



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Temporalidad y subordinación en español

Lourdes Díaz Rodríguez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Temporalidad y subordinación en español

Tesis doctoral de LOURDES DÍAZ RODRÍGUEZ

dirigida por el Prof. D. FRANCISCO MARSÁ

*Departamento de Filología Española. Facultad de Filología
División I. Ciencias Humanas y Sociales
Universidad de Barcelona
1992*

¹BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA²



0701120873

A Pedro,
in memoriam.

Al Dr. Marsá.

A mis padres.

Agradecimientos:

Al Dr. Marsá, por cinco años de confianza, apoyo y enseñanzas que no he aprovechado como merecían.

A los compañeros del Departamento de Filología española. A las Dras. M.A. Martí (Dpto. de Lingüística, U.B) y Núria Castell (Dpto. LSI de la U.P.C.) , por los dos años de formación y trabajo conjunto.

Al Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas de la Universidad de Ottawa y a la Dra. J. M. Liceras, por todas las facilidades durante las dos estancias en aquella Universidad. A las Dras. A. Borillo y A. Condamines de la Universidad de Toulouse-Le Mirail, por su ayuda en las cuestiones bibliográficas.

También quisiera expresar mi agradecimiento a las siguientes personas con las que estoy innegablemente en deuda:

A Juana, por su presencia constante.

A Walter.

A Toni, por largas etapas de colaboración efectiva y afectiva.

A las O'Dolors, sin palabras.

Al clan Llamazares, por todo el apoyo afectivo, epistolar y logístico, especialmente durante los veranos del 89 y del 90...

A Tono, por los jureles, el jazz, la intendencia, la paciencia... y dos años de buen humor.

A M^a José y a Glòria, por muchas dosis de presencia y por su estoicismo ante las facturas de teléfono.

A Lourdes y a Julia Moreno, por dar volumen a la sensibilidad en estos meses. Y por lo demás.

A Marta Zhu, por *estar* a pesar de la distancia .

A Margarita Ciutat y a Joana Agnés Alemany, por los *suquets de peix* y rotulador .

A mi familia, por haber sido pacientes recolectores de *mientras y cuandos* y mecanógrafos accidentales. Y por haber sido pacientes a secas. A Sedes. A Tajú.

A cierto corazón díscolo, por una gratificante capitulación tras algunas escaramuzas cardiovasculares.

A *Mike Máster*, por su confianza incombustible. A Javier Zanón, por su providencial imprevisibilidad.

A Paco Matte, por las gratas y útiles discusiones gramaticoes estivales.

A vosotros, que os encontrasteis contestando *tests* de gramática y escribiendo redacciones sin comerlo ni beberlo; porque me seguís demostrando que la amistad no tiene precio.

A Luis III, por un mes y medio de ternura.

A Luis , M^a José y Ruper, por el *dibujo técnico*.

A los dos años de Raval, por el contexto imprescindible; a la Foradada que no ha sido durante dos años; a la válvula de genio ampurdanés, decisiva en los últimos momentos; a *Mallorca 349*, por las raíces y no precisamente cuadradas.

Y a los Macintosh implicados, por no cortocircuitarse y por dejarse manejar con moderada indocilidad.

Y por último a ti, que me inculcaste que el saber es un deseo del alma —a pesar de las rebajas—; y a ti, que me empujaste a no flojear, aunque ya no podéis ver el efecto de vuestras palabras.

Barcelona, julio-agosto, 1992.

"La gente siempre espera que tu último trabajo resulte nuevo en todos sus aspectos. Es imposible. Uno se pasa la vida diciendo lo mismo una y otra vez, aunque de modos distintos".

Milos Forman

"Life is lived forwards, but understood backwards"

S. Kierkegaard

"Time present and time past
are both perhaps present in time future,
and time future contained in time past (...)
What might have been is an abstraction
remaining a perpetual possibility
only in a world of speculation.
What might have been and what has been
point to one end, which is always present (...)."

T. S. Eliot

"El ser humano, a diferencia de otros simios superiores, tiene la posibilidad de recordar y hacer presentes objetos y hechos ocurridos más allá del aquí y ahora de la situación canónica de la enunciación. No hay ningún otro sistema simbólico que tenga la fuerza referencial suficiente para que el receptor pueda situar el objeto o acción en el tiempo. Porque la expresión del tiempo va íntimamente ligada al habla. La expresión de la temporalidad y, en términos más generales de la memoria, son aspectos del desarrollo cognitivo que no se pueden expresar más que mediante el lenguaje".

M. Cortés

"I reiterate my view that *grammar* is conventionalized semantics"

R. W. Langacker

"Most of language begins where abstract universals leave off"

Dell Hymes

Código de notas y abreviaturas usadas en esta tesis

Principales abreviaturas que se usan en esta tesis y equivalencias:

S Tiempo de habla (*speech time*) en la terminología originaria de Reichenbach (1947). Aparece también como **ST**. Equivale al **M₀** de la terminología de la escuela francesa.

R Tiempo de referencia (*Reference time*), pero también referencia temporal. También notado **RT**. Aparece indistintamente en masculino y femenino cuando lo abreviamos.

ET Tiempo del evento o tiempo del hecho, también procedente del sistema de Reichenbach.

TA Término usado por Harkness; es una expresión adverbial temporal. Aparece exclusivamente en el capítulo tercero.

s Situación (o hecho no transicional) en oposición a **e** (evento). Es un término asociado fundamentalmente a la teoría de representación de Kamp, usado por Partee, Bäuerle, Hinrichs, Smith, etc. aunque no exclusivamente. Cuando se representa un fragmento de discurso suelen aparecer con subíndices que indican el orden .

e Evento o hecho (hecho transicional) en oposición a **s**. Cuando se representa un fragmento de discurso en la DRS de Kamp —o derivadas— suele aparecer con subíndices que indican el orden en que se suceden los hechos.

r_x referencia que no se enclava directamente en el momento de habla sino a través de **r₀** de **r_s** que, fundamentalmente en la notación de la escuela francesa, indica el momento de emisión.

TRDS Teoría de la representación de la estructura del discurso, de Hans Kamp. Se articula en torno a la representación sucesiva de las entidades del discurso a partir de la segmentación en situaciones. Cada uno de los cuadros de representación se rotula como DRS y va acompañado de un número que indica el orden de análisis (capítulo tercero).

En la medida de lo posible se ha conservado la abreviatura originaria del inglés o del francés. También se ha intentado respetar la terminología propia de cada autor en los apartados de revisión teórica, siempre que no supusiese un exceso de terminología que entorpeciera la argumentación del apartado.

Criterio seguido en las citas en el interior del texto

En los casos en que la cita no es muy larga, o bien en los casos en que su función es complementar la argumentación, se ha optado, preferentemente, por no traducirlas. En los casos en que está integrada en la argumentación, en cambio, se ha optado por traducirlas.

Idéntico criterio se ha seguido para las que figuran a pie de página.

Introducción

Hace cerca de cuatro años, estaba de observadora en una clase de gramática española para estudiantes extranjeros y me sorprendió uno de los problemas que surgió en el aula. Se trataba de una subordinada temporal de simultaneidad que, permitía demasiadas alteraciones en su estructura sin que se produjeran, *aparentemente*, modificaciones de significado relevantes. Se trataba de una subordinada del tipo: *Mientras estaba en el banco me robaron el coche; cuando estaba en el banco me robaron el coche. Cuando era pequeño viví en Marruecos; cuando era pequeño vivía en Marruecos, etc.*

Conforme se introducían más ejemplos de dicha construcción, crecían las posibilidades de combinatoria. No recuerdo cómo transcurrió el resto de la clase, sólo que resolví tomar el problema de **la relación entre temporalidad, subordinación y aspecto** como tema de reflexión personal y de discusión interpersonal a partir de entonces. Posteriormente, el profesor Marsá me estimuló a ahondar en él, aceptándome como becaria¹, primero para realizar el proyecto de investigación y, posteriormente, para desarrollar la tesis.

El profesor Marsá, en sus *Cuestiones de Sintaxis* ², describe de modo muy preciso el conflicto del profesor cuando tiene que dar explicaciones en el aula: *"... malo es no encontrar un ejemplo con el que acreditar una regla; pero más embarazoso aún es no dar con reglas que expliquen una determinada frase"*.

De la búsqueda de una explicación, así como de la lectura y de la reflexión, han surgido estas páginas y una duda razonable acerca de la viabilidad de un modelo explicativo que aúne los rasgos de generalidad y adecuación. De esta reflexión ha surgido también la convicción de que toda explicación acerca del funcionamiento del tiempo y del aspecto — dos factores fundamentales que hay que imbricar en el análisis de las subordinadas temporales de simultaneidad en tiempos de pasado— puede

¹Para la realización de esta tesis he contado, durante tres años (1988 -1991), con una beca de Formación de Personal Investigador del Ministerio de Educación.

² Marsá, F. (1984: 205) *Cuestiones de Sintaxis española*. Barcelona: Ariel.

resultar más coherente si se inscribe en el marco del discurso que en el oracional. Si bien la dificultad de encontrar límites nítidos entre el alcance de lo aspectual y lo temporal parece, de nuevo, un problema difícil de evitar.

La compleja relación entre tiempo y aspecto ha llevado a algunos lingüistas a otorgar prioridad al aspecto sobre el tiempo y a considerar a éste subsidiario de aquel. Así sucede, por ejemplo, en el ámbito de la adquisición de lenguas cuando se maneja la hipótesis del "tiempo defectivo". La hipótesis sostiene que las primeras marcas temporales que usa el niño para hablar de los sucesos del mundo están asociadas a las nociones aspectuales de duración y término y que, sólo posteriormente se introducen las de anterioridad y posterioridad. En lenguas como el turco, el niño opta por un morfema que tiene, además, el contenido de vivencia experimentada frente a otro que no lo tiene, lo cual aleja, junto con los datos de otras lenguas, la posibilidad de que se trate de un matiz seleccionado de manera accidental.

En los estudios diacrónicos, por su parte, también hay constancia del paso de categorías aspectuales a temporales. Todos estos factores no hacen sino imbricar más, si cabe, ambos sistemas y hacer más compleja la atribución de límites y de funciones. Por ejemplo, en el ámbito del pasado, la cuestión de la selección del tiempo flexivo en la subordinada, ¿se trata de un problema de tiempo o de aspecto? Para algunas escuelas gramaticales —entre las que se incluye el estructuralismo— resulta evidente que se trata de una cuestión temporal; también para algunos funcionalistas —Rojo entre ellos—. La versión contraria, la que prima los criterios aspectuales sobre los temporales, se sostiene fundamentalmente desde perspectivas cognitivistas y discursivas, especialmente las que se ocupan del discurso narrativo. Para esta última orientación, los rasgos sintácticos y semánticos del verbo, como la presencia de la noción de término frente a la ausencia de ésta asociada a los procesos, las características referenciales del complemento directo (como la determinación), la presencia de un destino explícito para la acción, etc., son conceptos que inciden en la interpretación aspectual. Es, por lo tanto, el conjunto formado por el predicado el que pasa a ocupar un plano destacado en la explicación, desplazando la clásica polaridad, basada exclusivamente en la oposición temporal de las formas verbales de imperfecto e indefinido.

La consideración de todo el predicado — y, en consecuencia, no sólo la de las formas verbales— para la atribución de aspecto es uno de los puntos de los que vamos a ocuparnos para establecer el **funcionamiento sistemático de las subordinadas de simultaneidad en español**. Con el fin de poder rebatir la atribución del carácter subsidiario del aspecto, se tomarán en cuenta las explicaciones gramaticales al uso para intentar defender el carácter no subsidiario del aspecto; todo ello confrontando, a

través de una serie de hipótesis, las mencionadas explicaciones gramaticales con los datos de un corpus elaborado a partir de muestras auténticas.

No podremos olvidar, a lo largo de esta investigación, que los matices aspectuales parecen también estar sujetos a la **voluntad expresiva del emisor**, como parece desprenderse, incluso, de algunas de las explicaciones tradicionales. En efecto, factores y matices expresivos se constituyen en explicación tradicional de algunas alteraciones del funcionamiento del sistema temporoaspectual. En muchas ocasiones, sin embargo, se ha huido del texto para analizar ora los hechos de la realidad a la que refiere lingüísticamente, abordando la *duración* de los hechos con el criterio del cronómetro, ora al emisor y su *aleatoria* y cambiante voluntad de estilo.

Ciertamente, es el emisor quien configura la información, pero también —y ésta es una de las funciones del uso del sistema temporal— enfrenta al receptor con una estructura posible de la realidad que le intenta transmitir y lo implica en ella por medio de mecanismos sutiles. La cortesía, la irrealidad, la evocación, la modalidad en suma, se valen precisamente de recursos temporoaspectuales en muchas lenguas. La explicación de los fenómenos relacionados con el tiempo y el aspecto no puede, por lo tanto, remitir única y exclusivamente al análisis extralingüístico de la duración de los hechos, sino que, prioritariamente, tendrá que dar cuenta, de manera sistemática, de todos los factores que intervienen e inciden en la enunciación.

Desde esta perspectiva, la búsqueda de un marco que resulte a la vez explicativo y objetivador del **conjunto de relaciones posibles entre tiempo, aspecto, subordinación y discurso** nos lleva a considerar, de una parte, un tipo de fenómeno muy específico que permite explorar la temporalidad y aspectualidad en su complejidad: el tiempo y el aspecto en las subordinadas temporales que expresan simultaneidad restringidas a las formas de pasado; de otra, nos llevan a considerar también aspectos que superan la subordinación entendida en un sentido estrictamente oracional: la estructura del discurso narrativo.

En resumen, nos proponemos verificar si es en el seno de la narración donde el funcionamiento discursivo de los mecanismos temporoaspectuales de que dispone la lengua muestra todo el potencial del sistema actualizado e interrelacionado.

La estructura de la tesis está organizada en torno a siete capítulos, de los cuales unos son teóricos —revisión de descripciones tradicionales y de aportaciones recientes— y otros, de aplicación de algunos modelos a corpus no literarios del español.

En primer lugar, en el primer capítulo, recurrimos a la **revisión de las explicaciones gramaticales sobre el funcionamiento de la temporalidad en general y de los tiempos de pasado, específicamente.** Asimismo revisamos el tratamiento de los conectores que introducen subordinadas de simultaneidad, las relaciones posibles con el tiempo verbal y la incidencia de la interacción de estos elementos en la interpretación aspectual de las emisiones.

El origen literario de los ejemplos recogidos en las gramáticas, de una parte, y la excesiva vinculación a la estilística y a la realidad extralingüística, de otra, nos lleva a plantear el **trabajo empírico, que constituye el cuerpo de nuestra tesis, como una posible vía distinta en la que se pueda contrastar la validez de las explicaciones sancionadas por la tradición gramatical.** Para este trabajo empírico van a tomarse como base tres estudios acerca de la subordinación temporal del francés, respaldados con corpus de datos escritos (Olsson, 1971; Martin, 1971; Chétrit, 1976). A falta de un trabajo parecido en español, se aportan datos extraídos de descripciones gramaticales no específicas. Todo ello constituye el **segundo capítulo.**

El **capítulo tercero** está pensado como un capítulo instrumental, de carácter más formalista y más pragmático a un tiempo. Se plantea como indagación de otras vías de tratamiento de la información temporal contenida en el discurso. En el primer apartado se presentará una propuesta para la categorización de los procesos y hechos del mundo basada en criterios aspectuales. La tipología que se analizará en este capítulo resulta fundamental para abordar el aspecto léxico en las aplicaciones de los capítulos cuarto y quinto. En el segundo apartado del capítulo tercero se introducirán algunas teorías acerca de la representación temporal heredadas de Reichenbach y que agruparemos bajo el rótulo de **"la referencia temporal"**. Este apartado incluirá la revisión del concepto de referencia y valorará su importancia, tanto para ofrecer los esquemas estructurados que identifican cada uno de los tiempos verbales del español, como para proponer, después, una descripción del funcionamiento del tiempo en una estructura narrativa. El funcionamiento de la temporalidad y su relación con las nociones aspectuales en el discurso está emparentado con la anáfora

nominal, relación que se presenta en los apartados tres y cuatro — este último con especial atención a los adverbios y subordinadas temporales que expresan simultaneidad—. El apartado cinco de este capítulo se dedicará a la revisión de las nociones de tema y rema, sin cuyo concurso es difícil explicar no sólo la anáfora temporal, sino también la cohesión en el discurso.

El capítulo cuarto tendrá como objetivo comprobar empíricamente la validez que tienen los modelos para el estudio de las subordinadas de simultaneidad del francés —presentados en el capítulo segundo— al aplicarlos al español. Asimismo, se intentará verificar si las afirmaciones que proporcionan las gramáticas del español sobre los mismos conceptos —examinadas en los capítulos primero y segundo—, son consistentes al confrontarlas con los datos del corpus, elaborado para centrar la atención en las subordinadas de simultaneidad con formas verbales de pasado, introducidas por *mientras* y *cuando*.

La transición del ámbito oracional al discursivo va a llevarse a cabo en el capítulo quinto. El primer apartado se fundamentará en los conceptos de tema y rema, procedentes de la pragmática, que aplicaremos, en esta ocasión, a la interpretación de textos narrativos.

El corpus que seleccionamos para el análisis de la narración procede de un registro no literario. Se han desestimado aquellos textos cuyo formato no se ajusta a una estructura de narración fija y aquellos en los que la aparición de los pretéritos imperfecto e indefinido no es altamente previsible y permite observar la manera en que el narrador organiza referencialmente los hechos. Probablemente, una aplicación de las teorías del texto deberá permitirnos analizar cómo el hablante refiere los hechos en relación con el momento de habla y, también, si el tipo de texto elegido por el hablante va a exigirle establecer una estructura intradiscursiva y, de darse ésta, en qué condiciones. Dicho de otro modo, parece posible poder hacer alguna previsión sobre el funcionamiento interno, por una parte, de las referencias textuales, a tenor del conocimiento específico que tienen los hablantes del género textual; por otra, de la organización de la información en el discurso y de la presuposición del conocimiento de la información —tema y rema—, y, además, de la sucesión misma de los acontecimientos en la realidad. Esta previsibilidad quizá puede guardar una cierta semejanza con los esquemas fijos de conocimiento descritos para otras disciplinas de corte cognitivista, similitud que trataremos de verificar.

La interacción de todos estos supuestos debería suministrar indicios acerca del funcionamiento de los entresijos de un microsistema discursivo a partir del cual podamos hacer algunas generalizaciones que puedan resultar

útiles para otros microsistemas de la temporalidad en el uso de la lengua española. El objetivo último, por lo tanto, será proporcionar una dimensión discursiva a las explicaciones acerca del funcionamiento de algunos fenómenos de la temporalidad y aspectualidad del español.

Los resultados y las **conclusiones** que se obtengan de estos planteamientos se recogerán y sintetizarán en el **capítulo sexto**.

El **capítulo séptimo**, destinado a la **bibliografía**, está organizado alfabéticamente y por orden cronológico.

En anexo separado del volumen de la tesis constan los corpus utilizados para la obtención de datos y verificación empírica de las hipótesis formuladas en los capítulos cuarto y quinto. También constan algunos de los diagramas que sintetizan los datos cuantificados.

CAPÍTULO PRIMERO

Teorías acerca de los tiempos del español: un estado de la cuestión

Introducción

La inmensa mayoría de los trabajos sobre verbo coinciden en que éste implica y explica tiempo¹. Dicho de distintos modos en función de las escuelas, el análisis del llamado "constituyente tiempo" presenta dos semas nucleares: la temporalidad y la aspectualidad. El primero, el de temporalidad, sitúa el semantema verbal de la base y la sustancia verbal del modo en la línea del cronos. En cierto modo es el componente cuya función es permitir la *ubicación* del contenido expresado por el verbo. Y no sólo en la línea cronológica en sentido estricto; también aporta información sobre el estatuto referencial del enunciado: si éste remite deícticamente a la cronología del mundo (deíxis primaria) o si lo hace vía otra referencia del discurso (deíxis secundaria)². Pero no es esta su única posibilidad de significación.

A este sema de temporalidad se le añaden otros dos subsidiarios que, cuando están actualizados, son también nucleares. Se trata de los semas [+durabilidad] y [+ posibilidad de fragmentación]³. Ambos tienen que

¹ Ver por ejemplo -en español- Marsá (1984); Roca Pons (1970); Hernández Alonso (1984); De Vicente y López (1986); Molho (1973); etc.

² No entramos a considerar los casos en que expresa una actitud del sujeto respecto al mundo (subjetividad del enunciado y actitud epistémica del sujeto). Ver al respecto, Lyons, 1981:220-241) y Palmer (1986).

³ La posibilidad de fragmentación y la estructuración interna de los hechos ha sido abordada desde las lógicas del cambio, en un intento de superación de algunas limitaciones que entrañaban las lógicas temporales (Cf. Galton, 1984:20-38). Para entender la progresión se debe tener en cuenta la posibilidad de

ver en cierto modo con la forma de suceder los procesos en el mundo y con la manera de percibirlos que tienen los hablantes de una lengua. Al sema de aspectualidad que posibilita la expresión de ambos semas corresponde el *desarrollo interno inherente* al propio proceso verbal, que situamos en la cronoexperiencia temporal⁴.

Además de los factores semánticos inherentes al lexema, deben tenerse en cuenta en el tratamiento del tiempo y el aspecto verbales otro tipo de factores: los sintagmáticos y discursivos. Sólo por mencionar algunos de los procedimientos sintagmáticos, piénsese en la incidencia de los adverbios en la situación que denotan: un adverbio de *frecuencia* puede introducir una lectura de iteración del contenido expresado por el verbo; como también puede producirla el hecho de que un verbo *transitivo* —como *visitar*— vaya acompañado de un complemento directo en plural, que introduce una indeterminación o inespecificidad en la referencia, sin que se pueda identificar una situación única. Nos referimos a casos como (a) y (b):

a. *Pues yo visitaba el parque García Sanabria en todas mis escapadas a la isla;*

b. *Y en Tenerife visitaba parques y parques;*

Frente a casos como el de (c), donde la misma forma verbal sí permite una lectura única y ubicable específicamente:

c. *...y el día dos, por la tarde, visitaba el García Sanabria a las cuatro y cinco y cogía el avión de vuelta a Barcelona a las seis.*

En el terreno discursivo, esta función modificadora la puede realizar el contexto, que selecciona una interpretación determinada del lexema en función de los demás elementos que aparecen. Las marcas temporales, por tanto, permiten establecer la relevancia de los hechos no sólo de una

modificación del estado de cosas vigente en un momento temporal; y esa modificación está condicionada, en último término, por la constitución interna de la acción objeto de atención (hecho, estado, proceso y posibilidad de cambio).

⁴ E. de Vicente y C. López (1986) "El verbo francés", *RSEL*, 16,1.

manera referencial —en relación con la realidad— sino intradiscursivamente, expresando la percepción que del proceso tiene el sujeto enunciatador. Esta superposición de posibilidades significativas es lo que complica el tratamiento de los sistemas temporales que se imbrican en los aspectuales y modales.

1. Aspectos morfemático y sintagmático. La modalidad.

Dice Lyons (1979) que la pluralidad de la marca *modal* es la que ramifica la sustancia temporal, ya que se establece una relación de inclusión de los semas temporales en los modales. En su formulación relaciona el tiempo con los valores modales —en el sentido de información acerca de la actitud del sujeto no sólo con el entorno, sino con respecto a su conocimiento del mundo — y aspectuales bajo un único rótulo: "el tiempo *g* como modalidad". Ya en 1971⁵ Mariner afirmaba lo mismo para el sistema del español, indicando que las marcas temporales aportan también información acerca de la actitud evaluadora del sujeto. Palmer (1986)⁶ plantea una vez más la cuestión translingüísticamente en un libro cuyo título es ya muy sugerente: *Mood and modality*. Palmer relaciona las categorías de tiempo y modalidad del siguiente modo: "el tiempo es deíctico en su interpretación, pero no tiene por qué relacionar siempre el tiempo del hecho o del estado de cosas con el punto de vista del interlocutor; también puede hacerlo respecto de la relevancia o validez de la proposición; no todas las lenguas pueden marcar esta relevancia mediante el tiempo⁷, de ahí que tengan otros mecanismos específicos para señalar el compromiso del enunciatador con el enunciado" (1986: 167).

Los propios sistemas formales de la lógica han intentado separar las lógicas temporales de las modales (p.e. Rescher, 1971) y han tratado el

⁵Mariner, S. (1971) "Triple noción básica en la categoría modal castellana", *RFE*, LIV.

⁶Palmer, F.R. (1986) *Mood and modality*, Cambridge: C.U.P.

⁷ Palmer pone el ejemplo del japonés, que no permite esta conexión entre ambos planos, temporal y modal.

modo como una cualificación a la que está sujeta la proposición original (cf. Palmer, 1986:209 y Lyons, 1977: 809-203). Paralelamente ha habido estudios en los que se pone de relieve que ambos sistemas, temporal y modal, son interdependientes, tienen funciones que claramente están relacionadas y, en concreto los tiempos de pasado, tienen funciones modales⁸.

A esta interrelación hay que sumar, además el hecho de que una determinada categoría en la oración principal puede determinar la presencia de otra categoría en la subordinada, a veces en subjuntivo (otro de los índices de la modalidad), a veces no. El problema surge cuando la selección de una u otra categoría subordinada vuelve a estar relacionada con la flexión temporal, por medio de la inflexión o por auxiliares.

Todas las lenguas naturales proporcionan a sus usuarios los recursos prosódicos: a través del acento y de la entonación se pueden expresar los distintos tipos de compromiso epistémico que tienen con el enunciado modificado. Algunas de ellas lo gramaticalizan mediante la categoría de modo. Si mediante la modalidad el individuo cualifica conceptualmente su actitud ante el enunciado, mediante el tiempo y el aspecto conceptualiza su ubicación. Pero a menudo, es difícil establecer una diferenciación nítida entre tiempo y modo desde un punto de vista semántico o pragmático. Algunos de los llamados usos modales de los tiempos (volitivos, hipotéticos) podrían explicarse en términos de deíxis secundaria. Pero se puede apreciar que el tiempo gramatical es, en sí mismo y fundamentalmente, un tema de modalidad en el sentido de subjetivización del enunciado. Lyons (1981:239)⁹ define subjetividad como "la manifestación de sí mismo que hace el sujeto o agente locutor en el enunciado y, como reflejo de ella, la estructura fonológica, gramatical y léxica de la inscripción del enunciado". Por lo tanto, la explicación deberá situarse en el terreno claramente semántico: el tiempo es, en algunas de sus posibilidades de significación, modal. Esta afirmación no excluye que la modalidad no esté relacionada también con el aspecto verbal o la voz. Precisamente, el hecho de que el español no tenga unas categorías específicamente destina-

⁸ Dos de las más mencionadas son las modalidades volitiva (volitive) y referidora (quotative) (Palmer, 1986:21).

⁹ Lyons, J. (1981) *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona: Paidós.

das a marcar la modalidad favorece que recurra a las categorías temporales y aspectuales para hacerlo.

A este respecto creemos que resultará interesante, también, un repaso introductorio de algunas de las cuestiones relacionadas con la subordinación.

En definitiva, a lo largo del presente trabajo intentaremos adentrarnos fundamentalmente en los mecanismos que permiten, a través del verbo, deducir cómo se percibe en él la ordenación del mundo por parte del emisor y cómo se conjugan también gracias a él el punto de vista, la distribución de los hechos en la sucesión temporal; cómo articula los acontecimientos en *primer plano* y *fondo*¹⁰; cómo los presenta como conocidos por el interlocutor (presupuestos) implicándole no sólo en la enunciación sino en lo enunciado, etc. En este sentido, aunque no nos adentramos directamente en el terreno de la modalidad, intentaremos examinar la temporalidad y la aspectualidad en la perspectiva de la intención del hablante.¹¹

En este planteamiento contemplaremos otras distinciones basadas en el potencial referencial del tiempo que, aun siendo más detalladas a priori, como lo son las de tiempos de primer y segundo orden (Rojo, 1974, 1988, 1991; Comrie, 1985; etc.), recurren al terreno de la excepción para resolver los casos en que el acto de habla enmarca en un mundo no real o no posible su contenido mediante la referencia. Estas explicaciones consideran los valores modales en general, asociados con la referencia a una presencia actual o a una presencia no actual (pasado, futuro) y que estos se producen cuando se exceden los límites de la inmediatez del aquí y ahora de la comunicación. Sin embargo, creemos que,

¹⁰ En el sentido de Givón, 1982 y ya antes, de Togeby (1953) y Joos (1964). Ver para la terminología el apartado "Tema y rema" del capítulo 3.

¹¹ Si mediante la modalidad, el individuo cualifica conceptualmente su actitud ante el enunciado, mediante el tiempo y el aspecto conceptualiza la ubicación de los procesos o hechos en la línea temporal y su forma de percibir la extensión. Ambos procesos de conceptualización son una manifestación de la subjetividad del individuo.

en la medida en que sintaxis, morfología y discurso se plantean como planos recurrentes, se consigue dar cuenta de un mayor número de fenómenos de la lengua sin necesidad de acudir a la excepcionalidad. Por lo menos en el terreno de la narración, que es en el que pretendemos ahondar en la segunda fase de nuestro trabajo. Precisamente en ella intentaremos establecer criterios de carácter semanticodiscursivo que permitan dar cuenta de algunos fenómenos de "usos desplazados" de los tiempos de pasado en la narración, siempre desde el interior de la lógica del funcionamiento del discurso y la tipología de los textos, sin recurrir a explicaciones estilísticas.

En las páginas que siguen presentamos una breve introducción en la que tratamos sucintamente el componente temporal y aspectual del verbo y las posibles modificaciones que pueden producirse por el concurso de un adverbio o expresión adverbial con los que concurra en el decurso. Estas modificaciones que implican a los adverbios ya han sido objeto de estudio de los lingüistas tanto para el español como para otras lenguas¹². Sin embargo, no se ha prestado suficiente atención a otros casos como los de subordinación temporal, ni tampoco a los verbos que forman parte de estas subordinadas.

En este capítulo expondremos algunas generalidades acerca de la oración simple para detenernos después más en extenso en las construcciones con subordinada y contrastar ambas. Para ello introducimos en primer lugar en 2. una reflexión sobre lo que se ha dicho acerca de los tres puntos en cuestión en este apartado: 2.1., la importancia de los tiempos o la flexión temporal del verbo; 2.2., el aspecto; 2.3. las posibilidades de alteración de las previsiones paradigmáticas en el discurso. En 3. haremos una revisión de los tiempos de pasado del español: 3.1. pretéritos perfecto e indefinido; 3.2. pretérito imperfecto. Y por último, en (4), plantearemos algunas cuestiones en torno a la subordinación temporal.

¹²Moreno Cabrera, (1987); Pruñonosa, (1990); Condamines (1990); A. Borillo (1989); Cresswell (1986) etc.

2. Tiempo y aspecto. Introducción y problemas generales.

2.1. Sobre la importancia de los tiempos. El aspecto.

Bauhr, en un artículo sobre el tiempo verbal (1987:341), parte de la distinción de Bull (1963) entre acontecimientos *cíclicos* y *no cíclicos*¹ y observa una distinta implicación aspectual en el significado de la conjugación de un verbo imperfectivo (por su *aktionsart*) según se haga en un tiempo perfecto o viceversa. Señala Bauhr cómo la conjunción de un imperfectivo con un tiempo perfecto no tiene que significar "perfección del proceso inicial de la acción" y excluir la perfección total de la acción como pretendían algunas gramáticas del español (las de Bello, Lenz...). Para sustentar esta afirmación, Bauhr aduce las conclusiones del propio Bull quien, tras clasificar los acontecimientos en los dos tipos mencionados, indica que "*muchos de ellos pueden resultar ambivalentes*", ya que los verbos en la lengua no están divididos en categorías excluyentes. Su explicación parece dar cuenta de una minoría de casos aparentemente fijos : *ser, saber, conocer, oír, tener, ver...* Y aunque no llega más al fondo del problema, sí se extrae una consecuencia teórica de la combinación de los morfemas aspectuales con el lexema verbal: el indefinido con los verbos imperfectivos no indica la anterioridad de la perfección, sino la anterioridad de toda la acción.

Este argumento, que en otros términos había sido formulado con anterioridad, es cierto. Pero, sin embargo, se suelen aducir ejemplos donde es el contexto el que favorece que el perfecto tenga un valor durativo, incluso cuando aparece en indefinido, y viceversa. Nos referimos a ejemplos del tipo :

¹Bull (1960:47) : "A cyclic verb is one that embodies a succession of different events leading to a conclusion, e.g. to *dress* involves picking up the clothes, inserting arms or legs, buttoning, etc. , and terminates when one is dressed". Previamente, Keniston (1937) había apuntado algo similar también para el español, aunque con especial referencia a la lengua (española) del siglo XVI.

- *Toda su vida fue una bellísima persona*
- *Cuando se murió tenía un aspecto radiante.*

En Bauhr (1987), de cuya mano hemos empezado este apartado, no encontramos explicación alguna fuera de la polisemia señalada por Bull. Tampoco aparece explícita la consideración de los elementos del contexto que inciden en el cambio aspectual². Se trata, en definitiva, de una consideración aspectual en el ámbito paradigmático y del de la semántica léxica.

Bolinger (1963:128)³ y Havu (1986)⁴ retoman la diferencia expresada por Bello entre verbos *desinientes* y *permanentes*, aplicada a los dos pretéritos del español. Ambos suscriben, con Bello⁵ el valor inceptivo que no siempre prevalece en las descripciones del perfecto simple. En concreto, Bolinger cita a Bull (1960), quien ya con anterioridad tuvo en cuenta este valor para los que él denominó acontecimientos *cíclicos* (1960:47)⁶, en los que su aparición en forma simple no implica necesariamente la lectura terminativa⁷.

De este modo, podemos decir que los morfemas actúan en más de una esfera a partir de las repercusiones semanticoaspectuales implicadas. Según Bolinger, Bull asigna un significado terminativo al pretérito con todos los verbos cíclicos. En realidad, se lo asigna a todas las funciones cíclicas de los verbos. La observación es importante porque no está explícitamente determinado cuáles son los criterios para establecer cuándo un

² Ver a este respecto Marsá (1984) y, desde el punto de vista de la semántica composicional, Verkuyl (1972, 1989).

³ Bolinger, D.L. (1963) "Reference and inference: inceptiveness in the Spanish Preterit", *Hispania XLVI*, No. 1, March, 1963: 128-135.

⁴ Havu, J. (1986) "Perfecto simple y perfecto compuesto: ¿Oposición o libre variación?" *A.C. R. S.*, 9, 1984 (1986):109-119.

⁵ En el mismo sentido, más recientemente, se pronunciaba Bauhr (1987) en un trabajo aparecido en la revista de la Sociedad Española de Lingüística, tomando, precisamente, la frase del ejemplo de Bello como título.

⁶ Bull, W.E. (1960) *Time, Tense and the Verb*, Berkeley & Los Angeles: UCLA Press.

verbo tiene *función* cíclica. Más bien se desprende que función, según su descripción previa de *cíclico*, tiene que ver con las fases que el hablante de una lengua asocia a un hecho (p.e. "vestirse") a partir de su conocimiento del mundo.

El problema de la referencia se mezcla, por tanto, con el de la inferencia, en la que interviene necesaria y activamente el hablante. La referencia temporal a que pueda apuntar el verbo en toda su extensión, según se desprende del planteamiento de Bolinger, se verá supeditada al uso que de ella se haga. Por uso se entiende la selección de *uno* de entre los valores (semánticos) posibles del verbo —cíclico, en su ejemplo—. Esta selección que parte de un carácter no único de valores atribuibles a cada verbo, se verifica no sólo a través de la vía léxica, sino también de la morfológica y de la sintagmática. De ahí el papel complementario de referencia e inferencia que sostiene.

2.2. Condiciones de selección de significado aspectual

En el plano semántico en que se mueven los seguidores de Bull y de Bello es especialmente relevante el papel asignado a la referencia temporal. Ésta, sin embargo, está altamente condicionada por el significado intrínseco del verbo. En otras palabras, el aporte semántico de la referencia, que suele coincidir con la duración asociada al acontecimiento —que puede ser un instante—, se ve mediatizada, acotada, por el resto de elementos que intervienen en la construcción (Bolinger, p.e. apunta el papel desempeñado por los adverbios). Son estos elementos, precisamente, los que seleccionan una de las posibles *funciones* del verbo.

Así, a partir del principio comúnmente admitido de que todo verbo cíclico puede orientarse de modo que indique el punto de comienzo o el de término, Bolinger atribuye a toda expresión temporal —p.e. el adverbio

"ayer"— la capacidad de ajustarse hacia uno de los dos polos (origen o término) expresados por el verbo. En un ejemplo como:

El médico me examinó a la una.

dice Bolinger "me refiero al momento del inicio del reconocimiento" (íbid:129). Ni la expresión temporal *la una* circunscribe la duración del hecho, ni tampoco la aparición del perfecto simple. El oyente infiere, de su conocimiento de la actividad médica (cíclica) de *reconocer*, un esquema amplio de fases comprendidas dentro de ella y atribuye "la perfección del inicio", pero no el término de la acción en sí.

El corolario de todos estos estudios que retoman el planteamiento de Bello es que "la naturaleza del hecho contribuye a su carácter incoativo o terminativo" y esto se produce tanto si el hecho es cíclico como si no lo es⁶. Esto les lleva a calificar los verbos como *equivocos* y a poner en cuestión la validez definitiva de cualquier clasificación en función de la *aktionsart*.

En otro orden de cosas, lo mencionado en el párrafo anterior también conduce a cuestionar el hecho de que sea el pretérito (cualquiera de ellos, pues los dos llevan asociada la idea de perfección) el responsable de la selección de la orientación hacia uno u otro polo (origen / término), ya que de hecho hay dos referencias: la "equivoca o doble" presentada por el

7 Cf. Bolinger (1963:129).

⁸ A este respecto no hay acuerdo entre los lingüistas a la hora de señalar si el pretérito perfecto entra dentro de la esfera del pasado o si, por el contrario, está inscrita en la unidad de presente. La GRAE (1913) lo sitúa entre los pretéritos y fuera del ámbito del presente. Gili (1961) lo sitúa entre los perfectos absolutos y entre los perfectos. Rojo (1974, 1988, 1990) lo sitúa entre los oV, esto es, simultáneo al origen, pero bajo la columna de los -V, es decir, los que indican anterioridad. (1988:213 y 1990:29). En fórmula sintética lo plasma como (O oV) - V (1990:29 cuadro 4). En *Esbozo* (1973: 466) a propósito del pretérito perfecto se dice: "tanot el pretérito compuesto como el simple denotan acciones medidas directamente y acabadas o perfectas. Esta coincidencia acerca la significación de ambos tiempos". Y luego: "[el pret.perf.] significa en la lengua moderna la acción pasada y perfecta que guarda relación con el presente(...) por esto mismo nos servimos de este tiempo para expresar el pasado inmediato (1973:465; §3.14.2).

verbo (p.e. *saber*, que indica el principio del conocimiento pero también su continuación en "en cuanto lo supe") y la aportada por el morfema verbal.

Lo que ocurre, parece ser, es que si el verbo remite a un hecho que puede ser cíclico como no cíclico, el pretérito tenderá a seleccionar la primera interpretación. Esta selección, sin embargo, descansará también en la aportación de los demás elementos referenciales, así como en la interpretación que de la suma de informaciones infiera el receptor del mensaje.

Del repaso de estos autores, incluido Bello —cuya frase ejemplo sirve en muchos casos de punto de partida— se deduce que:

- todo verbo tiene una doble referencia respecto de la duración interna que el propio hecho refiere.
- esa doble posibilidad de referencia, junto con la indicación temporal de anterioridad que tiende a asociarse con *término*, es percibida globalmente por el receptor como una síntesis de las dos fases como si se tratara de una sola, percibiendo el verbo, falazmente, como una unidad, cuando la única aportación que realiza es en términos de referencia genérica, contribuyendo a orientar el acontecimiento hacia el inicio o hacia el fin, en función de la fase que se seleccione. Esta función la cubren ambos pretéritos (el simple y el compuesto) y no el imperfecto .
- Queda, vagamente apuntada en estos trabajos, una segunda referencia o aporte referencial que se atribuye a los elementos temporales y que viene a coincidir con el parámetro **R** que había propuesto, casi una década antes, el filósofo Reichenbach, que tendremos ocasión de exponer en el capítulo tercero.

2.2.1. El aspecto en el discurso. El papel de la sintaxis.

Otro romanista, Almeida (1976:100), en un artículo genérico sobre el aspecto en las lenguas románicas, rompe los límites del esquema de análisis anterior destacando las modificaciones sintácticas y discursivas. Por su parte, pone de relieve que no hay que basarse en la objetividad/subjetividad de una clasificación de verbos en listas del tipo cíclicos / no cíclicos ni desinentes / permanentes , etc., para oponer conceptos distintos (aspecto y modo de acción), que suelen, además, ser arbitrarios. Almeida apunta que no sólo los aspectos y carácter de la acción (*aktionsart*) se entrecruzan, sino que además no es obligada la ligazón, pudiendo :

"o perfectivo traduzir certa duração e imperfectivo marcar uma seqüência de actos momentâneos" (íbid. 108).

Por otro lado, también niega que el aspecto se circunscriba a criterios morfológicos o semánticos y da cabida a los factores sintácticos y contextuales.

Ya se ha dado, por lo tanto, un paso más allá de los planteamientos anteriores y del lado de acá del discurso y de la relación de elementos en un nivel organizativo distinto del paradigmático; todo ello sin salir explícitamente de los planteamientos de la gramática de corte más tradicional.

Un denominador común en los ejemplos utilizados a lo largo de las obras consultadas sobre los problemas que nos ocupan es que, en la mayoría de ellos, se utilizan enunciados que contienen un grado de *modalidad* (hipótesis, cortesía, etc.) de la que no se da un tratamiento sistemático sino anómalo y casuístico. Estos ejemplos, como los que trataremos en nuestro trabajo, están en tiempos de pasado, tiempos donde se introduce la modalidad (ver Lyons 1979; Palmer, 1986; Weinrich, 1974). Y ésta debe

estar contemplada en la lingüística explícitamente, sobre todo para flexibilizar el "rigor" de lo gramatical en el sentido más estrecho del término.

En este sentido, no todos los pasados desempeñan el mismo papel en el terreno de la modalidad. Los caracterizados como [-perfectivos] suelen ser los utilizados para vehicular los valores modales. Incluso en el terreno de la narración tienen una función distinta: remiten al mundo comentado (imperfecto) frente al narrado (indefinido)(Cf. Weinrich, 1974). Y avanzando un poco más en la cuestión, es el imperfecto el que asume los valores de índice de tematización, de índice de información compartida o presupuesta (Ducrot, 1979; Matte Bon, 1992).

De hecho, en la dualidad *perfectivo vs. imperfectivo*, frecuente en el análisis del aspecto verbal tanto flexivo como léxico, subyace la visión que del mundo tiene el lingüista. El aspecto, que de hecho es una categoría que permite proyectar el punto de vista o análisis del emisor respecto de las acciones, no es, objetivamente, ni durativo ni perfectivo en sí mismo, en ningún lexema o morfema aislado. Almeida sintetiza esta cuestión elegantemente indicando que siempre existe "a objetividade da propria língua e a subjetividade da fala" (íbid.: 111). La dualidad perfectivo/imperfectivo, por tanto, la tienen todos los verbos a partir del propio semantema —apunta Almeida— o a partir de la tendencia de realización en el contexto. Es decir, que la distinción controvertida está sujeta a factores como la modalización del uso (dentro de *la subjetividade da fala*) que puede alterar su presumible significado inherente atribuible a la *objetividade da língua* (aktionsart), dependiendo tanto del propio semantema (clasificación tradicional) como de la tendencia a la realización en el contexto. Esta última está indefectiblemente ligada, a su vez, a cuestiones de modalidad discursiva (registro, género, etc.).

En definitiva, parece evidente que el componente morfológico y semántico han sido tradicionalmente primados en el tratamiento de la temporalidad y aspectualidad. A éstos se ha ido incorporando progresivamente

el sintáctico, que ha hecho obligada la introducción del concepto de *neutralización temporal* como primera explicación sistemática de los cambios constatados y como solución al problema de la alteración de los criterios paradigmáticos al entrar en el terreno sintáctico. Esto no sólo desde el entramado conceptual basado en el estructuralismo, sino en términos generales. El paso siguiente ha sido considerar en qué condiciones se producen estas *neutralizaciones* y partir del hecho de que éstas obedecen a planes intencionales sujetos a determinadas condiciones :

a. en contextos perfectamente determinados por la presencia de otros marcadores temporales, lingüísticos o extralingüísticos.

b. en contextos perfectamente codificados del discurso (género, tipo de relato...)

c. de acuerdo con un plan intencional claro del discurso: efecto buscado en el interlocutor y simplificación de los mecanismos de codificación y decodificación.

Llegados a este punto, puede resultar útil retrotraerse al concepto clásico de *consecutio temporum* que vertebró el concepto de neutralización, así como la clasificación entre tiempos absolutos y relativos del paradigma verbal. Inmediatamente después del examen de estos conceptos, podremos pasar a una explicación de corte discursivo de los mismos fenómenos y valorar su alcance.

2.2.2. La *consecutio temporum*. Los tiempos relativos y los absolutos.

En este apartado nos proponemos debatir la relación implícita que se establece entre tiempo absoluto y aspecto perfectivo y tiempo relativo y aspecto imperfectivo, asociados a los tiempos de pasado: pretérito imperfecto, pretérito perfecto⁸ y pretérito indefinido del español.

El carácter implícito de esta asociación deriva de la confluencia de unos y otros valores en los distintos tiempos gramaticales. Así, aunque tanto en las gramáticas como en los estudios específicos se plantea la problemática del tiempo y del aspecto separadamente, la simbiosis de valores tiende a producirse inevitablemente. De hecho, el origen aspectual de las formas de pasado es sobradamente conocido, aunque para algunos eruditos es la anterioridad, más que la aspectualidad, lo que ha quedado vigente (Bassols, 1956; Rojo, 1974:143-145; ver Rojo, 1973 para un repaso crítico sobre las posturas acerca del tiempo más en boga en los setenta y la aportación de la escuela española).

Por otro lado, ha resultado difícil casar la progresiva independencia de la categoría de tiempo, cuya constitución no ha sido ajena a las necesidades de expresión de contenido aspectual, con el equilibrio cartesiano perseguido en las descripciones. Primero fue el impulso de la simetría estructuralista y actualmente el no menos equilibrado paradigma temporal del inglés; la consecuencia es que sigue resultando problemático delimitar el alcance de una y otra categoría en el significado y la clasificación del verbo en las gramáticas .

Así, encontramos en la gramática de 1931 de la Real Academia la consideración del indefinido entre las formas que expresan la acción como no terminada, a fin de oponerlo al correspondiente compuesto (1931:266), para incluirlo entre las perfectivas en el *Esbozo* (1973) . La oscilación, observa Rojo (1990:12), en un momento de formulación que tiende a ser moderna, refleja por un lado el peso de la tradición que concibe el sistema verbal como un sistema estructurado en voces, modos, tiempos, aspectos, personas y números, categorías éstas que deben estar recogidas en todos y cada uno de los tiempos del español .

Otra de las herencias que pesan en el aparato explicativo de las relaciones de tiempo y aspecto, y que contribuye también a la poco deseable

interrelación, es la clasificación entre tiempos *absolutos y relativos*. Esta distinción presenta el tiempo *absoluto* como "situación descrita con respecto al momento en que se habla"; o directamente medido desde el presente de la enunciación; y el *relativo* como orientación de una situación con respecto a algún otro punto"⁹ La distinción permite una consideración de los valores temporales más refinada que la ofrecida por la deíxis básica: presente, pasado y futuro. También permite la ubicación de las formas compuestas que, de origen aspectual, tienen una posición propia con respecto a otras formas del predicado.

La orientación de los tiempos en secuencias admite varias formas de encadenamiento que están sujetas a su vez a una serie de reglas. Éstas incardinan los tiempos relativos a los absolutos de acuerdo con unas restricciones recogidas en la llamada *consecutio temporum*. Estas reglas, son de aplicación opcional en algunos casos (Veiga, 1987; Rojo, 1976:72-73).

Tomaremos como punto de partida para la *consecutio temporum* el concepto expuesto de tiempos absolutos y relativos de la Academia (1931) y Gili Gaya (1961:196). En este sentido, la Gramática de la Academia de 1931 ya había planteado una clasificación que servirá de base a las restricciones de las reglas que regulan las combinaciones temporales:

"los tiempos absolutos expresan el tiempo sin referirlo a ningún otro tiempo; los relativos lo expresan siempre refiriéndolo a otra época o tiempo que necesita expresarse, ya mediante un adverbio, ya por otro tiempo que venga a precisar el momento a que se refiere la acción expresada con el tiempo relativo." (RAE, 1931: § 289).

Respecto de qué tiempos son absolutos y cuáles son relativos:

"En castellano son absolutos el presente, el pretérito perfecto, el pretérito

⁹ En la Gramática de 1931 (parte II, cap. XX, pág. 267, § 289) al tratar los tiempos absolutos y relativos, se introduce una variante de denominación para los relativos: "relativos o históricos" que no recoge el *Esbozo*. El nombre no remite a nociones discursivas, sino de época. Por lo demás, el contenido del epígrafe es idéntico al del *esbozo*, de 1973.

indefinido y el futuro imperfecto de indicativo; todos los demás, incluso los del subjuntivo y potencial, son relativos. Los absolutos pueden también emplearse como relativos, pero no viceversa" (íbidem).

Gili Gaya, treinta años más tarde, plantea la cuestión prácticamente en los mismos términos, aunque teniendo en cuenta el momento de enunciación para establecer la clasificación. Para él, la diferencia entre tiempos relativos y absolutos se basa, principalmente, en cómo están medidos respecto del momento de habla:

1) *Medidos directamente a través de la enunciación o de "nuestro presente", lo que nos permite "atribuir[les] valor absoluto a la posición que ocupan los diferentes tiempos del verbo en nuestra representación"; "y son en nuestra lengua el presente canto, el pretérito perfecto absoluto canté, el pretérito perfecto actual he cantado y el futuro absoluto cantaré, todos ellos de indicativo. Pronunciados aisladamente, sugieren enseguida la situación temporal precisa de la acción que expresan"* (Gili Gaya, 1961:151).

2) *Medidos a través del contexto o situación.* A estos últimos pertenecen los relativos: *"los restantes tiempos de la conjugación son relativos o indirectamente medidos, porque su situación en la línea de nuestras representaciones temporales necesita ser fijada por el contexto, y especialmente por medio de otro verbo o de un adverbio con los cuales se relaciona"*(íbidem).

Como ejemplos de uno y otro caso, Gili propone:

"Si pronunciamos aisladamente cantaba, habré cantado o hubiera cantado, nuestro interlocutor nos preguntará ¿cuándo? porque el tiempo que expresan estas formas no es absoluto sino que necesita determinarse con otra expresión temporal desde la cual se mide. Si decimos ayer cantaba, habré cantado cuando tú llegues, hubiera cantado si me hubieseis

aplaudido, adquieren fijeza temporal las formas que por sí solas no la tenían" (íbidem).

Por otro lado, entrando ya en el terreno de la oración compuesta, Alarcos (1981:71) plantea que, así como el aspecto no tiene rección heteronexual, el tiempo de un nexos sí es regido por los morfemas que expresan tiempo en el otro nexos. Gili Gaya sostiene una idea similar, aunque difiere en la terminología. Además, entra en consideraciones que abren muchas posibilidades a la subordinación en general, tales como la propuesta de una subordinación *psíquica* que :

"permite establecer toda clase de conexiones expresivas, con o sin signo gramatical que las designe" (1961:196).

Esta propuesta para la subordinación cuestiona la necesidad de aparición de elementos nexivos como indicadores gramaticales y aun de otros morfemas en la subordinación (como los flexivos temporales), poniendo en duda (implícitamente) la restricción planteada por Alarcos.

A pesar de que está muy arraigado el concepto de correlación temporal en la tradición gramatical por la inercia en el seguimiento del modelo gramatical latino más extendido —no siempre adecuadamente analizado—, no es menos cierto que el concepto deja de funcionar en cuanto nos alejamos de la gramática de frase. La falta de fidelidad incluso con el modelo clásico con respecto a la inquebrantabilidad de la *consecutio* la pone en evidencia Ronconi:

"la consecutio, se così vogliamo chiamarla, no è un sistema rigoroso de norme [...] qui io direi che è in giuoco una possibilità di spostare l' angolo visuale a quindi il riferimento nel tempo" (Ronconi, 1959:173¹⁰)

¹⁰ Cit. apud Veiga, (1987).

Del mismo modo, la comparación con otras lenguas distintas del español -y fuera del ámbito de las románicas, por ejemplo— muestra que no siempre se gramaticalizan las relaciones de subordinación (temporal o de otro tipo) y que esas posibilidades de subordinación psíquica que apunta Gili Gaya como un *añadido* en el funcionamiento del español, son las únicas contempladas por los sistemas de otras lenguas¹¹.

Myhill y Hibiya (1989:361 y ss.)¹² cuyos estudios parten de lenguas no indoeuropeas y se basan en la lingüística funcional de Halliday, realizan un análisis de lenguas que carecen de marcas específicas de subordinación (el japonés y el sodo)¹³ y confirman la teoría de que es la organización retórica del discurso más que la existencia de marcas flexivas específicas la que atribuye un papel prioritario o secundario (circunstancial) a la información. Los pioneros de esta propuesta fueron Halliday y Longacre, que han impulsado estudios de subordinación interclausal y discursiva. Algunos de los trabajos inspirados en su marco, como el de Matthiessen y Thompson (1989:275-33) sostienen que :

"Clause combining by enhancing hypotaxis is just one of many functiona-

¹¹ Ver al respecto Matthiessen, C. y Thompson, S. (1989) "The Structure of Discourse and Subordination" en Haiman, J. y Thomson, S. (Eds.) *Clause Combining in Grammar and Discourse*. Amsterdam: Benjamins, pp.275-330 y Mithun, M. "The grammaticalization of coordination", *ibidem*: 331-360.

¹² Myhill, J. y J. Hibiya (1989) "The discourse function of clause-chaining" en Haiman, J. y S. Thompson (Eds.) *Op.cit.* pp. 361 y ss.

¹³ Hay también un análisis desde este marco funcional para lenguas australianas aborígenes (Mangarayí, Ngalakan y algunas lenguas vecinas no necesariamente emparentadas genéticamente) realizado por F. Merlan (1981) "Some functional relations among subordination, mood, aspect and focus in Australian languages", *Australian Journal of Linguistics*, vol. 1, No. 2: 175- 210. La autora examina cómo, a partir de un sistema de subordinación muy poco elaborado en comparación con otras lenguas, se consigue la misma variedad funcional que, por ejemplo, hay en inglés. El procedimiento de adjunción de cláusulas en posición marginal (no en subordinadas ni incrustadas) cubre varias funciones. El repertorio de marcadores es exiguo y funcionan tanto en el interior de la cláusula como para unir cláusulas entre sí. El denominador común de estos marcadores multifuncionales es "to signal that the basis for the interpretation of the predicates to which they are affixed is no given there, but is to be found within the fairly immediate linguistic context" (1981:208). Por lo tanto, se trata de procedimientos de focalización que sirven como "instructions to bring into play the various textual and formal cues in order to relate the item to proximate context. This simple function gives raise to their recurrent use in focus constructions". La marca puede realizarse vía anáfora morfosintáctica o mediante secuenciación de información o entonación ("typically an NP or an adverb"). Una vez se ha focalizado un elemento, el resto de la frase se interpreta "as performing the linking function of relating the content of the entire clause to the rest of discourse".

lly distinc types of clause combining. The high degree of differentiation is grammatically motivated (...)but we describe the grammatical reflection of the rethorical organization of discourse. We now have a good starting point for investigating the discourse function of clause combining since the grammatical interpretation does not lump together distinctions such as embedding vs. hypotaxis that are crucial to an understanding of discourse function”(1989:286)

En este sentido es en el que los ejemplos de análisis funcional aplicados a la subordinación temporal, rompen con la idea tradicional de que el papel de ésta es el de aportar información relacionada con las circunstancias o con el *fondo* y con la consecuente necesidad de que este estatus informativo se señale con marcas específicas. Como hemos apuntado antes, la consideración de la estructura retórica del discurso permite a los hablantes de lenguas sin esas posibilidades de marcación asignar distinto estatuto informativo de manera inequívoca. También son de orden retórico, entendido en el sentido que acabamos de ver, las explicaciones sobre matices significativos que recorren los párrafos de nuestras gramáticas descriptivas y normativas, donde se hace hincapié en la *actitud informativa* del hablante y los matices que activa en el interlocutor el uso de una u otra posibilidad del sistema.

Las implicaciones de esta visión de la lengua son importantes: no se trata de unas excepcionales posibilidades de neutralización que han de ser objeto de atención de la casuística gramatical, sino de un fenómeno general de organización del discurso para el que algunas lenguas disponen, además, de unas marcas gramaticales "redundantes". Sobre el carácter general de los fenómenos y la cuestionabilidad de la redundancia, ya Hjelmslev (1928:215) apuntaba:

"Sucede a menudo que se detectan categorías [de este orden] sin tomarse la molestia de vincular su significación a una fórmula de conjunto. Sin em-

bargo, si la categoría es una, una debe ser la significación. Con excesiva frecuencia los gramáticos se contentan con enumerar una serie de significaciones heterogéneas de una categoría dada sin tratar de detectar lo que, en toda esa variedad, constituye una categoría unitaria. Lo que encontramos en las gramáticas sobre el "empleo" de los casos, de los artículos, de los tiempos, de los modos, etc. posee muy frecuentemente este carácter, lo que no puede complacernos. Con mayor razón, esas fórmulas de conjunto para las categorías más amplias serían, casi siempre, más fáciles de hallar que las significaciones propias de cada una de las subcategorías. En la medida en que no considera el conjunto de estos problemas, la gramática sincrónica, incluso de las lenguas que parecen más conocidas, permanece alejada de su objeto y sólo muy insuficientemente explica las particularidades de la lengua".

Dentro del mismo orden de cosas, la jerarquía tradicional antes mencionada entre subordinante o principal y subordinado —que encaja con los conceptos de *tiempos absolutos y relativos*— está sometida a modificaciones en función del uso o empleo del que habla Hjelmslev (o de la función de los seguidores de Halliday). Estas modificaciones están ya apuntadas por las propias descripciones, aunque no con el carácter general que propone Hjelmslev. Sólo apuntaremos lo que comenta Gili Gaya al respecto (1961:152):

"La división entre tiempos relativos y absolutos no debe entenderse con demasiado rigor, como si se tratara de una clasificación en que los miembros se excluyeran entre sí. (...) Con frecuencia nos encontramos tiempos relativos perfectamente claros, aunque aislados de todo apoyo gramatical, y viceversa, tiempos que llamamos absolutos se nos presentan a veces trabados con firmeza por otras expresiones temporales".

Sin embargo, Gili no da ninguna razón para este fenómeno frecuentemente constatado. Lo mismo se lee en *Esbozo* (1973:463).

Con esta postura más "flexible" coincide Comrie (1985:62): los tiempos verbales que implican un concepto de tiempo relativo son los de las subordinadas (temporales) a otro tiempo verbal que sí es absoluto. Comrie es, a su vez, reticente respecto al carácter absoluto del verbo de la principal y apostilla que "también todo tiempo absoluto hace referencia al presente de enunciación".

Resnick (1984:93) resumiendo a Rallides (1971) y ya aplicando los conceptos exclusivamente al español, defiende que una clasificación más útil de las funciones de los tiempos pasa por la distinción entre *uso secuencial* vs *no secuencial* de los tiempos, idea que, de alguna manera, casa con la de relativos y no relativos, esto es, se sale de la perspectiva de la "lengua" para entrar en la del "habla". En definitiva es un paso más en la distinción "tiempo" opuesta a "orden" (uso, discurso).

A esta visión se suma Comrie (1985:102), profundizando en los factores que inciden en las "aparentes excepciones en el uso de un tiempo dado en cuanto a su significado definido". Para él, "puede darse una modificación explicable en términos de interacción del significado de ese tiempo con las reglas sintácticas de la lengua en cuestión. Textualmente:

"The interplay between the semantics of tense and syntax in fact predicts that the observed apparent anomalies in tense usage should occur; if they did not, it would be necessary to revise the theory. That is why such anomalies are referred to as apparent anomalies: The independently justified meaning of a tense interacts with an independently justifiable syntactic principle in order to produce a use of the tense which superficially, seems to contradict the meaning of that tense".

Así conjuga Comrie todos los argumentos anteriores más formalistas y menos funcionalistas. Sin embargo, esa previsibilidad conjunta de lo imprevisto que para el autor debe tener cabida en una teoría explicativa, no queda explicada suficientemente. Como tampoco queda explicada la rela-

ción de esas aparentes alteraciones con la motivación o causa que las provoca.

Una solución desde dentro del propio sistema ha sido explicar la neutralización temporal mediante afinidades temporales que pueden producirse entre algunos tiempos y que sólo se verifican en contextos apropiados. De este modo no se niegan una serie de valores a una porción importante de componentes de la oración (adverbios, deícticos, tiempo verbal de las subordinadas). La neutralización, tal como se define en este marco, consiste en que, a partir del primer verbo —único que señala el tiempo esperado o es portador de una referencia temporal marcada—, los subsiguientes aparecen en una categoría temporal no marcada [*simple* en terminología de Comrie], cuya temporalidad le queda asignada en relación con [la interpretación de] el primer verbo. Para que se produzca neutralización temporal en el caso de una referencia que remite al pasado y con una secuencia de verbos en sucesión cronológica, todos deben compartir la misma referencia temporal:

Vendrá mañana y se marchará el día ocho.

Vendrá mañana y se marcha el ocho.

Comrie (1985:102)¹⁴ señala que, para el inglés, esto es especialmente frecuente en la modalidad obligativa. Esta, una vez expresada en la primera cláusula, se sobreentiende en la siguiente:

"I must go out and (must) buy some bread"

En el caso del español, estos fenómenos de neutralización afectan:

a) a la principal: si el establecimiento del punto de referencia es contex-

¹⁴ La idea no es una aportación nueva de Comrie, sino que éste la toma, a su vez, de Longacre (1972:47-48) y de los ejemplos de Kiparsky (1968) para el protoindoeuropeo, sánscrito y Bahinemo.

tual.

Periódico: *Barcelona: La policía encuentra a los niños desaparecidos en la excursión al Montseny. Los niños se encontraban en una cueva cercana...Las operaciones de rescate fueron dirigidas por la policía autónoma....*

b) a la principal y a la subordinada: si la referencia se realiza mediante elementos contextuales o situacionales —entre ellos los suprasedgmentales :

Pues no va ayer y me dice que se olvida los recambios otra vez...

c) a toda la secuencia e invalida la correlación temporal:

Estamos en 2052 y se ha producido el tan temido desastre nuclear...

Sin embargo, no siempre queda reducida la referencia temporal de la oración subordinada al índice que le proporciona la principal. Ni siquiera está unánimemente admitido que ese índice sea único. La Gramática Generativa, a este respecto, propone la existencia de dos índices temporales para cada tiempo (i,k)¹⁵. Las oraciones incrustadas sólo están obligadas a retomar uno de los dos. De este modo pueden enclavarse referencialmente en la principal o bien remitir al momento de habla y conservan, libre, otro de los puntos de enlace que les permite indicar un valor *tiempo* propio —en el sentido del tiempo del mundo (pasado, futuro, marcados morfológicamente) — no necesariamente coincidente o relativo con el momento de habla. En el marco de la Gramática generativa, esta doble indización permite dar cuenta del subjuntivo y de la posibilidad de que una forma en la subordinada contenga la información [-pasado], aun dependiendo de una principal con el rasgo [+pasado].

¹⁵ Enç, (1987); Zagana (1989); Suñer (1991)

Volviendo al marco de la gramática de corte tradicional, para el caso de la referencia temporal en indicativo que remite al pasado y en una secuencia de verbos que se suponen también en secuencia cronológica, disponemos de las siguientes posibilidades teóricas:

- Gili (1961) : deja la posibilidad de combinación demasiado abierta:

" con el verbo principal en pasado, el subordinado puede hallarse no sólo en cualquier pretérito, sino también en presente o futuro" (1963:§ 220).

- Comrie (1985:103) aduce que sólo se puede producir neutralización si todos comparten la misma referencia temporal. Sin embargo, esta última posibilidad es conceptualmente antinatural, porque no avanzaría la referencia de los verbos subordinados y por tanto no expresarían tal secuencia, sino que se remitirían todos al primero de la serie. Esto implica que no se produciría la progresión (cronológica) esperada¹⁶. El propio Comrie constata el carácter problemático de esta neutralización:

"Estrictamente, los verbos no tienen la misma referencia temporal, ya que los acontecimientos en cuestión ocurren en secuencia más que simultáneamente. Sin embargo, si tenemos presente que la narración de un hecho establece una cobertura de punto de referencia que corresponde al final de ese acontecimiento, de manera que el siguiente acontecimiento pueda ser interpretado libremente como punto de arranque en el término del acontecimiento narrado previamente, entonces el problema desaparece. La referencia temporal de un tiempo neutralizado es aquella establecida previamente por el contexto interno de la frase inmediatamente precedente".

El fragmento que hemos traducido de Comrie resume toda una dis-

¹⁶ Así lo señala Partee (1984) que tropieza con este problema cuando plantea la analogía entre anáfora temporal y nominal. Ver capítulo III, más adelante.



cusión formal entre lingüistas a favor del comportamiento anafórico de la referencia temporal —con matices respecto de la recuperación del referente—, toda vez que da cuenta de dos problemas evidentes en la semántica temporal:

- la aparición del presente como forma subordinada al concepto de temporalidad [+pasado], que está permitido por el principio sintáctico de la presencia de un elemento (Adv., FAdv., N_{temp.}) posicionador que lo sitúa o vincula al pasado o futuro.

- la adscripción de valores temporales a categorías que, aparentemente, no los tienen (SSNN¹⁷, etc.) y que las cobran por contexto.

Estos dos aspectos mencionados están ligados al concepto de subordinación. Ambos ejemplifican por qué una temporal necesita de un enclave contextual (preferentemente previo a su aparición y con el que está ligada anafóricamente). Este requisito se debe no al carácter "subordinado", sino al funcionamiento de la referencia en el discurso en el procesamiento del lenguaje en general. La referencia, por tanto, cobra un papel articulador fundamental que debe ser abordado en una teoría de los tiempos y debe dar cuenta de las condiciones de una neutralización que, probablemente, no es tal.

Por otro lado, estos "problemas" que la neutralización temporal ha intentado explicar desde perspectivas sistemáticas muy vinculadas al ámbito de la frase, son más fáciles de entender desde principios más relacionados con las teorías cognitivistas acerca del procesamiento del lenguaje. Por ejemplo, el hecho de tener en cuenta la aportación temporal de otros elementos del discurso que contribuyen al mantenimiento de una información referencial de carácter temporal establecida como *tema* (o foco

17 Givón, (1982:51-65) hace una clasificación de la escala de estabilidad respecto del contenido temporal de las clases léxicas ("*the time-stability scales of lexical classes*") en la que atribuye contenido temporal al nombre, verbo, adjetivo y adverbios.

temático) a lo largo de un texto aun perteneciendo a distintas categorías (N, V, Adv., Adj. etc.). En esto precisamente se basan los fenómenos de cohesión y coherencia. Este funcionamiento se puede apoyar, además, con estudios cuantitativos de producción en distintas lenguas, en situación de aprendizaje de primeras y segundas lenguas, o en los casos de sistemas generados por lenguas en contacto, amén de tener una sólida explicación en psicología cognitiva.

Volviendo a Comrie, éste, al defender el peso del contexto en la localización temporal de elementos que no tienen un valor temporal intrínseco, excluye la posibilidad de que estas categorías o elementos vayan a principio de frase. A este respecto hay que introducir también puntualizaciones cuando se trata de elementos temporales, ya que, por lo menos para la simultaneidad, y a la luz de los datos analizados para el español, esta posición sí puede ser ocupada "normalmente" por elementos de este tipo (ora sin referencia temporal intrínseca, ora anafóricos o catafóricos), siempre y cuando su posición no dificulte la interpretación lógica (de acuerdo con el universo descrito o fijado por el tipo de texto o discurso y si éste se plantea como compartido por emisor y receptor)¹⁸.

Un último argumento en favor del funcionamiento anafórico (en sentido amplio) de la referencia temporal para los verbos, procede del análisis de mecanismos de gramaticalización de la información referencial del verbo verificados en algunas lenguas. Frajzinger (1987)¹⁹ analiza el proceso de conversión de un verbo de movimiento en un pronombre

¹⁸ En este ámbito es especialmente rentable plantear la perspectiva discursiva y la motivación intencional de todo elemento lingüístico. La presentación de un hecho o de un elemento (no temporal intrínsecamente) en una posición determinada de la emisión, permite, de acuerdo con un plan intencional que perciben y entienden como tal emisor y receptor, atribuirle un contenido temporal, bien por contexto, por conocimiento de mundo o bien activar una presuposición temporal en el interlocutor. Todo ello mediante mecanismos morfosintácticos cuyo funcionamiento no descansa en el nivel oracional exclusivamente.

¹⁹ Frajzinger (1987) "From verb to anaphora", *Lingua*, 72: 155-168.

deíctico anafórico indefectiblemente ligado a una referencia locativa o temporal previa. Este fenómeno, probado para el Mopun -una lengua chádica y por tanto, una vez más, no indoeuropea- sirve como evidencia de la dinámica de recuperación temática de la información entre distintos constituyentes que, a veces, se gramaticalizan en categorías distintas y hacen más opaca su interrelación. Por otro lado también proporciona evidencia acerca de cómo se produce el avance y la relación de encadenamiento temático de la información a través de los constituyentes. Por último, ejemplos como éste, suministran argumentos en favor de la necesidad de agrandar las perspectivas cuando analizamos un aspecto de la lengua como apuntaba Hjelmslev: es insuficiente centrarse exclusivamente en el verbo para resolver el funcionamiento de la referencia temporal. Habrá que adentrarse en el papel que desempeñan no sólo el significado del lexema verbal y los morfemas temporoaspectuales con que se combine, sino también qué relación guardan éstos con los sujetos, los diversos complementos, etc. en el contexto del discurso en que se insertan.

2.3. La función de los tiempos en el discurso. De la anáfora al compromiso ilocutivo.

El comportamiento de algunos tiempos verbales, cuando se combinan con otros en el discurso, encuentra explicaciones más satisfactorias en el terreno los planteamientos funcionales, de las teorías del discurso y la enunciación, así como en el de la pragmática .

Dentro de los que podemos considerar teorías de la enunciación en sentido lato, los seguidores de Guillaume²⁰ han proporcionado una explicación del funcionamiento de los tiempos de pasado en función de conceptos como *planos de actualidad, fuerza de aprehensión o adhesión a un enunciado* ("prise en charge"), y *tiempo de re y de dicto*. En definitiva, en este apartado, salimos de la esfera temporal que circunscribe el funcionamiento a los parámetros de simultaneidad a la anterioridad del imperfecto —como hemos visto en el apartado anterior—; de la deixis directa e indirecta, etc., para entrar específicamente en la relación del sujeto enunciadador con el enunciado.

R. Martin (1985) retoma la dicotomía entre *Passé Simple* e *Imparfait* y sustituye la clásica división del discurso en dos planos de actualidad²¹ por la diferencia entre tiempo *de dicto* y *de re*. El *tiempo de dicto* (en oposición al de ocurrencia de los hechos) es el que expresa la toma de compromiso o la fuerza de adhesión de un emisor con el enunciado *p*. El tiempo de dicto : "*n'est autre que celui de la variation des univers de croyance. Mon univers se transforme parce que mes connaissances s'acroissent ou parce que mes opinions se modifient (...)*" (Martin, 1985:26).

Esta modificación²² está codificada en la lengua de manera siste-

²⁰ R. Martin (1971, 1985); Molho (1975); etc.

²¹ Los planos de actualidad tienen en cuenta el momento de la enunciación, que es objetivo y cronológico: el *nunc*. Se trata, salvando la distancia terminológica, del marco que acabamos de ver en Rojo.

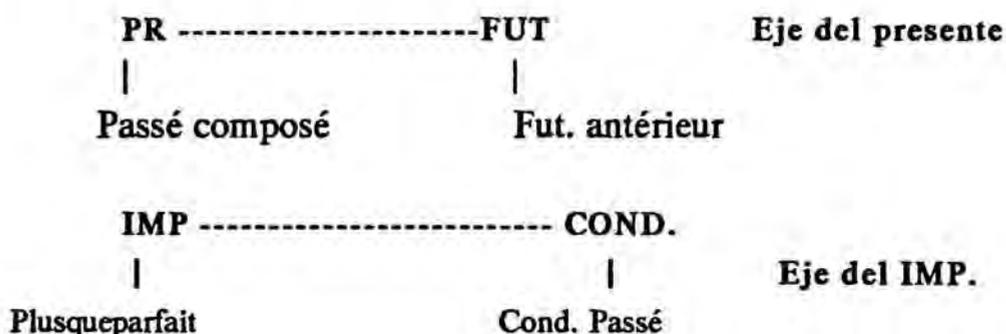
²² En Lyons (1982:223 y ss.) se llama *subjetivización o modalización* del enunciado.

mática y funciona en el discurso:

"la langue porte en elle des formes que sont la prévision d' inflé-chissements possibles, de retours en arrière, de corrections, de repentirs..." (ibidem).

Entre estas formas se encuentran las de irrealidad, la negación, los adverbios que suponen etapas previas; empleos del subjuntivo; formas concesivas; etc. Todos ellos constituyen un grupo de dispositivos que permiten al interlocutor situar el contenido de mi información en uno de los dos universos posibles: el del yo *que lo suscribe* o el del de mis *creencias* pero con ausencia de compromiso. Esta fragmentación del universo (en el alfa y omega guillaumiano) permite crear dos espacios referenciales distintos a los que remiten de forma no arbitraria los tiempos verbales.

Aplicada la distinción entre suscribir *p* y no suscribirla a los tiempos gramaticales, el resultado son dos subsistemas: el de PR (presente) y el de IMP (imperfecto)²³. Al de PR o eje del presente le corresponde el futuro para indicar posterioridad y el Passé Composé para señalar anterioridad; al de IMP le corresponden el condicional y el pluscuamperfecto respectivamente.



Esta distinción de los dos ejes conduce a una estructura que tiene, además de la virtud de la simplificación, la de dar cuenta en el terreno de la enunciación de algunas apreciaciones presentes en otras teorías —como la

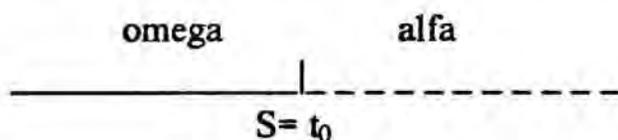
²³ Un argumento parecido se encuentra en Coseriu (1976) y Vet (1980).

de Rojo, Bello, etc. Por ejemplo:

- da cuenta del comportamiento del condicional como futuro del pasado (Bello, Rojo) y de IMP como copresente.

- explica desde la modalidad algunos empleos de PR que son directamente transferibles a IMP y viceversa, y cuya diferencia reside en la adhesión frente a la literalidad del enunciador con lo enunciado²⁴.

El factor diferenciador reside, como hemos visto en este mismo capítulo, en el origen desde donde se *miden* los hechos. En los seguidores de Guillaume la piedra de toque es dónde se sitúa el dintel de separación :



Estructura equivalente para el imperfecto salvo que "*le seuil séparateur de alfa et omega se situe antérieurement à t₀*." El imperfecto reproduce la estructura del presente en el pasado; para recrear la incertidumbre de lo venidero, el locutor evita pronunciarse sobre su conocimiento de lo que viene a continuación; hace renacer una situación de expectativa comparable al futuro pero que no lo es y que está fuera de su toma de compromiso actual (recuérdese aquí la cita anterior de Molho). La inactualidad de la toma en consideración de la parte alfa que, de dicto, se inscribe no en el universo actual del locutor (S = t₀), sino en el universo imagen, discursivo, que puede ser:

a) mi propio universo en el pasado.

Creía que era más tarde.

b) o en el discurso referido, la imagen del universo de alguien distinto:

Dijo que eran las seis y media.

²⁴ Ver Graciela Reyes (1991) al respecto. Ella habla de *polifonía textual*, aunque el concepto que subyace es el mismo.

• Consecuencias en la subordinación temporal

En los casos de subordinación en que uno de los miembros presenta una estructura del tipo :” *il sortait quand....*” la parte en IMP en que se sitúa la referencia interna del hecho (que implica cambio, transición en la imagen del mundo) *sortir* no se presenta como asumido por el locutor en su universo actual: no hay compromiso de adhesión; pertenece a una imagen y escapa a mi aserción.

El hecho de remitir a un plano alfa que remite a su vez a un momento no actual pero del que no se presenta un límite (IMP=omega + alfa), acerca PR e IMP, con los matices mencionados y los opone, a ambos, al PS (PS=omega). La función de esa primera parte con *quand* en el discurso participa del carácter anafórico de IMP que no favorece la progresión de los planos temporales (hay una parte del presente incluida, bien porque se conoce o se presupone compartida, presente en la imagen del universo del interlocutor). En los casos en que aparece PS, que remite a omega, sí se produce progresión²⁵ .

En la mayoría de nosotros , y al hilo de esta argumentación, surge la tentación de suponer que existe algún tipo de relación entre este estatus híbrido del imperfecto como (alfa+ omega) y el concepto de *tema* frente a *rema* o contenido informativamente nuevo. En este sentido, ya Ducrot (1979) relacionó la afinidad de IMP con *tema* explícitamente. Y entre nuestros gramáticos, Bello (§633.e) ya mucho antes, menciona la remisión del imperfecto a lo conocido o presentado como conocido por el interlocutor²⁶. Ducrot propone un ejemplo:”*l' année dernière je déménageais*”, para el que dice que el proceso en IMP caracteriza al pasado año y lo sitúa en parte en el universo del locutor y en parte en una imagen del universo. Por tanto, caracteriza una época, pero sin tener en cuenta lo he-

²⁵ Como veremos, esta idea es retomada por Kamp (1979), Vet (1980) y subyace a toda la teoría de Reichenbach (1947) acerca de la referencia y su peculiar funcionamiento anafórico, como tratamos en el capítulo tercero.

²⁶ Al hablar del imperfecto de habitualidad dice textualmente que el imperfecto: ”refiere a una época pretérita que se supone conocida” (§ 633.e.).

chos, de los que no informa, como dirá Martin (1985). Esta función informativa la asume en francés, para los hechos pasados, el *Passé simple*, donde sí hay toma de compromiso por parte del locutor con el enunciado, al que presenta como suscrito en su universo.

Esta nueva versión de la teoría de los cronotipos favorece una explicación dinámica y de corte discursivo de la oposición *Passé simple* vs. *Imparfait* que da cuenta de las interpretaciones de globalidad vs. ausencia de globalidad: PS= ω da la idea de globalidad frente al análisis de IMP (IMP= ω + α). A estos factores se le suma, por presuposición en el análisis de Martin y por relación con el concepto de *tema* en los demás mencionados, que el umbral interno del IMP ($s < t_0$) tiene un carácter anafórico que le confiere en el discurso un estatuto de inmovilidad donde es el *passé simple* el que contribuye a la progresión (por su identificación con el plano inactual ω). Se da, como quiere Molho, una mecánica, una dinámica en la creación del discurso por parte de los hablante, dinámica que, a la vez permite una explicación *metadiscursiva*. Metadiscursiva porque, si el tiempo de *dicto* se define como el tiempo no de la enunciación, sino de la adhesión con el enunciado, allí donde los operadores *de re* sitúan temporalmente los datos del mundo, esto es, en el interior del universo de creencia, son los tiempos *de dicto* los que evidencian la evolución de los propios universos²⁷. Ahí reside, en definitiva, el carácter metadiscursivo del tiempo. Al hilo de los acontecimientos, los universos se modifican y el universo pierde realidad para convertirse en imagen del universo; como también son imágenes los universos de enunciadore de los que el locutor da una representación (p.e. en el discurso referido). El paso o conversión en imagen, a veces imagen de referencia que no suscribo o que le presupongo al interlocutor, está prevista en la misma lengua, en los casos del francés y del español, a través de los propios tiempos gramaticales.

Si, además, retomamos el hilo argumentativo del apartado anterior

27 En la teoría de la Representación de la estructura del discurso, de Kamp (1979), suscrita por Vet (1980, 1985, 1986), etc., se habla de *cuadros situacionales* (compartido, de situaciones previas) en las que se integran los hechos nuevos (transicionales) que provocan una alteración de la información y dan origen a un nuevo cuadro situacional de partida. El concepto de base es análogo a éste.

en el que se trató del sema o significado de duración asociado al imperfecto, y si queremos compatibilizar con lo expuesto hasta ahora manteniendo tanto la idea como la terminología aspectuales, tendremos que convenir con S.Thompson y P. Hopper (1981) que los conceptos de duración y término son también conceptos *dependientes de la actitud locutiva* del emisor, sea de la manera prevista por Ducrot y Martin, sea de alguna otra que tendremos ocasión de abordar también posteriormente.

3. Perfecto e indefinido en español. Algunas diferencias.

En la mayoría de lenguas románicas existe un pasado simple y uno compuesto, procedentes respectivamente del "perfectum" latino y de una perífrasis latinovulgar o neolatina¹. En algunas lenguas, como por ejemplo el francés, una de las dos formas ha retrocedido notablemente frente a la otra. En portugués, ambas coexisten pero tienen ámbitos de empleo diferentes. En español, debido a que se conservan las dos formas, perfecto e indefinido, con distinta vitalidad y distribución en función de la zona geográfica y los niveles de uso, la cuestión es algo más compleja.

Distintos gramáticos han escrito sobre la diferencia entre ambos, especialmente mediante el acotamiento de los valores de uno y otro. La distribución dialectal de las formas también es distinta en los países de habla hispana, factor que no ayuda a simplificar la descripción. La consecuencia ha sido una proliferación de terminología para denominar ambas formas² y una ingente casuística que hace más difícil todavía, si cabe, poner un poco de orden entre ambos. En el presente capítulo intentaremos recoger algunas de las distintas explicaciones que se han dado para cada uno de ellos antes de entrar en el análisis de sus usos (contrastada con el imperfecto) en corpus específicos.

¹ Bassols (1965) y Lleal (1990:88-91)

² Resnick, M.C. (1984) En "Spanish verb tenses: their names and meanings", *Hispania*, 67,1, señala la confusión terminológica al respecto y sugiere una redenominación. También Thibault (1987) en "Le prétérito et l' antepresente en espagnol" *Langues et linguistique*, 13:289-320, recoge hasta veintiuna denominaciones distintas para el indefinido y otras tantas para el pretérito perfecto españoles (1987:315).

3.1. Criterios aspectual y temporal en la diferencia perfecto-indefinido

En el marco de distintas teorías, hay algunas concomitancias, una base constante en todos los autores que hemos analizado: el recurso a criterios aspectuales o temporales, restricciones sintácticas, criterios estilísticos y dialectales que trataremos de repasar por separado.

• Criterio aspectual

Algunos autores como Gili Gaya (1961), Coste y Redondo (1965), Criado de Val (1969), Barrera-Vidal (1972), Martín Alonso (1974), Molho (1975), Hernández Alonso (1984), Marsá (1984), etc., notan que tanto en el pretérito simple como en el compuesto hay un valor aspectual perfectivo, esto es, que presenta el hecho expresado por el verbo como algo terminado, acabado, cumplido, en el momento de la enunciación.

Otros autores no llaman la atención sobre esta característica más que en el caso del indefinido. Así Spaulding (1931), Kany (1945), Lamíquiz (1975). Seco (1979) es el único que hemos encontrado que usa este argumento sólo para el perfecto.

Otro valor muy destacado, pero sólo para el perfecto, es el aspecto "resultativo" propio de la perífrasis en el momento de su formación: en Lenz (1925), Kany (1945), Alarcos (1970), Barreras-Vidal (1972), Molho (1975) y Marsá (1984) le atribuyen a la forma compuesta la facultad de evocar los resultados o consecuencias del presente a una acción pasada. El carácter etimológico de este valor se mantiene en los textos antiguos hasta prácticamente el siglo XV (cf. Criado, 1969). En este sentido, algunos gramáticos han destacado la relación estrecha de este tiempo con el presente de la enunciación: Bello y Cuervo, (1936); Gili Gaya (1961), Coste y Redondo, (1965); Seco, (1979); Marsá, (1984); Hernández Alonso, (1984). Entre los revisados, Criado de Val sostiene a ultranza el

carácter puntual en el indefinido; Fernández Ramírez (1986:281)³ apunta este valor también para el imperfecto. En contra del carácter privativo de la puntualidad para el indefinido se sitúa también Rojo (1974:131), del que proporciona ejemplos del habla real como: "Llovió durante todo el día".

Por otro lado, en descripciones de hablas meridionales particulares y español atlántico, autores como Lope Blanch, (1972); Kany, (1945); Moreno de Alba, (1978); Almeida y Díaz-Alayón, (1988), han admitido el valor perfectivo de ambas formas para el español peninsular, pero han apuntado un *uso* diferente especialmente en las variantes americanas, en concreto en el habla de México. En este sentido, Lope Blanch afirma que en ésta el indefinido designa acciones "puntuales" o "semelfactivas" (es decir, que ocurren una vez al margen de la duración que tengan), mientras que el pretérito perfecto está ligado a las durativas o iterativas e imperfectivas, susceptibles de continuar (ellas o su efecto) después del momento de la enunciación. En esto coinciden con las descripciones dadas para el *present perfect* del inglés por gramáticos clásicos como MacCawley (1984) y Quirk et alii (1983).

Cabe recordar, al hilo de estas explicaciones aspectuales, que también hay autores que niegan que estas dos formas entrañen valores aspectuales específicos. En esta línea hay que destacar a Weinrich (1973) y su escuela, que plantean la distinción en función de lo narrado o lo comentado, para cuyas funciones es específica cada forma. Rojo, por su parte, prefiere hablar de diferencias en el terreno de la temporalidad, como veremos en el siguiente apartado.

• Temporalidad

Por otro lado, hay un notable consenso entre los gramáticos respecto a la diferencia temporal entre ambas formas verbales. La idea bá-

³ Fernández Ramírez (1986:281-284) § *El imperfecto puntual* en *Gramática española*, vol. IV :El verbo y la oración. Madrid: Arcolibros. Y también Gili Gaya (1975) "El imperfecto de negación implícita".

sica subyacente a todos ellos es que el hecho expresado por las dos formas que nos ocupan precede al momento de la enunciación. Sin embargo, no todas las gramáticas distinguen entre presente cronológico y momento de enunciación, así que parece difícil decidir si la precedencia con respecto del momento de emisión (S) lo incluye o si se trata de un concepto más laxo.

En términos de Reichenbach (1947), en el pretérito perfecto y en el indefinido, E (el tiempo del acontecimiento) es anterior a S. Esto es: E_R,S (donde R= referencia y E= evento). Sin embargo, es en la apreciación de esa anterioridad, de la distancia respecto de S, en donde se producen discrepancias, al menos terminológicas en las que subyacen diferencias conceptuales:

a) El pretérito perfecto designa un hecho que tiene lugar en el interior de un período de tiempo que incluye el momento presente (o el de locución), mientras que el indefinido localiza el hecho en un pasado claramente desgajado del presente [Kany, (1945); Gili Gaya, (1961); Alarcos, (1970); Rallides, (1971); Real Academia Española, (1973); Seco, (1979); Marsá, (1984); Rojo, (1974, 1988)].

b) Algunos autores sugieren que uno de los valores del pretérito perfecto es situar el hecho en un momento relativamente reciente, inmediatamente anterior al momento de enunciación y no marcar lejanía (frente a la distancia que indica el indefinido). Así lo indican Spaulding, (1931); Kany, (1945); Gili Gaya, (1961); Coste y Redondo, (1965); Alarcos Llorach, (1970). Pero no es doctrina común y, así, aparece rechazado en Rojo y Weinrich de manera generalizadora. También en Rallides (1971:29) y Barrera-Vidal (1972:219). Barrera -Vidal, precisamente, señala que este valor del pretérito perfecto sólo se manifiesta cuando confluyen en el mismo contexto ambos tiempos, en cuyo caso sí se especializa el indefinido en la expresión de los hechos más alejados en el tiempo. Esta afirmación rompe la diferencia neta de esquemas previstos por Reichenbach para el *present perfect* del inglés (E_ R,S) —que se ha admitido para el perfecto español⁴— frente al correspondiente al indefi-

⁴ Ver Garrido (1989) y Acero (1991).

nido (E,R_S), como tendremos tiempo de ver en otro lugar.

c) Weinrich (1973) niega todo valor aspectual a ambos —así como a todos los demás tiempos— y les atribuye especificidad estilística, aunque quizá hoy habría que hablar de especificidad funcional: "el indefinido es un tiempo narrativo, el compuesto es un tiempo comentativo" (1973:97). A este respecto, Rojo (1974:145) discrepa del carácter rotundo de esa distinción, que considera como un factor o valor secundario pero no central de esas formas: "*La aptitud de las formas del verbo para la narración o el comentario depende de sus características temporales y, por consiguiente, es un factor secundario*" (1974:145). Rojo replica aduciendo incluso contraejemplos.

Además, la afirmación anterior de Barrera-Vidal nos deja abonado el terreno para proponer los valores relativos de los tiempos en función del momento de emisión, más globalizadores que los criterios exclusivamente paradigmáticos. Esto es, nos abre la posibilidad de establecerlos discursivamente. En apartados posteriores destacaremos cómo inciden los tiempos en la indicación de relevancia o no del hecho, en la atribución de carácter de primer plano vs. fondo (mundo narrado vs. comentado), en las que intervienen también otros factores como la referencia personal (1ª, 2ª, 4ª y 5ª frente a 3ª del singular o plural)⁵ o la agentividad (acción con sujeto agente que nos interesa destacar o acción-resultado que no nos interesa en sí)⁶.

• Los marcadores temporales

Los marcadores temporales son otra de esas áreas de consenso notable. Si bien parece admitido que hay una *preferencia* marcada de una forma u otra de pasado por parte de ciertos marcadores temporales, esto no siempre tiene que ser así, como tendremos ocasión de ver más adelante. Algunas gramáticas parece que inducen a creer que los marcadores que refieren unidades de tiempo pasadas prefieren el indefinido,

⁵ Benveniste (1974)

⁶ Dowty, 1979.

mientras que aquellas que engloban la unidad de presente prefieren el perfecto. Incluso se ha llegado a plantear la incompatibilidad entre los que incluyen el momento presente y el uso de un indefinido. Esto no siempre ocurre así, ya que los demostrativos no siempre tienen un valor temporal, sino que éste puede ser discursivo (anafórico) y no temporal. En otras palabras, la vinculación puede no ser hacia el valor temporal de la enunciación, sino respecto de los eventos narrados. Ya sea en descripciones peninsulares como de alcance más vasto aparecen multitud significativa de contraejemplos (así en Spaulding, (1931); Gili Gaya, (1961); Rallides, (1971); Rojo, (1974); Seco, (1979); Alcina-Blecua, (1975)).

En estudios de carácter más general (e incluso en los que se ocupan de otras lenguas), se ha evidenciado que se da un caudal importante de aporte de información aspectual inherente a los marcadores que interactúa con la *aktionsart* del verbo. Estos valores se dan incluso en los contextos más inesperados (marcadores de duración con verbos de acción puntual, por ejemplo). Este tipo de fenómenos pone de relieve que las previsiones de funcionamiento aislado de un elemento son insuficientes en sí mismas si no están contempladas en el fragmento de discurso a cuyo significado, cohesión y objetivo funcional contribuyen.

• Criterios sintácticos

El criterio sintáctico, es decir, las restricciones impuestas por la aparición de una u otra forma en el decurso (ámbito al que pertenecen también los adverbios del apartado anterior), permite -según algunos autores- discriminar no ya entre valores temporoaspectuales de uno y otro tiempo, sino entre una forma correcta y una agramatical. En este sentido, Rojo (1974:105) apunta que la diferencia entre "*ha dicho que ha salido / que está cansado / que vendrá pronto*" y la misma construcción con el verbo principal en indefinido es que la segunda posibilidad es agramatical⁷. Sin embargo, Gili Gaya no es de la misma opinión: "Verbo subordinado en indicativo: puede usarse cualquier tiempo en el verbo subordi-

⁷ Excepto cuando los considera entre los usos dislocados.

nado, lo mismo si el principal está en pasado o en futuro”(1961:292). Para los casos en subjuntivo se ha pormenorizado más en el terreno de las restricciones incluyendo criterios pragmáticos (Suñer, 1990; Bosque, 1990). No ha ocurrido así con el indicativo que, por parecer exento de problemas, ha generado descripciones parciales y de difícil sistematización. A este respecto, y para el caso del estilo referido o indirecto, se han hecho también algunos intentos (G.Reyes, 1991; y Maldonado, 1991).

Entre las consideraciones frecuentes en este ámbito, está la de la posibilidad de neutralización de ambos en un determinado contexto. La escuela de G. Rojo prefiere hablar en estos casos de "desplazamiento del origen en cadena" (Veiga, 1987).

Si ya en el terreno paradigmático ésta podía darse (Ruipérez⁸ prefiere el término "neutralidad" al de neutralización), en el sintagmático ambas formas pueden "neutralizarse". Aunque discutiremos más adelante las cuestiones relacionadas con la neutralización, ésta presupone que uno de los dos miembros tiene el estatuto de no marcado de la oposición⁹ .

• ¿ Cuestión de estilo ?

También se ha escrito, en relación con los valores aspectuales y temporales de ambos tiempos, que el indefinido es más objetivo y el pretérito perfecto más subjetivo (Lenz, (1925;) Gili Gaya, (1961); Benveniste¹⁰ , (1974:84 ss). En su *Sistemática del verbo español* , Molho

⁸ Ruipérez,M. (1980: 28-29) "Quelques vues fonctionalistes sur l'aspect" en DAVID,J. et MARTIN,R. (Eds.) *La notion d' aspect*, Paris: Klincksieck. Ruipérez prefiere *neutralidad* para el ámbito paradigmático y *neutralización* para el sintáctico.

⁹ Algunos gramáticos presentan los dos tiempos como vinculados por una relación de inclusión (así Barrera-Vidal); ambos comparten la expresión de la perfección y la anterioridad del acto (evento en el esquema de Reichenbach, donde queda muy claro gráficamente). Sin embargo, el pretérito perfecto aporta, además, la relación de enclave con el momento de emisión que no tiene la "anterioridad desgajada" del indefinido. Por lo tanto, debería ser el pretérito perfecto el miembro marcado de la oposición.

¹⁰ Benveniste, E. (1966) partiendo de los datos empíricos de los usos de los equivalentes al pretérito indefinido y del perfecto en el francés afirma que:"los tiempos de un verbo francés no se usan como si fueran miembros de un sistema único, distribuyéndose en dos sistemas distintos y complementarios, sino

(1975) abunda en lo mismo : "el presente trascendente se presta mal a la narración", mientras que el indefinido (aoristo en su terminología) "por su composición, es una forma narrativa".

Quien más ha desarrollado las diferencias entre ambos, vinculadas a la estilística, ha sido Weinrich. En su postura radical, niega todo valor temporal o aspectual a ambas formas verbales en favor de una teoría general sobre el "empleo"¹¹. En lo tocante a la oposición indefinido y perfecto, delimita los respectivos valores diciendo: "el perfecto simple es un tiempo narrativo, el compuesto un tiempo comentativo" (1973:97). Rojo (1974:145) critica la clasificación abiertamente: "la distinción entre formas del mundo comentado y formas del mundo narrado es probablemente válida, pero no posee el papel central que Weinrich le asigna" (volveremos a ello más adelante). Añade Rojo: "La aptitud de las formas del verbo para la narración o el comentario depende de sus características temporales y es, por consiguiente, un factor secundario" (1974:146). En este sentido, son legión los trabajos que aplican este marco pero para el francés¹² y, sensiblemente menor, su volumen en español¹³.

que corresponden a dos planos distintos de enunciación: el de la *historia* y el del *discurso*. "El primero, a grandes rasgos, concierne a los relatos de acontecimientos pasados y depende casi siempre del código escrito. El segundo abarca los enunciados orales o escritos que ponen directa o indirectamente en relación a un locutor y un oyente o la intención de éste de influir en aquel. El modelo gramatical elaborado por Benveniste desemboca en que un verbo francés concreto tiene dos conjugaciones distintas: una que podría llamarse *histórica* y que no tiene más que una persona, la tercera y tres tiempos principales (indefinido, imperfecto -y condicional- y pluscuamperfecto; y otra que podría denominarse *discursiva*, que dispone de todas las personas y de todos los tiempos con excepción del pretérito indefinido. (Cf. Benveniste, 1974:84 y ss.). En este sentido, vemos que los tiempos compuestos pueden pertenecer tanto a la historia como al discurso. Además, poseen un doble estatuto: pueden presentar la acción como realizada y emplearse en posición independiente o bien indicar la anterioridad lógica, "intringüística" que mantiene el proceso en el mismo momento temporal que el expresado por la forma correlativa simple.

El pretérito perfecto, excluido del relato histórico, puede funcionar como un tiempo simple (equivalente al indefinido histórico) o como un tiempo compuesto, como forma libre que expresa lo realizado o como forma no libre de anterioridad empleada con el presente (*pues yo, cuando ya he comido, salgo*).

¹¹ Ver a este respecto la crítica que le hace Hernández Alonso (1973) "Sobre el tiempo en el verbo español" *RSEL*, 3/1. y posteriormente Rojo (1991).

¹² Por ejemplo F. Lerusse (1974:331-338), que, además, lo liga a la enunciación. Y H. Boyer, que durante los años setenta dedicó varios artículos. (Ver bibliografía).

¹³ P.e. Casado Velarde, M. (1987) "Modo y modalidad verbales en la figuración narrativa", *Revista de literatura, Instituto Miguel de Cervantes, XL* y Szcercics, J. *Tiempo y verbo en el Romancero*, Madrid: Gredos.

• Factores de orden dialectal

Las descripciones más concienzudas¹⁴ tienen en cuenta estos factores dialectales —en el sentido espacial—, a la hora de oponer empleos de indefinido y perfecto. Se suele aludir en estas mismas descripciones, a criterios normativos (Rallides, 1972; Lope Blanch, 1972), aunque también es frecuente la constatación del retroceso de uno de los dos pasados en favor del otro. Así, por ejemplo, para el español de Canarias dice D. Catalán (1964: 246-47): *"la forma compuesta se emplea sólo, como en español preclásico, para indicar una acción durativa (o reiterada) que se prolonga hasta el presente, o una acción que ha producido un cambio de estado que persiste en el momento de hablar"*. El perfecto simple, en cambio *"continúa usándose para expresar las acciones puntuales, aun cuando hayan ocurrido en el presente ampliado o incluso en un momento inmediatamente anterior al presente gramatical"*. Se trata de un uso aproximado al que describe Lope Blanch para el español de México, donde expresa acciones durativas e imperfectas *"fenómenos que aunque iniciados en el pasado, se continúan en el momento presente, y aun pueden proyectarse hacia el futuro"* (Lope Blanch, (1983:131-143); Moreno de Alba, (1978:54-68). Alvar (1959:78) dice que la diferencia entre ambos pasados en el español de Canarias respeta la norma castellana, si bien en algunos casos se observa una *preferencia* por la forma simple. Almeida y Díaz Alayón (1988:123) discrepan con Catalán y añaden: *"es cierto que en la mayoría de los casos las formas simples vienen a sustituir a las compuestas cuando la acción se sitúa en el pasado próximo, particularidad esta que comparte con el español de América (Kany (1969: 200); Donni de Mirande (1968: 157-158), pero en estos casos puede reaparecer, de manera esporádica, la forma normativa"*. *"Por lo que respecta a la utilización de la forma compuesta para indicar acciones durativas que se prolongan hasta el presente o bien reiterativas, lo cierto es que en muchos casos, tales valores se deben a la presencia de adverbios de cantidad o de otras expresiones adverbiales"*. El criterio normativo prevalece, sea como

¹⁴ *Esbozo* (1973:466. §3.1.4., 2-3) nota: [la distinción entre perfecto simple y compuesto] se conserva bien en el habla oral y literario el uso descrito (...); pero Galicia y Asturias muestran marcada preferencia por *canté* a *he cantado* (...) También en gran parte de Hispanoamérica (...) en el habla usual, aunque entre los escritores conviven la forma simple y la compuesta en proporción variable."

fuere, en las descripciones: *"En cualquier caso, los usos normativos de la forma simple y de la compuesta se mantienen con plena vigencia en el Archipiélago"* (íbid.). Más interesante parece uno de los valores del indefinido: *"puede tener, en ocasiones, valor de pluscuamperfecto"*. Aunque también *"otras veces tiene más bien el valor de presente inmediato, igual que en Hispanoamérica: nos fuimos por nos vamos a ir"* (1988:124). Podríamos ampliar la lista de datos, aunque lo más interesante parece agrupar las tendencias sintéticamente, ya que no volveremos a ellas:

1. Zonas que distinguen ambas formas según la "norma":

Castilla (con la excepción de una franja leonesa), Navarra, Aragón

2. Zonas con tendencia a la indistinción.

A. *En favor del pretérito perfecto*: Madrid [Kany, (1945); Alonso y Ureña, (1947); Gili Gaya, (1961)]; Bolivia [Kany (íbidem)], Noroeste de Argentina [Kany; Alonso y Ureña (íbidem)]. Zonas de Cádiz y Málaga [Zamora, (1985⁴)].

B. *En favor del indefinido*: Galicia y Asturias (Kany; Gili Gaya; Rojo); León [Kany; Zamora Vicente (1985:208¹⁵)]. Gran parte de Andalucía (Narbona-Morillo Velarde, (1987¹⁶); Canarias (Almeida- Díaz Alayón; Catalán;) gran parte de América (Kany; Alonso y Ureña); Puerto Rico (Gili Gaya); Río de la Plata, Buenos Aires y el Litoral Argentino (Gili Gaya; Rojas, 1980).

3. *Zonas que distinguen pero no exactamente según la norma*: México (Moreno de Alba, 1978; Lope Blanch, 1972); Bogotá (Rallides, 1971); Cataluña, por razones de bilingüismo y de contacto del sistema del

¹⁵ Zamora (1985:208) en el apartado dedicado a sintaxis del leonés, señala que la tendencia a no usar la forma perifrástica en esta zona es arcaísmo: "incluso en el habla culta castellana de muchas familias rechaza[n] este empleo". Pone un ejemplo: *Hoy llovió todo el día*". Zamora puntualiza que el fenómeno: "se atestigua en Cabranes y Lena, donde el uso del perifrástico se indica como ultracorrección (...). Lo mismo ocurre con Aller, Babia y Laciana."

¹⁶ Narbona, A. y M. Morillo Velarde (1987: 94-95) apuntan al carácter general del perfecto simple, sin especificación geográfica.

catalán con el del castellano (Lleal, 1990).

No queríamos dejar de señalar que, para algunos eruditos, estas diferencias regionales sólo se harían patentes en la lengua hablada (cf. nota inicial recogida de *Esbozo*, 1973:466) , pero no en la escrita, que se ajusta a los cánones normativos con una cierta independencia del origen del autor¹⁷ .

Este conjunto de factores explicativos aportados hasta ahora, a manera de introducción, permiten situar a grandes rasgos el problema de la descripción y los conceptos en torno a los que se realiza. En los siguientes capítulos intentaremos ver con detalle algunos de ellos, su potencial explicativo y sus limitaciones en la explicación de esos empleos a menudo tan poco sistematizados. Además, nos parece especialmente interesante tener en cuenta esta distribución desigual de los paradigmas en el espacio por cuanto que muchos estudios de adquisición del español como segunda lengua o como lengua extranjera se han realizado en países hispanoamericanos, donde el uso de los tiempos en las zonas más cercanas a la norma culta es distinto del peninsular. Como tendremos ocasión de ver, bajo la etiqueta de *perfecto* algunos autores sitúan el indefinido como forma única (Andersen, 1983, 1986 al estudiar el español de Anthony); otros al pretérito perfecto que oponen al indefinido (Jakobsen, 1984, que parte de la norma peruana). Sólo hemos tenido acceso a dos estudios de adquisición en suelo peninsular : Hernández Pina (1983) y Cortés (1989), que representan una minoría frente a los trabajos sobre español en América .

¹⁷ Nos parece útil aducir otros testimonios. Alonso y Henríquez Ureña (1947:154) dicen: " en su origen, el pretérito compuesto se distinguía bien del perfecto simple, y todavía mantienen la distinción regiones como Navarra, Aragón y parte de Castilla la Vieja (además, *los escritores de todas partes*).

Lope Blanch, M. : "en el español de México existe una enorme diferencia, en lo que al uso del verbo se refiere, entre lengua hablada y lengua literaria (...) en general, la lengua escrita de México sigue normas académicas y el empleo de los tiempos verbales es muy semejante al español (nivelación literaria culta)". En ninguno de los dos textos citados se habla, explícitamente, de la diferencia entre registro escrito en general y literario como uno de los registros pertenecientes al escrito (Cf. Silva-Corvalán, 1989 *La sociolingüística*, Madrid:Alhambra Universitaria, donde hay un cuadro sobre las diferencias entre ambos registros.)

3.2. Pretérito imperfecto. La oposición imperfecto vs. indefinido.

• criterios aspectual y temporal.

La oposición imperfecto vs. indefinido no presenta el mismo carácter que la expuesta entre perfecto e indefinido del apartado anterior. El imperfecto se opone no sólo al indefinido, sino que, en su carácter imperfectivo se opone también al pretérito perfecto¹⁸.

Tradicionalmente se ha admitido que *"el español distingue entre tiempos imperfectos, perfectos e indefinidos. Los imperfectos (...) expresan la acción como no terminada todavía, como incompleta en su ejecución o realización"* (R. Seco, 1932:62); los perfectos, en cambio *"presentan la acción como acabada o consumada; los indefinidos dejan indeterminada una u otra circunstancia"* (ídem). La Academia, en la Gramática de 1931 destaca también su valor imperfectivo (aspectual): *"[es] el pasado de la acción no terminada"* (§ 292.a). En definitiva, ha primado la definición y la diferenciación de imperfecto e indefinido en términos aspectuales.

Siguiendo con las referencias a autoridades, Bello es quizá uno de los pocos autores que presta relativamente poco interés al criterio aspectual y señala, sobre todo, su valor temporal. Sólo hay una indicación sobre su aplicación *"a significar acciones habituales que se refieren a una época pretérita que se supone conocida"* (Bello, § 633.e).

Paralela a la idea de duración o indicación de ausencia de término está la de simultaneidad respecto de otra acción, recogida por Bello en su etiqueta de "copretérito", que *"significa la coexistencia del atributo con una cosa pasada"* (§628). Esa coexistencia lo mismo puede ser presente, pasada que futura, como pone de relieve en su repaso de cronología rela-

¹⁸ En la propia gramática tradicional hay divergencias en este sentido, ya que no siempre se admite que el indefinido tenga carácter perfectivo, como prueba la cita de Seco; este valor se atribuye a los perfectos.

tiva (§636b). Hanssen (1945:226) también le reconoce "*aspecto propiamente imperfectivo*" que le permite "*expresar una acción que no ha llegado a su término*". Bastante más tarde, Criado de Val (1969:20) ofrece una relación de tiempos verbales en la que diferencia los valores de los tiempos de pasado, atribuyéndoles los siguientes valores distintivos: "*el pretérito (puntual), el perfecto (perfectivo) y el imperfecto (durativo) en comparación con el pluscuamperfecto (relacionado con el imperfecto) y el anterior (relacionado con el pretérito)*". Nótese que estos últimos aparecen opuestos a los simples en el terreno temporal¹⁹. Lo mismo encontramos en la última Gramática de la Academia (1931: 292.a): "*expresa la coincidencia de un predicado con el sujeto, al mismo tiempo que otro predicado coincide también con su sujeto*". Nos parece especialmente interesante el hecho de sugerir —ya que no se formula explícitamente— que, para que se produzca coincidencia, los sujetos han de ser distintos. Nótese que esto no se dice explícitamente, aunque los ejemplos siempre contienen sujetos referencialmente distintos: "*Todos callaban cuando tú hablabas*"; "*Cuando tú viajabas por España estábamos nosotros en Suiza*".²⁰ La idea de simultaneidad respecto de otra acción pasada está ya en la Gramática castellana de la Academia de 1870 (1870:53): "*el pretérito imperfecto explica haber sido presente la acción del verbo, coincidiendo con otra acción ya pasada; v.gr. "Llegó mi hermano al tiempo que yo le escribía"; esto es, cuando estaba yo escribiéndole*".

Molho (1975) , seguidor de los cronotipos de Guillaume, señala que el imperfecto español —como el francés— señala el inicio de la fase descendente de la acción, de ahí la idea de duración que connota. Sin embargo, el autor francés admite también en este tiempo la posibilidad de indicar la globalidad, sobre todo con verbos con determinado aspecto verbal léxico o aktionsart (desinentes).

Criado de Val (1969:87), por su parte, señala al describir la "noción predominante del imperfecto" que :

¹⁹ Rojo (1974, etc.) también considera indiscutible que la oposición entre simples y compuestos es una cuestión de anterioridad y no de aspectualidad.

²⁰ Esto ocurre incluso en la gramática de 1870 y es moneda común entre los ejemplos de todas las gramáticas consultadas. Otro recurso frecuente es el de los fenómenos atmosféricos, que se repite también en los ejemplos de artículos específicos para el inglés y francés, fenómenos atmosféricos que tampoco son raros en español: " Cuando llegué a casa llovía" (Academia, 1931).

"parece indudable y bien comprobado por los gramáticos, tanto españoles como extranjeros, el que la noción predominante que indica el imperfecto es la coincidencia entre la acción que él expresa y otras acciones pasadas, bien sean simultáneas o sólo coincidentes en parte (...) La coexistencia en el pasado es expresada por lo general por la combinación del imperfecto con los otros tiempos pasados del indicativo, con el pretérito indefinido, el perfecto o con otro imperfecto" (íbidem:88-89).

En la gramática de la Academia (1931) el problema de la simultaneidad no está resuelto, sino solamente apuntadas sus posibilidades: [el imperfecto] "puede coexistir con toda la duración de las mismas, con parte de la duración o sólo con un momento de ella". Este aspecto entronca con el carácter *relativo* del imperfecto: "refiere su significación siempre a otro imperfecto o al pretérito indefinido." Este hecho tiene repercusiones aspectuales que no se plantean en estos términos:

"Cuando la refiere a otro imperfecto, la simultaneidad se indica como continuada en todo o en parte de la duración de las dos acciones y cuando se refiere al indefinido, se denota como existente sólo en el momento de la acción indicada por éste. Así, cuando decimos *todos callaban cuando tú hablabas*, indicamos simultaneidad completa; al decir *cuando tú viajabas por España estábamos nosotros en Suiza* expresamos simultaneidad que puede ser completa o sólo en parte sin poder determinar en este último caso cuál de los dos hechos abraza o comprende en sí al otro, porque pudimos estar en Suiza más o menos tiempo que el otro empleó en viajar. En cambio en *cuando llegué a casa llovía*, la simultaneidad se refiere sólo al momento de mi llegada, sin indicar si llovía antes ni si siguió después" (Gramática Castellana, 1870:269).

Criado de Val (1969:82) coincide con los criterios de tiempo relativo de la Academia, aunque rechaza la afirmación de que el imperfecto refiera necesariamente a otro tiempo. Hanssen (1945:226) tampoco considera raro el carácter absoluto del imperfecto. El mismo uso absoluto encontramos en Fernández Ramírez (1986). Rojo (1974:97) es también drástico al respecto: "la forma *llegaba* es tan absoluta cuando está referida a un antes *genérico* como lo es *llego* respecto de un ahora no específico

(1874:99). Aunque en el resto de casos admite que "la forma *llegaba* indica simultaneidad, pero no con respecto al origen, sino a una referencia anterior al origen (O-V) o V", y que puede darse una simultaneidad puntual: *cuando lo vi, abría la puerta; cuando entré, cerraba el libro; cuando los encontré cortaban flores*". El carácter absoluto o no de la coincidencia depende de la aktionsart de los verbos, así como del grado de información del oyente: a partir del conocimiento que del punto de localización tienen locutor y receptor, (que) pueden obviar la necesidad de explicitación del punto de referencia para el imperfecto" ²³. Sin embargo, Rojo no es muy explícito respecto de las características de la coincidencia: "lo normal es una simultaneidad amplia, es decir, una coincidencia entre dos acontecimientos, uno de los cuales es más amplio en cuanto a extensión²²: *el año pasado estudiaba tercer curso; en 1960 vivíamos en Madrid; cuando lo conocí, escribía un libro sobre Hita*." (íbidem). Algunos de los usos ampliados son los que indican habitualidad —pero normalmente en lo considerado anterior al origen— y permanencia.

En sus usos relativos, por tanto, los valores temporales del imperfecto no tienen que ir asociados a "pasado" necesariamente, sino que lo que se destaca es su indicación de coincidencia. Así lo señala Criado (1969:89-90): "el valor temporal del imperfecto se contagia muy fácilmente del que expresa la otra forma verbal que le acompaña. En su función de tiempo relativo queda en segundo plano su significación propia del pasado, prestándose a numerosas combinaciones en las que actúa como un futuro (...): *me parecería que os robaba a ti y a tus hijos (...)*".

Ya que en el apartado anterior trajimos a colación los patrones correspondientes a perfecto e indefinido en la teoría de Reichenbach, hacemos lo propio con el imperfecto. Como tendremos ocasión de ver al

²¹ Respecto de la información del oyente, es importante notar que para Rojo la oposición entre formas relativas y absolutas sólo puede ser aceptada "a base de entender el término *absoluto* como *relativo de primer grado*, es decir, la característica de las formas que tienen una relación primaria con el origen". El hecho de que *llegaba* tenga orientación O-V "provoca la necesidad de explicitar este momento, con lo cual *llegaba se nos presenta como esencialmente relativa* (1974:98). Pero puesto que el hablante y el oyente conocen sobradamente la localización del punto respecto al cual se establece la simultaneidad, su indicación es por ello innecesaria." (íbidem).

²² Rojo (1974:97) "la forma *llegaba* puede indicar también lo permanente.". En lo mismo incidió ya Bello (Gram. § 630) aunque matizando que el presente indica destemporalización que no se da en imperfecto: "*Copérnico probó que la tierra giraba alrededor del sol; podría tolerarse gira, mas entonces no veríamos por entre la mente de Copérnico el giro eterno de la tierra (sic) como el sentido lo pide.*"

valorar el modelo de Reichenbach, hay una notación especial para traducir la idea de *duración* "propia" de este tiempo verbal : una raya horizontal sobre/bajo el elemento más extenso temporalmente. Así, el esquema coincide con el del indefinido, sólo que, para el tiempo del evento, añadimos la noción de duración: **R,E - S** ²⁴ .

Molho, retomando la teoría de los cronotipos guillaumianos explica la diferencia entre los tiempos de pasado valiéndose de la geometría. Divide en dos planos la línea que representa el fluir cronológico: omega y alfa que le permite distinguir los pasados "mecánicamente"(175:284):

"La horizontalidad inherente en español a la representación del instante elemental implica, en el aoristo como en el imperfecto, consecuencias mecánicas (...). Una de esas consecuencias es que cualquier instante del pasado incidente se deja concebir si se aprehende en su lateralidad derecha, como apertural y si se aprehende en su lateralidad izquierda, como conclusivo".(...) La diferencia entre imperfecto e indefinido reside en que lo que se aprehende en indefinido es un instante apertural, ascendente o incidente, que implica su término; mientras que el imperfecto es decadente o descendente y no implica término porque se analiza en su comienzo" (1975:208).

Molho (1975:255), en otro lugar, define el cronotipo omega en el pretérito imperfecto para los distintos significados (de término, de inepción, etc.) del siguiente modo:

" se trata de una aprehensión que produce la imagen de una perspectiva incidental materialmente extinta y que no tiene existencia [en el sentido de independencia informativa, podría entenderse] sino pro-forma: se abre sobre la ulterioridad de un acontecimiento que no puede prolongarse".

Páginas más adelante indica que *"hay casos en que el imperfecto indica el acto que queda en pura potencia, sin resolverse en efectividad"* (ídem:258); pero hay otros en que el imperfecto tiene un valor inceptivo (ídem:259), *"o sea, que el imperfecto es aprehendido en un instante omega-1 que es el primero de la serie decadente constitutiva del acontecimiento"*. Esto es: se aísla una fase del proceso, lo que implica que no

percibimos el hecho globalmente. Por lo tanto, el imperfecto tiene más de una posibilidad significativa prevista por el sistema. Molho atribuye un papel ordenador a la conceptualización que del tiempo realiza el sujeto, aunque sin entrar a fondo en el papel de la enunciación. Algunos guillaumistas sí dan el salto cualitativo, como tendremos ocasión de ver.

• Cuestiones sintácticas

Lenz (1925:472)²⁴ además de coincidir con los demás autores en el carácter durativo del imperfecto, así como en su posibilidad de funcionar independientemente, etc., apunta su notable frecuencia de aparición en oraciones subordinadas, cosa no explicitada por los demás autores. Dice textualmente: "es indudable que se halla con mucha frecuencia en proposiciones temporales subordinadas: *Ilegó mi hermano cuando yo le escribía*, (retoma el ejemplo de la Academia de 1870) o en oraciones subordinadas que contienen *circunstancias secundarias* que acompañan a la oración principal dada en pretérito: *Encontramos a un labrador que trabajaba en un huerto*. De ahí que todos los gramáticos estén de acuerdo — dice Lenz — en que *cantaba* expresa una acción coexistente con el pretérito". Lenz no ahonda más en la cuestión. Criado de Val (1969) sí plantea las posibilidades funcionales de estas subordinadas en términos de diferencias de coincidencia total o parcial, pero ligadas exclusivamente al tiempo verbal y, de manera sólo muy vaga, a la *aktionsart*. No tiene en cuenta en ningún caso los adverbios introductores ni establece, en este sentido, una distinción, por lo que postponemos una discusión detallada sobre este punto a un apartado posterior de nuestro trabajo.

²⁴ Lenz, R. (1925) *La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

• Imperfecto e indefinido ¿cuestión de estilo?

Hanssen (1945:226) considera que, estilísticamente, el imperfecto "puede tomar el carácter lógico en lugar del temporal y, en tal caso, pone a la vista las circunstancias secundarias.(...)" En la narración (1945:227) "excepcionalmente se puede emplear para darle un carácter descriptivo", aunque su proliferación en narraciones parece deberse "a la influencia del francés" (íbidem).

Bello,(§632 d) sobre el uso estilístico del imperfecto indica: "en las narraciones, el copretérito pone a la vista los adjuntos y circunstancias y presenta, por decirlo así, la decoración del drama".

Hemos visto en apartados anteriores las distinciones entre mundo *narrado* y *comentado* de Weinrich y de historia y discurso de Benveniste. No nos parece necesario repetirlos aquí por extenso, por lo que concluimos esta sección con las críticas que hace Rojo a los planteamientos de Weinrich (1973).

Respecto al valor *narrativo* de la forma *llegaba*, señala Rojo que "es un uso deficientemente explicado"²⁵. Rojo critica que lo que tienen en común estos planteamientos es la "tendencia a negar o relegar a un plano secundario el valor temporal de *llegaba* en tales empleos para narraciones literarias"(1974:99). Los dos pilares de su argumentación se resumen en sus discrepancias respecto de:

a) que el sistema descrito sea circunscribible a las narraciones *literarias*, dejando fuera las demás (Rojo no admite la diferenciación entre narración literaria y no literaria, otros autores sí²⁶): "en ambos casos se trata de lo mismo: el relato de acontecimientos anteriores al narrador". Aunque en la narración de hechos ficticios sólo hay que hacer la salvedad de tener en cuenta "la localización ideal del narrador". (...) "No importa su situación con respecto a los hechos relatados como autor material (...),

²⁵ Rojo (1974:99-100).

²⁶ Ver al respecto la tipología de narraciones que hacen en 1985 R. De Dardel y A. M. De Both-Diez.

sino su relación hacia ellos" (íbidem). Como tendremos ocasión de ver en el capítulo quinto, algunos autores han articulado la diferencia entre la selección de un imperfecto o un indefinido en función tanto de la relación del narrador con los hechos, como del tipo de narración en sí (De Dardel-De Both-Diez, 1985).

b) Aceptar el uso recto y plenamente temporal de *llegaba* contradice la teoría sobre la distinción de Weinrich entre formas del mundo narrado y comentado, en el sentido de que el uso como formas de uno u otro tipo depende del valor temporal y no constituye, por lo tanto, el principio básico de estructuración del sistema verbal (Rojo, 1974:100-101).

En el siguiente capítulo nos proponemos hacer una revisión de la temporalidad circunscrita al pasado en relación con la estructura oracional de subordinación. Los tratados gramaticales añaden información a este respecto teniendo en cuenta relaciones temporales y aspectuales entre la oración principal y la subordinada, la presencia de marcadores temporales y del expresiones adverbiales (temporales).

Es necesario plantearse si estas variables sintácticas y semánticas dan cuenta suficientemente del alcance del fenómeno de la temporalidad de pasado en la relación entre principal y subordinada.

CAPÍTULO SEGUNDO

Los modelos francés y español en los estudios de las subordinadas temporales que expresan simultaneidad

Introducción

"Puede parecer temerario abordar una vez más la cuestión de los tiempos del francés", escribía en 1971 L. Olsson que a su vez citaba a D. Barbelenet¹. Lo mismo cabría decir para el español que, además, se inspira en muchas ocasiones en los estudios del francés (Imbs², Klum³, Guillaume⁴, Martin⁵, Vet⁶, etc., etc.). Con Olsson, nos atreveríamos a decir que, a pesar de todo, no parece que se haya dicho todavía la última palabra respecto al funcionamiento de los tiempos verbales ni sobre el aspecto. Ya sea en el dominio específico de la sintaxis como desde perspectivas más integradoras (modelos composicionales, por ejemplo) sigue habiendo muchas cuestiones abiertas.

En este capítulo, pretendemos abordar el estudio del funcionamiento de los tiempos de pasado del español a partir de la descripción del comportamiento de los mismos en dos tipos de subordinadas temporales: las introducidas por *mientras* y *cuando*. En el punto de mira están también las oraciones principales de las que

¹ Barbelenet, D. (1929) "Les tens en -ais du français", *Revue de Philologie française*, 43 (1929): 87. Cit. apud Olsson (1971).

² Imbs, P. (1960) *L'emploi des temps verbaux en Français moderne*, Paris.

³ Klum, (1961) *Verbe et adverbe*. Uppsala.

⁴ Guillaume, G. *L'Architectonique des temps verbaux*. Paris: Klincksieck.

⁵ Martin, R. (1971) *Temps et Aspect*. Essai sur l'emploi des temps narratifs en moyen Français, Paris: Faculté des Lettres de Strasbourg.

⁶ Vet, C. (1980) *Temps, aspects et adverbos de temps en Français contemporain*, Genève: Droz.

dependen, así como la relación entre los tiempos de las oraciones regentes y las regidas. Quedarán fuera del análisis —y del tratamiento cuantitativo de los datos— el resto de tiempos verbales susceptibles de aparecer con ambos conectores, así como construcciones temporales que puedan tener un significado temporal análogo a las introducidas por *mientras* y *cuando*. La razón para esta restricción es que, de este modo, es más factible establecer tanto comparaciones como distinciones entre las combinaciones posibles y cuantificarlas, evitando la generalidad teórica que se desprende de los apartados anteriores.

Dividiremos este capítulo en dos apartados. El primero consistirá en la revisión del aparato teórico que toma en consideración y como modelo algunos trabajos sobre la temporalidad realizados para el francés. La lengua vecina presenta problemas semejantes a los nuestros respecto a la alternancia de tiempos del pasado, aunque fundamentalmente centrados en la selección de *passé simple* y *passé composé*, o de ambos frente al *imparfait*. A pesar de que las diferencias específicas se dan en algunos casos y admitido que la temporalidad ha sido un aspecto ampliamente estudiado en el país vecino y ha revertido en modelos de solidez indiscutida, nos proponemos aplicar al español algunas de sus directrices como punto de partida.

Asimismo, también se revisará la aportación de las descripciones gramaticales del español acerca de este tema.

En el segundo apartado, aportaremos un trabajo de base empírica —aplicado a textos periodísticos— que nos permita contrastar algunas de las constataciones teóricas examinadas en el primer apartado. Adelantamos nuestra reserva acerca de las coincidencias que puedan darse entre el aparato teórico —ejemplificado por medio de textos literarios— y las conclusiones del trabajo empírico.

Sin embargo, como el objetivo final de nuestro trabajo, a diferencia de los modelos franceses, no es la descripción ni catalogación exhaustiva de las estructuras que expresan simultaneidad temporal en el español, las parcelas más descriptivas de estos modelos no estarán recogidas en éste.

1. Revisión teórica.

1.1. Introducción

En torno a 1971 aparecieron tres estudios modélicos sobre subordinación temporal para el francés: uno de R. Martin sobre francés medio⁷ que continuaba a su vez uno de Imbs sobre antiguo francés; dos más sobre francés contemporáneo realizados por L. Olsson⁸ y por R. Chétrit⁹, respectivamente.

Superada la década de los setenta, un holandés, Co Vet, esta vez sin recurrir al análisis cuantitativo de datos, reorientó todo el fundamento teórico del funcionamiento de los tiempos del francés hacia el discurso, más allá de la descripción al uso hasta entonces y enlazando con la tradición fundamentalmente germana (Kamp, Rohrer), anglófona (Partee, Bach, Dowty) y holandesa (Verkuyl), —sólo por citar algunos de los nombres más importantes— del momento.

Por nuestra parte, intentaremos seguir en capítulos posteriores, el paso metodológico y conceptual de Vet (1980, 1982, etc.) . Para éste que emprendemos ahora, plantaremos en los apartados 1.1 a 1.3 una descripción de las subordinadas temporales que expresan simultaneidad ("grosso modo") comparada con el francés, dado que para el español es una tarea que no se ha llevado a cabo todavía.

En primer lugar estableceremos las características generales de este tipo de subordinadas a partir de las descripciones gramaticales existentes. Haremos hincapié en las posibilidades de combinatoria temporal previstas en el español e intentaremos establecer mediante criterios al margen de la estilística cuáles son las preferencias de

⁷ Martin, R. (1971) Op. cit.

⁸ Olsson, L. (1971) *Étude sur l'emploi des temps dans les propositions introduites par quand et lorsque et dans les propositions qui les complètent en français contemporain*. Upsala: Acta Universitatis Upsaliensis.

⁹ Chétrit, J. (1976; a partir de una tesis de 1971) *Syntaxe de la phrase complexe à subordonnée temporelle. Étude descriptive*. Paris: Klincksieck.

selección de cada tiempo y de cada conector que participan en la construcción.

Finalmente, en el tercer apartado, formularemos una serie de hipótesis que contrastaremos en un corpus de datos tomados del español, en concreto de la prensa, que nos permitan evaluar —como se ha hecho en francés— las constataciones que, acerca del uso, se han venido haciendo desde las descripciones del español, a partir exclusivamente de ejemplos literarios.

1.1.1. La tendencias de combinatoria del francés.

En la mayoría de las gramáticas francesas hay un tratamiento específico del problema, esto es, acerca del empleo de los tiempos en las subordinadas temporales introducidas por *lorsque* y *quand*. Algunas de las peculiaridades que se mencionan en ellas coinciden con las esbozadas para el español, si bien éstas no han sido objeto de atención tan detallada¹⁰.

Si seguimos el orden de exposición y la metodología planteados por Olsson (1971) para el francés, podremos listar una serie de observaciones que intentaremos verificar después para el español.

En primer lugar, el objetivo de Olsson consistió en constatar si, para el francés, había unas tendencias de combinatoria fijadas. A este respecto, de los datos de Olsson se desprende que sí. Las preferencias se ordenan de la siguiente manera:

a) Las gramáticas francesas señalan la tendencia a la combinación *Passé simple* en la principal y *passé simple* en la subordinada con *quand*

¹⁰ Sí en algunas descriptivas (RAE *Esbozo...*, Madrid: Espasa-Calpe; Gili Gaya, G. (1963) *Curso superior de Sintaxis*, Barcelona: Vox Bibliograf (reed. 1985); Alcina-Blecua (1975) *Gramática española*, Barcelona: Ariel.) y en bastantes artículos (p.e. la serie aparecida en *Hispania* en la década de los setenta), pero no con la profusión del francés (ver nota anterior y bibliografía en Olsson, 1971; Martín, 1971 y Vet, 1980 fundamentalmente).

Togebly (1953)¹¹ señala expresamente que después de *quand* y de *lorsque* el verbo "*se met d'ordinaire au passé simple*".

b) *Quand + Passé simple* pueden combinarse también con *imparfait*. En este caso "*este tiempo marcará cómo es la situación en el momento en que se cumple la otra proposición* (Sanfeld, 1936)¹².

c) Suele mencionarse que después de *quand*, el *imparfait* tiene un sentido iterativo y que se combina con otro imperfecto de la principal.

d) El *Passé antérieur* en la subordinada suele combinarse con un *passé simple* en la principal. En este caso, los lingüistas galos —especialmente los encargados de la Grammaire Larousse— señalan que se trata de un caso de oposición entre la forma simple y la forma compuesta que suelen recoger todas las gramáticas para otros tiempos:

Quand il eut mangé, il sortit.

Quand il avait mangé, il sortait.

Quand il a mangé, il sort

e) Algunas combinaciones de formas compuestas son más propias del registro literario . Aunque están contempladas en las páginas de los tratadistas de ambas lenguas, no serán objeto de estudio por nuestra parte.

1.1.2. Las tendencias de combinatoria del español.

Alcina y Blecua (1975: 737-808) llevan a cabo un inventario mínimo de los usos de cada una de las formas verbales del español —

¹¹ Togebly, K. (1953) "La concordance des temps en français", *Studia Neophilologica*, 26 (1953-54):143-156.

¹² Cit. apud Olsson, 1971.

como también se hace en el *Esbozo* y en Gili Gaya, pero desde un punto de vista menos funcional y de discurso. El inventario ilustra las oposiciones fijadas para el sistema verbal castellano.

Vamos a centrarnos en lo que se dice respecto de los pretéritos del español y sobre las posibilidades de combinatoria, entresacando y deduciendo la información de modo que pueda ordenarse en correspondencia con las sistematizaciones del francés.

• **Los pretéritos simples del indicativo.**

Gili Gaya (1961:157) no articula su presentación en torno a la distinción entre simples y compuestos, sino que los lista sin más en el apartado de tiempos del indicativo.

El indefinido aparece rotulado como *pretérito perfecto absoluto* y su uso caracterizado como sigue:

"nos servimos de este tiempo para las acciones pasadas independientes de cualquier otra acción. Es la forma absoluta del pasado".

No se lo relaciona especialmente con valores narrativos.

Manuel Seco no aborda independientemente el uso de los tiempos de pasado.

Alcina-Blecua (1975 : 794) sí lo hacen y distinguen los siguientes:

a) *"usos en la narración:*

En el uso se corresponden perfectamente en la narración. Mientras el pretérito indefinido sirve para presentar la sucesión de los hechos ["pretérito narrativo"], el pretérito imperfecto, por su carácter durativo, se utiliza para la descripción de la escena ["pretérito descriptivo"].

Pretérito de narración: (indefinido): "Salió sin despedirse de Verónica. Llegó al vestíbulo; quedóse mirando un momento la sombra negra que el gabán de Tejero hacía; se apoderó, casi inconscientemente, de las doscientas pesetas; abrió con sigilo la puerta y la cerró sin mover ruido; huyó escaleras abajo, y cuando llegó al portal se preguntó: ¿Qué he hecho? (R. Pérez de Ayala, Troteras y danzaderas, 126). Pretérito narrativo y pretérito descriptivo: El nuevo preso se acercó a Antonio para pedirle unas cerillas al mismo tiempo que le ofrecía media tableta de chocolate. (R. Carranque de Ríos, Uno, 142)."

Curiosamente, los dos ejemplos seleccionados por Alcina-Blecua (1975:795) para ilustrar los usos contienen subordinadas temporales de simultaneidad, aunque no se hace ningún comentario al respecto.

Más adelante añaden:

"[El imperfecto] de presentar rasgos ambientales y puramente escenográficos, pasa a presentar acciones secundarias que se desarrollan dentro de la acción principal.

Descripción pintoresca: El día se preparaba a ser ardoroso. El cielo estaba azul, sin una nube; el sol brillante; la carretera marchaba recta cortando entre viñedos y alguno que otro olivar(...) El paso de la diligencia levantaba nubes de polvo. (P.Baroja. El árbol de la ciencia, 175).

Narración de hechos habituales: Venía con frecuencia por casa de Angelón; éste le decía: Dame acá la panoplia. Y Apolinar le presentaba recado de escribir . Angelón escribía algunas cartas, que eran otros tantos sablazos o peticiones de dinero, y apolinar después las traspasaba de la diestra del esgrimidor al corazón de sus víctimas (R. Pérez de Ayala, Troteras y danzaderas, 136)".

Los dos ejemplos ilustrativos de la narración contienen coordinadas que expresan simultaneidad y sucesión y recogen un solo conector temporal, en este caso de posterioridad, para indicar la sucesión. Sin embargo, el comentario que ofrecen Alcina-Blecua al respecto incide en la contribución de los tiempos verbales al carácter descriptivo.

También incluyen un comentario acerca del papel desempeñado por el orden de aparición del imperfecto con respecto al indefinido:

"Esta doble posibilidad [de funcionamiento del imperfecto] justifica su aparición como entrada en la narración que después se desarrolla en pretérito indefinido." (íbid. 796).

• **Los pretéritos compuestos.**

Alcina-Blecua los definen como sigue:

"Los tres pretéritos se corresponden por el tiempo de su auxiliar con el presente de indicativo, con el pretérito imperfecto y con el pretérito indefinido. El pretérito perfecto expresa una acción recientemente concluida y se combina con la narración en el presente" (1975:802) "Su relación con el presente depende de razones de tipo diverso. Unas veces se trata del propio significado del verbo cuya acción llega con sus consecuencias hasta el presente; otras, intenciones expresivas del hablante que aproximan la acción remota; otras, la acción pasada habitual" (íbid.).

No se comenta nada en los ejemplos de la posibilidad de combinatoria del pretérito perfecto con imperfectos, ni aparece este tiempo en los ejemplos, lo cual no permite deducir esta posibilidad de combinatoria.

Este problema no se subsana en Gili Gaya (1961:159), quien insiste en su concurrencia con el indefinido y lista una serie de valores afectivos exclusivamente. Seco (1989:174) al plantear la cuestión es más riguroso, pero tampoco habla de sus valores en la narración.

Respecto del pluscuamperfecto y del anterior se dice algo más. Para empezar, que normalmente expresan,

"tanto pluscuamperfecto como anterior, una acción concluida con relación a otra acción o hecho pasados. Frente al anterior, cuyo campo

invade, no exige un límite entre la acción concluida que expresa y el hecho o acción que le sirve de base de relación, por lo que se aparta o aproxima mediante recursos complementarios. Esta base de la relación viene dada por otro pretérito simple o por el contexto"(Alcina-Blecua, 1975:802-3).

Aunque no se explicitan detalladamente las condiciones de combinatoria en este apartado, se indican dos: *"la base de relación o tiempo preferido en la principal es un pasado simple —imperfecto o indefinido— o bien el contexto"*(1975:803).

También se deduce que los pretéritos compuestos se sitúan, preferentemente en las subordinadas (así en Seco, Gili Gaya).

Con respecto a la significación privativa da cada uno de ellos, hay un consenso sobre la especificidad del pretérito anterior para marcar anterioridad (Seco, 1989; Gili, 1961; Sánchez-Sarmiento, 1990; etc.).

Algunas gramáticas inciden también en su valor de perfección. Así Seco (1989:174-176):

Los otros dos pretéritos presentan un hecho pasado como "anterior" al momento pasado del que se habla:

"hasta entonces nunca había estado enfermo [antecopretérito - pretérito pluscuamperfecto]; Cuando todos se hubieron marchado, Luisa dio un suspiro de alivio [(antepretérito-pretérito anterior)]. Esta última forma añade a la idea de anterioridad la insistencia en la "terminación" del hecho. Su empleo (solo en proposiciones introducidas por cuando u otra conjunción equivalente es muy reducido, y solo surge, raras veces, en la lengua escrita".(1989:176)

Sin embargo, esos dos valores, el de anterioridad y perfección, los comparte con el pluscuamperfecto, razón por la que sus usos se solapan (Alcina -Blecua ídem : 803). Probablemente esta es la causa del retroceso del anterior en la lengua no sólo hablada, sino también escrita. En Alcina-Blecua se insiste en la anterioridad del pretérito anterior :

"El anterior (...) se caracteriza sobre todo por la inmediatez [de su anterioridad] con respecto al hecho que sirve de base de relación. Esto es lo único que lo distingue del pretérito pluscuamperfecto. La lengua hablada lo emplea muy poco y en la misma lengua literaria, se acude con frecuencia a otros tiempos con el apoyo léxico necesario"(íbid.803).

• **Combinatoria temporal.**

a) Bello y Cuervo [Gram. Bello, nota 93] apuntan que el pretérito anterior alterna con el indefinido con más frecuencia que con otros tiempos. Los ejemplos que citan están introducidos por *cuando / en cuanto*. Bello considera pleonasma el uso de *luego que*. Su opinión aparece recogida —y repetida— en *Esbozo*, en Gili Gaya (1963), en Seco (1989).

b) Gili Gaya (1963:313) en la sección dedicada a las adverbiales de tiempo, solo nota que:

"la relación temporal en que se hallan los verbos principal y subordinado está fundamentalmente expresada por los tiempos respectivos" y es "fundamentalmente la misma que en las sustantivas"(1961:313 § 242).

Pero admite también que:

"la misión especial es la de situar temporalmente la acción principal en relación con la subordinada" (íbid.)

Por lo que :

"puede ocurrir que los tiempos del verbo sean insuficientes para expresar algunos matices de dicha relación" (íbid.)

El papel de esa especificación, entonces, recae en los adverbios,

"que se encargan no sólo de señalar que la relación existe, sino también de indicarnos si las acciones expresadas en el mismo tiempo (o en tiempos que pueden ser coincidentes) se conciben como simultáneas o sucesivas, y si la sucesión es mediata, inmediata o reiterada. Nótese la diferencia que existe entre las diferentes oraciones: Cuando hablaba se reía la gente (simultaneidad); Luego que hablaba se reía la gente (sucesión inmediata); Después que hablaba se reía la gente (sucesión mediata); siempre que hablaba se reía la gente (reiteración)".

El mismo Gili, y muy en consonancia con el *Esbozo*, apunta que:

"Si los tiempos son diferentes y no pueden coincidir¹³ la función de los adverbios se limita a expresar los matices de la sucesión. En la fijación de los matices temporales concurren en cada caso el aspecto de la acción y la naturaleza perfecta o imperfecta del tiempo verbal empleado. Estos factores pueden modificar el sentido general de los adverbios conjuntivos que ahora vamos a enumerar."

Respecto de las relaciones posibles entre dos hechos, y con posterioridad a esta introducción general, Gili admite tres casos posibles: Uno de simultaneidad , otro de sucesión inmediata y un último caso de "simple sucesión de anterioridad". Los que nos interesan son los dos primeros:

a) *"simultaneidad de los dos hechos": se expresa ordinariamente por medio de cuando, mientras, mientras que, mientras tanto,....".Ejemplos: Cuando entraste llovía; Mientras duró la fiesta nadie se acordó de sus penas; En tanto que seas rico tendrás muchos amigos . Si los tiempos del verbo no pueden ser simultáneos, cuando pasa a significar anterioridad inmediata: Cuando hubo terminado se levantó. Lo mismo ocurre*

¹³ Los interrogantes son nuestros: ya en otro momento anterior del mismo párrafo Gili vuelve a mencionar el hecho de que las acciones estén expresadas en el mismo tiempo o tiempos coincidentes. A continuación propone los ejemplos que hemos reproducido, donde se repite el imperfecto de la principal en la subordinada, por lo que parece que no se remite a la coincidencia de los hechos en el mundo real y el tiempo cronológico. Sin embargo, esta no es una cuestión que quede sistemáticamente clara a lo largo de su exposición.

tratándose de acciones perfectivas que lógicamente han de sucederse: Cuando cese el tumulto hablaré.." (íbid.314).

Explícitamente no indica cuál debe ser la "coincidencia" antes mencionada de los tiempos, aunque parece claro que no se trata de la "identidad" que se deducía del ejemplo anterior. Por otro lado, parece que se desprende que indefinido e imperfecto, así como dos indefinidos o dos imperfectos, sí marcan simultaneidad. El único caso del que apostilla que se trata de anterioridad inmediata es el ejemplo en que se combina un pretérito anterior con un indefinido.

Otro problema lo plantea, a nuestro juicio, la ambigüedad del adverbio "lógicamente", puesto que no queda claro si se trata de una relación lógica entendida semánticamente —es decir, que se desprende del contenido de los verbos— o si la lógica se deriva del funcionamiento de los tiempos (referencias temporales expresadas por el verbo) que prevé la relación de anterioridad entre los pretéritos anterior e indefinido.

b) *"la sucesión inmediata: tiene gran variedad de formas de expresión",* entre las que sitúa *en cuanto, así que, en cuanto, apenas.... cuando, aun apenas, aun no, no bien, ya que ...* (íbid.314).

Entre éstos, *cuando* figura pero ligado a *apenas*.

Curiosamente, en el apartado destinado a la simultaneidad de la gramática de Alcina-Blecua (1975:1108) destaca el papel de *cuando*, *"para indicar una acción inmediatamente anterior o inmediatamente posterior al enunciado principal, en el presente o en el pasado"*:

"presente: cuando trasponemos el umbral, se nos entra en el alma rezumo de siglos (Azorín, En torno a José Hernández)

pretérito: Cuando desperté al amanecer del siguiente día, vi a Montoria que se paseaba por la muralla (Galdós, Zaragoza)".

Asimismo, notan que *"con frecuencia se acude al refuerzo de adverbios que gradúan y subrayan la conclusión de la acción verbal en el*

enunciado en que aparecen (...)La inmediata conclusión de la principal, anterior por tanto a la subordinada, se expresa por medio del adverbio apenas , fórmula dominante (...)” que, además, “permite prescindir del marcativo cuando” (íbid.:1108), lo cual lo excluiría de la lista del grupo número dos de Gili —sucesión inmediata— y lo limitaría a simultaneidad...

Como se puede ver, las referencias no ayudan a dilucidar la cuestión de su clasificación.

2. Posibilidades de combinatoria en las oraciones introducidas por *cuando* y *mientras*.

2.1. Respecto de *cuando*

Aun sin abordar la combinatoria abiertamente, es la gramática de Alcina Blecua la que da más información al respecto.

En los epígrafes dedicados a *cuando* (1975:1105) los autores empiezan señalando su valor relativo, que va a incidir en la idea de que la función fundamental de la subordinada que introduce es de especificar la referencia temporal del verbo de la principal.

”*cuando* se construye, como todos los relativos, con referencia a un antecedente que especifica o explica, o bien llega a la gramaticalización” (íbid.1105, §8.3.5.1).

En el mismo sentido se expresa la Academia (Gram. Acad. 405 a). Sin embargo, es también muy normal que no haya antecedente explícito. La gramática tradicional propone en estos casos un antecedente envuelto y, por tanto, la subordinada expresa una relación de tiempo que se

completa (exclusivamente) con la principal. El ejemplo que ofrecen Alcina-Blecua para ilustrar estos casos sin antecedente contiene una subordinada con *cuando*:

"Cuando el viento silbaba en las alturas, las piedras del abismo se derrumbaban y caían al mar.(Baroja, El laberinto de las sirenas,253)"

Los casos sin antecedente (nombre que expresa idea de tiempo o adverbio locativo de tiempo), indican "básicamente [una] relación de coincidencia puntual entre ambas acciones o inmediata sucesión" "Emplea en ambas oraciones, en este caso, indicativo".

"(...) en el pasado:Cuando en julio o agosto soplaba el viento de África, el pueblo entero parecía muerto (Baroja, Laberinto de las Sirenas, 126); Estaban oyendo los comentarios a la vida de san Teodosio, cuando se presentó en la venta un señor rubio que al ver a Bautista y a Martín, se les quedó mirando atentamente (Baroja, Zalacaín, el aventurero, 173). Cuando Isabel volvió a mirar cruzaba la calzada (García Hortelano, Nuevas Amistades, 122) "

a) La proposición que introduce el conector cuando sirve como referencia temporal a la principal.

En la relación de tiempo que se fija intervienen, además del relativo, los tiempos de pasado y el contenido expresado. Básicamente la relación con *cuando* es de *coincidencia puntual* entre ambas oraciones o de *inmediata sucesión*.

Sin embargo, no se especifica en ningún momento para el pasado qué formas son las indicadas para vehicular la idea de simultaneidad (sí se detienen, en cambio, como Gili, en el futuro) en los ejemplos que hemos transcrito hay dos casos de principal en imperfecto con subordinada en indefinido y una con dos imperfectos en la que resulta difícil apreciar la puntualidad de la coincidencia.

b) *"Al lado de la simultaneidad cuando puede marcar una acción inmediatamente anterior o inmediatamente posterior al enunciado principal en el presente o en el pasado"*(íbid.) .

El ejemplo ilustrativo que proponen para el pasado contiene dos verbos en indefinido,

"pretérito: Cuando desperté al amanecer del siguiente día, vi a Montoria que se paseaba por la muralla. (Galdós, Zaragoza, 19)"

A pesar de que "despertar" es un verbo incoativo y ese significado puede favorecer la interpretación de simultaneidad, no se contempla en la explicación del aspecto léxico.

En cambio, la causa de la simultaneidad que apuntan indirectamente son los adverbios *"que gradúan y subrayan la conclusión de la acción verbal"*(1975:1107).

O bien, una vez más, se recurre a la realidad extralingüística:

c) Si la información contenida en una de las oraciones puede tener *"realidad independiente, entonces el valor de cuando es meramente circunstancial, tiene un valor secundario en la información y sirve para marcar el momento en que se realiza el enunciado de la principal"* (íbid.:1108)¹⁴.

"El Empecinado mandó traer luces, y cuando las indecisas claridades de un velón iluminaron a medias la estancia, encendió un cigarro (Galdós, Juan Martín, el Empecinado, 109)"

Los verbos del ejemplo están en indefinido y la proposición con *cuando* no está en posición inicial. Los autores no hacen ningún comentario al respecto.

¹⁴ Se podía haber hecho mención, quizás, de la intención o del papel de emisor, que es quien presenta lingüísticamente los hechos como susceptibles de tener realidad independiente. En este sentido, tanto los gramáticos que parten de la pragmática como los guillaumistas distinguen dos planos de realidad distinta (imagen del mundo/mundo) conferidas por el hablante mediante la codificación lingüística. Ver al respecto De Dardel-De Both Diez(1985); Martín (1985); Vet (1980, 1985); Matte-Bon (1990).

En la misma línea , Manuel Seco (1989) sitúa *cuando* con este valor y entre los adverbios relativos que expresan circunstancias de la principal.

d) Si la información que aportan tanto la principal como la cláusula que contiene *cuando* tienen un interés sustancial en la comunicación, entonces pueden intercambiarse (cf. Alcina-Blecua, *ibid.*:1109). Esto ocurre especialmente con los *acontecimientos repentinos*.

"Estaba una vez Martín Fierro bromeando en una pulpería del modo más inocente, cuando cayó el juez de paz con un tropel de soldados y allí mismo hizo una redada" (Salaverría, Martín Fierro.)"

El ejemplo mencionado, que recogemos de Alcina-Blecua contiene un imperfecto en la principal y un indefinido de un verbo perfectivo en la subordinada . No hay ninguna indicación acerca de qué favorece la relación de independencia lógica de los mismos (expresada por *cuando*) ni de la posible incidencia de los rasgos "repentinos" del verbo de la subordinada en la "sustancialidad comunicativa" .

e) Por último, *cuando* puede tener también valores concesivos, condicionales y causales, aunque, como señalan la Academia, Alcina-Blecua , Gili Gaya y Fernández Ramírez —entre otros— estos valores están recubiertos siempre por la conexión temporal y no siempre es fácil fijar la distinción.

2.2. Respecto de *mientras*.

La caracterización general tanto del conector como la información que se desprende acerca de sus posibilidades de combinatoria es muy escueta y siempre vinculada a *cuando*.

"Tiene carácter de adverbio conjuntivo semejante a cuando para marcar la simultaneidad entre dos enunciados, pero mientras cuando fija la coincidencia de manera puntual, mientras alude al transcurso de ambas acciones".(1975:1143).

" Expresa relación de coincidencia entre el tiempo del verbo del enunciado en que aparece y el de otra acción expresada con la que contrasta. La acción puede estar implícita" (ídem:683)

Un criterio para la selección de uno u otro conector puede depender del carácter aspectual de los verbos, sin que se llegue a explicitar cómo:

"Aunque el carácter aspectual de los verbos empleados pueda influir notablemente en su uso"(1975:1143)

También tiene importancia decisiva la intención del locutor. En este caso sí son explícitos Alcina-Blecua — y exclusivamente ellos— , que notan que en los casos en que se selecciona *mientras* :

" el hablante siente claramente el carácter coincidente de ambas acciones relacionadas por mientras a lo largo de su desarrollo" (1975:1143).

Los dos ejemplos que propone para ilustrar la coincidencia —y el foco en el transcurso o duración de *mientras* frente a la mera coincidencia de *cuando*— contienen tanto el verbo de la principal como el de la subordinada en imperfecto.

En las relaciones de tiempo expresadas con *mientras/ mientras* que distinguen:

a) Simultaneidad durativa en el presente , pasado o futuro:

Pasado: *"Abajo, las huertas de la vega, rezumando feminidad, exhalaban un frescor de poniente crudo, mientras el silencio hinchado del monte rizado y mórbido, asordinaba una orquestación nemorosa y bruja:*

(P. Caba ,*Las Galgas*, 22). *Mientras la cabalgadura expiraba con horrible pataleo, lanzando ardientes resoplidos, el soldado proseguía el combate*" (Galdós, *Dos de mayo*, 229)."

Los dos ejemplos propuestos contienen dos verbos en imperfecto.

b) Valor comparativo: sobre todo para *mientras que* . Algunos autores prefieren llamarlo "contrastivo". El contraste puede hacerse respecto de la cantidad, cualidad y tiempo. Los ejemplos que aparecen en Alcina-Blecua y en Gili Gaya contienen presentes.

c) *Mientras tanto*: también se señala el de uso comparativo en Alcina-Blecua (8.5.2.4.). También existe *mientras tanto que* que parece una fórmula moderna, registrada en Autoridades como vulgar. Los autores no hacen ningún comentario respecto al uso tónico de *mientras* ni de sus posibilidades de combinatoria¹⁵ en el apartado de la subordinación (Alcina- Blecua sí mencionan este uso pero, curiosamente, sólo en el apartado de los adverbios). Los ejemplos ilustrativos, en cambio, sí los contemplan: hay dos casos de *mientras tanto (tónico) +imperfecto*; un caso de *mientras tanto + presente y otro de pretérito perfecto*.

"Él, *mientras tanto, vivía sometido a su padre* (Blasco Ibáñez, *Cañas y Barro*, 62).(…) *Mientras tanto, el grupo de los amigos cínifes, entre los cuales había hombres de ingenio, se dispersaba en busca del sustento.*(Baroja, *Locuras de Carnaval*, 187)."

No hay comentarios explícitos acerca de la clara intención del emisor de relacionar o actualizar la referencia temporal de la oración con la emisión o contexto previo, sino referencia a "acciones", mezclando de manera poco clarificadora los planos de realidad y lengua.

¹⁵ Sí hay mención en la parte dedicada a adverbios y pronombres (Alcina-Blecua, 1975:683), en que se dice escuetísimamente que "la acción puede estar implícita" y que "Este uso absoluto de *mientras* fue denunciado por Bello como nuevo en su tiempo; sin embargo está hoy arraigado el uso. Por el hecho de servir para contrastar e identificar el tiempo de dos acciones, puede evolucionar fácilmente hasta convertirse en marca de subordinación. En su uso como absoluto, el *mientras* es tónico, frente a su uso en enunciado en que aparezcan dos acciones contrastadas, en que es átono." No hay envío posteriormente del apartado de subordinación a éste.

d) Por último, y en el apartado de "ordenadores léxicos" (1975:1142) encontramos una descripción un tanto críptica que no queremos dejar de hacer constar:

"Unas cuantas palabras pueden actuar con un determinado contenido en un enunciado y, en otras ocasiones, como ordenadores léxicos de tal manera que lleguen a modificar su prosodia y a veces su sentido. Esto ocurre con mientras, luego, apenas, bien, ínterin.

1. *Desayunará mientras / Mientras desayunaba, leía el periódico.*
2. *Luego se callará / No sabrá qué responder, luego se callará.*
3. *No come apenas / Apenas llegó, se lo dieron."* (íbid.1142)

El epígrafe termina así y le sigue un comentario extraído de Bello (Bello, 408) en el que se menciona que el gramático venezolano entendió *mientras* "como preposición que acompañaba a un término demostrativo neutro "mientras esto", "mientras tanto", (...)" . "Si se calla el "que" — continúa Bello— la preposición envolviendo el relativo, toma el significado y oficio de "cuando", y se hace por tanto adverbio relativo". No se abunda en esta idea al margen de la cita . Sin embargo, nos parece clave para entender el valor de *mientras* como actualizador de una referencia de la emisión previa a la que remite (de ahí que Bello hable de la necesidad de considerarlo una preposición que tiene como término un demostrativo que remite a otro elemento, valor que comparte con *cuando* "sólo en los casos en que ese término falta" (íbidem). Lo que intuye Bello es lo que recoge, muy posteriormente, Matte-Bon (1992): la diferencia estriba en que se trata de un mecanismo predominantemente interoracional en que el hablante actualiza lo mencionado previamente o lo que presupone compartido por el interlocutor. En este sentido tendría un funcionamiento casi pronominal que no es susceptible de desempeñar *cuando*.

La explicación de Bello en la que nos ha parecido necesario detenemos, se caracteriza, además, por ser eminentemente un análisis *lingüístico* de estas posibilidades de actualización o evocación referencial . El párrafo de Alcina-Blecua que le sigue (§8.5.2.1) vuelve a mezclar

"transcurso de acciones" y "sentimientos del hablante", es decir, refiere al *mundo*.

3. El modo de referir tiempo de las subordinadas del francés.

Del mismo modo que se han extraído unas generalidades acerca de la combinatoria, también se ha llevado a cabo un proceso de generalización en el terreno de la referencia del tiempo de la subordinada respecto de la principal.

Las más sobresalientes son:

a) el tiempo de la subordinada es exactamente el mismo que el de la principal.

"Quand y lorsque remiten, normalmente, a una relación de simultaneidad" (Le Bidois, 1968). A pesar de que hay muchos gramáticos de esta opinión, algunos prefieren una lectura de *sucesión* de hechos, más que de coincidencia (Sten, 1964; Pollak, 1960). El esquema mayoritariamente admitido es, sin embargo : *tiempos verbales idénticos = simultaneidad*.

b) si una de las proposiciones está en imperfecto, entonces suele considerarse que se da simultaneidad parcial. Normalmente esto se afirma para casos de *quand + passé simple/imparfait*. En este grupo suelen incluirse también las formas compuestas (*plus-que-parfait*) y, en estos casos en que intervienen una forma simple y una compuesta, la tendencia es a efectuar una lectura de anterioridad (cf. para el español, G. Rojo, 1974), junto a la de simultaneidad que sostienen otros (Le Bidois, op.cit.).

3.1. ¿Temporalidad o aspectualidad?

Olsson (1971:49) señala que la mayoría de gramáticos estiman que dos verbos en el mismo tiempo expresan dos procesos simultáneos, opinión de la que discrepa.

Para él, si dos verbos están en *passé simple* (o *PC* o *plusqueparfait*) siempre es cuestión de anterioridad ¹⁶, cosa que está perfectamente clara cuando se trata de un verbo puntual: toda idea de simultaneidad parece excluida. Por el contrario, si se trata de un verbo no puntual, las dos acciones pueden ser parcialmente simultáneas en su coincidir en el tiempo.

Sólo cuando los verbos están en imperfecto y son imperfectivos, apunta, se puede hablar de simultaneidad completa. Más adelante retomaremos estos aspectos que quedan sólo apuntados y que no tienen un desarrollo más complejo en estos trabajos.

4. El modo de referir tiempo de las subordinadas del español.

Las descripciones del español no parecen desarrollar con más extensión que las del francés cuáles son los tipos de referencia temporal de la subordinada.

Parece desprenderse de las afirmaciones tanto de Gili Gaya (1963:313) como del *Esbozo* (1973) que:

a) los tiempos se clasifican en relativos y absolutos y que la referencia de los relativos viene expresada a través del tiempo del que dependen(o desde el que es medido) o a través de otra referencia tácita o explícita

¹⁶ (cf. para el español Rojo, 1974,1988).

(adverbio, etc.) (*Esbozo*, 1973:461-462). La función de los adverbios relativos es la de señalar esa coincidencia.

b) El grupo de las introducidas por *mientras* y *cuando* es el rotulado como de simultaneidad de los dos hechos, en la que se da por supuesto que son simultáneos si los *tiempos* admiten esa interpretación. Si no, la cláusula con *cuando* pasa a indicar anterioridad inmediata, especialmente con verbos perfectivos.

"La simultaneidad de las acciones expresadas por los verbos principal y subordinado se enuncia ordinariamente por *cuando*, *mientras*, *mientras que*, *mientras tanto*, *en tanto que*, *tanto...cuanto*, *en cuanto*, *entre tanto que*. Ejemplos: *Cuando paso por lo oscuro del cobertizo, mis pasos me suenan a pasos de hombre* (*García Lorca, Yerma II, esc.2*). *Cuando salíamos llegó una visita de cumplido* (*Benavente, Modas, esc.12*); *Mientras la nieve se descolgaba, el viejo Eloy pensó que la vida era una sala de espera*. (*M. Delibes, La hoja roja, cap.VIII*). (...) Si los tiempos del verbo no pueden ser simultáneos, *cuando* pasa a significar anterioridad inmediata: *Cuando la última partecilla orgánica se hubo soltado, todo fue piedra en el conjunto*. (*J.E.Rodó, Motivos de Proteo, 128*).; *Cuando lo he mirado suficientemente, atendí a la conversación* (*R. Güiraldes, Don Segundo sombra, II*). Lo mismo ocurre tratándose de acciones perfectivas que lógicamente deben sucederse: *Cuando lo vea le daré un abrazo*." (*Esbozo*, 1973:539-540).

c) Si la proposición introducida por *cuando* contiene un verbo en forma imperfectiva, la lectura preferida es la de algún tipo de coincidencia o simultaneidad respecto de la acción principal. En este sentido, suele haber consenso al afirmar que *cuando* indica algún tipo de coincidencia parcial de ambas acciones frente a *mientras* que refleja la coincidencia en toda su extensión o duración (cf. Alcina - Blecua, 1975).

5. Casos de subordinación a un nombre, a un infinitivo, etc.

Señala Olsson que el estatuto de normalidad conferido a las subordinadas temporales en las gramáticas pasa por presentarlas, sistemáticamente, dependientes de un verbo principal al que remiten (Olsson, 1971:15). Sin embargo, esto no siempre es lo que ocurre en la realidad de la lengua: hay casos en que dependen de un infinitivo, de un nombre, de un adjetivo, del contexto —información previa— y , claro, de otro verbo (cf. Alcina-Blecua, 1975: 1105 y R.A.E, 405.a; Chétrit, 1976, II; Molines, 1989, I; etc.) .

En los apartados que siguen , nos ocuparemos exclusivamente de los casos de subordinación a otro verbo para poder aprehender una parte del problema cuantificando datos. Abordar todas las posibilidades excede las nuestras, aunque no queremos dejar de hacer constar que una buena descripción debería dar cuenta de ellas.

Por otro lado, nos parece importante destacar que, precisamente si tratamos las subordinadas vinculadas a otro verbo podremos ver qué restricciones se imponen uno al otro y podremos acotar mejor las repercusiones aspectuales.

6. La posición de la subordinada que expresa relación de simultaneidad

Tanto de las descripciones del francés como de las del español parece desprenderse la idea de que las subordinadas temporales que expresan simultaneidad de dos acontecimientos son construcciones muy libres en cuanto a posición. Como consecuencia, las cuestiones relativas a la posición no suelen ser objeto de descripción pormenorizada.

Chétrit (1976)¹⁷ recoge las palabras de Giorgin (1969:418-419)¹⁸ que califica de "facultativa" la posición de la subordinada temporal, como también lo es, a su juicio, la de las condicionales, concesivas y la de las que expresan oposición. Tampoco falta el criterio estilístico como factor de ordenación.

Wartburg y Zumthor (1958:118-119)¹⁹, en el capítulo de "*remarques sur les circonstancielles*" dan una consigna general basada en criterios lógico-semánticos que aparentemente limita la tan consensuada libertad de posición:

"l'ordre de séquence relatif des circonstancielles et de la principale dépend à la fois du degré d'autonomie sémantique de la conjonction et de la nature du rapport logique exprimé".

Abundando en ello, notan que las consecutivas, causales y concesivas introducidas por *que* deben suceder a la principal y no la pueden preceder.

En cuanto al resto de circunstanciales, presentan un orden de secuencia "*libre et relève du choix stylistique*".

Dentro de las subordinadas temporales, apunta Chétrit que las más "peripatéticas" a juzgar por las descripciones, son las introducidas por *quand* y *lorsque*, que pueden preceder, suceder o insertarse en la principal.

Los estructuralistas franceses no aportaron en su día noticia concluyente al respecto, salvedad hecha del equipo de la *Grammaire Larousse*, que aduce superficialmente como restricciones criterios como la entonación y el ritmo en los casos de lengua hablada. En este sentido, y en la década de los noventa, Engel²⁰ tomará en cuenta de manera más

¹⁷ Chétrit, J. (1976) Op. cit.

¹⁸ Giorgin, R. (1969) *Guide de la langue française*. Paris: André Bonne. Ver esp. pp. 418-419.

¹⁹ Wartburg, W.von y Zumthor, P. (1958) *Précis de syntaxe du français contemporain*. Berna: Editions A. Francke. Cit. apud Chétrit (1976).

²⁰ Engel, D.M. (1991) *Tense and Text*, London : Routledge.

formal los criterios de tema y longitud de la producción como condiciones que favorecen la aparición del *passé simple* frente al *composé* en la prensa.

Por otro lado, la gramática generativa aportó tempranamente un punto de discusión cuando, a propósito del carácter relativo de *quand*, se planteó la restricción de Langacker en virtud de la cual "*un pronombre no puede preceder y comandar a su antecedente*". En otras palabras: N₁ (o SN) puede pronominalizar NP₂, salvo que NP₂ comande y preceda a NP₁. Si NP₁ y NP₂ están una en la principal y otra en la subordinada temporal, la correferencia sólo se puede establecer en el caso de la anteposición de la subordinada, como plantea Faconnier (1974) en los clásicos ejemplos de Lucky Luke²¹. En los ejemplos que propone se pone de manifiesto que el carácter definido o no del determinante incide en la correferencia y limita por tanto la movilidad de la posición de la subordinada. En último término su tesis muestra que en la anteposición hay siempre algún elemento que sirve de referente para un sustituto anafórico de la principal. No deja de ser sorprendente que un fenómeno que la lingüística ha descrito suficientemente para los mecanismos de la correferencia, haya tenido escasas repercusiones en la descripción de las temporales, cuando es de una sorprendente unicidad en el caso de los hablantes, que no dudan cuándo tienen que seleccionar una posición u otra.

F. Molines, investigadora del grupo de M. y A. Borillo de la Universidad de Toulouse-Le Mirail, señala en un trabajo de 1989 a propósito del adverbio de frase y de su posición que:

"On considère en effect traditionnellement comme une des propriétés de l'adverbe de phrase qu'il puisse être déplacé. Or, la place

²¹ Fauconnier, G. (1974) *La coréférence: Syntaxe ou sémantique?*. Paris: Éditions du Seuil (pp. 16-20 y 40-45):

- (1) Un hombre (i) ha disparado cuando ha visto (i) a Lucky Luke.
- (2) * Cuando ha visto (i) a L.L., un hombre (i) ha disparado.
- (3) Cuando un hombre (i) ha visto a L.L. ha disparado (i).
- (4) * Ha disparado (i) cuando un hombre (i) ha visto a L.L.
- (5) Ha disparado (i) cuando un hombre (j) ha visto a L.L.

En casos como (2) la aceptabilidad de la frase depende de la presencia de un determinante indefinido en la NP₂. Si éste se sustituye por un determinante definido, la frase resultan entonces aceptable.

occupée par l' adverbe temporel dans la phrase semble avoir une incidence sur sa fonction. (Berthonneau, 1987). Selon qu' il est thématisé, c' est -à -dire placé soit en tête de phrase, soit en fin de phrase et isolé à l' écrit par une virgule, à l' oral par une pause (et une intonation différente) ou pas, c' est -à -dire à sa place canonique, derrière le syntagme verbal, la localisation effectuée par l' adverbe correspond à des processus différents."

Molines desarrolla, bien que sólo para los adverbios de frase y no las subordinadas, algunos aspectos relacionados con la interpretación en los que el factor del orden es significativo. Volveremos a ellos más adelante.

Tras un concienzudo cotejo de datos y textos del francés contemporáneo, Chétrit (1976) establece para el francés tres casos generales de postposición:

a) En las construcciones escindidas en que la proposición introducida por *cuando* se iguala a un SP con valor temporal²² (1976:108):

"Il trouve ça très moche d'être jaloux. Ça l'agace pourtant quand il pense à l'instituteur. (Aragon, 95).

"Cela m' amuse quand je vois ma tante qui s' efforce de franchir le rempart et de parvenir... (N. Sarraute, 111)

En estos casos, la temporal (para él sujeto) tematizada está anunciada por el pronombre demostrativo *cela, ça, ç'* situado en la posición que ocupa normalmente el sujeto (antes del predicado), mientras la temporal se sitúa a continuación del predicado. La razón esencial —

²²Señalamos textualmente y a continuación las palabras del autor, pero no hemos respetado su descripción sintáctica dado que, después de la bibliografía que existe sobre las oraciones escindidas, no lo podemos suscribir:

"Fonction de sujet en extraposition"(...) "Quand la principale sert de prédicat anticipé par la temporelle qui est sujet(...)". (1976:107-108). Los ejemplos que da son:

"Il trouve ça très moche d'être jaloux. Ça l'agace pourtant quand il pense à l'instituteur.(Aragon, 95).

"Cela m' amuse quand je vois ma tante qui s' efforce de franchir le rempart et de parvenir... (N. Sarraute, 111) etc.

señala Chétrit— es la dimensión excesiva de la subordinada, en los ejemplos propuestos, respecto de la principal, que se reduce simplemente a un verbo con un elemento demostrativo antepuesto.

Otro ejemplo lo constituyen las construcciones atributivas: *C'est...*, que puede dar secuencias del tipo *c'est quand*, *ce fut quand*, *c'était quand..(ou lorsque)*:

Car Bastien Prache, ce type carré, brun, le teint jaune, ses mèches grasses, son faux air maussade, a beau être un internationaliste en politique, la seule rage qui le tienne, c' est quand il pense au mépris des gens de la Galaure pour les gens de l' Herbasse (Clancier, 98)

Il lui avait déjà vu une fois une telle tristesse, mais il ne savait pas quand. El tout d'un coup il se rappela: c' était quand Odette avait menti en parlant (Proust, 122)

Un ejemplo en español de este tipo de construcciones presentadas lo constituyen las oraciones del tipo :

"fue SP [año/período definido/ anafórico"entonces"] + *cuando*"

"*Fue en 1976 cuando Tina popularizó su salvaje forma de actuar.*"

Chétrit (1976:104) incluye en este grupo de *quand* obligatorio, y normalmente postpuesto, las oraciones que contienen un *quand* interrogativo:

Tu dis n'importe quoi! Je me demande quand tu auras l'âge de raison.

No podemos predecir hasta cuándo se quedará.

La restricción de posición —a postpuesta— conlleva, además, la preferencia exclusivamente de *quand* frente a *lorsque*. Esta tendencia se refuerza si *quand* va precedido, como en el ejemplo, de preposición (*jusqu'à, depuis, de, à*; y en español : *hasta, desde, para..*)

Un caso próximo, pero en el que pueden intervenir tanto *quand* como *lorsque*, es el de anticipación de la subordinada cuyo contenido se retoma mediante un pronombre *le* en la principal (en español el pronombre será *lo*):

"Quand l' eau sera chaude , tu me le diras".

b) *"En las construcciones de indeterminación, quand introduce una subordinada que sirve de expansión o determinación de la principal, función que la condena a la postposición"* (1976:107).

"Elle reporte son voyage à quand il fera beau"

** A quand il fara beau, elle reporte...*

"Une perquisition le matin. On avait emporté des paquets de vieux journaux et des archives du Secours Ouvrier (de quand il y avait encore un Secours Ouvrier), un livre de comptes de la maison (Aragon, 142)"

En este caso, se atribuye al carácter anafórico de *quand* la tendencia a suceder a su antecedente y a concretar su contenido (algo semejante a la función de las relativas explicativas con las que están emparentadas).

Un caso similar, es el que se da cuando existe una relación entre el contenido temático de algún elemento de la principal ²³--la propia referencia temporal o bien un nombre (OD fundamentalmente)-- y el de la subordinada, normalmente postpuesta. La obligatoriedad de la postposición se atribuye al carácter anafórico de *quand / lorsque* :

"Angelo fit siffler sa pipe et cela ressemble aux cris des hirondelles, dans le ciel dégagé, lorsque celles-ci se poursuivent comme deux flèches."...(1976:157)

²³ En algunas gramáticas descriptivas españolas se rotulan estos casos como "comparativos".

"J' aime la contestation lorsqu' elle es positive, mais je refuse l' abandon et la médiocrité"

"J' admire ma fille quand ma fille est bien"

c) Por último, y aunque es un factor no sintáctico que queda pendiente de desarrollo en su análisis, Chétrit apunta a la posible influencia del aspecto en la selección de la postposición como *"place fixe rigoureusement"* de la subordinada si ésta contiene un perfectivo y la principal no.

Formas verbales incoativas + Adv.Temporal

volitivas que acentúan este
terminativas aspecto

preferentemente *Imparfait*.

Adv. y V que acentúan el carácter repentino
de la segunda acción y marcan la
ruptura de la 1ª acción en favor de la 2ª

preferentemente *PS/Présent/Imparfait*

Este caso, que él clasifica dentro de las subordinadas "inversas"²⁴ se caracteriza porque *"aucun instrument syntaxique n' intervient cependant directement ici pour contraindre la temporelle à se postposer. Seul le heurt de deux aspects, duratif imperfectif dans le premier procès et momentané perfectif dans le second, suffit à marquer la place rigoureusement fixe de la temporelle"* (ibid.:109).

Estrechamente relacionado con estos procedimientos en los que la subordinada fija doblemente la posición (conceptual en términos de referencia y local en la frase) están los planteamientos de Molines (1989²⁵), basados en los mecanismos de tematización. Éstos se producen sólo cuando la adverbial (en su caso trata sólo adverbios de frase, pero son extrapolables sus afirmaciones a las subordinadas), está antepuesta (tematizada):

²⁴Se caracterizan porque "la subordonnée ne détermine aucunement le moment du procès principal ni ne précise ce moment, comme le fait généralement la temporelle postposée. Ici, au contraire, la subordonnée énonce un événement nouveau, bref, qui se déroule pendant qu' une action de durée plus ou moins longue a lieu" (Chétrit, 1976:109-110).

²⁵ Molines, F. (1989) *Acceptabilité et interpretation des adverbiaux de localisation temporelle: Grammaire ou dictionnaire*. Mémoire de DEA de Sciences du Langage. Université de Toulouse Le Mirail. Novembre, 1989.

"Non thématisé, l' adverbe a per seule fonction de localiser l' événement auquel réfère le reste de la phrase (...) Thématisé, l' adverbe réfère bien à un intervalle localisable sur l' axe chronologique, mais il ne procède pas à une quelconque localisation de l' événement." (1989:7-8).

Las consecuencias que plantea son, como apuntaba más tímidamente Chétrit, aspectuales y pueden incidir en la interpretación de los hechos expresados por la principal como cumplidos. Su argumentación, basada en el carácter durativo o no durativo de los adverbios,—papel que también destaca Chétrit pero que no desarrolla— debería probarse en el caso de las subordinadas de simultaneidad ya que, según apunta Molines, para los tiempos compuestos hay dos hechos que tener en cuenta:

- si el intervalo coincide con el hecho o remite a un momento anterior al del hecho que se menciona en la principal, entonces se favorece la lectura no perfectiva (*non accompli*) del hecho de la principal;

- si el intervalo expresado por el adverbio es igual al tiempo expresado por el tiempo de referencia (R), entonces la interpretación aspectual del hecho de la principal es perfectiva²⁶.

En el caso del español, donde habría que verificar la pertinencia de los comportamientos y restricciones descritos para el francés, contamos con pocas especificaciones al respecto.

En las descripciones generales se incide en la movilidad e incluso en la reversibilidad de la posición de la subordinada temporal, con menos explicitación incluso de las restricciones que imponen la lógica y la semántica, en especial para los valores semánticos añadidos al temporal

²⁶Si hemos interpretado correctamente a Molines (1989:13), esto se produce cuando los adverbios (y en nuestro caso las subordinadas que expresan simultaneidad) son "inclusivos" ("*pendant la soirée, au cours de la semaine*", en nuestro caso \pm *mientras* + imperfecto, *cuando* más imperfecto). En este caso:

-si el adverbio no está tematizado, la lectura aspectual es no perfectiva.

-si el adverbio está tematizado:

• aspecto terminativo si la referencia temporal está incluida en el intervalo mencionado (intervendrá la relación semántica entre los verbos) (relación de inclusión, podríamos añadir)

• aspecto no terminativo en los otros casos (relación de tangencia).

(Alcina-Blecua, 1975 ; Gili Gaya , 1963:313; Fernández Ramírez, 1986)²⁷ .

Sea como fuere, hay que partir del rechazo de aquella afirmación tan poco rigurosa como generalizada que recorre las gramáticas francesas y españolas que sostenía que la función de la subordinada temporal es la de indicar una circunstancia del proceso principal o de un elemento del proceso principal. Habrá que establecer en qué condiciones se produce realmente esta función circunstancial y en qué otros cubre una función más relevante.

A la luz de la escasez de noticia al respecto, uno de los apartados inevitables de descripción o comparación deberá tener en cuenta la cuantificación del uso antepuesto y postpuesto, así como las condiciones que rijan uno u otro para establecer sus valores y funciones.

7 . ¿Anterioridad o aspectualidad?

Al intentar establecer la función situadora o comentadora de la subordinada surge un problema que obliga a reflexionar más detenidamente acerca del significado aspectual de un predicado.

Aunque sin citar a Vendler, cuyo marco parece no conocer, Olsson (1971:34) señala que los verbos de movimiento son como los transitivos con objeto directo.

²⁷ Gili Gaya (1963:315) dedica un párrafo a las restricciones temporales y no tiene en cuenta la posición. Alcina y Blecua hablan , en general, de construcciones reversibles cuando intervienen dos pasados. Fernández Ramírez, no habla de subordinación específicamente, pero sí de combinatoria temporal (1986, vol.4: 258-269) que, en el caso de los dos pretéritos (perfecto e indefinido) y haciendo hincapié en que el perfecto suele usarse para referirse a hechos cuyas consecuencias se consideran vigentes o relevantes en el presente de enunciación, suele preceder al indefinido(p.260). Sin embargo, aunque sin mencionar la estilística, señala (1986:262) que: "otras veces, con las alternancias temporales [orden y forma] se quiere significar que existe una cronología real, imaginaria o convencional". En el capítulo que destina a la anteposición de las adverbiales, no hay mención a este tipo de temporales.

"Pour les uns, l' action n'a lieu que lorsqu' elle aboutit à son terme ("mourir"), pour les autres elle a aussi lieu avant d' être arrivée là ("on descend tout le temps"). On peut —señala— chose étrange, appliquer aux verbes de mouvement la définition que donne H. Sten pour les verbes imperfectifs: l'action s' effectue dès qu' elle a commencé , sans avoir besoin d' attendre à la fin"

Añade Olsson:

"ainsi, ces verbes se rapprochent indubitablement des verbes imperfectifs"

Sin embargo, nota que con el concurso de determinados complementos o adverbios, este cuadro se altera :

"Il est inconcevable de se lever de table indéfiniment"(1971:35).

"En definitiva, -termina - hay tres clases de procedimientos que permiten moldear una acción para alterar su significado:

a) el punto de vista

b) el contexto: en qué circunstancias se han pronunciado esas palabras

c) el tipo de complemento que presentan:

V imperfectivo + CD -----> perfectivo"

Éste es el único ejemplo de transformación que presenta.

Engels (1990) en otro estudio dedicado a los tiempos de pasado del francés (Passé Simple vs Passé Composé) a partir de una muestra de textos periodísticos extrae una lista de factores que pueden ser decisivos para la elección de uno u otro en oposición al Imparfait. Más que en el aspecto, la autora tiende a fundar la explicación en cuestiones estilísticas articuladas en torno a nueve criterios sintacticodiscursivos que alejan su concepto de estilística del tradicional. Sin entrar de momento en más detalle al respecto en este apartado, coincide con los tres de Olsson, introduce la acotación temática, la longitud y la posición. Esto le permite fijar unas variables que a él se le escapan en un trabajo tan abierto.

Plantaremos, en el capítulo cuarto, un análisis que contempla la tarea de descripción de condiciones de uso de tiempo y aspecto desde presupuestos parecidos a los de Engel.

CAPÍTULO TERCERO

Hacia un replanteamiento de la simultaneidad: la interrelación entre tiempo, aspecto y referencia

1. Aspecto léxico: las clases de hechos.

Z. Vendler, autor que está en la base de la mayoría de los trabajos modernos sobre tiempo y aspecto, procede, como algunos de los grandes renovadores de la lingüística de este siglo, de un área muy productiva de la filosofía: la filosofía del lenguaje.

Como Wittgenstein, Austin y Searle —quizá tres de los nombres más importantes por las repercusiones que han tenido sus aportaciones en la lingüística aplicada--, Z. Vendler¹ está en la esfera de las menciones obligadas ya que, así como la teoría de los actos de habla ha supuesto la llave para los estudios del análisis pragmático del discurso, por ejemplo, *Linguistics in Philosophy* de Vendler (1967)² constituye una herramienta fundamental para dar cuenta de algunos de los fenómenos más conflictivos del paradigma verbal. En concreto, su clasificación de los *tipos de hecho* referidos por el verbo ha resultado paradigmática.

¹En el capítulo introductorio de su obra recopiladora de trabajos anteriores, *linguistics in Philosophy*, Vendler se sitúa en una línea de discurso filosófico lingüístico americana que contiene --y contempla atenta-- las discusiones de la escuela de Oxford, pero también los progresos de la entonces incipiente gramática generativa. Su postura consiste en defender, sin embargo, la necesidad de un estatuto independiente para la Filosofía del lenguaje frente a las Lingüísticas más o menos filosóficas. Está muy clara la influencia de Oxford y Cambridge en Vendler, como también un cierto espíritu de reivindicación de la independencia entre lingüística y filosofía: "sus métodos y conclusiones no pueden ser las mismas", así como la necesidad de una lingüística filosófica que comprenda las investigaciones conceptuales basadas en la estructura y funcionamiento de las lenguas naturales, al estilo de Aristóteles, Russell o Ryle.

² Vendler, Zeno (1967) *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, New York: Cornell University Press.

Es preciso notar, antes que nada, que Vendler nunca aborda en su trabajo explícitamente "el problema del aspecto". Se podría decir que hace un tratamiento de los problemas en los órdenes lógico y filosófico que afectan al verbo; tratamiento que, si bien grita a voces que se trata de una teoría del aspecto, lo silencia³, probablemente porque no le interesa una discusión teórica acerca de él. Por otro lado, Vendler no se ocupa de este tema con carácter exclusivo: el citado volumen de 1967 —una recopilación de artículos donde está el núcleo de la teoría—, dedica tres capítulos al respecto; sin embargo el resto del libro trata también sobre otros temas que no guardan relación con éstos⁴.

Sea como fuere, su contribución sólo se puede entender como una formulación de una teoría del aspecto "desde el tiempo", que a su vez se constituye en el principal instrumento de evaluación. Vendler consigue, con una nueva rotulación de los hechos del mundo, reducirlo todo a términos de "tiempo implícito" y "explícito" en la flexión⁵. Desde otros presupuestos, y casi dos décadas más tarde, Comrie y la escuela de Givón sostendrán el mismo punto de arranque⁶. La división de la noción general *hecho* en lo que después han sido *actuaciones* (subclasificadas en *realizaciones y logros*), *actividades* y *estados* parte de una sistematización de

³ En la página 112, p.e. evita el término *aktionsart*, pero, cuando tras cada verbo dice "means"... "the sense is..." se refiere, descriptivamente, al modo de acción. Especialmente cuando entra en los *usos* :, lo que hace son análisis aspectuales: "start or stop knowing" no tiene sentido, lo que demuestra que "knowing" no es el principio de una actividad, sino de un estado(...). "La misma distinción vige para "understanding". Su sentido de logro, sin embargo, es más común que el de "knowing". Al hablar de "knowing" mencionamos flashes de "comprensión". Pero esos flashes de comprensión son también logros que inician el estado genérico de comprender...

⁴ Así, por ejemplo, el problema de los *a priori* en lingüística; "each, every, any, all"; repercusiones del uso de algunos términos en singular y en plural, etc. Son tres los capítulos que dedica al verbo: "Verbs and times", "Facts and events" y "Effects, results and consequences", respectivamente.

⁵ "A falta de terminología pura, me veo forzado a conformarme con estos nombres (actividades, estados,...) que connotan aspectos, más allá de la estructura temporal (p.e. el de *success*). Si no olvidamos que nuestro punto de vista está limitado a los esquemas temporales (*time schemata*), no nos sorprenderemos cuando, p.e. *getting exhausted* resulte ser una realización y *dying* un logro, en nuestro sentido". Vendler (1967:102, nota 7).

⁶ Comrie, B. (1985:10) desde la perspectiva de los universales, sostiene que la categoría gramatical del tiempo entendida como gramaticalización de la ubicación (*location*) en el tiempo cronológico está lexicalizada en otras lenguas, aunque los límites entre expresión mediante procedimientos léxicos o sintácticos no está siempre tan claramente diferenciada. Por su parte, Givón (1982:155) sostiene la primacía aspectual en los sistemas criollos y en las fases primitivas de las lenguas, aspecto (léxico) que se gramaticaliza en el correspondiente sistema temporal con el devenir diacrónico. Esta evolución hacia la gramaticalización no siempre es completa, por lo que encontramos subsistemas condicionados por la tensión entre ambos procedimientos: el léxico y el gramatical. A este respecto coinciden también Sandra Chung y Alan Timberlake (1985: capítulo 4 en Schopen, T. (Ed). *Language Typology and syntactic description*, CUP. Vol. 1.

lo que él llama esquemas temporales (*time schemata*), compartidos por muchos verbos. Dice Vendler: *"hay pocos esquemas de muy amplia aplicación. Una vez se descubren en algunos ejemplos típicos [prototípicos], pueden usarse como modelos de comparación para explicar el funcionamiento de un verbo cualquiera"*(1967:98). Al explicarlos, aclara que no quiere decir que puedan representar todas las maneras en que pueden usarse los verbos respecto de la determinación temporal, pero sí que *"hay una larga lista de verbos que caben perfectamente, al menos en su uso dominante, dentro de alguna de las cuatro categorías conceptuales"*(1967:107). La descripción del "uso" de un verbo, para él, sugiere la manera particular en que ese verbo presupone y entraña la noción de tiempo cronológico⁷. Así, en el capítulo cuatro, propone criterios para cazar en su red el comportamiento de los verbos y someterlos a sistematización. Los criterios son formulados como preguntas clasificatorias acerca del momento —y su extensión— en que se pueden verificar los predicados y la voluntariedad (implicación) del sujeto de la acción en él⁸.

A pesar de la utilidad del análisis propuesto por Vendler, estudios posteriores le han achacado algunas insuficiencias, tales como el mencionado silencio sobre el aspecto, el hecho de que la clasificación no se sustenta en el lexema verbal para establecer el tipo de hecho, sino en los predicados (tipos de predicados), y que, por tanto, no tiene explícitamente

⁷ Fillmore, en la década de los ochenta y desde la semántica léxica, distingue también los usos que puede tener un verbo en función del contexto, pero teniendo en cuenta las implicaciones pragmáticas que puede conllevar su elección. Se trata de asociar el aspecto a la función comunicativa, aceptados ya los presupuestos anteriores y decantado ya por el análisis de la información léxica del verbo. La distinción, la basa en el tipo de hecho (noción aspectual) y componente o fuerza ilocutiva implícitos. Así, los predicados "acusar"(logro) y "echar la culpa" (actividad) difieren en términos de lo que hace el locutor cuando selecciona cada uno de ellos: en uno realiza una acción (acusar) que tiene unas repercusiones distintas a las de la actividad "echar la culpa": acusar obliga a presuponer la existencia del hecho acerca del que se acusa a alguien; cosa que no implica "culpar", donde el hablante no llega a formular una acusación. Ver Fillmore, Ch. J. "Types of lexical information" en *Semantics*, C.U.P. editado por D. D. Steinberg y L.A. Jakobovitz.

⁸Dowty (1979, etc) desarrollará mucho más el sistema de preguntas (tests aspectuales), sobre todo para dilucidar las peculiares paradojas que conllevan las formas progresivas del inglés en términos de verdad o falsedad de los predicados (la aserción de que el predicado P sea verdad en un intervalo X del que no se menciona el límite no presupone la verdad de ese predicado fuera de ese límite (paradoja de los progresivos). Dowty elaborará un esquema de análisis que superpone a la clase aspectual del verbo una estructura lógica que contempla la continuidad (DO) para las actividades; la transición o cambio tan importante para las lógicas temporales (BECOME) para los logros; y la noción de inicio de una transición mediante (CAUSE) para las realizaciones, donde "X causa Y" implica que X es un verbo de actividad e Y un verbo de logro. Este sistema, retomado después por Foley y VanValin (1987), entre otros, incorpora, además del marco vendleriano, la semántica cognitiva de Jackendoff y Grubber. Por razones de espacio, no vamos a ocuparnos aquí de ellos.

en cuenta el agente de la acción, que sí es un criterio distintivo en muchos casos⁹, etc. Muchos de estos puntos han sido subsanados por trabajos de orientación más cognitivista que se han desarrollado en el seno de la lingüística y no de la filosofía del lenguaje.

Mencionamos sólo dos puntos : con respecto a la diferenciación aspectual perfectivo / imperfectivo, en la clasificación de las predicados, (VP), se ha destacado la semejanza con la distinción contable/ no contable del ámbito nominal (cf. Leech, Verkuyl, Mourelatos, etc.). El papel de los adverbios (situadores vs. adverbios de frecuencia o aspectuales y marcos) tampoco estaba presente de una forma nítidamente establecida en Vendler, aunque sí en trabajos tanto anteriores¹⁰ como posteriores, delineando mejor la tipología de verbos y sistematizando las modificaciones que pueden sufrir¹¹. La agentividad, así como la presencia de las nociones de origen , objeto y meta, procedentes de Grubber y Jackendoff han sido los vértices de reorientaciones de peso, especialmente útiles en la descripción semántica orientada a la representación del conocimiento. Esto sólo por mencionar algunas de las derivaciones.

El hecho de que haya habido un número importante de continuadores y refundidores no invalida los planteamientos originarios. De hecho, ha resultado suficiente para aplicaciones que no pretenden ser exhaustivas y que lo usan como instrumento y no como objeto en sí mismo, como es nuestro caso.

Más adelante reincidiremos en algunos de los pasos que se han dado para mejorar el modelo de Vendler, primero en importancia y de obligada referencia, sobre el que proporcionamos, a continuación algunas pinceladas.

⁹ Van Voorst (1987) realiza un estudio donde sí se tienen en cuenta todos estos elementos.

¹⁰ Entre los anteriores Poustma (1926: 291) señalaba: "The normal aspect of a verb is often modified or even utterly changed by the context". La idea fundamental del análisis de Poustma es que cada verbo tiene un aspecto normal o básico, modificable por el contexto, p.e. debido a la presencia de un constituyente con el que concurre. También Jacobsohn (1933) --ambos citados en Verkuyl, (1972:42).

¹¹ P.e. para el francés Borillo (1983); Molines (1989); Schopf (1987); Vet (1980, 1987). Para el inglés: Kokova (1985); Cresswell (1985); Harkness (1987); Hornstein (1977, 1990); Harman (1987); Matthews (1987); Bertinetto (1987); Moelendijk (1987). Para el italiano: Alonge (1991); etc.

1. En *Linguistics in Philosophy* (1967), Vendler presenta una clasificación cuatripartita de tipos de hecho¹²: *actividades* (activities), *realizaciones* (accomplishments), *logros* (achievements) y *estados* (states). Estos esquemas aspiraban a ser una sistematización de las distinciones que habían planteado otros filósofos del lenguaje, como Ryle (1953, 1954) ("disposiciones" vs. "ocurrencias"; "achievements" vs. "tasks"¹³), que parten a su vez de una clasificación aristotélica¹⁴. Vendler presentó una lista que se ha citado hasta la saciedad:

Actividades: correr (alrededor, por todas partes)

 pasear

 nadar (along, past)

 empujar un carro

Realizaciones: correr una milla

 pintar un cuadro

 crecer

 recuperarse de una enfermedad

Logros: reconocer

 encontrar

 ganar / perder

 empezar / cesar

 nacer / morir

¹² Para la traducción al castellano de los términos ingleses originales seguimos a Moreno Cabrera (1987, 1988).

¹³ Ryle (1953, 1954). Optamos por dejar sin traducir el segundo par, ya que no nos parece fácil traducir tasks: ¿tareas? ¿actividades?. Actividad tiene la connotación de un proceso atético. Tarea parece poder implicar telicidad...

¹⁴ Tripartita es también la clasificación de Aristóteles (*Metafísica, Works*, Oxford, 1956) para los verbos de los lenguajes naturales:

-S o verbos de estado: "ser peludo, rojo, soluble". La característica fundamental es que no suelen ocurrir en forma continua.

-E (energeia): "habla", "cae", "se traslada"... se caracterizan porque, si aparecen en una forma continua, implican la realización de una fase previa (o perfección de una fase);

-K (kinesis) "apuñalar", "descubrir", "construir una casa"; tienen como propiedad la inversa a los E-verbs: si aparece una forma continua o durativa, no se implica la realización de la propiedad en cuestión.

Esta división la han aplicado al inglés Taylor (1977:205) y la recoge Galton (1984: cap. 7), Dowty (1979) también la menciona. Pero también está en la base de Vendler (1967), Kenny (1963) y Mourelatos (1978) entre muchos otros.

Estados: desear / querer / amar
 odiar
 dominar

La base conceptual de cada categoría en Vendler (1967) reza:

• *Logros:* expresan el inicio o clímax de una acción. Pueden ser fechados, o colocados en una línea temporal, pero no pueden ocurrir a lo largo de un período de tiempo.

• *Realizaciones:* tienen, en cambio, duración en sí mismas y el significado expresado por el verbo no se refiere a un momento único, sino que ocupa un "segmento"¹⁵ (*Pepe escribió una carta durante el receso*)¹⁶. Además, las realizaciones no son homogéneas, es decir, no se extienden durante todos y cada uno de los instantes que componen el segmento temporal en el que ocurre la acción.

• *Actividades:* por el contrario, su rasgo característico es que sí son homogéneas. Si decimos de alguien que "ha corrido media hora" es verdad

¹⁵ Veremos que otros autores hablan de *intervalo* frente a *punto* o instante (p.e. Allen o Schopf) cuando siguen los criterios de homogeneidad o heterogeneidad interna de la acción. Lo mismo encontramos en el terreno estrictamente lógico (Dowty, m 1986: 53 y ss. ; Galton, 1984). Abordaremos someramente la distinción en un apartado posterior.

¹⁶ El problema de la extensión de los segmentos temporales denotados por el verbo frente a los "momentos únicos" recorre los primeros trabajos de representación de la información temporal, los primeros simbolismos y continúa siendo un tema debatido entre los lógicos. De alguna manera lo que se plantea ya Vendler es la necesidad de cuantificar los *puntos temporales*, como le ocurría a Reichenbach (1947). O, dicho de otro modo, tenían la necesidad de introducir un concepto de duración por encima del instante, momento o punto, que, de manera consensuada, ha dado en llamarse *intervalo*. El papel del intervalo en la interpretación de las proposiciones consiste en limitar las condiciones de verdad de la proposición respecto de algunos tipos de hechos. Hay eventos que, por su extensión temporal (*aktionsart*) son verdad en cualquier momento que se evalúen (actividades y estados). Sin embargo hay otro tipo de predicados en los que esto no se cumple: por ejemplo los mismos verbos de actividad que llevan un complemento pueden alterar su estructura. Así "dibujar un círculo" (el ejemplo clásico de Vendler y Dowty) sólo es verdad en el momento en que se completa el círculo y no en todos los instantes que componen la actividad. A este grupo de verbos corresponden las realizaciones y los logros en los que el modo de acción (en concreto el carácter télico o atélico de la misma) es determinante. De alguna manera, la idea que apuntan Vendler primero y Dowty después es que el modo de acción interactúa con el aspecto verbal --la duración que, de una manera rudimentaria también formulaba Reichenbach-- y es necesario tomar en consideración la noción de intervalo como unidad y no limitarse al punto. Como argumenta Kamp (1979), la ventaja de tomar como unidad el intervalo como variable que cuantificar permite que, al integrar otra información complementaria al verbo, tenga explicación el restante aporte temporal, así como los demás procesos que provocan ajustes semánticos. Tomando como unidad el punto, que se considera una unidad discreta, quedarían sin explicar algunos fenómenos combinatorios (cf. Cresswell, 1986 para los adverbios). De esta nueva perspectiva *ampliada* ha surgido la llamada *semántica de intervalos*, de una notable complejidad.

que ha corrido para cada porción de tiempo comprendida en esos treinta minutos. Como veremos posteriormente, esto no siempre es así. El propio Vendler facilita otra definición: "la sucesión del tiempo en las actividades es indefinida en el sentido de que no implican culminación ni anticipan un resultado" (Cap. 4).

• *Estados*: pueden ocurrir o durar secuencias de tiempo. Lo que los diferencia de *logros y actividades* es que "no pueden ser calificados como acciones". Los estados no admiten, por ejemplo, las formas progresivas (ni en inglés ni en español en general: p.e. *estoy sabiendo, estoy conociendo*). Un estado es, por definición, no dinámico, aunque puede ser, perfectamente, el resultado de un cambio y, potencialmente, suscitar un cambio a su vez.

2. Mucho menos citado que Vendler, Kenny (1963) establece en *Action, emotion and will*, un sistema tripartito que distingue entre *actividades, actuaciones (performances) y estados*. De hecho aún en un apartado los *logros y realizaciones* de Vendler. La unificación, sin embargo, está también en el espíritu de la clasificación de Vendler, aunque con otro criterio. Vendler, manteniéndolos separados, dice que podrían proceder *realizaciones y actividades* de un nudo superior común, como de hecho hace al oponerlos a *estados y logros*, ya que los primeros admiten formas progresivas y los últimos no.

Tanto el sistema tripartito como el cuatripartito son buenos instrumentos conceptuales dentro de la filosofía de la acción, aunque deben insertarse en un contexto lingüístico más amplio y en un análisis más refinado. Ambos tienen, además, el mérito de relacionar los fenómenos semánticoaspectuales con la estructura sintáctica y no limitarse al componente morfológico y léxico.

2.1. El comportamiento del modelo respecto del tiempo gramatical. Los tests para establecer los tipos de hechos y sus puntos flacos.

Kenny introdujo una serie de criterios lingüísticos suplementarios para perfilar la clasificación. Estos se basaban en las implicaciones del

tiempo gramatical y tenían en cuenta qué adverbios eran susceptibles de concurrir con cada uno de los tipos establecidos, qué paráfrasis permitían los predicados y si, de acuerdo con estos procesos sintácticos, prevalecían los tres grupos.

El criterio de transformaciones y tests no constituyen un ejemplo aislado entre los lingüistas para establecer categorías. En este terreno del aspecto en particular, es uno de los procedimientos más empleados (Lakoff, 1972; Dowty, 1979; Matthews, 1987; etc.).

Sin embargo, en el caso de los dos autores que nos ocupan, sus tests podrían haberse simplificado de haber tenido en cuenta otros estudios sobre el aspecto, contemporáneos a sus trabajos. Por ejemplo, cuando Vendler clasifica *to know* (saber) como un estado, se da cuenta de que no tiene argumentos para abordar una producción como *de repente supe...*, que cobra el sentido de un *logro*. Kenny no se detiene en esta carencia explicativa, pero también encontramos problemas entre sus *estados* y sus *acciones* (*performances*). La superficialidad en el tratamiento no se corresponde con la envergadura del problema ya que se trata de transposiciones aspectuales frecuentes y profusamente detalladas en estudios gramaticales tradicionales¹⁷.

De manera análoga Vendler incurre en contradicciones en sus explicaciones porque no siempre tiene en cuenta el papel de los adverbios y expresiones adverbiales que acompañan al verbo. Así, cuando glosa por qué *run* (correr) es un predicado del tipo *actividad* dice :

"But even if it is true that a runner has run a mile in four minutes, it cannot be true that he has run a mile in any period which is a real part of that time, although it remains true that that he was running, or that he was engaged in running a mile, during any stretch of these four minutes".

¹⁷ En el caso del español, ya desde tiempos de Bello. En el ámbito del hispanismo norteamericano --sólo por poner un caso-- y coetáneo a la publicación de los trabajos de Vendler y Kenny, en el marco de la revista *Hispania*, Bolinger (1963) publicó un artículo sobre el carácter inceptivo de algunos pretéritos en relación con la *aktionsart*.

Como se observa de inmediato, y si aplicamos literalmente los criterios que él mismo había proporcionado, tendremos que hablar de dos tipos de *run*. Uno es una realización (*he has run a mile in 4 minutes*) y el otro es una actividad (*he was engaged in running*). El hecho de limitar la validez de la clasificación a la presencia de intención o compromiso por parte del corredor es, a todas luces, insuficiente cuando se puede recurrir a procedimientos morfosintácticos que permiten dirimir la cuestión, como son la presencia de un objeto directo o de la forma continua, de las que se ocuparán, respectivamente, H. Verkuyl (1972) y Dowty (1976, 1979). Por otro lado, el propio Vendler ha dejado de lado en su explicación algo que salta a la vista morfológicamente: la diferencia cualitativa que intenta aprehender está mediatizada, de hecho, por la elección de la forma progresiva.

2.2. Otra de las críticas que cabe hacer a una sistematización de estas características es la excesiva simplificación que entrañan. Esto tanto si la clasificación recurre exclusivamente a la información aspectual contenida en el modo de acción del verbo (componente léxico), como si se basa en la flexión, se dan explicaciones parciales que, además, varían no sólo de una lengua a otra, sino dentro del mismo sistema¹⁸. Ni siquiera cuando se contemplan, además, los argumentos de los predicados (sujeto, objeto), ya que hay otros elementos que inciden. Mourelatos (1978:421) contabiliza hasta un total de seis factores implicados en la información aspectual:

a) la *aktionsart* o modo de acción léxicamente implicado.

b) la naturaleza de los argumentos del verbo (sujeto animado y objetos si los hay vs. sujeto inanimado, ausencia de objetos, etc.)

c) los adverbios, si los hay.

d) el aspecto (durativo / no durativo o perfectivo / no perfectivo).

e) el tiempo.

¹⁸ P.e. en francés "*je me promenais souvent*" y en inglés "*I walked frequently*" frente al español "*paseé a menudo / paseaba a menudo*".

f) el tiempo en sentido relativo (referencia al pasado, presente, futuro).

Las clasificaciones de Vendler y Kenny tienen en cuenta sólo parcialmente los factores (a), (c) y (e), pero soslayan los factores (b) y (f) que están influidos, además, por la información contextual.

2.3. Las críticas a los modelos no aspectuales de Kenny y Vendler surgieron enseguida. Mourelatos (1988 y 1981), constituye una de las mejores críticas a ambos modelos, a los que añade explícitamente criterios aspectuales. Uno de los problemas más evidentes de las propuestas de Vendler y Kenny es el hecho de que algunos verbos escapen a la clasificación prevista. Nos referimos a los verbos que, en función de su uso o contexto de aparición, son difícilmente ubicables en la triplete de Kenny o en las cuatro clases de Vendler. Las dificultades surgen cuando no planteamos el verbo en la acepción genérica, que pocas veces aparece tal cual en la lengua, y nos adentramos en los análisis antiintuitivos. Pongamos un ejemplo. El verbo *to see* (ver) para Vendler —y su antecesor que cita el propio Vendler, Ryle— es indudablemente un *logro*: "*No question that seeing can be an achievement*" (1967:113). Pero al pensar y proponer instancias concretas del verbo, ha de modificar su clasificación previa: "*in I saw him run (or cross the street) seeing cannot be an achievement, for it must have a sense that admits a period of time*" (ibid.:115). El problema es que ahora no le encaja ni entre los *procesos* ni entre las *actividades*, por lo que sólo puede, también de modo antiintuitivo, incluirlo entre los *estados*. El criterio o prueba que le da carta de naturaleza entre estos últimos es que supera un test que consiste en una pregunta: si la construcción X (*le vi correr*) admite una paráfrasis del tipo: "el sujeto se encontraba en un estado tal que p" entonces es un estado. Sin embargo, ese es un análisis parcialmente falso como *estado*, porque es perfectamente posible que se dé la misma emisión como respuesta a una pregunta del tipo: *¿y qué pasó después?*, a la que "le vi correr" aporta información nueva¹⁹ que su-

¹⁹De Both-Diez, A.M. (1985) y Vet (1980) dan una clasificación distinta basada en el aspecto léxico. Se trata de la división entre hechos transicionales y no transicionales, en función de la naturaleza de la idea contenida en el lexema fuera de contexto. Los *transicionales* son aquellos lexemas que no contienen en sí

pone una progresión en el esquema de acontecimientos y que lo transforma en evento y no en estado²⁰.

En definitiva, lo que realmente diferencia o une a estas estructuras "convertidas" no es la consideración de un hecho en una como "más estado" que en la otra. En ambas hay una misma manera de ver la acción: con un sujeto o agente que individualiza la ocurrencia de esa acción o evento. El hecho de que el agente dé cuenta de ella es lo que nos impide clasificarla entre las *realizaciones* (de Vendler) o *actuaciones* (de Kenny). De hecho, la etiqueta *event* (evento en el sentido de noción de hecho) es más neutra y rompe la doble implicación que se había establecido hasta ahora. Esto es: si hay una actuación A, también hay un evento A, pero no viceversa (Mourelatos, 1978:423). La *actuaciones* son esos hechos que son instancias de actividad humana o casi humana (*agency*).

Mourelatos lleva esta idea hasta sus últimas consecuencias y obtiene la siguiente clasificación:

Mourelatos

Vendler /Kenny

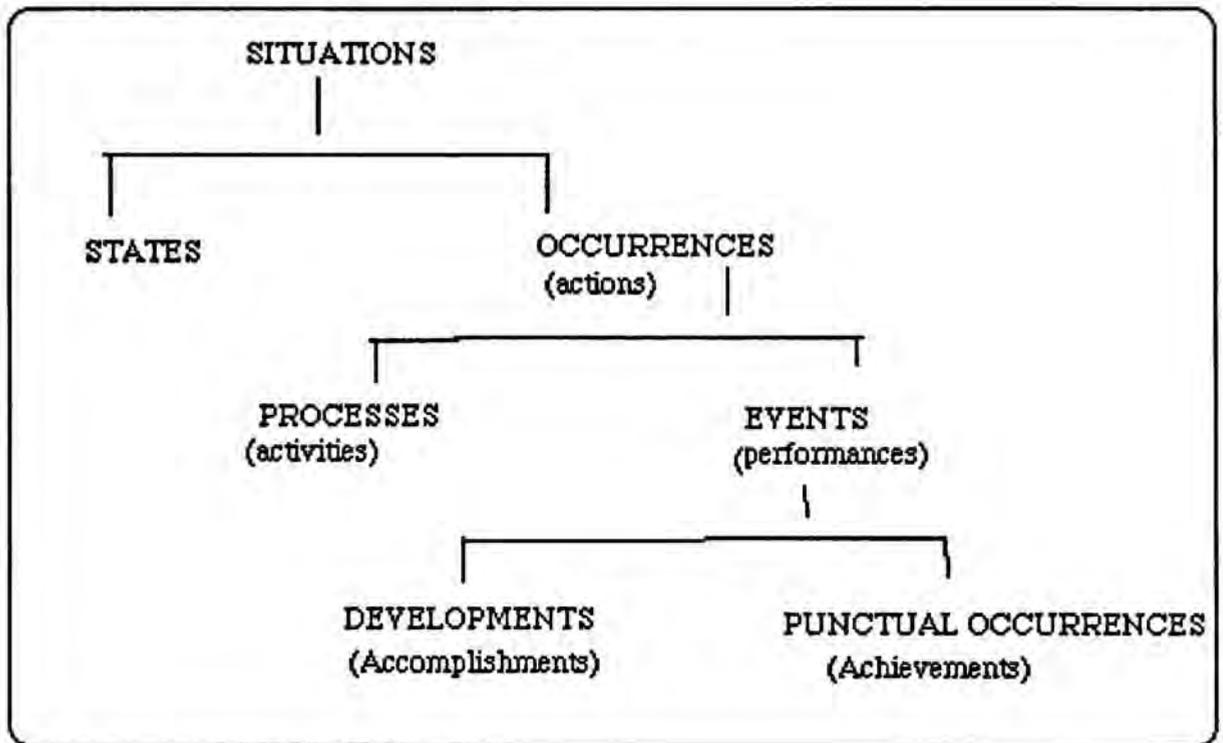
| | | |
|-------------------------------------|---------|------------------------------------|
| Topic- neutral developments | <-----> | Accomplishments (realizaciones) |
| Topic- neutral punctual occurrences | <-----> | Achievements (logros) |
| Topic-neutral state ²¹ | <-----> | States |
| Topic-neutral process | <-----> | Activity |
| Topic-neutral occurrences | <-----> | Actions |

mismos la idea de duración y que implican, de alguna manera, principio y fin del proceso. Los *no transicionales* son lo que describen un estado, acción, susceptibles de prolongarse indefinidamente y que no necesitan esperar al final para ser "reales": *être, avoir, manger* y los que indican la idea de repetición: *radoter, redire...*(A.M. De-Both-Diez, 1985:5-22). Marsá (1984:150-151) "La perfección o imperfección forman parte de la estructura del significado. Se trata, pues, de una cuestión léxica. No depende de la forma ni de la función gramatical (...)Los conceptos perfectivos informan sobre el cambio de un estado a otro; los imperfectivos atestiguan la permanencia del mismo estado".

²⁰ Para un análisis más detallado, ver Mourelatos,(1978:422).

²¹ Puede ser análogo al que los psicólogos consideran estado sólido o metabólico.

Si se sitúan todos en una estructura arbórea, el nudo más alto está presidido por *situaciones* que comprende *ocurrencias* y *estados*. Se obtiene una estructura binaria y no ternaria, más ampliamente admitida.



Queda por resolver qué ocurre con los verbos de percepción sensorial. Si bien están relacionados con la agentividad, no constituyen acciones. De hecho, cubren todos los tipos previsibles: puede haber ocurrencias puntuales (*eché un vistazo, le oí estornudar*), desarrollos (*le vi cruzar la calle, le oí cantar la Traviata*) o proceso (*veo brillar la luz*). La bibliografía especializada también pone de relieve la dificultad que representa la clasificación de los verbos de percepción.

3. Para analizar determinados fenómenos aspectuales que permitan una clasificación de las categorías verbales, ha resultado útil extender el análisis semántico a todo el predicado e incluir las características de los nombres como un factor relevante en la clasificación aspectual. Parece demostrado que la presencia de nombres contables y no contables en el predi-

cado tiene repercusiones en la determinación de la clase aspectual del mismo.

• Nombres no contables

No son sensibles al morfema de número. El plural no pluraliza²². Además, pueden tomar artículos indeterminados, numerales y forman parte de frases existenciales (que en lógica proposicional exigirían un cuantificador existencial). Pueden aparecer con los adjetivos *muchos, varios, algunos, cada*.

Pues bien, en el ámbito verbal, los lingüistas se han fijado especialmente en la incidencia de complemento directo (SN1) en el significado aspectual del predicado. No pertenecen a la misma clase aspectual:

Tocó una sonata de Mozart (event predication: realización)

Tocaba un poco de Mozart (Proceso: Actividad)

Una de las pruebas establecidas para la detección de un predicado "evento" —frente a la categoría de proceso— es que el verbo puede aparecer tanto en un predicado que incluya un nombre contable como un no contable, siempre que podamos transformar la frase mediante una nominalización del contenido expresado por el verbo (p.e. : *se ha caído tres veces* ---> *ha sufrido tres caídas*). El verbo que aparece en la transformación, *caerse*, implica *por lo menos una* ocurrencia de lo expresado, ora por el verbo, ora por el sustantivo de base verbal. Como tendremos ocasión de ver, el suponer que ha habido por lo menos una ocurrencia de la noción expresada por el verbo, no nos permite situarla en un intervalo específico ni atribuirle un entorno durativo concreto. Esa ausencia de determinación —de límites en la extensión del proceso denotado— favorece

²² Vila Pujol, R. (1985) "Acerca del morfema de plural y su significado", *RSEL*, 15,2; Alarcos, E. (1972) *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid, Gredos. Y, para el holandés y el inglés, Verkuyl, H. (1972) (1990).

que estos predicados, sobre todo cuando se acompañan de flexión imperfectiva, no puedan tener el estatuto de "evento", excepto que la flexión perfectiva les atribuya un sentido de globalidad.

• **Con nombres contables.**

Si se trata de expresiones que contienen un nombre contable cuantificado, la cuantificación aparece otra vez en la transformación. El predicado de tipo "evento" se diferencia del proceso en que siempre tiene, a pesar de las transformaciones, el rasgo contable explícito. Éste deja marcas reconocibles en las transformaciones (el pronombre de objeto que indica la pluralidad de las ocurrencias —que inciden en la interpretación iterativa, de fases, etc.). El carácter contable del nombre incide en que infiramos una lectura más concreta en términos de duración: aunque son desconocidos los límites, tendemos a atribuírselos a las ocurrencias, de modo que se diferencia de la noción de proceso continuado que connotan los no contables por conocimiento del mundo.

4. También los adverbios y frases adverbiales pueden incidir en la interpretación de la extensión temporal del predicado. Además del papel individuador (temporal) de algunos adverbios (excluidos los de frecuencia y duración²³), también toda una frase temporal puede incidir en la interpretación de un verbo como *situación* genérica sin más o como *ocurrencia* y, por tanto, desencadenar la tipificación del hecho. Las adverbiales temporales tienen la función, precisamente, de asignar una lectura de *ocurrencia* o acción al margen de la tipificación que le hubiéramos asignado previamente al lexema verbal, al ser asignados directamente a la noción de hecho.

Por ejemplo:

a. *Tomás amaba a María cuando era adolescente* (adverbial que enmarca la ocurrencia y excluye "amar" de la categoría de estado por aducirle un

²³Ver más adelante las diferencias que implican en el predicado verbal y la referencia en el capítulo dedicado a la Referencia.

término; provoca una lectura terminativa: actividad percibida globalmente) .

b. *Nadó (actividad) el día de Navidad.* (Queda reclasificada en ocurrencia).

c. *Cruzó la calle para verla* (en este caso la expresión de la circunstancia en la adverbial , particulariza la actividad —sin límites inicialmente— de cruzar calles y la sitúa entre las ocurrencias).

d. *Alcanzó la cima en tres expediciones consecutivas* (logro que, iterado, se reclasifica como ocurrencia —realizaciones²⁴).

5. Las clases aspectuales y el tiempo de medida constituyen un nuevo criterio de reclasificación. Las modificaciones o reclasificaciones de hechos (clases aspectuales que denotan), se produzcan tanto por incidencia de la noción aportada por el complemento directo, como por parte del adverbio o expresión adverbial, lo que modifican no es la cualidad del hecho en sí, sino el tiempo en que se mide o contempla el hecho. Se vuelve, así, al planteamiento de Vendler, sólo que bastante enriquecido, al considerar que la clase aspectual que atribuimos a un predicado depende del intervalo en que se verifiquen los hechos denotados. Vlach (1985) es quien recoge sistemáticamente estas alteraciones o reinterpretaciones de clases contemplando estos presupuestos. En esta ocasión, contamos con una versión de los ejemplos, adaptada al español por J.C. Moreno (1987). En esta adaptación, que se recoge en el cuadro que reproducimos en la página 97, se exponen las relaciones en que una oración puede ser verdadera respecto de un intervalo (el tiempo de evaluación o de medida de Vendler):

1) EN un intervalo. Como las que describen LOGROS.

2) DENTRO DE un intervalo. Como las de ACTIVIDADES.

²⁴ Ejemplos basados en Mourelatos (1978)

3) DURANTE un intervalo, como las de ACTIVIDADES y ESTADOS.

- Los ESTADOS evaluados EN un intervalo son reinterpretados como LOGROS:

Juan amó a María a las tres.

se entiende en el sentido físico o como la realización del comienzo de un estado (también un LOGRO —fase inicial aislada--).

- Evaluados DENTRO de un intervalo, los estados son más aceptables:

Juan amó a María el año pasado.

- Los ESTADOS DURANTE un intervalo es la evaluación menos marcada para ellos.

Juan amó a María durante toda su vida.

-Las ACTIVIDADES se evalúan normalmente DURANTE intervalos:

Juan comió durante tres horas.

- Las actividades también son evaluables DENTRO de un intervalo:

Corrió el año pasado.

- La ACTIVIDAD evaluada EN un intervalo hace que se interprete como un LOGRO:

Juan corrió a las tres.

- Las REALIZACIONES se han de evaluar DENTRO de un intervalo:

Juan leyó el libro el jueves pasado.

- Las REALIZACIONES evaluadas DURANTE un intervalo se reinterpretan automáticamente como ACTIVIDADES:

Leyó el libro durante tres días.

- Las REALIZACIONES NO admiten la evaluación EN un intervalo.
- Los LOGROS se han de evaluar EN un intervalo:

Juan encontró a Pedro a las tres.

- Los LOGROS se pueden evaluar DENTRO de un intervalo, en SUBINTERVALOS de un solo momento (instantáneos):

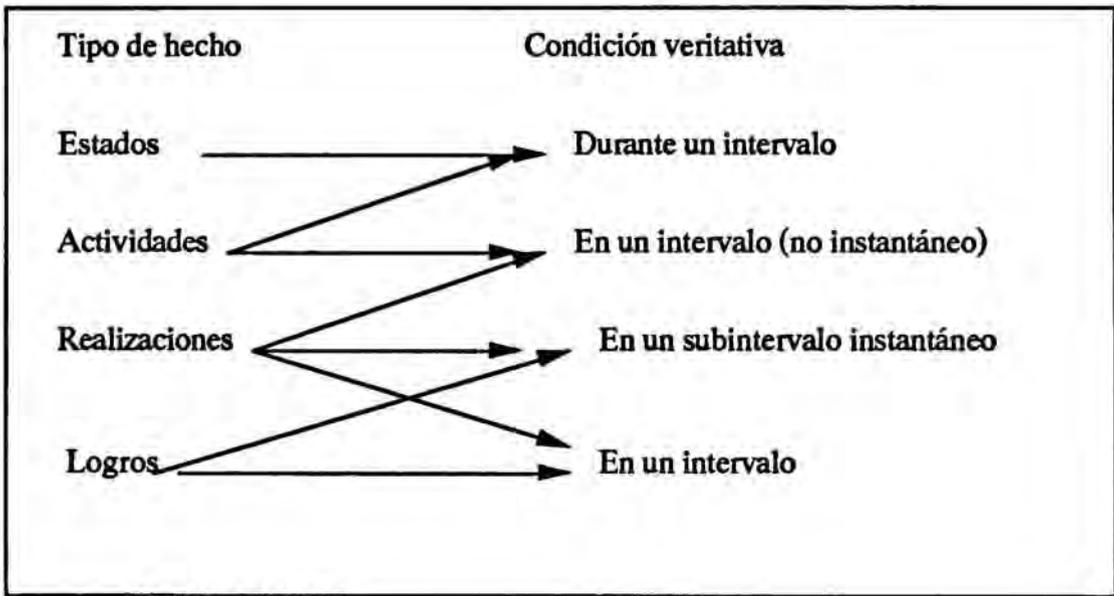
Encontré a Pedro el año pasado.

- Los LOGROS NO se pueden evaluar DURANTE un intervalo.

Deducimos, por tanto, que ESTADOS y LOGROS se oponen polarmente. Los primeros se evalúan durante un intervalo y los segundos en un intervalo. Cuando se evalúan DENTRO de un intervalo, el primero exige un subintervalo con más de un momento, y el segundo un subintervalo con un solo momento.

Las ACTIVIDADES están a medio camino entre los dos polos, pero más cerca de los ESTADOS que de los LOGROS. Por ello no aceptan fácilmente ser evaluadas en un intervalo y sí DENTRO y DURANTE. Las REALIZACIONES están también a medio camino entre ambos polos, pero se sitúan más cerca de los LOGROS que de los ESTADOS. En efecto, las REALIZACIONES se evalúan normalmente DENTRO de un intervalo y son más aceptables EN que DURANTE un intervalo.

Obtenemos, pues, un esquema como el de antes :



De Vlach (1981)

Con lo cual hemos comprobado que las condiciones de verdad de las oraciones temporalizadas están determinadas por el carácter de los acontecimientos descritos. De ahí que algunos lógicos y lingüistas consideren los acontecimientos o eventos como nociones primitivas, siendo el tiempo derivable de las relaciones entre los eventos.

Sobre estos presupuestos que hemos analizado superficialmente, planteamos el análisis de los hechos en los capítulos cuarto y quinto. Ofrecemos, en el anexo, una versión simplificada en forma de test para clasificar predicados. El test, que integra, además, los adverbios, es una versión reducida de Dowty (1979).

La referencia, (...) es un aspecto del significado del enunciado dependiente del contexto: es una relación que se establece entre los hablantes (...) y aquello de lo que se habla en cada caso. El ámbito referencial de las expresiones referentes es fijado por su significado en la lengua. Pero su referencia ocasional depende de una cierta variedad de factores contextuales.

(J. Lyons, 1981:222)

2. Teorías de representación temporal. Introducción.

En este apartado nos proponemos revisar el sistema de representación de los tiempos verbales propuesto por Reichenbach y el tratamiento de la referencia temporal. A continuación vamos a exponer los puntos de divergencia aportados por Comrie (1985), Dahl (1985) y Prior (1967); vamos a discutir, además, el carácter insuficiente de una única referencia y las distintas soluciones propuestas (Riemsdijk 1984, entre otros), tanto desde una teoría estrictamente sintáctica como desde planteamientos discursivos. El propósito es mostrar, de una parte, cómo la teoría de Reichenbach resulta insuficiente frente a las propuestas que implican aspecto, fundamentalmente la de Comrie. De otra parte, vamos a intentar mostrar que tampoco Comrie da una explicación concluyente acerca del uso de los tiempos, ni soluciona los problemas que plantean los adverbios y las frases adverbiales temporales. A continuación vamos a abordar el tratamiento que de éstas, en relación con la referencia, hacen algunos autores (Dahl, Hornstein y Declerck, entre otros). Por último, vamos a apuntar algunas de las explicaciones que, desde la teoría de la enunciación o desde la pragmática, se dan para el uso de los tiempos de pasado.

1. Una revisión bibliográfica acerca del tiempo gramatical y su formalización ha de pasar, en el caso del inglés, por ciertos nombres cuya mención es obligada: Reichenbach (1947), Bull (1963), Allen (1984), Hornstein (1977, 1991), Comrie (1976, 1985) y Dahl (1985), entre otros.

Tomar como punto de partida a Reichenbach (1947) y sus *Elementos de lógica simbólica* es inevitable, ya que el espíritu de su teoría está en la base de todas las demás. Vamos a presentarla, pues, aunque de modo muy sucinto.

Reichenbach (1947: 288-298) propone un sistema de descripción de los tiempos verbales apuntalado sobre tres elementos que sirven de parámetros: E, S y R. Definidos *grosso modo*, S se refiere al momento de habla; E, al momento en que ocurre el hecho referido en la preferencia y R es un punto de referencia que, en ocasiones, puede estar asociado a alguno de los otros dos, o suministrar una orientación temporal diferente; más adelante especificaremos con más detalle su función.

En el primer paso de la aplicación se ha obtenido una representación distinta para cada uno de los tiempos verbales de las lenguas objeto de análisis. Se supera, así, la excesiva simplicidad que supone moverse sólo en torno a tres operadores (presente, pasado, futuro), a efectos de establecer las condiciones veritativas de las proposiciones. Apartándose de esta orientación, el trabajo original de Reichenbach (1966) establece los tres parámetros o puntos de referencia mencionados que engloban la información temporal susceptible de aparecer en un enunciado y que detallamos a continuación:

S, corresponde al momento de enunciación (Speech)

E, corresponde al momento en que ocurre el hecho (Event)

R, corresponde al momento a partir del que se mide el hecho (Reference)

A partir de esta triplete se pueden definir todos los tiempos verbales posibles en un lenguaje natural, tomando como punto cero el momento de habla, S. Luego, cada lengua, selecciona los esquemas que más se ajustan a su sistema temporal.

2.1. Los tres parámetros de medida y los esquemas de los tiempos verbales de Reichenbach.

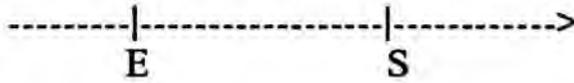
Los tres parámetros antes mencionados y que recogen numerosos trabajos posteriores podrían resumirse así:

E: Todo tiempo verbal es un mecanismo inserto en un sistema cuya función es señalar la relación de los hechos mencionados en nuestras preferencias con respecto al propio momento de habla o de preferencia. El

tiempo señalado en el que situamos el acontecimiento es el *punto del evento* que representamos mediante E.

R: Además del momento de habla y del del propio hecho (E), suele ser necesario un *punto de referencia*, especialmente cuando hemos de situar hechos no sólo respecto del tiempo de habla, sino también respecto de otros acontecimientos.

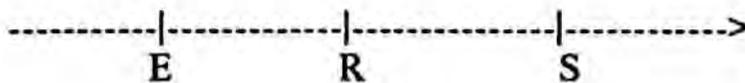
S: Aunque parece que lo único que indica es la referencia al origen, su función es central para establecer subsistemas temporales. De hecho, en función de la situación de E y R respecto de S es como orientamos y ordenamos los puntos referidos en las preferencias (t 1, t 2) y que conforman los distintos esquemas que corresponden a cada tiempo (presente (R,E,S), pretérito perfecto (E- R,S), pluscuamperfecto (E-R-S) , etc.). Las relaciones así reflejadas son una variante útil de la tradicional representación del transcurso del tiempo mediante una línea o segmento en el que se sitúan los puntos a los que se puede asignar un valor temporal; esto es, el momento de habla S y el del hecho E:



El tercer elemento (R), del que se ha prescindido en el esquema anterior, resulta imprescindible para la representación de preferencias que hacen referencia a más de un acontecimiento y en las que estos acontecimientos están ligados entre sí y , a su vez, con el punto de habla (S). Uno de los casos más claros es el del pluscuamperfecto, cuyo uso activa la inferencia de que el hecho que se menciona está ligado a otro, que puede estar explícito o no, pero que se sobreentiende en virtud de su uso:

Habían desconvocado la huelga (cuando llegué, o cuando me enteré, etc.)

El hecho de que no se mencione explícitamente el acontecimiento al que está ligado no obsta para que podamos situar el hecho (E) con respecto a él:



En este sentido, como señala Acero (1990:48)¹, es fundamental para entender el sistema de Reichenbach tener en cuenta su adhesión al llamado *principio del contexto ampliado*, que es el que le permite sustentar esta visión del funcionamiento de la referencia como susceptible de aplicación a unidades mayores que la oración. Además, resultará extremadamente útil para situar e interpretar la información temporal de los adverbios.

Las relaciones previstas entre los tres momentos presentados son dos:

-*simultaneidad*: representada gráficamente por una coma que separa entre sí los parámetros (1) o los hechos (2) —depende de la notación.

- (1) E,R- S
- (2) x,y

-*anterioridad o posterioridad*: esto es, una relación de orden que se marca mediante la separación con guiones de los parámetros (1) o de los hechos (2) entre sí.

- (1) E- R- S
- (2) x-y
y-x

Hay que resaltar que este tipo de notación no es suficientemente refinado para aprehender algunas relaciones temporales que se producen en la lengua, sobre todo al abordar estructuras complejas. Por ejemplo, no distingue las relaciones de coincidencia parcial de las de coincidencia total (las rotula "> o =") ni permite matizarlas, dando por supuesto que, en el terreno de la simultaneidad, no resulta relevante la distinción entre:

Cuando llamé al taller me enviaron un técnico

(donde dos hechos, E₁ y E₂, tienen asociados puntos o intervalos en *secuencia*),

y:

¹ Acero, J.J. (1990) Las ideas de Reichenbach acerca del tiempo verbal. En Bosque, I. (Ed.) *Tiempo y aspecto en español*. Cátedra: Madrid, 1990.

Mientras llamaba al taller (E₁) me enviaron un técnico (E₂)

(donde de los dos hechos, uno tiene asociado un punto y otro, un intervalo, o ambos, un intervalo pero en relación "durante" o "incluye" con respecto al otro)². Pero de esta cuestión nos ocuparemos más adelante.

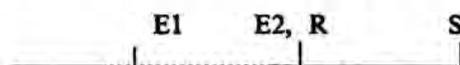
2.2. Referencia temporal y tiempo verbal: Reichenbach.

Dentro de las corrientes formales de la semántica, uno de los objetivos más perseguidos ha sido la representación mediante mecanismos lógico-semánticos de la información temporal contenida en el verbo, así como las modificaciones que pueden producirse. Precisamente con este fin surgieron los esquemas que, partiendo de elementos de medida simple, proporcionan esquemas universales que, en cada lengua, se materializan de manera distinta pero de acuerdo con unas previsiones universales. Esta universalidad, al principio ligada a los formalismos lógicos, será aprovechada por algunos investigadores posteriores para relacionarla con la gramática universal (Hornstein, 1990); aspecto éste en el que no vamos a profundizar.

Vamos a ejemplificar el funcionamiento de la tripleta E, R, S con la descripción metalingüística que dio Reichenbach para el *past perfect* del inglés:

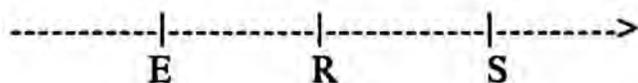
*"Let us call the time point of the token the point of speech (...)
From a sentence like Peter had gone, we see that the time order expressed in the tense does not concern one event, but two events whose position are determined with respecto to the points of speech. We shall call these points the point of the event and the point of reference. In the example the point of event is the time when Peter went; the point of reference is a time between this point and the point of speech. In an individual sentence like the one given it is not clear which time point is used as the*

²Una de las posibilidades descritas por Reichenbach para reflejar la duración es la representación mediante un tramo punteado frente al trazo vertical de las acciones no durativas:



point of reference. This determination is rather given by the context of Speech” (1947:288).

De acuerdo con la teoría , la secuencia en la línea cronológica será:



Este mismo principio subyace en Hornstein (1977, 1990), Eberle (1986) e, incluso, en las propuestas aplicadas al francés de Vet (1980, 1985, etc.), Molendijk (1985), De Both -Diez (1985); y en las del español de Moreno (1987) .

La secuencia de los puntos temporales puede presentar agrupamientos, es decir, no siempre están separados como en el esquema propuesto. Estos agrupamientos tienen valor distintivo con respecto al tiempo verbal que representan:

” In some sentences, two of the three points are simultaneous (...) This distinguishes the simple past from the present perfect. In the statement I have seen Charles, the event is also before the point of speech, but it is referred to a point simultaneous with the point of speech, i.e. the points of speech and reference coincide (...)

We see that we need three points even for the distinction of tenses which, in a superficial consideration, seem to concern only two time points (...) ”. (1947:289-290).

Las posibilidades de ordenación de esos tres puntos, teniendo en cuenta lo anterior, son trece, para Reichenbach:

| | |
|---------|---|
| E-R-S | <i>I had done it (Past perfect)</i> |
| E, R-S | <i>I did it (Simple Past)</i> |
| R-E-S | <i>I would do it (Conditional)</i> |
| R-S,E | |
| R-S-E | |
| E- S,R | <i>I have done it (Present perfect)</i> |
| S, R, E | <i>I do it (Present)</i> |

S-E-R
S,E-R *I will have done it* (Future perfect)
E-S-R

S,R-E
S-R,E *I will do it* (Future)
S-R-E

* Las comas (,) indican relación de simultaneidad; los guiones (-) de precedencia.

Aunque este es el sistema básico³ compartido por la mayoría de especialistas, ha sido modificado por Hornstein, uno de los seguidores que retoma más profundamente el planteamiento. En su modificación, los trece esquemas posibles se reducen a once en la versión de 1977, aunque en la revisión de 1990 propone seis tiempos básicos (1990:15):

S, R,E Present
E, R-S Past
S- R,E Future
E- S,R Present Perfect
E-R-S Past Perfect
S-E-R Future Perfect

Para el español, Acero (1990:54) propone las siguientes estructuras a partir de las previsiones generales de Reichenbach:

E,R- S Pretérito indefinido.
E-R,S Pretérito perfecto.
E,R,S Presente
S,R-E Futuro imperfecto
S-E-R Futuro imperfecto

³ A estas series hay que añadirles la serie de tiempos extendidos. Traducidos al español son los siguientes:

Presente extendido R=E=S ("estoy viendo a Juan")
Futuro extendido R=S < E
Pasado extendido R=E < S ("estuve viendo a Juan")
Perfecto presente ext. E < R=S
Perfecto futuro ext. S < E < R
Perfecto pasado ext. E < R < S ("había estado viendo a Juan").

Para señalar los significados de habitualidad "veo = suelo ver" propone R= AAAAAAAAAA = E.

Sin embargo, aun con estas reducciones, el sistema se ha visto sujeto a una serie de críticas, no sólo en su adaptación a otras lenguas — a todas luces insuficiente — (nótese la dificultad para recoger el imperfecto de lenguas como el francés o el español), sino también incluso en su aplicación al inglés. En el caso de esta lengua, por ejemplo, predice más futuros de los que existen realmente. En el caso del español no permite distinguir entre pretérito indefinido e imperfecto; lo mismo ocurre con el *passé simple* y el *imparfait* del francés.

A continuación vamos a presentar de manera más detallada las versiones revisadas que se han ofrecido para el sistema temporal del español y del francés.

2.3. Puntos e Intervalos

En el análisis de Reichenbach se tratan dos fenómenos diferentes relacionados con el aspecto verbal. Por un lado, la posibilidad de representar la iteración o la duración de E mediante la línea de puntos es un recurso para recoger, aunque insuficientemente, parte de la significación aspectual⁴. Lo que se trasluce en este intento de representación es la necesidad de cuantificar —en el sentido de dar dimensión— los *puntos* o instantes temporales; o, dicho de otro modo, reflejan la necesidad de introducir una unidad de duración por encima del punto —no siempre asociado a la connotación de instantaneidad— que, de manera consensuada, se ha denominado *intervalo*.

El papel del intervalo en la interpretación de las proposiciones es el de limitar las condiciones de verdad de la proposición respecto de algunos tipos de hechos. Hay eventos que, debido a la extensión temporal que denotan léxicamente (*aktionsart*) son verdad en cualquier momento en que se evalúen. A este grupo pertenecen los verbos que Vendler clasificó como *actividades* (dibujar, nadar, hablar) y los *estados*. Se supone, en líneas generales, que una *actividad* y un *estado* son verdaderos en cada uno de los instantes que los componen. Sin embargo, hay otro tipo de verbos o de sintagmas verbales en los que esto no se cumple. Por ejemplo, los mismos verbos de *actividad* que llevan un complemento pueden alterar su estructura: *dibujar un círculo* (el ejemplo clásico de Vendler y Dowty)

⁴ En el paradigma verbal esta posibilidad significativa está marcada bien mediante perífrasis aspectuales, bien mediante la marca morfológica de imperfecto —en las lenguas que disponen de él.

sólo es verdad en el momento en que se completa el círculo y no, en todos los instantes que componen la actividad⁵. A este grupo de verbos pertenecen las clases aspectuales de los *logros* y *realizaciones*, en los que el modo de acción (carácter télico o atélico) es determinante. Y no sólo en el interior de la oración simple, sino especialmente en las combinaciones más complejas.

Las ideas que apuntan Vendler (1967), Verkuyl (1976) y Dowty⁶ (1979) acerca de la interacción de la *aktionsart* con otros elementos del sintagma así como Hinrichs (1981), Partee (1984), etc., respecto de la interacción entre oraciones para configurar el aspecto verbal, evidencian progresivamente la necesidad de una unidad de medida más amplia que el punto⁷, consiguiendo de paso solventar el problema de la duración que se le planteaba a Reichenbach.

A este respecto, argumenta Kamp (1979) que es una ventaja partir del intervalo como variable que cuantificar ya que permite que, al integrar otra información temporal complementaria al verbo, tenga explicación el restante aporte temporal, así como los procesos que provocan reajustes semánticos. Sin embargo si se toma como unidad el punto —considerado una unidad discreta— quedarían sin explicar algunos fenómenos combinatorios (cf. fundamentalmente Cresswell 1986, para los adverbios).

De esta nueva perspectiva ampliada ha surgido la llamada *semántica de intervalos*, de una complejidad bastante superior ya al sistema de Reichenbach.

⁵ Además hay que tomar en consideración otros factores, como las características del complemento. En el caso del objeto directo, si está en plural o es un nombre que no tiene el rasgo [+ determinado] y [+ concreto] se conserva el sentido de actividad. Si, por el contrario, sí tiene estos rasgos, el predicado deberá reclasificarse como una realización. Los complementos circunstanciales (especificación de meta (locativa)) pueden desempeñar funciones análogas (ver al respecto Verkuyl, 1976).

⁶ Cresswell (1986) aborda otra serie de casos (iteración, cuantificación, etc.) donde resulta imprescindible el intervalo.

⁷ Paralelamente, se han establecido también sistemas mixtos, compuestos por puntos e intervalos e incluso sistemas que admiten otras unidades. Se trata en algunos casos de sistemas creados con unas finalidades de representación específicas que permiten una mayor heterogeneidad.

2.4. Los tiempos verbales del español y sus esquemas: los esquemas derivados de Reichenbach, Hornstein y sus problemas.

a.- Reichenbach, primero, y Hornstein, después, propusieron el siguiente esquema básico para el *presente* del inglés:

S,R,E

Sin embargo, ya el propio Reichenbach detecta algunos problemas para los que el esquema puede resultar insuficiente, por lo que lo desdobra en otras posibilidades:

E-R,S (Presente anterior)

S,R-E (presente posterior)

De estas propuestas de ampliación, algunos seguidores retoman y reformulan las que resultan más generales y no presentan problemas, especialmente de orden, tras la aplicación de los adverbios, como veremos posteriormente. Así Yip (1985) adjunta a la posibilidad básica esta otra:

E, R, S

Para el presente del español hay un consenso absoluto en admitir las mismas estructuras para el presente.

b.- *Pretérito perfecto*: su esquema coincide con el presente anterior del inglés propuesto por Reichenbach y reafirmado por Hornstein:

E- S,R o E- R,S

c.- *Pretérito indefinido*: Hornstein y Yip, para el *simple past* del inglés proponen :

E,R- S
R,E- S

Acerca de la diferencia entre indefinido e imperfecto —que presentamos a continuación— señala J.J. Acero (1990:58) que :

"Un aspecto atractivo de la interpretación que hace Reichenbach del pretérito perfecto es su recurso a intervalos, además de a instantes o momentos de tiempo - puntos es su término preferido-. Con ello puede extender Reichenbach su análisis al pretérito imperfecto. La diferencia entre 20 y 21 es la que reflejan ST 20 [indefinido] y ST 21 [imperfecto]:

20. *Yo vi a Juan*

21. *Yo veía a Juan*

ST 20. -----|-----|----->
 R,E S

ST 21. -----.....-----|----->

 R,E S

(...)"

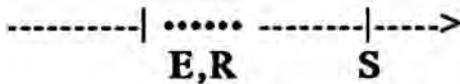
La solución de distinguir entre puntos e intervalos que plantea es, por lo tanto, una forma de dar un estatus distinto a aquellas acciones en que *"el evento ocupa un lapso de tiempo"* (Reichenbach, 1947:290). Los momentos de habla —y en ocasiones el de referencia— conservan su carácter puntual.

El problema que se plantea, sin embargo, es que no existe diferencia, en su marco, entre los tiempos progresivos y el imperfecto, cuando en español sí la hay. A este respecto no parece ociosa la observación de Acero (1990:57) cuando advierte la insuficiencia de los esquemas para asociarlos uno a uno con los tiempos del español. Acero concluye que una cosa son los tiempos verbales y otra los subsistemas (esquemas) asociados. Dice Acero textualmente: *"una cosa son los tiempos verbales, subsistemas temporales asociados a ciertas formas, y otra las formas mismas. La teoría de Reichenbach es una teoría de los tiempos, mejor que de las formas, verbales"*(1990:57).

d.- *Pretérito imperfecto de indicativo*: Como el inglés no dispone de este tiempo, no está contemplado en los trece esquemas iniciales de Reichenbach, aunque sí se desprende de las versiones extendidas. En este caso, el problema que presenta es de coincidencia *estructural* con el pasado perifrástico extendido: *Estuve viendo a Juan*. La representación se-

ría:

E,R _ S



Nótese que, en este caso, resulta casi obligado admitir la extensión de E (y R) y articular el sistema en torno al intervalo como unidad —y no en torno al punto— como veremos más adelante. La organización del sistema temporal sobre intervalos aumenta las posibilidades de refinamiento descriptivo para expresar las relaciones entre sí.

2.5. Algunas críticas al sistema de Reichenbach

2.5.1. Una de las críticas de carácter general que más ha pesado es la de que el sistema genera más posibilidades de las que ofrece realmente el inglés — la lengua desde la que se planteó— para el futuro perfecto, tiempo que, como virtual, no ofrece esas tres posibilidades, que se sepa, en ninguna lengua. En consecuencia, ésta es una de las primeras reducciones que practica Hornstein, aunque de modo menos menos exhaustivo que Yip (1985). También para el caso del español, Acero propone sólo dos estructuras para el futuro imperfecto, y una de ellas la ve problemática (1990:54).

Yip (1985) parte de la premisa de que *"uno de los mayores esfuerzos que debe hacer la lingüística moderna es el de limitar las clases de gramáticas posibles a aquellas que son psicológicamente reales"* (1985:18). Yip aprovecha el marco sintáctico de la gramática generativa más actual y resuelve el problema del futuro perfecto considerándolo un tiempo marcado. También introduce la noción de aspecto para precisar la perspectiva de evaluación u ordenación de los hechos en el discurso y reafirma la necesidad de los tres puntos de medida para caracterizar una emisión marcada temporalmente (*tensed*). Esta reorientación aspectual de la propuesta de Reichenbach la sitúa, definitivamente, en la esfera semanticista con la que ha contendido hasta fechas recientes.

2.5.2. Prior (1967:13) , por su parte, había señalado también lo insuficiente que resulta ampararse en una sola referencia (*point of reference*) cuando son necesarias por lo menos dos, especialmente cuando intervienen adverbios, expresiones temporales, deícticos o anafóricos temporales. Apunta que, especialmente para los tiempos verbales no actuales (pasados y futuros) no es suficientemente clara la distinción entre *punto de referencia* y *momento de habla*. El momento de habla es el primer punto de referencia, inamovible, lo que determina que los tiempos inactuales sean siempre relativos respecto de algún punto de referencia (cf. Rojo, 1974; Gili Gaya, 1963). También discute cuál es el enclave de este punto de referencia. Para él —como en la escuela española para Rojo— éste puede ser el momento de habla (S) o, pero también puede ser otro.

2.5.3. Dahl (1985) retoma la cuestión anterior aplicándola a subordinadas temporales del tipo "When I arrived Peter had tried to phone me twice during the preceding week", que vuelve a poner en evidencia el problema de la duración y el aspecto en la interpretación y representación de la información temporal. R debe ser el tiempo en que ocurre *I arrived* y los E, los puntos temporales correspondientes a los intentos de llamar por teléfono por parte de Peter.

Pero nótese que el sistema de Reichenbach —como después el de Hornstein— no explica dónde se sitúa "during the past week", que es también un momento temporal. La función de la frase con *when* es indicar o especificar el *marco temporal*⁸ para los puntos temporales de los hechos, es decir, el período de tiempo en que se sitúan los E. De algún modo, la nueva propuesta consiste en la atribución de una referencia temporal a la subordinada temporal, de la misma forma en que una subordinada relativa especifica al elemento previo o amplía su información actualizando otras referencias asociadas con lo expresado por la principal (cf. Fuchs, 1987; Kleiber, 1987)⁹. A partir de las propuestas de Dahl, Molines aplica para el francés un sistema en que I, el intervalo que ocupa la referencia R, se cuantifica (>, <, =) con respecto al evento E. Carlota Smith (1990) también lo aplica al inglés. A partir de la lógica temporal de intervalos de Allen (1984) y desglosando las relaciones de la triplete dos

⁸ La función de marco temporal, compleja en un plano exclusivamente sintáctico, encuentra su máximo desarrollo en inteligencia artificial, donde se ha obtenido un alto rendimiento en la representación mediante "frames" o marcos (cf. Fikes, R. y T. Kehler (1985) The role of frame-based representation in reasoning, *Communications of the ACM*, sept. 1985, vol. 28, N° 9).

⁹ Fuchs, C. (1987) Les relatives et la construction de l'interprétation. *Langages* 88 (1987:96-126) y Kleiber, G. (1987) Relatives restrictives / relatives appositives: dépassements(s) autorisé(s). *Langages* 88 (1987:41-64).

a dos (R y S; S y E; R y E), Castell (1989) lo hace para una porción de casos del español.

En definitiva, ya no sólo se aceptan S,E y R, sino que la duración asociada al punto de referencia R va teniendo progresivamente cabida en las explicaciones y representaciones de la información temporal .

2.5.4. Ya en otra perspectiva de análisis, Comrie (1985) divide los tiempos verbales en dos grupos: absolutos y relativos. Aplicado al español, los relativos se corresponden con los tiempos compuestos y con el imperfecto español (Cf. Gili Gaya, 1961; Rojo, 1974, 1988, etc.). Para Comrie, los hechos descritos mediante los tiempos absolutos se colocan antes, simultáneamente o después del momento de habla (S). Por lo tanto, en su teoría, es innecesaria R para la caracterización del esquema temporal de un tiempo verbal.

2.5.5. Eliminada la pertinencia de R frente a S como diferenciadores de tiempos verbales (indefinido, pretérito perfecto, imperfecto, p. e.) la diferencia reside en el aspecto. No se trata, por lo tanto, de la coincidencia del esquema temporal R, E- S para el indefinido y el imperfecto (con posibilidades de representar, aunque sea deficientemente, la duración notada R, E- S)¹⁰ y E-R, S para el pretérito perfecto y el imperfecto (notado también aquí E- R, S). Esta idea es la que recoge Comrie formulada de la siguiente manera: estos tiempos sólo sitúan las acciones en un punto temporal previo a S, sin que esté implícito ningún punto de referencia R. La diferencia está en el aspecto, por cuanto el pretérito perfecto y, en ocasiones el imperfecto, indican relevancia actual¹¹,

10 Para los esquemas del español seguimos a Garrido (1989) *Lógica y Lingüística*, Síntesis: Madrid. Garrido nota la coincidencia del perfecto simple del francés con el imparfait:

"Je vis Jean" E<(R=S)
"Je voyais Jean" (R=E) <S

que coincide con la problemática del imperfecto e indefinido del español. Ambos imperfectos presentan la misma estructura temporal que "Estuvo viendo a Juan", es decir, la forma continua o extendida española . Las perífrasis españolas presentan algunos casos más de coincidencia, con lo que los esquemas temporales no resultan unívocos. El propio Reichenbach salió al paso de estos problemas afirmando que " la lengua real no siempre sigue los esquemas correspondientes a los tiempos". En cualquier caso, la evidencia es que es necesario algún tipo de información añadida al esquema que prevea y diferencie esas relaciones aspectuales. En este sentido, la aportación de Allen es una salida elegante al problema.

¹¹ De hecho, los esquemas propuestos para indefinido/perfecto difieren en la situación de R respecto de E, aunque hay casos en los que hay que admitir esquemas muy próximos:

a) sin R definida contextualmente (R hasta el momento de habla pero sin incluirlo):

S rel E >ei
S rel R ei
E rel R = d c a

b) Con R definida (S y R en relación de inclusión):

mientras que el indefinido, no. La oposición funciona por la pertinencia del tiempo del evento E respecto del momento de habla S y no por localización de referencias (Comrie, 1985:78)¹².

2.5.6. Esta función localizadora de la referencia es recuperada por Vet, Cascio y otros¹³, quienes, enraizándola en el ámbito del discurso, le atribuyen referentes y la presentan indizada con una función que denominan precisamente *localizadora*. De este modo, la localización de referencia constituye un elemento de cohesión en el discurso temporalizado. En último término se cumple el objetivo de Reichenbach de proporcionar una herramienta formal que permita dar cuenta de la información temporal del discurso y no sólo de la proposición.

2.5.7. Como consecuencia de lo anterior, los sistemas posteriores que han introducido la noción de intervalo han tenido que modificar la relación de R con E o con S en algunos casos (ver *Propuestas de esquemas temporales para el español*, p.e). Además, los sistemas que distinguen entre tipos de función referencial son capaces de recuperar o ligar referencias temporales en el discurso al establecer más de una relación posible entre R y E o entre R y S, en función de si la expresión temporal es una referencia concreta o no, y de si se vinculan a R o a E. Por esta razón, en muchos casos la decisión está ligada al aspecto, como apunta Comrie.

2.5.8. Hornstein discrepa de los planteamientos descritos anteriormente y defiende la existencia de R por encima de su concreción en una marca morfemática. Para él, R está presente en la gramática innata como un elemento articulador de los esquemas temporales de los tiempos verbales. Se trata de un elemento de naturaleza semántica, que puede verse reforzado explícitamente por un adverbio o expresión adverbial, aunque esto no es en absoluto imprescindible. Muchos de los seguidores de Reichenbach suscriben la asociación de R a la flexión temporal para el

S rel E > ei
S rel R da
E rel R dc

Además, Castell-Verdejo- Martí-Díaz (1989) proponen para el imperfecto:

S rel E > ei
S rel R > ei
E rel R =

¹² Para un planteamiento absolutamente divergente ver Hornstein (1990).

¹³ V. Lo Cascio y C. Vet (Eds.) (1986)

presente y el indefinido (simple past). En el resto de ocasiones RT se asocia a las expresiones adverbiales —que para Hornstein especifican R.

2.5.9. En la línea más formalista de las lógicas temporales mejoradas (*Improved Tense logic*) de Aqvist y Guenther (1978) o Dowty (1979), el punto *t* de la definición de los operadores temporales (la S de Reichenbach) es exclusivamente el momento de la enunciación en los usos absolutos de los verbos. En esto coinciden con el análisis de Comrie. A pesar de ello, en los tiempos relativos *t* puede ser otro punto de orientación (R).

2.5.10. Queda en pie la cuestión del aspecto y el refinamiento para representar las relaciones de coincidencia de dos acontecimientos. En este sentido, la propuesta de Allen (1986) resulta central. Por otro lado, aunque no está pensada para tomar en cuenta el significado léxico del verbo, es perfectamente compatible con las propuestas que sí lo toman en consideración (Vendler, 1967, etc.). Para el español, N.Castell (1989) ha hecho una adaptación de esquemas de relaciones posibles para algunos tiempos verbales. El esquema admite adverbios y expresiones temporales que concretan o eliminan algunas de las relaciones previstas en un ámbito temático específico. Se integran así los requisitos de combinatoria lineal que, desde la perspectiva exclusivamente temporal hizo Hornstein, así como la aproximación más aspectual de Allen (1984), que toma en consideración la duración —intervalos o puntos— o perspectiva de evaluación de los hechos.

Por último, como la propuesta de Castell sigue de cerca los planteamientos que para el francés han hecho A.Borillo - M. Borillo (1988) y Bras (1990)¹⁴ tanto en lo que se refiere al análisis lingüístico como al tratamiento formal e implementación, vamos a referirnos exclusivamente a Castell y a Castell-Martí-Verdejo(1989) y Castell-Martí-Verdejo-Díaz (1989)¹⁵.

14 Bras, M. (1990) *Calcul des Structures Temporelles du Discours*. Tesis Doctoral. Université Paul Sabatier.

15 Castell, N.-M.A. Martí - M.F. Verdejo (1989) "Expression of time in News. Interpretation and Representation" en Nef,F. y Borillo, M. (Eds.) *Langue, raisonnement et calcul*. (pendiente de publicación).

Castell, N.- L. Díaz- M.A. Martí - M.F. Verdejo (1989) "Estudi lingüístic sobre l'expressió del temps a la narració periodística: notícies sobre economia." Report LSI-89-31. Universitat Politècnica de Catalunya. Dpt. de Llenguatges i sistemes informàtics.

2.6. La limitación que supone mover los puntos temporales en el marco de las relaciones previstas — precede o sucede y coincide — ha llevado a una nueva propuesta, en la que el sistema se articula en torno a una nueva unidad, el intervalo, que permite un repertorio más rico de relaciones. El intervalo constituye un segmento temporal dotado de extensión que, en muchas ocasiones, no es identificable con un punto.

J. Allen (1984, 1986), uno de los pioneros en este planteamiento, es quien considera E, R y S como intervalos y predice trece relaciones posibles para cada pareja de intervalos (a Rel b):

| | |
|------------|---|
| < anterior | > posterior |
| e enlaza | ei (el inverso de enlaza: enlazado por) |
| s solapa | si solapado por |
| d durante | di contenido en |
| c comienza | ci comenzado por |
| a acaba | ai acabado por |
| = igual | |

Nótese que en el caso de *puntos* mencionamos que sólo había dos relaciones posibles: anterior (y su inversa) y simultánea o igual.

Evidentemente, estas trece relaciones posibles están sujetas, en último extremo, al significado del verbo (E), ya que, por ejemplo, si se trata de incoativos lo que se presenta es el inicio del hecho y habrá que restringir las posibilidades de los patrones. Hecha esta salvedad, sigue pareciendo una propuesta más exhaustiva que la de Reichenbach.

Una vez admitido que R, E y S son intervalos, se explican mejor los esquemas dobles planteados por Horstein y Yip. Si desdoblamos las relaciones entre E, R y S dos a dos y analizamos de nuevo las posibilidades de relación para cada pareja de parámetros en cada tiempo verbal, tendremos:

2.6.1. Presente de indicativo:

| | |
|---------|------------------|
| S Rel E | e, <, =, d, c, a |
| S Rel R | e, <, =, d, c, a |
| E Rel R | =, d, c, a |

en que la relación "S anterior a R y E" se da en casos en que aparece una expresión temporal (adverbio, subordinada...) en función de R que indica futuro:

mañana se celebra...
R E

La relación "S posterior a R,E" sólo es posible en:

A) los casos de presente histórico en que, por información contextual, el receptor sabe que los hechos narrados se sitúan en el pasado ($t < t_0$) y, por tanto, la anterioridad no necesita, de modo imprescindible, marca morfológica .

B) los casos de lo que Cooper (1986:31)¹ llama "recolocación retórica" de R (que se dan especialmente en la evocación ficticia de los chistes, etc.), para los que cree innecesario proponer una estructura semántica independiente.

2.6.2. Representación del pretérito perfecto de indicativo

A) Si no hay una expresión temporal que defina R, entonces, por defecto, R mantendrá una relación de inclusión de algún tipo con S (d,c,a). Especificadas dos a dos las relaciones para el caso de no definición de R tenemos:

S Rel E > ei
S Rel R ei
E Rel R =,d,c,a

¹ Cooper, R. (1986:31) incluye el presente histórico dentro de la "Rhetorical Relocation". En su opinión, se trata del mismo funcionamiento semántico de los pasados, pero con el concurso de un dispositivo retórico que lanza ("shifts") la ubicación del discurso hacia algún punto del pasado. Cooper puntualiza que se trata de una cuestión de estilo y que--en inglés-- está asociada al estilo coloquial y no al estándar --como en general en español. Sin embargo, diacrónicamente esto no era así: en latín, por ejemplo, era un recurso perteneciente al discurso elevado.

B) Para los casos en que R está definida (o ligada anafóricamente a una expresión temporal o punto de referencia definido), R mantiene una relación de inclusión de algún tipo (d,c,a) con S ².

Además, R también debe contener E ; de lo contrario, quedarían sin explicar los casos de sustitución dialectal de indefinido por perfecto³.

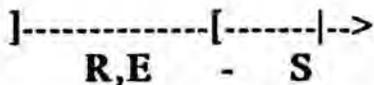
S Rel E > ei
S Rel R d a
E Rel R d c

2.6.3. La estructura del pretérito imperfecto

Como vimos antes, no se han hecho propuestas específicas para este tiempo ya que no tiene equivalente en inglés. Tampoco ha sido objeto de atención en Borillo-Borillo-Bras (1989). En cambio, Castell et alii (1989) proponen:

S Rel E > ei
S Rel R > ei
E Rel R =

La relación E=R recoge la solución un tanto forzada de las formas extendidas de Reichenbach, con la ventaja de que S Rel E puede estar enlazado, esto es, no hay un límite explícito. Esto puede deberse a una voluntad del enunciador de no comprometerse con los límites del intervalo, en concreto respecto del límite que liga el hecho (E) a la actualidad de la enunciación (ei).⁴ Esa ausencia de límite explícito es reflejada gráficamente por Mahler (1985) del siguiente modo:



² Ver, por ejemplo, al respecto, Van Eynde (1989) *The analysis of Tense and Aspect in Eurotra*. Coling, 1988.

³ Y no sólo en variantes geográficamente marcadas, sino diafáticas. Nótese que para el *Passé Composé* del francés, Borillo-Borillo-Bras proponen un esquema que coincide con éste.

⁴ La razón de la omisión puede deberse a que desconoce ese estado de cosas que se describe en R se da también en S o bien porque quiere transmitir un determinado universo de creencias (Martin, 1985; Ducrot, 1979; Matte-Bon, 1992).

Por otro lado, no se descarta que se infiera la precedencia (>) :

La semana pasada trabajaba por las tardes.

aunque no sea esta la función más general del imperfecto español.

Estos planteamientos avalan la interpretación de los tiempos como "instrucciones de avance de R" sostenidas, entre otros, por Kamp (1979), Vet (1980), Cooper (1986) etc. Según la instrucción de avance de R, el imperfecto no tiene, en el seno del discurso, la función de movimiento que tienen el pretérito perfecto y el indefinido. La suya es mantener la referencia temporal que está activa en este momento referido ("*current RT*"). El propio Kamp propone una segunda función para el hecho en imperfecto que es remitir a una R previa, es decir, a una R del marco anterior. También puede remitir a una situación nueva, pero no a un hecho nuevo (esto es, no marca transición de acontecimientos).

Es preciso, pues, hacer algunas salvedades en virtud del significado del verbo o de su relevancia en el contexto narrativo en que aparece. Si se trata de un verbo estativo o de los clasificados como "estados" (Vendler, 1967), entonces se cumplen las previsiones de avance de R propuestas por Kamp (1979) y Vet (1980). Por el contrario, si se trata de un verbo de logro o de realización, habrá que proponer restricciones a la propuesta de avance de R.⁵

En los usos modales podemos encontrar algún caso de S ReI E del tipo ei en:

Perdona, ¿decías?

que podría equivaler a : *Perdona, ¿Qué dices / has dicho?* , aunque con problemas de entonación para lograr una equivalencia en lenguaje oral.

En este sentido, la restricción a un ámbito de uso (narración o relato, géneros específicos, relato periodístico...) puede desempeñar un papel relevante en la determinación y /o desestimación de algunas de las relaciones posibles entre intervalos.

⁵ La gramática tradicional había intuido estas funciones "narrativas" o de avance de R en el imperfecto, como se desprende del rótulo de "Imperfecto puntual" de Salvador Fernández Ramírez (Vol. 4 de su *Gramática española*, reed. 1989); o como se desprende también del imperfecto de "negación implícita" de Gili Gaya (1979) "Yo tenía un hijo. Y digo bien tenía, que ya no lo tengo" (ibid.), caso claro de E<S, con una R con uno de los extremos sin especificar (origen) y el otro en S.

2.6.4. El pretérito indefinido

Hornstein y Yip propusieron que el Pretérito Indefinido se define como E, R _ S.

Castell (1989) y Castell et alii (1989) apuntan la relación que se da entre un verbo en indefinido y la presencia de una expresión temporal que define o ubica R. De hecho, esta afirmación entronca con el carácter deíctico que se le atribuye a este tiempo (Rojo, 1974; Comrie, 1985; Smith, 1980; etc.) y que lo sitúa entre los tiempos *absolutos o relativos de primer orden* (Rojo, 1974; Gili Gaya, 1963; Comrie, 1985).

Las relaciones propuestas para los parámetros que lo definen son:

S Rel E > ei
S Rel R > ei
E Rel R = d c a

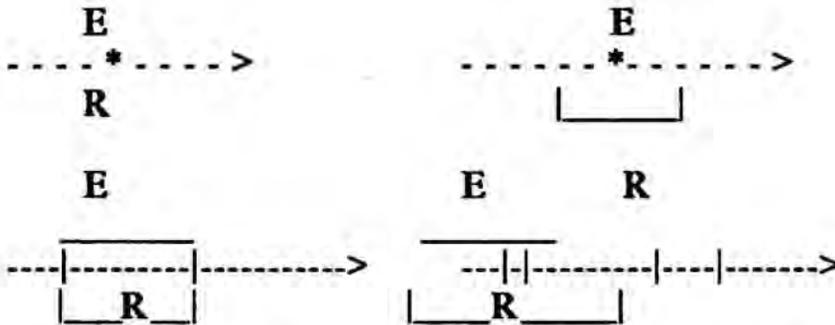
Esta descripción coincide con la segunda propuesta que para el *Passé composé* del francés hacen Borillo-Borillo-Bras.

2.6.5. Algunas limitaciones de este análisis.

Como hemos ido comentando a lo largo de esta presentación, las posibilidades previstas en los patrones desarrollados para cada tiempo descrito son susceptibles de modificaciones importantes en función del significado léxico del verbo. Marion Johnson (1981:153) notó que la función del aspecto —de la semántica del aspecto— es precisamente "la de especificar la relación entre el tiempo de referencia y el tiempo del hecho en una emisión".

Van Eynde (1988) propone asociar las definiciones de los tiempos a interpretaciones aspectuales:

Perfectivo : $=(E,R)$ y $\supset(E,R)$:



Para los imperfectivos, dependerá de si el foco está en la continuación (aspecto durativo o carácter atélico): $\supset(E,R)$.



Para otros tipos de imperfectividad, la relación será de solapamiento ($>$ o $<$). Si la focalización actúa sobre el inicio de la situación, el aspecto resultará incoativo. Si la focalización actúa sobre el fin de la situación, el aspecto resultará terminativo.

3. Una aplicación de los mecanismos de referencia. La anáfora nominal y temporal.

En distintas ocasiones hemos mencionado el papel de la anáfora nominal como modelo para el funcionamiento de la temporal. A continuación, en la primera sección de este apartado, vamos a sintetizar algunas de las ideas fundamentales respecto de ambos tipos de anáfora, ideas que pueden resultar útiles para apartados y aplicaciones posteriores. En la siguiente sección esbozaremos, de manera también general, la teoría de la representación de la estructura del discurso de H. Kamp, de quien hacemos alguna mención en apartados posteriores.

3.1. Paralelo entre la anáfora nominal y la temporal.

• Antecedente no lingüístico

Partee (1973) apunta que un tiempo de pasado puede usarse para remitir a un momento temporal al que no se ha hecho referencia en el contexto lingüístico previo (uso absoluto), del mismo modo—argumenta— que ocurre con los pronombres.

a) *No apagué el horno*
I didn't turn off the stove

b) *Ella me dejó*
She left me.

El argumento que da Partee para esta analogía es que, así como el pronombre puede usarse sin un antecedente lingüístico cuando el referente es relevante para el oyente, también el tiempo gramatical tiene un funcionamiento *fórico*, aparece indizado y hace referencia a un ejemplar de la situación. Partee pone como ejemplo muy evidente el uso del pasado ante una fotografía —o una película de vídeo— sobre las vacaciones, en que la referencia es inequívoca.

• **Anáforas definidas con antecedentes también definidos.**

En el tratamiento tradicional de la anáfora, cuando hay un antecedente que es una frase nominal y ésta refiere a un individuo particular, el pronombre remite al mismo.

(a) *Sam* *is married. He* *has three children* (anáfora nominal).

(b1) *Sheila had a party last Friday and Sam got drunk* (Temporal)

(b2) *When John saw Mary, she crossed the street.*

(b3) *At 3.p.m. June 21st., 1960, Mary had a brilliant idea.*

En (b), ejemplos del dominio temporal, el tiempo gramatical de la segunda frase y el de la primera son correferentes. En la cláusula con *when*, es la subordinada la que proporciona el antecedente para el verbo de la principal. En (b3) es la adverbial la que lo proporciona. En los tres casos, el tiempo gramatical es anafórico con respecto a otra mención de carácter definido. En A y B hemos visto, por lo tanto, el comportamiento del morfema de tiempo como un elemento relativo, en cuanto que su especificación viene dada por un antecedente lingüístico o extralingüístico.

• **Antecedente indefinido**

En el ámbito pronominal, si hay un antecedente nominal de carácter indefinido, la segunda mención conserva esta indeterminación, lo cual ha generado discusiones acerca de sus posibilidades de interpretación¹. En el ámbito temporal, el tiempo de la principal queda también sin ubicación específica.

a. *Pedro owns a donkey. He beats it.*
(Pedro tiene un burro. Lo golpea)

b. *Mary woke up sometime during the night. She turned on the light.*

¹ Richards, B. (1984) "On interpreting pronouns", *Linguistics and Philosophy*, 7(1984):287-324.

(Mary se despertó en un momento de la noche. Encendió la luz.)

Las repercusiones se perciben de manera especialmente patente en el terreno de la semántica intensional: (a) es verdadero si Pedro tiene por lo menos un borrico; también (b) es cierto si Mary se despertó por lo menos una vez por la noche². Se trata de dos ejemplos marcados por la contingencia. El problema es que la referencia no descansa en un momento, sino en la cuantificación: que exista por lo menos una ocurrencia, para que ésta sea la referencia. El problema se podría hacer extensivo a la cláusula con *when* del apartado anterior: tampoco hay una especificación del momento. En otros estudios se ha distinguido entre dos posibles elementos de referencia (R y L). Se considera que la referencia es R cuando puede "rellenarse" o enclavarse en el tiempo absoluto o respecto del aquí y ahora del discurso. L, en cambio, se da cuando la información no es recuperable (información de tipo aspectual como frecuencia, iteración, etc.).

•. Variables ligadas

Son los casos típicamente descritos tanto para el ámbito nominal como para el temporal, que contienen *every* o *ever*:

- (1) (a) *Every woman believes that she is happy.*
(b) *No woman fully appreciates her mother.*
- (2) (a) *Whenever Mary telephoned, Sam was asleep.*
(b) *When Mary telephoned Sam was always asleep.*

²Kamp, como veremos, parte del mismo ejemplo pero en condicional "If Pedro owns a donkey he beats it". La razón es que es una manera de reflejar el carácter contingente de los enunciados que se pretenden presentar y de acuerdo con las condiciones de verdad que se pretenden salvaguardar. Ya Diodoro formuló un argumento capital para la reducción temporal de la modalidad: es mejor referir las modalidades contingentes al pasado. Ya desde Kant se afirma: "Todo lo que existe de modo contingente en alguna manera no ha existido". En términos proposicionales, queda transpuesto como: "Es contingente que p si solo si no ha sido verdad un día que p." O "si es posible que p, entonces es verdad que p o será verdad que p". (Cf. Gardies, 1973: 23-26).

- (c) *Whenever Mary wrote a letter, Sam answered it 2 days later.*

Aquí hemos de notar que, en el caso del español, no se da la coincidencia de tiempos verbales que se da en inglés. Hay que optar, generalmente, por poner uno de los dos pasados en indefinido, y el otro, en imperfecto. Esto obliga a utilizar un tiempo absoluto y uno relativo por lo que generan problemas de referencia (correferencia respecto a un tiempo de referencia previo —*clustering* o acumulación en una referencia ya fijada—, problemas que no plantea el inglés.

• *Donkey sentences*³

Conocidas comúnmente por este nombre incluso en las versiones traducidas, se caracterizan porque tienen también correlatos temporales, aunque no admiten a la vez la condición y la cuantificación.

- (1) (a) *If Pedro owns a donkey, he beats it.*
(b) *Every farmer who owns a donkey beats it.*
(c) *If Mary telephoned on Friday, it was (always) Peter that answered.*
(d) *Whenever Mary telephoned on a Friday, Sam was asleep.*
- (2) (a) **If Every man owns a donkey, he beats it.*
(b) ** If Sheila always walks into the room, Peter wakes up.*

Partee no va más allá de la sugerencia de un paralelo entre ambos ámbitos, sugerencia que retoma Webber (1987), pero que no elabora mucho más. En concreto, Partee no resuelve específicamente el análisis de la referencia, sino que remite a la solución unificadora de Kamp (1979), que trata las marcas temporales como *instancias* de un evento y

³ Geach (1962) introduce este término y la reflexión sobre estas frases por primera vez. El nombre se acuña y repite en los siguientes estudios (Partee, Kamp, Hinrichs) e incluso, en los trabajos en español (Suñer, 1990).

establece la existencia de variables relacionadas anafóricamente que Kamp, por primera vez, recoge en una serie de cuadros de representación temporal, relacionados, a su vez, entre sí.

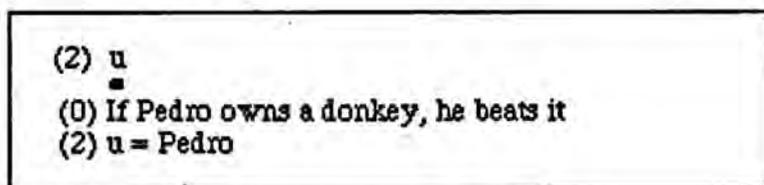
3.2. La representabilidad como prueba de correferencia

Partee (1984:247) arguye que la teoría de la representación de la estructura del discurso de Kamp da cuenta de manera unitaria de ambos tipos de anáfora. El modelo, a caballo entre la sintaxis y la semántica, da cuenta de los casos problemáticos basándose en un criterio: "la incrustabilidad" (*embeddability*). La propia estructura del modelo de representación, recursiva, impone unas condiciones de recuperación de la referencia, nominal o temporal, desde las subestructuras hasta la representación más global. Kamp (1981) hace la demostración con verbos transitivos e intransitivos, con frases que contienen relativas y subordinadas temporales. Kamp construye la representación analizando de arriba abajo (*top-down*), de acuerdo con los criterios sintácticos básicos. Cada vez que aparece un nombre propio o todavía no definido, se introduce paralelamente una entidad de discurso nueva en la representación y se designa con una letra.

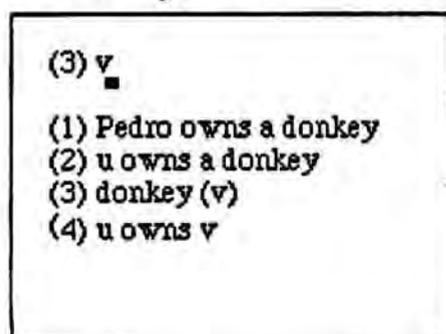
Cuando se establecen condiciones como la de cuantificación, la condición (la modalidad) o algún tipo de relación de subordinación de una parte de la emisión respecto del resto, se marca mediante cajas de representaciones distintas, con niveles de *asequibilidad* de referencia también distintos:

If Pedro owns a donkey, he beats it

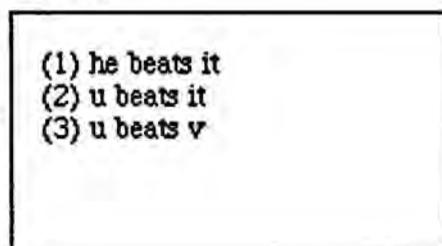
DRS-0



DR-1



DR-2



donde cada número indica de qué paso se trata en la secuencia de interpretación. Así, (4) y (5) asignan los pronombres a las entidades *u-v* y subordinan DR 2 a DR 1 y DR 0. Los números indican la fase del proceso.

El correlato para la representación temporal se consigue designando los hechos —en vez de las entidades nominales— con letras. En vez de hechos, y para evitar pensar en un tipo de evento concreto, E. Bach (1980, 1981) y el propio Kamp (1979) usan "*eventuality*", término que incluye *procesos, estados, eventos*, que representan como *e*. Además de las eventualidades —para nosotros simplemente eventos— se incluyen tres relaciones posibles: $>$, $<$, $=$ (esto es: precedencia, sucesión y coincidencia) entre los hechos del discurso.

Hinrichs extendió el modelo de Kamp al análisis de la narración y contempló las posibles variedades de antecedente y de ligazón que había esbozado Partee. Hinrichs propone tratar los verbos sin marca temporal (tenseless), para lo cual recurre, como contrapartida, a obtener información en función de:

a) el criterio lexicosemántico (*aktionsart*); éste le permite distinguir entre hechos instantáneos y progresivos frente a los estados (en realidad retoma literalmente a Vendler, pero, al representarlo, simplifica en torno a *e* y *s*).

b) la clasificación del tiempo gramatical como operador de frase.

c) el tratamiento de los adverbios y de las expresiones temporales como : "el martes", "la semana pasada" y las subordinadas del tipo antes-de, después de-, cuando-, que Kamp llama *marco*, y que incluye como r_p respecto de r_s o momento de habla.

Este análisis permite remitir hechos entre sí y ordenar la secuencia movilizándolo todos los puntos antes mencionados:

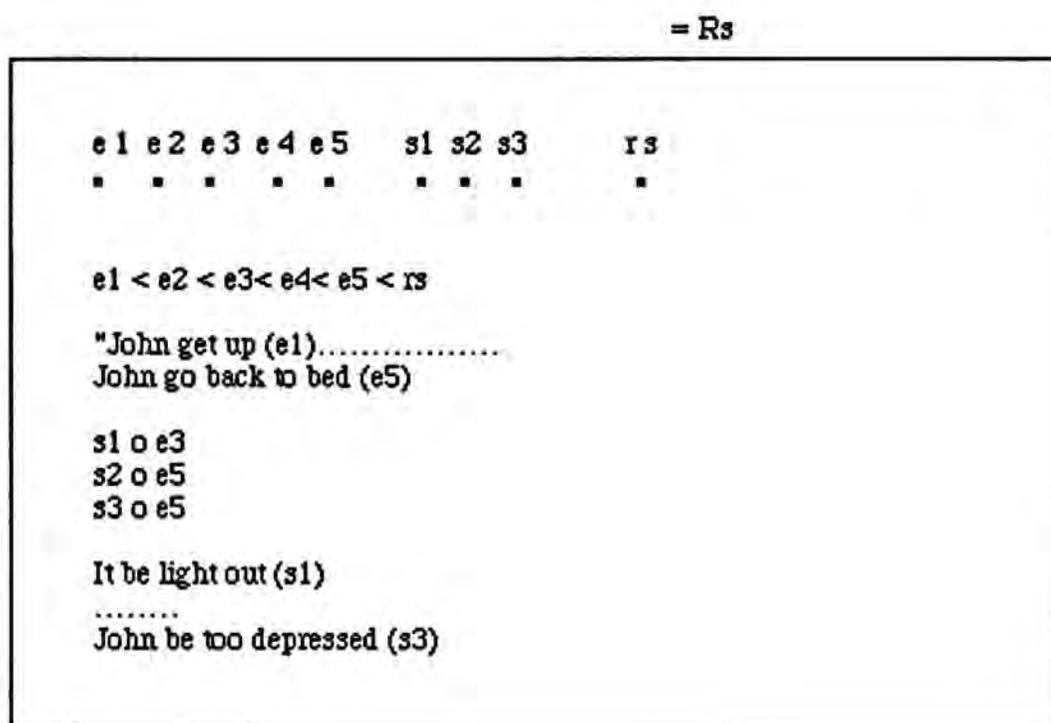
John got up, went to the window and raised the blind. It was light out,
 $e_1 \quad e_2 \quad e_3 \quad s_1$

He pulled the blind down and went back to bed. He wasn't ready to face
 $e_4 \quad e_5 \quad s_2$

the day. He was too depressed.
 s_3

Los eventos e_1 a e_5 describen hechos. Los correspondientes a s_1 - s_3 estados. Sólo los hechos (*e*) provocan el avance de la referencia temporal ("<" que indica una relación de precedencia). Las situaciones (*s*), no. Por esta razón, Hinrichs sólo considera el tiempo gramatical como operador efectivo con determinados verbos (sus *procesos* y *eventos*) que implican una alteración en el estado de cosas (indicado por los *estados*) vigente en el momento en que se realiza la evaluación. Se trata, por lo tanto, de un planteamiento en el que se relaciona la información temporal con la aspectual y que recoge la distinción —más simple— entre hechos *transicionales* y *no transicionales* que encontramos en Pollack (1976), Vet (1980, 1985), Martin (1985) y De Both-Diez (1985), entre otros.

Por último, si relacionamos el análisis lineal que aparece *supra* con el sistema de representación propuesto por Kamp (1979) que presentamos en el apartado anterior, la DRS resultante será:



donde ϵ es una versión revisada de los parámetros S y R de Reichenbah que, si no se trata de un tiempo deíctico que remite al momento de discurso, que se representa como r_p , donde p tiene que aparecer especificada en algún momento al principio del discurso. Cada vez que hay una nueva instancia de e, la referencia avanza.

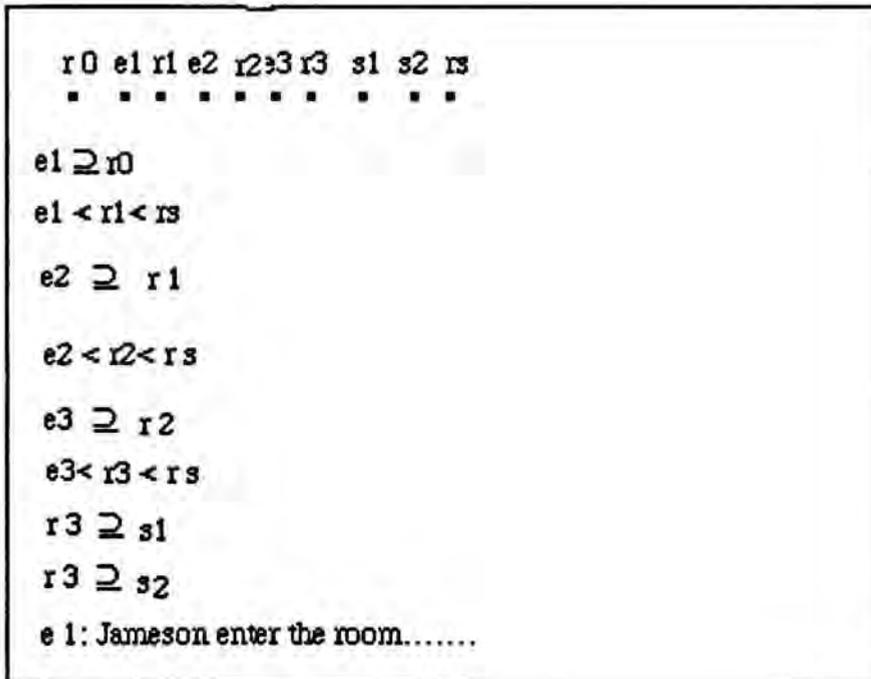
3.3. Relaciones aspectuales entre e₁.....e_n .

Señalan Hinrichs (1981) y Vet (1980) que cada frase que contiene un nuevo e en pasado contiene una especificación que la sitúa dentro de la referencia activa vigente (*then-current reference time*) y, por consi-

guiente, produce un salto hacia adelante. De esta manera se produce la sucesión de los hechos en la línea temporal.

Respecto de los *estados* y los *procesos*⁴, su información temporal debe incluir la referencia temporal vigente en ese momento, pero no tiene que solaparse, necesariamente, con la extensión de todo el hecho.

En las primeras versiones de representación, Kamp y Hinrichs optaron por un signo de inclusión (\supseteq), que es definible tanto como precede ($<$) como coincide (\circ). En cuanto al avance de la referencia temporal, se empieza con una en pasado (r_0) y la del momento de habla (r_s). Durante la construcción del cuadro se van introduciendo sucesivamente r_1, r_2, r_n .



Como las referencias se incrustan en los hechos ($e_2 \supseteq r_1$) y están también comprendidas en los estados ($r_3 \supseteq s_1$) se produce la

⁴ Comprobar en el apartado destinado a la presentación de las clases aspectuales las correspondencias de la terminología de Comrie, Hinrichs, etc. con la establecida por Vendler (y seguida por Partee, Alonge, Moreno, etc.). Los procesos coinciden, parcialmente, con las *actividades*

continuidad, esto es, las referencias temporales del verbo se construyen como intervalos ligados⁵.

Respecto de la función de la anáfora como suministradora de cohesión, nos parece especialmente importante poner de relieve cuáles son las condiciones que establecen para que se produzca la incrustación de unos hechos en otros. Las representaciones de Kamp y Hinrichs satisfacen unas relaciones de orden para esta incrustación, por encima de la mera yuxtaposición; relaciones de orden que se objetivan en una entidad, r , (r_1, r_2, r_n) que se especifica en cada caso. El tiempo de referencia que aporta r al del verbo tiene, por lo tanto, vital importancia para la anáfora temporal. Pero también es de vital importancia el tipo de verbo, su clase aspectual.

En las primeras versiones del tratamiento conjunto de la representación de la información temporal y aspectual, Hinrichs detalla que si es un *estado* o un *proceso*, la referencia se mantiene o remite a la vigente en ese estadio de análisis; si la frase contiene un evento, tiene que realizarse en el interior de la referencia vigente y cerrarla; esto es, obligatoriamente habrá una nueva referencia a continuación.

Sin embargo, no es suficiente considerar sólo el lexema verbal y el tiempo gramatical. Si los verbos tienen sujetos distintos —agente en términos semánticos—, se interpretarán las dos acciones como coincidentes o simultáneas —separándose así la simultaneidad de la doble posibilidad que plantean mediante (\supset).

⁵ Trabajos posteriores se cuestionan si se trata de instantes temporales (puntos) o intervalos. Ver capítulo quinto al respecto.

3.4. Aplicación a los esquemas temporales. Como hemos visto, en los esquemas temporales derivados de Reichenbach, la diferencia entre el pretérito perfecto, el indefinido y el imperfecto reside en la ubicación del hecho, E, respecto del punto de referencia, R.

Para el indefinido el punto de referencia R se aviene bien con la unidad o idea de *punto*, pero para el pretérito imperfecto se requiere un intervalo —unidad dotada de la idea de extensión— durante el que se produzca E. Se hace necesario, por lo tanto, buscar un mecanismo para sistematizar esta heterogeneidad de unidades de algún modo que no resulte arbitrario.

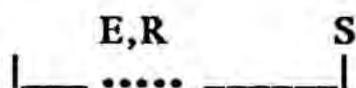
Por otro lado, tampoco el concepto de *distancia* —recurriendo una vez más al espacio como instrumento— es el mismo para la situación de los parámetros de los tres tiempos. En concreto en el pretérito perfecto hay un espacio amplio entre E, por un lado, y SR, por otro, tal que:



En el indefinido el espacio se sitúa entre E,R y S:



En el imperfecto, como dijimos anteriormente, E debe tener, además, una extensión superior al instante.



En los intentos de formalización, la cuestión se agrava al proponer que $R_t(p)^1 = p$ es anterior²/ simultánea en *algún momento* del pasado, que contiene un alto grado de indeterminación también con respecto a la

¹ De acuerdo con las notaciones clásicas de Rescher y Urquart (1971). Ver al respecto, en versión española, Gardies (1973).

² Para *anterior* notado: $U(t,n)$; para *simultáneo* $R_t(p)$. Rescher y Urquart (1971).

constitución y situación de las unidades a pesar del aparente refinamiento del formalismo.

Partee (1984) propone una interpretación donde se supera esta indeterminación para los pasados. Los tiempos se usan, según Partee, para referir a un momento particular del pasado (no *algún* momento del pasado), cuya especificación proporciona un antecedente lingüístico o extralingüístico a la referencia en curso (Partee, 1984:245), a la manera de las anáforas nominales. Esta especificación vuelve a cuestionar las unidades de medida. Decantarse por los intervalos permite un mayor grado de generalización, porque da cuenta más adecuadamente de la medida de *estados* y procesos. Pero tampoco todos los intervalos parecen ser iguales.

Es cierto, por un lado, que un *estado* puede ser verificable —en el sentido de ser verdad en el momento *t*— en momentos (puntuales) de tiempo. Por ejemplo:

A las 10 la casa estaba en llamas

Pero surgen problemas con las *realizaciones* debido a su constitución interna en fases:

**Construyó la casa a las 10.*

La cuestión, sin embargo, no reside en la constitución interna del intervalo, sino en el tipo de relación que contrae cada tipo de hecho (*event notion*) con él: lo incluye, lo solapa, lo comparte o selecciona un subintervalo (Schopf, 1987: 181). A la relación anafórica -en el sentido de recuperación de referencia anterior- que proponía Partee en 1984, Schopf (1984 y 1987) contrapone la idea de *search instruction* o instrucción de búsqueda asociada a la referencia (esté en la flexión verbal o en una adverbial). Esta "búsqueda de la referencia" implica la posterior adecuación de la relación entre el hecho y el intervalo de referencia, en función del significado aspectual del verbo; es decir, se seleccionará una fase o la globalidad en virtud de su aspecto. El ensamblaje entre ambos elementos será la *temporalización*, resultado de la comparación de los esquemas³.

Esta operación compleja requiere un doble planteamiento para el funcionamiento de la referencia que variará en función de si la oración es simple o si de si se trata de una estructura compleja. El propio indefinido, usado en una construcción simple, establecerá unas relaciones referencia-

³ Schopf (1987) habla de *Inzidenzschemata* para referirse al resultado del proceso.

les distintas de las que activa cuando concurre con adverbios o con otros tiempos. Este reajuste es el que quedaba fuera del planteamiento inicial de la anáfora temporal y que queda englobado en las "instrucciones de búsqueda" como uno de los pasos necesarios (el primero de ellos, el análisis de la RT del tiempo verbal) pero que necesita completarse a lo largo del proceso de decodificación de las estructuras complejas con más elementos referenciales.

Por lo tanto, en esta propuesta, a diferencia de lo que ocurre en otras más vinculadas al planteamiento anafórico, las subordinadas adverbiales sí tienen cabida y se puede establecer con más detalle cuál es la relación entre los hechos y aspectos mencionados en la proposición principal y en la subordinada, mediatizados por el concurso del elemento introductor.

Como tendremos ocasión de ver, Hornstein también proporciona un sistema de interrelación de referencias en lo que él llama *construcciones complejas* (subordinadas). El suyo, sin embargo, no tiene en cuenta las relaciones aspectuales ni el valor del conector, que es tratado como una especie de operador un tanto aséptico.

3.4.1. El comportamiento del pasado en las construcciones simples y en las complejas.

• El pasado, instrucción de búsqueda de referencia.

El *indefinido* —y a veces el imperfecto en el caso del español— puede usarse sin adverbios temporales ya que remite a una unidad específica de tiempo, pasada, suministrada deícticamente por la situación de enunciación (cf. Gili, 1961). Esto no quiere decir que sea el indefinido como *tiempo* verbal el que suministra este lapso definido, sino que *actualiza* toda una porción de tiempo, anterior al momento de habla. En palabras de Shopf (1987:86) " *The whole span of time anterior to speech time as a reference frame*", a partir de la cual la frase en contexto selecciona un intervalo específico como RT.

La diferencia de planteamiento con respecto a la concepción del tiempo como anáfora es notable, puesto que permite solucionar el pro-

blema del avance de la RT⁴. Además da cabida a la posibilidad de continuidad de RT y a las zonas de intersección, ya que puede seleccionar una porción del tiempo de referencia sin entrar en contradicción con las unidades: punto, intervalo, subintervalo. También permite ligar la selección de la referencia al aspecto del verbo.

De acuerdo con lo anterior, podemos parafrasear la *instrucción* para las frases simples del siguiente modo: "busca un tiempo especificado contextualmente o cotextualmente en el pasado, que sea anterior y que no incluya el momento de habla, y relaciona la porción de información que no aparece especificada temporalmente con el antecedente en una relación de *simultaneidad*.⁵ (Schopf, 1987)". A esta selección contribuyen especialmente los adverbios y las oraciones subordinadas.

• Los adverbios, su combinatoria.

Partee recurría a los adverbios para actualizar "la R en vigor", incluida la referencia del tiempo de E, especialmente si se ha movido en la frase anterior (1984:261).

La articulación de las *instrucciones* cuando intervienen adverbios en la construcción es: "considerando el tiempo de habla S como algo conocido o fruto del contexto pragmático o de enunciación" y , a partir de aquí,

- determínese qué clase de hecho aporta la construcción y qué tipo de localización o ubicación necesita. Por ejemplo, un hecho como "perder el reloj" es un cambio puntual, un logro, que requiere una referencia puntual para situarse en el tiempo. Esta referencia ha de contener o incluir el hecho o bien ha de ser idéntica al tiempo del hecho: $RT=TE$ o $RT \supset TE$.

⁴Partee tiene que introducir especificaciones en el funcionamiento de la anáfora temporal que ponen en peligro su funcionamiento sistemático. Por ejemplo, tiene que admitir que: "el hecho de la frase, sin embargo, no está obligado a ocurrir necesariamente en el tiempo de referencia en vigor en ese momento. Más bien sirve para proporcionar un enclave descriptivo para la siguiente referencia temporal (1984:261)". Salvando las distancias de su terminología, lo que propone es una función orientadora "enclave descriptivo" y no situadora de R.

⁵Schopf (1987) prevé que esta simultaneidad se reanalice en inclusión o sucesión inmediata (como en Allen); si no, volveríamos a negar la posibilidad de progresión temporal.

- analícese el tiempo verbal. El indefinido exige buscar una referencia en el ámbito anterior al momento de habla ($R < S$). Esto obliga a su vez a

- buscar el adverbio o expresión adverbial y contrastar su información con el tiempo. Si el adverbio especifica un intervalo temporal anterior, como el tiempo del verbo, entonces son compatibles. Pero queda todavía por decidir si la relación es de inclusión o de coincidencia.

- recurrir, entonces, al contenido léxico del verbo. Si éste exige una determinación temporal acorde con la del adverbio, entonces coinciden $RT = TE$; si el adverbio resulta más amplio, entonces no es suficientemente *específico*, no determina y ET está incluido en RT ($ET \supset RT$).

$\exists t (t = R \wedge t < S \wedge t \supset I < \text{ayer} > \wedge t \supset E < \text{Juan perdió el reloj} >)$

Simplificado:

$\exists R (R \supset \text{ayer} \wedge R < S \wedge R \supset E < \text{Juan perdió el reloj} >)$.

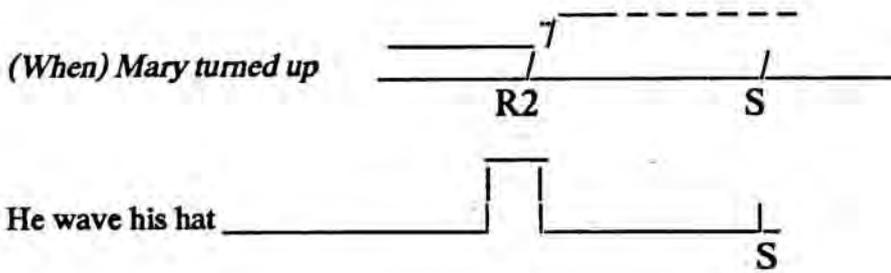
• Las subordinadas temporales.

Como a los adverbios, el problema que las afecta es también, fundamentalmente, el de la referencia. Entre las subordinadas temporales más frecuentes se encuentran las que contienen indefinidos e imperfectos. Esto se debe a la función de marco referencial que tienen, en general, respecto de la principal⁶. Para realizar esta función, los hechos referidos en las subordinadas temporales deben estar situados en el tiempo de una manera definida, que no tiene por qué coincidir con la ubicación de la principal⁷. El canal por el que se asocian es a través del punto de referencia o RT , lo que obliga a admitir que las subordinadas temporales presuponen su aserción como cláusulas independientes (cf. *instrucción de búsqueda* del punto uno). Schopf y Hornstein parten de estos supuestos para fundamentar su análisis, ya que "la adjunción de una subordinada su-

⁶ Schopf (1987:190) "Temporal clauses function as time adverbials and may supply [a temporal frame for] the reference point for the main clause".

También Hornstein (1990:43): "Event times specified by the adjunct clauses ... serve to temporally locate the event times specified by the matrix sentences".

⁷ Hornstein (1990:43): "The tense in the adjunct need not to be identical with the tense in the matrix sentence to be well formed".



3.4.2. La interacción entre la información aportada por el tipo de hecho y la RT: el avance de R.

La teoría del avance de R (o RT) tiene dos vertientes asociadas a dos autores. Intentaremos abordarlas por separado.

La versión más conocida es la de Partee (1984), que retoma a Hinrichs (1981). La otra versión es la de Hornstein (1977, 1981, 1990), que sigue a Reichenbach. Hornstein propone, fundamentalmente, unas restricciones de colocación a la referencia, tanto en el caso de la adjunción de adverbios como en el de la adjunción de subordinadas. A partir de una serie de reglas se puede deducir el avance, vinculado siempre a un punto fijo.

A continuación aportamos, primero, un resumen de algunos de los trabajos pertenecientes a la primera vertiente de estudios, entre los que destacamos el modelo de Partee. Estos van a permitirnos entroncar, además, con cuestiones semánticas. Posteriormente vamos a abordar las líneas generales que sustentan el marco de Hornstein, a quien nos hemos referido anteriormente.

• Hinrichs (1981)

El análisis que hace Hinrichs de las construcciones que contienen una subordinada es el que sigue:

- Un hecho (e1) en indefinido en una frase (s1) , si es un *logro* o una *realización*, se sitúa a continuación del punto de referencia r-1 (en la estructura de discurso D-1) donde introduce un nuevo punto de referencia (r1 + 1) posterior a (e1).

- Las *actividades* y *estados* coinciden o se solapan con el RT ya existente en el análisis. No introducen RT nuevas. Esto implica que los estados y actividades en frases sucesivas están todos relacionados con un mismo RT y son simultáneas (1981:64).

- Los *logros* y *realizaciones* están contenidos dentro del RT; los *estados*, *actividades* y formas progresivas (el imperfecto español estaría en este último grupo) se solapan o incluyen RT. (1981:78).

Este planteamiento es compartido también en líneas generales por Vet et al. en la vertiente francesa del análisis del discurso temporal inscrita en el modelo de la TRDS (Kamp, 1979, 1981, etc.).

Partiendo de la clasificación de Vendler, Hinrichs relaciona la "instrucción de avance" - que él no plantea como tal instrucción- con la clase aspectual. *Logros* y *realizaciones* son, pues, las fuerzas motrices de la progresión de la referencia. De este modo, Hinrichs da forma a las intuiciones que hablaban tradicionalmente de la necesidad de tener en cuenta las relaciones de causa-efecto y la incorporación del elemento pragmático en la representación de la información y la explicación de la temporalidad.

• Partee (1984)

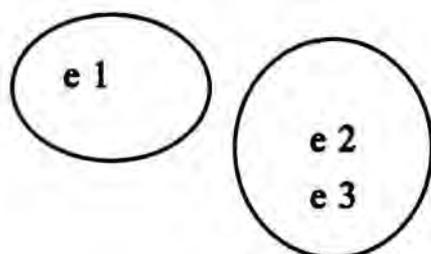
El marco de Partee es una síntesis de los de Hinrichs (1981), Kamp (1979, 1981, 1983) y Vendler (1967). De manera general, Partee admite que los hechos, instantáneos o no, provocan el avance de la referencia, mientras que los estados, no. Estos últimos, en cambio, describen el estado de cosas que rodea al último hecho mencionado.

En su línea, las cláusulas con *when* en el pasado, que son objeto de atención particular para nosotros, tienen la función de actualizar el tiempo de referencia, al igual que hacen los adverbios. Partee mantiene que los hechos que se corresponden con las clases aspectuales no estativas están comprendidos en el RT, mientras que los estados lo exceden.

En su sistema de representación, el avance de RT está indicado mediante el símbolo (<), que indica precedencia completa:

$$r_0 < r_1 < r_2 < r_3 < \text{now}$$

Para los casos de simultaneidad, los hechos están incluidos en un mismo círculo que representa el intervalo temporal:



Respecto a la función de una cláusula con *cuando* antepuesta, Partee sostiene que "indica que el nuevo tiempo de referencia ha de colocarse *justo detrás* del hecho descrito por la *when-clause*" (1984:261)¹⁰ y se diferencia de una *after-clause* en que la R que introduce la *after-clause* "está situada detrás, aunque "no justo detrás" de su ET" (íbidem).

El análisis de Partee deja sin explicar por qué es necesaria la introducción de r_1 . Si los hechos con estatuto de *event* (realizaciones y logros) están contenidos en su RT (1984:254) y detrás de una cláusula con *when* se introduce una nueva RT y el nuevo hecho está contenido en ella, entonces e_1 precede a e_2 sin necesidad de que medie r_1 . A nuestro juicio, se trata del mantenimiento o arrastre de R que vemos también en Hornstein, con la diferencia de que él defiende explícitamente su presencia a partir de un axioma que la justifica.

• Couper-Kuhlen (1987)

En su propuesta considera dos principios fijos en la organización de R en la narración que permiten solucionar el problema de la referencia. Couper-Kuhlen integra también el componente aspectual que considera Vendler.

Si hay un hecho al inicio de la narración, puede ocurrir que sea *i*) un logro o una realización; *ii*) un estado o situación.

¹⁰ Remitimos a los datos del primer análisis empírico que proponemos en este trabajo para cuestionar la generalidad de estas afirmaciones.

i) Si se trata de un *logro* o una *realización*, se coloca en algún lugar comprendido en la R en curso ('actual R'): R o el RT incluye el tiempo del hecho (ET):

$$e_i \supset r_o$$

A estos hechos corresponden los que percibimos como todos unitarios con principios y finales definidos que ocurren en intervalos más que en momentos puntuales; de ahí, la relación de inclusión.

ii) Si es una situación (o estado), la R está comprendida en la R en vigor en ese momento.

Partee (1984) concede a las RT de los estados el mismo estatuto que a los hechos en términos de representación. La conclusión es idéntica en Couper-Kuhlen. Respecto de la posibilidad de avance en la línea temporal conforme se introducen nuevos hechos, si el nuevo hecho es un estado, la R no se mueve.

• Hornstein (1977, 1981, 1990) .

Hornstein retoma el principio de permanencia del punto de referencia de Reichenbach. En la propuesta originaria de Reichenbach, la información que aporta un adverbio incide, no en el hecho (E), sino en el punto de referencia R (Reichenbach, 1947:294). Esta premisa es aceptada por la mayoría de sus seguidores, aunque éstos han tenido que admitir que el aporte referencial puede, en ocasiones, incidir en E (Partee, 1984; Harkness, 1987; e incluso Hornstein, 1977, 1990)¹¹. Reichenbach, que nunca se planteó esta posibilidad, estableció un principio que regulaba la coincidencia de la aportación referencial en un punto, ya procediese ésta de la intervención de un adverbio o de toda una oración subordinada. Hornstein plantea, además, una regla, RTC, que vela por la correcta formación de estructuras temporales a partir de la información del tiempo verbal (BTS o estructura temporal básica) y el adverbio o subordinada adjuntos. La agrupación de los puntos S y R puede resituar E₂ en la estructura resultante, pero se respeta así un requisito fundamental de orden lineal exigido por la propia estructura del tiempo verbal.

¹¹ Para Hornstein (1990:190) quizá el más radical de los seguidores de Reichenbach, la RTC (que obliga a relacionar las RT de las construcciones complejas) "es la única manera de relacionar el tiempo de una subordinada a cualquier otro tiempo. La razón es que el punto E de una subordinada nunca está gobernado o regido por otro punto E." La consecuencia es que "los adjuntos *nunca* encadenan puntos E".

La agrupación de **R** es una reminiscencia del requisito de Reichenbach formulado en el *principio de permanencia del punto de referencia*, en virtud del cual "aunque los eventos referidos en las distintas cláusulas puedan ocupar diferentes puntos temporales, los puntos de referencia deberán ser el mismo para todas las cláusulas" (Reichenbach, 1947:293). Para Hornstein, el mantener **S** y **R** obedece a que lo que uno hace cuando usa estructuras tales como: *John played well after Harry grounded out* o en *John will paly well when Harry hit a homer* (etc.) se ubica un **ET** —"event point", instante asociado a un hecho— (*grounded out*) en relación con otro punto **E₂** (*hit a homer*). Para hacerlo, todo lo demás debe permanecer constante, y eso es lo que recoge la **RTC**.

Esta regla, **RTC**, sin embargo, tiene que ver con la manipulación de las estructuras, pero no con la interpretación de las mismas y esta es una observación que creemos que es importante resaltar. Además, **RTC** tampoco da cuenta de las diferencias aspectuales que subyacen en estructuras iguales (como es el caso de las de simultaneidad o en el caso del español, de las diferencias de construcción con imperfecto e indefinido), ni de las consecuencias de la aportación del adverbio a la **BTS**.

Antes de proseguir con las repercusiones de este análisis, presentamos someramente el mencionado *principio de mantenimiento de la referencia* de Reichenbach y Hornstein aplicado a las estructuras complejas.

3.4.2.1. El principio de permanencia del punto de referencia

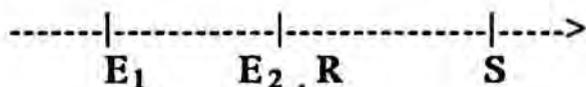
Para que dos oraciones sean combinables dentro del marco de Reichenbach, hay que añadir una serie de principios además de los que establecen las asociaciones básicas para cada tiempo (**BTS**). Estos principios permiten asociar la información temporal de la frase principal (matriz) con la subordinada. El resultado de esta asociación no contempla los problemas semánticos que entraña el uso de un conector u otro. Así, por ejemplo, en su marco, no tendría ninguna relevancia plantearse las diferencias entre *mientras* y *cuando*, como tendremos ocasión de ver gracias a su análisis unitario de *while*, *as*, *when*. En este sentido, al intentar dar alguna explicación sobre la diversidad de conectores que cubren esa función de simultaneidad/sucesión, Hornstein cae en el mismo tipo de argumentaciones que comentamos para la gramática tradicional española.¹²

¹² Hornstein (1990:60) "In a structure of the form S1 when S2, the events expressed in the two sentences can be sequenced or simultaneous....If one wishes to convey the fact that the events occurred

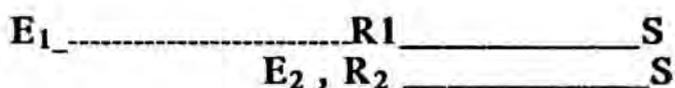
De acuerdo con lo establecido por Reichenbach, cada forma verbal que se inserta en una oración contribuye al significado de ésta con un subsistema temporal (o estructura temporal). Para que la oración sea aceptable deben coincidir los puntos de referencia de los distintos subsistemas que introduce cada tiempo. Así, si hay dos indefinidos, imperfectos, etc. deben ser organizables respetando las restricciones derivadas de la adición de información temporal recogidas en CDTs (*constraints on derived tense structure*). De acuerdo con esto, la sucesión temporal se produce porque si S se mantiene en todas las emisiones, y R es el punto de referencia que organiza la introducción de E₁, E₂ ... éstos podrán sucederse respetando la relación originaria con R y S. Así, para:

El árbitro había pitado falta cuando Chendo le entró a Amor

la St es:

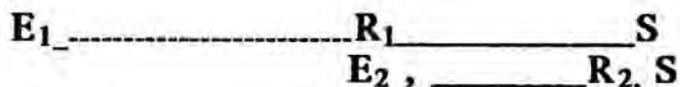


que, de acuerdo con el principio de permanencia, permite agrupar bajo R la "R inherente" a los distintos hechos:



y desestimar asociaciones en que $R_1 \neq R_2$ como:

(?) *El árbitro había pitado cuando Chendo ha entrado en el área contraria.*



cuya aceptabilidad es imposible (gramática aparte) si no se admite la existencia de dos puntos de referencia distintos, cosa que viola el principio de permanencia.

Es obvio que casos como el del ejemplo inmediatamente anterior sí son posibles en español --y en inglés. Hornstein (1977, 1981, 1990) propone RTC precisamente para dar cabida a más de un punto de refe-

simultaneously, it is far better to use *while* or *as*. Indeed, it might be well because there are other ways to specify the time as unambiguously contemporaneous that the use of *when* invites an interpretation in which the E points are temporally sequential as in (35):

35. *John built his sailboat while/as Frank wrote a novel.*

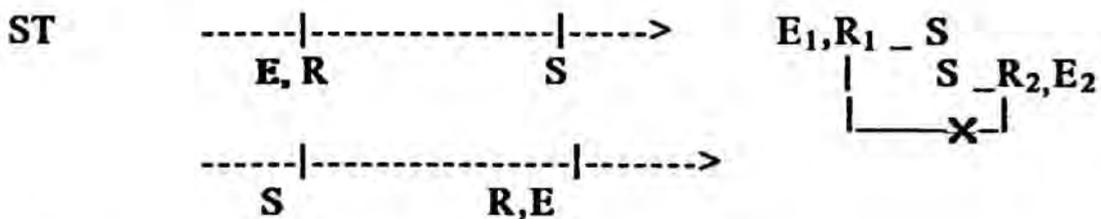
rencia, aunque, con una restricción (CDTS): respetar todos los principios de asociación prescritos por la BTS, que son, precisamente, las relaciones de anterioridad, posterioridad y coincidencia y la asociación de las referencias.

Por otra parte, el principio de permanencia de la referencia es también insuficiente para dar cuenta de algunos tipos de subordinación temporal. Si reconsideramos los puntos vistos en Partee, Hinrichs, Harkness, etc., respecto de la referencia según los cuales es posible que:

- i)* RT=ET si se dan determinadas condiciones aspectuales (esto es, en función de los tipos de hecho que concurren);
- ii)* TA (tiempo de la adverbial) puede focalizar RT o ET (Harkness, 1987).
- iii)* por las mismas razones, la RT aportada por la subordinada puede suministrar la RT de la principal o bien introducir una segunda RT.

Las tres posibilidades —sólidamente probadas, como hemos tenido ocasión de ver— contradicen el principio de Reichenbach. Por esta razón, Horstein introduce el *Principio de uso posicional de la referencia*, en virtud del cual el adverbio (o la subordinada) puede modificar también a E.

Acero (1990:64) nota cómo a pesar de todo, el principio de permanencia da cuenta de algunas subordinadas temporales en sentido estricto, pero no funciona suficientemente para las subordinadas sustantivas, en las que la correlación temporal no está sujeta a las mismas restricciones temporales, a pesar de la semejanza entre ambos tipos de subordinada preconizada por las gramáticas (cf. Gili, 1961:290). En su sistema, ni Reichenbach ni Hornstein pueden dar cuenta de construcciones como: *Dijo que vendrá y toda la serie afín con verbos de lengua*.



Como tampoco da cuenta de construcciones como:

no considerar los aspectos lexicosemánticos implicados en el proceso de interpretación. Estos problemas se agravan notablemente en cuanto se excede el ámbito estrecho de los tiempos aislados y la frase simple; esto es, cuando entramos en lo que ellos llaman estructuras complejas. En este sentido, tanto las propuestas de Partee, Hinrichs, Harkness, Schopf, Vet, etc. suponen una solución más convincente, que da cuenta más exhaustivamente del funcionamiento de la referencia en su dinámica intraoracional e interoracional.

3.4.3. El valor de *mientras* y *cuando* en los estudios sobre referencia.

• Hornstein

En su sistema, Hornstein aborda las estructuras complejas y trata la simultaneidad. Sin embargo, otorga un tratamiento unitario a los distintos conectores y construcciones, sin establecer distinción entre coincidencia e inclusión e, incluso, secuencia.

Hornstein trata indiferenciadamente *when, while, as*. (1990:59-60):

"In a structure of the form S1 when S2, the events expressed in the two sentences can be sequenced or simultaneous. If one wishes to convey the fact that the event occurred simultaneously, it is far better to use while or as. Indeed, it might be well because there are other ways to specify the time as unambiguously contemporaneous that the use of when invites an interpretation in which the E points are temporally sequential as in (35)

John built his sailboat while / as Frank wrote his novel

Failure to use either while or as suggest that the events occurred sequentially as in :

John scored when Frank left the goal crease

Para él, las estructuras son las mismas:

$E_1, R_1 - S$
 $E_2, R_2 - S$

Los dos puntos (E_1, E_2) coinciden como resultado de la regla de conectores (RTC); pero Hornstein sostiene, a pesar de ello, que " *for When, coincident E points are preferably interpreted with E_2 temporally prior to E_1 .*" (1990:59). Los criterios que usa para justificar esta lectura se apoyan en que *when* (cuando) es susceptible de aparecer en contextos de secuencia en más ocasiones que *as /while* (mientras), por lo que deduce que éste es un valor que desempeña más aceptablemente, aunque " *it is not specifically due to the lexical meaning of when*".(1990 :60).

• Matthews (1987:161)

En un análisis sobre el comportamiento del present perfect progressive del inglés, Matthews atribuye a *meanwhile* el siguiente valor:

" *Meanwhile + presperfprog. gives us generally an activity which may or may not have proceeded to its natural conclusion* [en oposición a la combinación con otros adverbios y conectores]".

Esto es, favorece la lectura de ausencia de límites. Es un marco situador del hecho que acompaña a la subordinada. Así como existen adverbios que implican la existencia de un marco anterior (como *now*), *meanwhile* tiene una función de actualización de una referencia previa, sin pronunciarse sobre su término. En este sentido, es importante relacionar el punto de referencia (R) con la especificación temporal que suministra el adverbio. Si aceptamos la propuesta reichenbachiana en virtud de la cual el punto de referencia con formas de perfecto *aisladas* implican la actualización del estado del mundo referido, un adverbio como *now* realiza esta función sin más; pero *meanwhile* (mientras) lo que hace es *establecer un marco a partir de un t_i o momento temporal recuperable contextualmente hasta R. Este marco es, normalmente, otro evento.*(Matthews, 1987:158).

3.4.4. Un punto conflictivo: los estados y el avance de la referencia.

Las relaciones posibles entre los *estados* y el tiempo de referencia merecen especial atención si la subordinada de referencia es una oración con *cuando*.

Los *estados* se caracterizan porque tienen homogeneidad interna y no presentan fases de inicio ni final. Cuando intentamos colocarlos en la línea cronológica, la función del RT es la de seleccionar un subintervalo del estado, que por lo general rodea o excede el tiempo que indica la referencia que lo acompaña.

En los casos en que una construcción entera funciona como referencia de otra, se suele realizar una operación de comparación que pasa por un análisis o descomposición en fases de ambos hechos —si es posible— para posteriormente establecer la relación entre ambas. Nótese que este procedimiento exige una suerte de análisis semántico del hecho que quedaba excluido de los planteamientos anteriores y que permite flexibilizar y adecuar mejor el sistema de representación al funcionamiento de los hechos del discurso.

Las relaciones posibles fruto de esta actividad de contraste entre una frase con predicado del tipo *estado* y una adverbial que la acompaña pueden ser:

- a. Ubicación de una acción respecto de otra, indicando además la relación entre ambas.

Si una denota un estado o situación que envuelve o rodea a la otra, como en :

*When John came home, Mary was drunk*¹⁵

En ocasiones, el estado que denota la principal no se solapa con el de la cláusula con *when*, sino que indica relación de secuencia:

Cuando apagué la luz todo era oscuridad a mi alrededor.

Esta observación obligaría a invalidar la premisa del sistema de Schopf en virtud de la cual "*los estados exceden el tiempo de referencia*", con repercusiones en la representación: tendrían que aparecer límites o extremos en el intervalo asociado al estado. Schopf propone como

¹⁵ El ejemplo es de Schopf (1987).

solución que se contemple el resultado de la principal (oscuridad) como un estado resultante del hecho de la subordinada con *when*. De este modo se mantiene el principio de coincidencia de RT para los estados.

b. No ubicación de la acción de la principal, sino cuantificación (o modificación) del hecho.

Si un estado se caracteriza por su homogeneidad interna, el hecho de que vaya acompañado por una expresión de duración implica una modificación interna señalando fases, de las que puede deducirse un principio o un fin:

Mientras te esperaba me comí tres helados de pistacho.

|
(cuantificación de la espera)

Esta cuantificación ocurre, especialmente, si la principal expresa *actividades*, que funcionan como RT.

cuando abrí la ventana, fuera soplabá un viento espantoso

|
tiempo de evaluación cuantificado para Schopf(1987)

Los ejemplos anteriores ponen de manifiesto que procesos (*estados* incluidos) y *actividades* pueden solaparse o coincidir no sólo con puntos, sino también con intervalos que funcionan como referencia. A veces, el resultado de las coincidencias fruto de la *temporalización* puede ser la aserción de una fase —no prevista a priori en la noción de hecho— que exige una reclasificación aspectual. Esta reclasificación se produce, en definitiva, porque activa en el interlocutor la presuposición de la existencia de una fase previa, de unos límites, donde no los esperaba. El elemento que dispara esa reclasificación y la presuposición es, precisamente, la RT¹⁶ (ver también Couper-Kuhlen, 1987). RT es también responsable de la activación de lecturas incoativas o terminativas cuando se produce una asociación de dos hechos —o de un hecho y una RT— aspectualmente incompatibles.

¹⁶ B. Partee, para los predicados de estado nota: "Si E es del tipo *situación* (estado) ... R está comprendida en la R en vigor en ese momento". Para Partee las R son como los hechos E en términos de representación y también tienen su lugar en la representación, por tanto, las r de los estados. Podemos singularizar un momento en que verificar la verdad de un estado, pero el estado se extenderá fuera de los límites de ese intervalo. El TR de un estado es, por tanto, un subintervalo de su ET.

4. El papel de los adverbios y las expresiones adverbiales en la referencia temporal

De los planteamientos de Reichenbach (1977) parece seguirse que el papel del adverbio o de las expresiones adverbiales de tiempo es el de suministrar el tiempo de referencia (RT), que en su terminología es R. A partir de esta propuesta, numerosos autores han retomado y perfilado incluso con reorientaciones un tanto diferentes el papel de la referencia. Esta multiplicación de valores no siempre ha sido clarificadora. En el presente apartado haremos un breve repaso de aquéllas que pueden resultar más útiles.

La función que, a partir de Reichenbach, parecían asumir los adverbios era la de caracterizar la RT. De hecho, continuadores de la línea más puramente reichenbachiana como Hornstein (1977, 1981, 1990) o Smith (1979, etc.), plantean una serie de reglas restrictivas (*reference constraints*) que permiten reorganizar los patrones (a partir de la combinación de E,R,S) descritos para cada tiempo verbal incorporando la información adverbial. A pesar de todo, no queda firmemente establecida cuál es el estatuto de la información adverbial ni cuál su especial contribución.

4.1. La manera de referir tiempo de los adverbios y las expresiones adverbiales

Así como ordenamos la información temporal contenida en los tiempos verbales en una línea que refleja la orientación cronológica, esperamos que los adverbios presenten una información susceptible de ser incorporada de manera parecida. Sin embargo, esto no ocurre siempre así, ya que entre las expresiones adverbiales hay una mayor disparidad que en los tiempos verbales. Dentro de aquéllas caben expresiones muy precisas que han dado en llamarse calendáricas (del tipo : *en 1992, a las 12.30 del*

domingo 2-9-90) y que tienen una "identidad" muy fija; otras son más incompletas y remiten a un tiempo situable a partir de un contexto más amplio (*ahora, a las 5*).

Haciendo un poco de historia, W. Bull (1960:10) notaba que:

"Calendar references (applicable to clock time references) are utterly useless for any practical purpose unless all their time intervals and their finite interval series are axis bound in terms of a second axis of orientation, that is, an event inside the person who wants to use the calendar."

Como Lyons (1977:684), Bull concibe estas expresiones conectadas con la deíxis. Muy cerca de esta visión, G. Rojo (1974:89) destaca tres funciones para los adverbios: primaria, secundaria y terciaria. La calendárica que plantean Bull y Lyons coincide con la primaria u orientadora de Rojo, que "*orienta respecto del origen o punto alocéntrico*" (íbid.) y también es de naturaleza deíctica. Harkness (1987) en un trabajo sobre clasificación de expresiones adverbiales, plantea un segundo nivel en que las adverbiales se refieren al tiempo pero indicando la relación entre el tiempo referido y un tiempo establecido contextualmente. Esta relación mediata se corresponde con las funciones secundaria y terciaria de Rojo, que él llama "*localizadora*" y "*extensiva*" respectivamente (Rojo, 1974:89-90). La localizadora "*además de orientar, sitúa en un punto específico respecto del momento de emisión. Por ejemplo hace tres años*". La terciaria está ocupada por la función o uso "*extensivo*", que aporta información acerca de la extensión temporal del acontecimiento expresado por el verbo. Con esta tercera función coinciden los adverbios llamados, en la escuela inglesa y alemana, "*frames*" o marcos¹.

¹ Para Schopf (1984:124) "*[they] include durative expressions of the limited kind *during our last vacation*."* O bien refieren simplemente, según Harkness (1987: 99)) "*to a span of time*" que abarca el referido contextualmente por el de los hechos mencionados o implícitos.

4.2. La información temporal aportada por los hechos

En definitiva, la aportación informativa (temporal) de los adverbios es una suerte de localización. Nuestro interés como hablantes, sin embargo, no es la localización per se, sino que ésta va siempre ligada a la comunicación —o participación— de *hechos* o sucesos a nuestros interlocutores. La localización temporal de un hecho, por tanto, es sólo una parte de la información relevante en la transmisión de información acerca de un hecho, no la única que puede interesar acerca de él. También puede importar al enunciador dar noticia acerca de su duración o desarrollo. Esta función informativa también la pueden cubrir las expresiones adverbiales. En este sentido hemos de destacar que hay lingüistas que aceptan que la información aspectual es susceptible de ser transmitida por el adverbio (Borillo, 1984); otros autores, en cambio, derivan la información acerca de la extensión del hecho de la interacción entre expresión adverbial y noción de hecho o tipo de hecho (event notion), pero sin atribuir a la expresión adverbial esta función indicadora. Harkness (1987:72), una de las defensoras de esta postura, dice tajantemente:

"T.A (las "expresiones adverbiales enclavadas" en su terminología) cannot provide such information. There are, however, a number of expressions in English which do provide such information and, in combination with the tense chosen, aspect used and event notion involved, such expressions characterize the temporal profile of the event" (1987:72).

Para Harkness, las expresiones que normalmente indican frecuencia y duración no tienen como función específica la localización y, por consiguiente no las rotula como TA; sin embargo, pueden ayudar, en ciertas condiciones, a ubicar los hechos en la línea temporal². A este grupo de expresiones pertenecen *constantemente, esporádicamente, ocasionalmente, regularmente, etc.*

² Nerbonne (1983:86) y Bennet-Partee (1978) afirman algo parecido.

4.3. La contribución de las expresiones de frecuencia a la localización.

Si se conocen las ocurrencias sucesivas de un hecho en un intervalo temporal, podemos localizar temporalmente cada una de las ocurrencias individuales, aunque no haya una expresión puramente localizadora. Harkness (1987) y Smith (1979) ponen ejemplos de ello.

Last week I saw John everyday . (Harkness, 1987)

The baby was feed at hourly intervals.

donde "everyday" en combinación con la TA "last week" nos permite localizar, por lo menos para cada día de la semana, una ocurrencia de ver a John . En el caso del bebé, la acción de alimentar al niño cada hora no permite situarla , excepto por la marca de pasado del verbo, razón por la cual la referencia es mediata. A continuación proponemos un ejemplo donde se evidencia la diferencia entre la posibilidad de localización de una expresión de frecuencia ligada a un tiempo verbal (la del bebé del ejemplo anterior) y una expresión de frecuencia que no permite localización. Véase en el ejemplo :

Repetir ingesta cada tres horas.

donde la ausencia de una forma verbal flexionada o finita no permite situar la ingesta y, por lo tanto, la expresión no refiere tiempo en sentido estricto.

4.3.1. Las expresiones de duración y la función de enclave

Los sintagmas que expresan duración pueden modificar los hechos e incluso provocar su reclasificación aspectual, pero no tienen, como hemos visto en el apartado anterior, una función orientadora sobre el eje

temporal³. El único modo de situar el intervalo que refieren es mediante su vinculación a un tiempo verbal (Smith, 1979). Una vez vinculado o enclavado en éste y orientadas las expresiones en la línea temporal gracias a él, pueden informar acerca de la extensión del intervalo referido de dos maneras: *i*) globalmente (*en una hora, a lo largo del partido, en la segunda mitad del encuentro*) o *ii*) indicando los bornes del intervalo (*de 6 a 9, del 25 de mayo al 5 de enero, desde la 4 jornada a la decimosexta..*)

4.3.2. Las expresiones durativas con enclave en la flexión temporal

Este tipo de expresión necesita, por tanto, de un enclave temporal para concretarse. Éste puede obtenerse contextualmente (por ejemplo a partir de la fecha de un periódico, de un relato de ficción, el conocimiento de la fecha del día...) o a través de la flexión del verbo al que acompaña. El clásico ejemplo de "*vuelvo dentro de 15 minutos*"⁴ necesita del concurso de la información contextual para enclavarlo:

Hoy, 15 de mayo de 1992 a las 12.30, vuelvo dentro de 15 minutos.

4.4. Las expresiones adverbiales situadoras: su relación con RT, ET, ST.

Algunas expresiones adverbiales remiten a intervalos de duración extensa y algunas a intervalos de duración limitada. Así, *en 1991* el in-

³ También coinciden Rojo (1974), Schopf (1984).

⁴ Recogido en versión muy semejante en Bull (1963); Nerbonne (1983); Dowty (1979), De Dardel-De Both Diez (1985), etc.

tervalo comprende 12 meses. Combinado con un hecho no durativo (no proceso) tendrá el papel de *marco* que puede coincidir con RT pero en ningún caso con la información temporal del hecho (ET): *Perdí el reloj el año pasado*. Combinado con un proceso, podrá equipararse con el ET: *Fueron felices los primeros diez años* (y también con el RT, de donde RT=ET). Una expresión como "en el minuto 26" puede coincidir con el ET de un logro y ser la RT o ir asociado a ella. El hecho de que se pueda asociar la expresión adverbial al tiempo de referencia o RT depende de la flexión temporal del verbo. Si se trata del indefinido (*simple past* del inglés y *passé simple* del francés), que coloca directamente sus tres parámetros (E, R- S) deícticamente, RT puede identificarse con la adverbial. Si no, lo más frecuente es que la adverbial exprese un intervalo temporal que queda fuera de ET, RT y ST: *Había salido antes del final de la reunión*.

4.5. RT y las adverbiales temporales

La función que desempeñan con más asiduidad las adverbiales temporales (excluidas las de frecuencia) es la de caracterizar el RT o tiempo de referencia, especialmente en la narración. Siempre que hablamos de hechos que han ocurrido o que van a producirse, necesitamos un tiempo en el que situarlos. Éste lo aporta, por lo general, la flexión verbal. Tanto la flexión del verbo como el aspecto implícito (seleccionado por el enunciador) indican que la relación de el RT con el ST si es anterior, posterior o coincide. Si se quiere dar más información, éste aporte lo realizan los adverbios.

Entre los autores que se han ocupado de las adverbiales hay discrepancias respecto de su función y su relación con ET y RT —siempre dentro del marco hornsteiniano. C. Smith, por ejemplo, concibe R independientemente de los adverbios, considerándolos, a veces, como especificadores de R; B.L. Webber (1987) vuelve a asociarlos a RT, al igual que Hornstein en su última versión, aunque sólo para el *simple past* del inglés

(donde $ET=RT$) y sin generalizarlo explícitamente a otras lenguas⁵. En otros autores no está suficientemente delimitado su estatuto .

A pesar de esta aparente falta de acuerdo, hay un cierto consenso implícito respecto de su función . Ésta se organiza de la siguiente manera:

- Lo normal es que la expresión adverbial indique el RT.
- Si no se requiere su concurso, entonces caracteriza el ET.

Una u otra alternativa dependen de si se focaliza el RT o si se focaliza el ET. Para determinarlo es importante el contexto. Esta cuestión afecta especialmente a las interpretaciones del pluscuamperfecto. Ilustrado con un ejemplo de Harkness (1987):

"Lily had spoken to Thomas at noon"

El pluscuamperfecto indica la presencia de un RT anterior a ST y posterior a ET (E_R_S) de acuerdo con el patrón de Reichenbach. Si la adverbial caracteriza RT es porque el foco está en la referencia. Si lo que se focaliza es el hecho per se, entonces la adverbial coincidirá con él.

En *Lily had spoken to Thomas at noon*, si la adverbial caracteriza a RT entonces hay que leer : <at noon, Lily spoke to Thomas>. Si lo que interesa es ET entonces: <un mediodía anterior a RT, Lily spoke to Thomas>. La notación de Hornstein (1990) puede resultar más clara en este sentido para ver la diferencia:

⁵ Bauërle contempla, además, un tiempo de evaluación que puede ser asimilado en general al ST. C. Smith (1979), como mencionábamos, mezcla los conceptos de R (en el sentido reichenbachiano) y el de RT de Bauërle de una forma peculiar. Para ella RT suele ser también una expresión que enclava toda la emisión; pero a veces incluye entre estas expresiones algunas que no funcionan como enclave. Por ejemplo *noon* en el ejemplo: *Roger called before noon*. Harkness (1987) excluye las que no enclavan de las RT y las considera expresiones de frecuencia, duración, pero no TA; lo que sí hace, y resulta más coherente, es habilitar un procedimiento por el que las expresiones que no son TA pueden enclavarse (1987:92), que es el que hemos recogido en los dos apartados anteriores. En el marco de la gramática generativa, M. Enç (1987) y a partir de ella K. Zagana (1989), consideran que los adverbios pueden tener dos índices referenciales de los que sólo uno de ellos puede estar enclavado con el tiempo verbal (que también presenta dos índices que, de hecho, corresponden a R y S de Reichenbach).

E_R_S
|
at noon

E_R_S
|
at noon

Hornstein (1990:90), apunta respecto de R y de los adverbios, que la incorporación del punto R de Reichenbach en estructuras como el pluscuamperfecto y el futuro perfecto puede producir lecturas ambiguas o dobles, pero admisibles. También es importante la contribución de Hornstein a la delimitación del campo de acción de los adverbios: sólo pueden modificar R y E. Literalmente:

"Either R or E can be modified, and nothing else can be"
(1990:90)

"Temporal adverbs do not modify the S point" (íbid: 197)

Respecto de los casos de coincidencia $RT =$ adverbial en el indefinido, *passé simple*, *simple past*, ésta es una premisa general que se ve regulada por el tipo de hecho. Con indefinido, puede darse una relación de coincidencia o inclusión de manera general de ET con RT.

- a. *Larry broke his leg*
- b. *Larry broke his leg at 8 o'clock.*

En (a) la acción está localizada en algún lugar no identificado.

En (b) la expresión es el RT ($RT=ET$), es decir, $RT=ET=$ Adverbial.

Esta triple coincidencia es cierta si el adverbio es calendárico o enclavable contextualmente en una referencia también puntual, si no, no. La relación también puede ser, en función del significado, no sólo de coincidencia, sino también de inclusión como en la primera opción de (c):

c. *Larry se rompió la pierna {el mes pasado /durante la excursión}*

|
ET /RT derivada de la flexión

En cambio, la segunda opción de (c), "durante la excursión", se trata de una expresión adverbial orientadora (Rojo). Para algunos autores es RT; para otros no la sitúa en ningún momento temporal y por tanto no es RT; RT, por tanto, será un momento no especificado por recursos particularmente dedicados a ello, y estará vinculado al pasado que indica la flexión verbal.

Puede parecer complejo aceptar que un pasado simple contenga, por sí solo, una RT. A pesar de que, como hemos comentado anteriormente, puede haber discrepancias respecto del papel del adverbio como RT, hay consenso entre los que suscriben alguna versión del marco de Reichenbach en admitir que está presente *semánticamente* por el mero hecho de que el verbo tenga flexión de tiempo. En este sentido, Hornstein (1990) arguye que:

"...the information that an R point (él no usa RT) is present in the simple present, past and future is not explicitly carried by any morpheme. In the tenses, the R point is not semantically visible, nor is it signalled by any morpheme. Nonetheless, it is present" (1990:112).

Para apoyar este argumento se basa en los datos de la adquisición del sistema temporal de una lengua por parte de los niños:

"The child simply assume that every tense must have an R point. In other words, it is part of Universal Grammar that the temporal location of an event time E (él no usa ET) cannot be provided by directly linking E to the utterance time S. All SE relations must be mediated by R" (íbidem).

Hornstein concluye diciendo que, además, no es necesario que haya pruebas para reforzar este argumento, ya que se trata de un axioma:

"No overt evidence is needed to provide the child with this belief; it is an axiom of the innately provided language faculty and thus the absence of overt indicators is no hindrance" (íbidem: 102-103).

Hemos aprovechado el marco de Hornstein para asentar y justificar la existencia de R vinculada a los morfemas de flexión. Sin este asentamiento explícito, otros autores no acaban de encajar en sus puzzles por qué en ocasiones no hay RT explícita (como Harkness); o bien hay dos RT que deben coincidir para organizar el esquema de un tiempo (cosa que no crea problemas si una no puede enclavarse directamente) ; o todavía en otras, las dos RT aportan una información divergente (en extensión, por ejemplo). Sin embargo, queda sin resolverse en este sistema cómo se produce el ensamblaje entre los morfemas y las estructuras básicas de los tiempos: ¿cómo deduce el niño si la asociación debe hacerla entre SE o SR?. En el marco teórico de Hornstein la solución reside en un principio, el del orden lineal, y en una asociación unívoca de morfemas con representaciones. Se trata de un *principio* (el *principio 43*)⁶ que ha sido retomado, además, por sus continuadores.

El énfasis, por lo general⁷, reside en la determinación directa, básica o inmediata —a partir de los morfemas— de la asociación entre SR y RE en la estructura; luego, indirectamente o por un proceso derivado, se establecen las de S y E. Este orden de prioridad permite reducir las posibles estructuras vía composición:

⁶ Principio 43 (Hornstein, 1990: capítulo 3) :

"(a) In a given BST (basic tense structure), if linear order is not intrinsically determined, assume that the linear order of R,E is identical to lineal order of SR.

(b) Morphemes unambiguously determine unique mappings."

De esta manera se reducen combinaciones posibles --en el sistema-- en que se juega con el orden de RS y ER. Por ejemplo en inglés, el uso del auxiliar HAVE exige una estructura E-R que debe mantenerse en todos los perfectos: Present perfect, future perfect, past perfect. Y si un tiempo simple, como el presente, asocia R,S (S,R,E) en la BTS, su respectivo compuesto deberá conservar la asociación (S,R): E_S,R. Por esta razón son más difícilmente aceptables, aunque no imposibles, las construcciones que los disocian como:

* *Tomorrow John has left*
cuya representación es E_S_R
|
tomorrow

⁷ Así en Yip (1985), Smith (1979), Hornstein (1990), Acero (1991).

Present: (S,R) o (R,E) = S,R,E (i)
(R,S) o (E,R) = E,R,S (ii)

Past: (R-S) o (E,R) = E,R-S (de acuerdo con la prioridad de asociación)

Present perfect:

(S,R) o (E-R) = E- R,S (i)

(R,S) o (E-R) = E-R,S (ii)

Past perfect

(R-S) o (E-R) = E-R-S

etc. (Esquemas de Hornstein, 1990:117)

Por último, en Hornstein, el sistema no recurre a la semántica del verbo. Para otros autores este es un punto importante. Para nosotros también y, por ello, vamos a poner de relieve algunas consideraciones que se refieren, por un lado, al tipo de hecho y, por otro, a la alteración aspectual que se produce al combinar el verbo con determinadas expresiones adverbiales, que nosotros, en principio, tomamos como RT.

5. Reinterpretación de un hecho o tipo de hecho en función de la RT

Como hemos visto anteriormente, si no hay indicación de que RT sea más amplio en su duración que ET (a través del tipo de hecho al que se asocia), el hecho se conceptualiza como un intervalo *puntual* (global o instantáneo según terminologías), donde ET=RT. En ausencia de más información, el adverbio se interpreta como RT. Pero como nota Schopf (1984:238), si el hecho transcurre a lo largo de un intervalo (p.e. *cenar*) y la expresión adverbial no favorece la lectura de intervalo (como no la

favorece por ejemplo *a las ocho y media*), entonces la expresión adverbial caracteriza, no la ubicación de todo el hecho, sino sólo su comienzo⁸. De este modo cabría decir que la RT de un hecho está supeditada a la semántica del verbo que, de hecho, seleccionará o admitirá, del contenido de las expresiones adverbiales, la indicación de límites, de globalidad —ambos límites— o la ausencia. En algunos casos, la selección que produce el verbo sobre el adverbio o expresión adverbial que lo acompaña obliga a resituar la información aportada por el hecho:

Cenamos a las 8 .

El médico me visitó a las seis y diez.

donde ET no coincide con RT , sino que lo excede en ambos casos. ET es un intervalo más amplio que no admite los límites impuestos por RT ("*a las 8; a las seis y diez*"), por lo que selecciona sólo uno de los dos límites, el de inicio; las acciones tienen, en la emisión, como consecuencia de la selección, una lectura incoativa.

Algo semejante planteaba ya Bolinger en 1963. También Harkness (1987) explica un caso parecido para el que "*el TA caracteriza la RT que coincide con una ET de un hecho re-definido*". En nuestros ejemplos, la redefinición deja *cenar* como <empezar a cenar> y *visitar* como <empezar el reconocimiento>. Si excluimos la lectura incoativa, se rompe la asociación que proponía Hornstein entre RT y ET propia del tiempo a causa del adverbio:

Cenamos a las 8

Me visitó a las seis y diez

R, E_S R=E (?)

R=E_S R=E (?)

R =no durativa y E=durativa.

E= durativa R =no durativa

Si E = inicio en ambos casos, entonces sí se da que ET=RT.

En los casos en que hay más de una acción implicada en la construcción, una puede ser la RT de la otra. También la expresión adverbial

⁸ En esto coinciden también Harkness(1987:1987:94) , op.cit. y, aplicado al español Bolinger (1963) "Reference and inference: inceptivenss in Spanish preterit" *Hispania XLVI*.

puede actuar de focalización de una de las dos acciones y reorganizar toda la interpretación aspectual de la secuencia. Por ejemplo:

I'll come and cut your hair at 8 o'clock⁹

donde el adverbio no da cuenta de la duración de *come* como proceso, sino sólo de la llegada, razón por la cual el hecho no se presenta en su duración, sino que se focaliza una fase. Esto repercute en ambas acciones, que pueden interpretarse como una sola *ir a cortarle el pelo a alguien* dividida en dos fases. La adverbial *a las ocho* indica entonces ET=RT del principio de ambas acciones asociadas. Nótese, además, que si focalizamos sólo *ir* y suponemos que el adverbio caracteriza RT (RT=ET <come> en el sentido de <arrive>), queda fuera de juego *cut*. Si focalizamos <cut> pasa lo contrario. Si asociamos los dos hechos, *cut* pierde la idea de proceso porque la adverbial no puede incluir ambos hechos. Por esta razón el receptor tiende, en estos casos, a asociar los dos hechos e imponerles una lectura final *ir para cortarte el pelo*, localizando sólo la primera de las acciones (interpretada como algo distinto de un proceso). Si en vez de tratarse de dos hechos que admiten la interpretación como procesos consecutivos (*logros, logro-actividad, logro-realización*) no la hubieran admitido, la reinterpretación hubiera sido, en el mejor de los casos, más difícil.¹⁰

⁹ El ejemplo que sirve de base a la explicación es de Harkness(1987).

¹⁰En cierta manera, este procedimiento sintáctico --que descansa en los adverbios que acompañan al verbo-- para el inglés y las lenguas románicas está gramaticalizado en lenguas eslavas como el ruso. P. Hopper (1982: 10-13) indica cómo el pasado imperfectivo del ruso cubre esta función en general : deja abierta la idea de secuencia respecto de otro hecho; excepto con los *estativos*, donde esta función la realiza el perfectivo. En el caso del inglés, Hopper indica que, la marca de secuencia en inglés la aporta fundamentalmente el perfecto (1982:12). Ver también al respecto Forsyth, 1970:74). A modo de curiosidad y para poner de relieve la importancia de la interacción tiempo-aspecto (clase de predicado) proponemos dos de los ejemplos que, a propósito de este sentido aditivo, ofrece Hooper sobre el ruso:

a) Imperfectivo para significado *aditivo* (lecturas conativas):

My dolgo resali (i) zadacu, nakonrec resili eje
(We long solve -imperfective- problem and at last solve -perfective- it.)
(Pasamos mucho tiempo intentando resolver el problema y al final lo resolvimos).

b) Con perfectivo y estativo:

On priglasal menya v. gosti v proslom godu. V ètom godu ja zdal, cto on menya toze priglasit, no on ne priglasil.
(He invite -imperfective- me on visit last year. This year I expected that he me again invite but he not invite -perfective-)
(Me invitó a visitarle el año pasado. Este año yo esperaba que me invitara pero no me ha invitado).
(Hopper, 1982:12).

Si generalizamos esta observación, resulta que con *estados* y *procesos* (que incluyen *actividades*, *realizaciones*) las RT calendáricas — normalmente no extensas o que caracterizan un punto¹¹— suelen ser el tiempo en que los procesos referidos se evalúan. Esta RT es un intervalo mínimo —no necesariamente durativo— que favorece las "reinterpretaciones" de una manera sistemática:

Marta estaba en casa a las siete y media.

permite leer *estaba* como: <llegó> y <llevaba ya tiempo y siguió>.

Los mismos hechos (tipos de hechos) con expresiones adverbiales no mínimas (no puntos o intervalos finitos) indican la extensión de la RT. Para este último caso, se ha generalizado el rótulo de adverbios o adverbiales "marco" (frame), especialmente en el ámbito de la semántica de intervalos. Autores como Harkness (1987) y Schopf (1984) se refieren a ellos sistemáticamente. Harkness usa, además, para ilustrar su funcionamiento, la metáfora de *temporal shadow* ya que expresiones como *actualmente*, *estos días*, etc. no remiten a intervalos aislables ("*involve non-minimal intervals*") y, además, "*also carry entailments or implicatures about time outside the TA time.*"(1987:105).

Las relaciones entre dos acciones que forman parte de la misma construcción suelen estar ausentes de estas explicaciones en la mayoría de los estudios consultados. La propia Janet Harkness, tras un análisis muy detallado zanja provisionalmente el problema de la relación por encima de la estructura simple, las adverbiales y la RT diciendo que "*some TA*" como *meanwhile*, *in the mean time* ... *are often used in contexts where RT lies within the span of time referred to with the TA between two times or events given or implied*" (Harkness, 1987:99). Harkness concluye que "las propias adverbiales en sí no requieren esta vinculación a una RT, como refleja el hecho de que se combinen perfectamente con estados". A

En lenguas como las románicas o el inglés, el alcance del adverbio interactúa con la posible interpretación del hecho: lo analizamos como fase que precede a otra (hecho subdividido) y bloquea lecturas de proceso (durativas). Pero no hay dos procedimientos distintos como en ruso.

¹¹ La mención de punto, en este caso, no va asociada necesariamente a la idea de instante, sino de intervalo definido y no concebido como marco, abierto o sin delimitar.

pesar de que no lo diga explícitamente, esto implica atribuirles la función de RT o bien suponer que RT=TA (expresión adverbial), así como que RT se obtiene de la interpretación de los ET de los dos hechos. Por supuesto no plantea si las adverbiales pueden, en el caso de construcciones introducidas por *meanwhile* (mientras), enclavar el hecho al que acompañan. El argumento de Harkness, además, apoya el de Hornstein que mencionamos anteriormente: si sus TA no siempre funcionan como ET ni RT, entonces y dado que ET se deduce porque el hecho ocurre en algún momento cronológicamente situable, RT se establece incluso sin marca morfológica y TA puede aparecer o no. Este carácter opcional abre dos vías: *i*) la atribución de un papel localizador (orientador, no situador) de los adverbios y *ii*) el valor suficiente del tiempo del verbo —en el caso de los tiempos definidos o finitos— como situador (R implícita semánticamente de Hornstein).

5.1. El papel localizador de los adverbios

Los tiempos definidos de la narración —pretérito indefinido, *simple past*— no necesitan especificaciones temporales explícitas a un tiempo definido enclavable respecto del momento de la enunciación. A veces, incluso, el locutor usa la expresión adverbial para forzar voluntariamente a una lectura indeterminada, vaga ("un día", "una vez", "en cierta ocasión")¹². Esto ocurre especialmente en los casos de narración, donde es importante la posición en la narración —especialmente al inicio. En general, esta vaguedad se produce cuando las adverbiales focalizan tanto RT como ET. En estas ocasiones hay que recurrir, en la medida de lo posible, a la consulta de otros elementos ajenos a la adverbial para lograr la localización del hecho:

Un día, Lily fue al Louvre.

¹² Ver al respecto De Dardel-de Both Diez (1985).

donde, si bien "un día" es vago, la estancia en el Louvre no lo es. El argumento de Harkness —el ejemplo es suyo— admite, implícitamente que la expresión adverbial está ligada referencialmente a la RT del tiempo del verbo de manera mediata, como lo estaban las expresiones de frecuencia. En este sentido creemos que esto refuerza la vinculación de RT a la flexión verbal —como quería Hornstein—y pone de manifiesto, además, que lo que se da en las adverbiales más específicas es una doble indización temporal con respecto al hecho. De este modo si la adverbial es específica, la lectura de identificación del índice (deíctico) del hecho con el del adverbio favorece la lectura de coincidencia; si no lo es —ni la frecuencia ni la duración aportan índices —, interpretamos que expresa una relación de algún tipo de coincidencia (solapamiento sin enclave inmediato)¹³. En los casos de vaguedad, en los que falla la deíxis, sólo la presencia de un elemento (nombre de acontecimiento que asociamos a ocurrencia única en función de complemento directo, p.e) que contribuya a concretar la manera de señalar, resitúa la expresión entre las específicas. Sin embargo, Harkness, que es quien propuso el ejemplo anterior, no explica cómo se puede establecer la referencia a partir de otro hecho; ni tampoco cómo se extiende su teoría a las construcciones complejas ("*We have restricted ourselves to the simple sentence*"). Algunos planteamientos más cognitivistas sí prevén la recuperación de información, y precisamente en estos sistemas, tienen especial importancia las construcciones complejas que relacionan acontecimientos entre sí.

A continuación abordaremos las estructuras complejas desde el sistema de Hornstein, que sí se ocupa de ellas y, en el apartado siguiente, trataremos aspectos cognitivistas que sí dan cuenta de esa recuperación de referencia.

¹³ El tipo de solapamiento vendrá, a su vez, condicionado por la clase aspectual de los hechos y las relaciones que puedan contraer entre sí.

5.2. Hacia un establecimiento pragmático de la RT

Los distintos sistemas evaluados hasta el momento en los apartados anteriores contienen un grado de abstracción notable, a pesar de que el mecanismo de las *instrucciones de búsqueda* parece adecuado y bastante próximo a cómo podemos decodificar los hablantes.

Sin embargo, el oyente, cuando decodifica tiende a recurrir a su conocimiento del mundo y del contexto con una frecuencia mayor que la que contempla la teoría; sin que ello le comporte mayores dificultades.

Hinrichs (1981) apunta que, en concreto para las *when-clauses*, el tipo de hecho puede incidir en el avance de la referencia: no todas las relaciones de contigüidad le parecen iguales. Así también en Partee (1984:258). Ésta propone un ejemplo: *When Hohn saw Mary she crossed the street* y comenta a propósito de él que *"the event is not conceived as strictly simultaneous with the preceding event but as contained in it together and immediately successive to it"* (Partee, 1984:258).

Volviendo al receptor, y allá donde el sistema de representación se plantea soluciones *ad hoc* de interpretación, el receptor no tiene dificultades para construir una imagen de la situación en la que el segundo acontecimiento —gracias a su conocimiento del mundo— se solape parcialmente con el anterior¹⁴.

Tampoco es estrictamente necesario que el salto de la referencia se atribuya al indefinido; ni que lo motiven exclusivamente frases con predicados del tipo *logro*, o *realización*: ¿cómo, si no, dar cuenta de las excepciones que nos han ido saliendo?. Lo que se da en todos los casos es un proceso de contraste de la información temporal que aparece en la nueva emisión y que se decodifica respecto del contexto. En este proceso de información ("temporalización" vimos que lo llamaba Schopf) interviene toda la información que encuentra disponible el receptor, incluida la procedente del conocimiento del mundo.

En este sentido, los planteamientos excesivamente apegados al modelo del funcionamiento anafórico para el *simple past* del inglés y el *passé simple* del francés —como para el indefinido del español— que

¹⁴ Para los distintos tipos de coincidencia remitimos a las relaciones especificadas por Allen (1983). "Solapa" tiene, además, una inversa — *si-- esto es, es solapado por*.

sostienen una suerte de recuperación *automática*¹⁵ de la referencia previa no permiten una explicación exhaustiva. Algunos de sus defensores (Partee, Hinrichs) han pasado a la idea de secuencia (y posterioridad/ anterioridad) muy mediatizada por el momento de evaluación o percepción de lo expresado en el predicado, que se inserta en un esquema del mundo re-construido por el receptor¹⁶. En esta re-construcción, el hecho de elegir entre la simultaneidad, la coincidencia absoluta o la sucesión es una decisión problemática fuera del contexto pragmático (conocimiento del mundo + universo de discurso) que no resuelven las lógicas al uso, como plantea Fabricius-Hansen (1984:93). Algunos autores se han resignado a admitir la doble posibilidad (< ó =). Otros recurren a la *aktionsart* o aspecto (de las nociones del hecho) para elegir una u otra posibilidad. En nuestra aplicación nos inclinamos por la segunda tendencia, intentando una vía que sólo se había formulado teóricamente y que no ha contado, hasta la fecha, con respaldo empírico suficiente.

¹⁵Schopf, bien que haciendo gala de una actitud escéptica hacia la posibilidad de una sistematización "mecanizable" y exhaustiva de la información temporal, es quien usa este adjetivo.

¹⁶Co Vet (1985) dedica un artículo completo a la presentación del concepto de universo de enunciación. Martin (1985), en una perspectiva un tanto diferente, más guillaumiana, plantea también las diferencias entre un universo de re y uno de dicto, que complementa algunos de los puntos analizados hasta ahora incluyendo, sistemáticamente, al enunciador.

6. Los conceptos de *tema* y *rema* y la organización de la información en la frase y en el discurso.

Introducción

Los conceptos de *tema* y *rema*, de amplia raigambre en la lingüística especialmente desde principios de siglo a esta parte, son dos conceptos relacionados con las teorías acerca de la información aportada por los enunciados.

Expresado de una manera muy simple, la diferencia entre ambos conceptos parte de la aceptación de que dos enunciados con el mismo contenido proposicional pueden aportar un contenido informativo distinto si tiene lugar en distintas ocasiones. Las diferencias se producen en función de la novedad que supone el mensaje para el receptor y están muy vinculadas al momento en el que se emite y al nivel informativo alcanzado por el interlocutor en el momento de emisión.

De acuerdo con estas variables, por tanto, existe una gradación de la *informatividad* posible para todo mensaje que oscila desde lo que resulta absolutamente nuevo para el oyente hasta lo totalmente compartido con el emisor.

Por otro lado, así como el contenido proposicional se considera independiente de quien es el destinatario del mensaje, el componente informativo está especialmente destinado a un oyente y a una función particular (Sacks y Schegelof, 1979). De otro modo no tendría sentido explorar las diferencias entre emisiones aparentemente semejantes ni plantearse

de qué manera favorecen la progresión informativa y el desarrollo de la información, ni en qué manera contribuyen al avance de la información¹.

La relación con lo conocido o compartido o con lo nuevo, así como la función de dirigir la atención del interlocutor hacia un elemento informativo determinado, entronca con los conceptos tradicionales de *tema* y *rema*. Éstos, que divergen imperceptiblemente de los planteamientos de la teoría de la información, sirvieron ya en la década de los veinte para referirse a la dinámica de la comunicación desde la perspectiva lingüística y fueron consolidados por los eruditos del Círculo de Praga².

1. En su versión más primigenia, los conceptos de *tema* y *rema* (Amman, 1928) diferenciaban la parte informativa de la emisión (*rema*) de la vehicular o enclavadora (*tema*). Prince (1981:224) defiende que existe "una asimetría informativa que hace que ciertas unidades parezcan recubrir o representar una información más antigua que otras. La diferencia se formula en unos términos o en otros según las escuelas, aunque se mantiene una idea básica de progresión informativa (Clark, 1975 "given and new contract"). La terminología ha proliferado para describir los fenómenos que afectan a los enunciados que contienen alteraciones sintácticas como topicalizaciones, dislocaciones, movimientos temáticos, etc. en función de la posición de la información conocida (vieja, dada, presupuesta, compartida) y de la nueva³.

Por otro lado, a partir de la formulación de Amman y del Círculo de Praga, ambos conceptos se han ido llenando de una serie de matices

¹Para una introducción a la organización y progresión de la información más detallada ver Firbas (1971); Vallduví (1990), en su tesis doctoral, recoge la existencia de antecedentes desde una óptica más psicológica mucho más antiguos: Weil (1844) y Gabelentz (1868).

² En el momento de revisar estas páginas ha sido publicado un monográfico sobre el concepto de *tema* en el número 54 de *l' Information Grammaticale*, junio, 1992. Ver, especialmente, los artículos de M. Galmiche (pp.3-10) y B. Combettes (pp.11-15), donde se revisa también la historia de la terminología y de los conceptos de manera muy resumida.

³ Según los enfoques, esta distinción se ha descrito mediante oposiciones como tema y propósito, primer plano y segundo plano, elemento focalizado y no focalizado, etc. Ver procedencia de la terminología más adelante.

añadidos⁴; Firbas (1964:272) define *tema* como el elemento de la frase que aporta menor dinamismo informativo; el *rema*, por el contrario, "impulsa la comunicación hacia adelante". Entre los seguidores de Firbas se plantea la cuestión de si se trata de un *continuum* informativo o si por el contrario hay que identificarlos con unidades discretas (Contreras, 1976). Se abre así la multiplicidad de líneas de trabajo que basan su diversidad en el aislamiento de unidades temáticas y remáticas frente a las líneas de trabajo que suscriben una división más laxa de tipo semántico.

2. Halliday (1967), desde las versiones más modernas del funcionalismo, es el primer autor que asocia la noción de *tema* con la posición en la emisión. Para él, el *tema* es "de lo que se habla", "el punto de partida de la frase como mensaje" y, por tanto, ocupa la primera posición. De estas dos versiones, la que asocia tema con posición y la que postula la identidad de tema con tópico (pactado o conocido), surgen las refundiciones y reformulaciones sucesivas de ambos conceptos que se recogen en la lingüística actual, especialmente en la norteamericana, que ha acuñado dos nuevas parejas:

- *topic - comment* (en el sentido de tema de discurso e información nueva o comentario)

- *topic - focus* (derivados de *tema* y *rema* de la Escuela de Praga).

A pesar de que hay profundas divergencias en el uso de ambas parejas, y simplificando mucho, podemos decir que las definiciones de *Tópico* vs. *foco* (Givón, 1982, etc.) se basan en la ligazón contextual (*contextual boundness*), donde contextual significa "accesible en la me-

⁴Pollack, W. (1976) "Un modèle explicatif..." (1976:300) cita la gramática de Damourette y Pichon (Essai V: 360) como precedente de la distinción entre primer plano y segundo plano o decorado o fondo; también a Truand y Tamborini (1958), que usan *premier plan / arrière plan*; Tpeby (1953) y, para los términos *background* y *foreground* cita a Joos (1964) en *The English Verb*.

moria del interlocutor, saliente o activo en algún nivel del conocimiento compartido" (Hajicova 1984:193)⁵.

Para los que suscriben las etiquetas *tópico-comentario*, el *tópico* tiene un sentido más amplio que incluye parte de lo compartido (*presuposición*). En la lingüística americana moderna, a raíz de la proliferación de nombres y matices para los dos conceptos, se ha preferido asociar el contenido nuevo al término *foco* y dejar *presuposición* (y *open proposition*) como correlato de *tema*⁶. En este caso *presuposición* es "aquello que denota la información de la frase que el hablante asume que es compartida por él y el oyente" (Jackendoff, 1972:230). Lo presupuesto es, para otros, *background knowledge* (Chafe, 1976), "*logico-semantic background entailment of the actual sentence*" (Wilson-Sperber, 1979); lo (re)construible a partir del contexto (Culicover y Rochemont, 1983); "*tema de discurso*" (Marandin, 1989).

H. Prince (1986) apunta que la información nueva que aporta el *foco* no es una noción basada en las entidades del discurso. Lo que, para la autora, constituye la *información nueva* es el hecho de que un *foco* particular instancie una variable en la parte presupuesta:

a. *Le dio la CAMISA a Harr.y*⁷

b. *Le dio X a Harry.*

En el análisis de Prince, se prima el valor relacional entre *foco* y *proposición abierta* o presupuesta. Un constituyente se erige en *foco* de la construcción por el hecho de guardar una determinada relación con la *presuposición* de esa oración. De este modo, la focalización no es una propiedad absoluta de los constituyentes/referentes como lo son el carác-

⁵ Citado en Vallduví (1990:45).

⁶ Ver Akmajian, (1979); Chomsky, (1971); Jackendoff (1972).

⁷ Los ejemplos son de Prince (1986), traducidos.

ter de nuevo o de consabido. La noción de *foco* no puede definirse en términos de construcción de contexto ni como libre de contexto o nueva para el oyente.

El atributo de novedad o antigüedad presenta problemas de distinción real en la aplicación empírica porque tiende a remitir al estatuto referencial de las entidades del discurso, hecho que no siempre se da. La diferencia *foco/presupuesto*, funciona mejor planteada relacionamente y más si se asocia a la posición (inicial) en la oración, como quería Halliday. Si no se asocia a un lugar en la oración, volvemos a enfrentarnos con que la estructura *presupuesta* es la misma para realizaciones distintas de un mismo contenido preposicional:

- *She gave the shirt to Harry.*

- *To Harry she gave the shirt.*

El marco teórico que sólo contempla la distinción tópico/comentario queda corto para dar cuenta de por qué en "*To Harry she gave the shirt*" hay dos elementos focalizados⁸ y por qué en "*She gave the shirt to Harry*" es "shirt" foco y no Harry. Este problema sí lo resuelve el marco *foco/presuposición*: "la camisa" es el *foco* que instancia la variable "x" de "dar X a Harry" y también resuelve la diferencia de estatuto informativo entre "camisa" y "Harry".

Queda sin resolver por qué "Harry" es *tópico* en el segundo ejemplo y no en el primero: la solución es el recurso a la posición. Este recurso está formulado como principio en Prince y Ward (1986)⁹: las

⁸Asociados a los conceptos de tema y rema están los procesos de rematización y tematización (Círculo de Praga, H. Contreras (1976), Hernanz y Brucart(1987), Liceras-Soloaga-Carballo (1991 y 1992). Liceras-Soloaga y Carballo (1992) definen *tematización* como "el proceso que, en su dimensión semantico-pragmática consiste en utilizar algún recurso lingüístico que permita destacar y delimitar lo que constituye información conocida ; la *rematización* la definen como el que consiste en "destacar y delimitar lo que constituye información nueva en el proceso de comunicación" (1992:2).

⁹ Cit. apud Vallduví (1990).

construcciones con *tópico inicial* desempeñan dos funciones discursivas o informativas: una, marcar la estructura foco/presuposición; otra, indicar que el sintagma nominal antepuesto como codificador de una entidad ocupa un estatuto referencial particular respecto de otra entidad introducida en el contexto lingüístico previo. Dicho de otro modo, que la entidad codificada en la emisión antepuesta "*must be related, via a salient partially ordered set [poset] relation to one or more entities already evoked in the discourse model*" (Ward y Prince, 1986:4).

3. Otra pareja que da cuerpo a la diferencia de estatuto informativo entre los elementos de una proposición es la constituida por *focus-ground* (foco y fondo). Este último elemento puede subdividirse, a su vez en *link* y *tail* (eslabón y cola). Estos elementos no necesitan actualizarse todos en los constituyentes de una misma emisión, especialmente los dos elementos que forman parte del *fondo*.

Esta nueva pareja da cuenta de por qué en el *fondo* suele haber un elemento semejante al *tópico* —*el eslabón*— que aparece en posición inicial. En este marco, el *foco* se corresponde con el foco de los otros marcos teóricos. Es la única parte informativa de la emisión y contribuye, en el momento de pronunciarla, a la información del oyente. En la realización oral puede ir acompañada de una entonación especial. El *fondo* ("ground") tiene una cobertura semejante a la *presuposición* de Prince y al *tópico* del Círculo de Praga, etc. Es una refundición del término *background* de Chafe (1976) y Dahl (1974). Su función es actuar como marco vehicular del foco (como vimos para el *tema*) y garantizar la entrada adecuada de la información en el almacén del oyente. Pero debe ser, a su vez, suficientemente relevante como para desempeñar la función de enclave (temático) inherente al *fondo*; si el hablante intuye que hay un alto grado de conocimiento compartido con el oyente puede obviar el *ground* o fondo en la emisión. El *foco* es, por lo tanto, el único segmento no susceptible de elisión.

Para la tarea de enlace, el *fondo* puede dividirse, como hemos visto, en *eslabón* o *cola*. La función del *eslabón* —en otras terminologías *shifted topic*¹⁰— es análoga a la del establecimiento de *tópico* en inicio de frase expresada por los conceptos de *tema* y *rema*, y enlaza con la noción más general de *tema de discurso* u *objeto de pensamiento*. Podría decirse que el *eslabón* activa *esquemas* de conocimiento y traza la dirección en que se ha de interpretar o situar el *foco*. El *eslabón* ha de estar en posición inicial para favorecer el procesamiento de la información y suministrar el marco en que insertarla [la información] automáticamente. Este es un mecanismo presente en casi todas las lenguas, según señala Givón (1983)¹¹.

Sin embargo, llegados a este punto, hay que notar que no todas las posiciones de cabeza contienen un *eslabón*. El *eslabón* es parte del *fondo* y éste sólo se usa cuando tiene que garantizar la corrección en la recuperación de la información residente en la memoria.

La *cola*, el elemento menos informativo, suele llamarse también antitópico (Chafe, 1976). Su papel es indicar que se necesitan otras instrucciones para garantizar la entrada eficaz de información en una dirección determinada.

4. Más allá del funcionalismo aplicado a la estructura oracional, los conceptos de *tema* y *rema* se han llevado al ámbito del discurso. Marandin (1989) postula la noción de *tema de discurso* a partir de una descripción y de un análisis conceptual de *tema* que deriva de las propias evidencias comunicativas para intentar explicar cómo interviene este concepto en la comprensión de un texto. Para ello rechaza el contenido proposicional

¹⁰Herring (1990).

¹¹ Ejemplos del funcionamiento de este sistema tripartito (Prince, 1981) recogidos en Vallduví (1990:65):

•estructura *eslabón-foco*// *eslabón-foco-cola*: *The boss called* (ha llamado el jefe)

•estructura todo *foco*: *The BOSS called*

•estructura todo *cola* (Tailful structure or contrastive focus): *I can't believe this!The boss is going crazy. BROCCOLI, he wants now. Ver también Marandin (1988) donde se recogen más ejemplos de Prince (1981).*

como punto de partida, así como el funcionalismo y la intuición; y plantea el análisis a partir de lo que él llama morfología discursiva: las transiciones temporales y las cadenas anafóricas que remiten a un elemento cuya importancia, prefijada de antemano, condiciona el proceso de comprensión de los enunciados y le da una forma determinada¹². Marandin tiene en cuenta también dos tipos de tema distintos: el configurado y el inferido. La densidad de ligazón anafórica contribuye a la densidad relacional que es una manifestación de tema¹³. Leon y Marandin (1986) señalan que la anáfora pronominal y la jerarquía funcional —esencialmente la ocurrencia de SSNN en función de sujeto— constituyen los elementos de superficie más explotados por un procedimiento de comprensión llamado procedimiento de *segmentación temática*. Este procedimiento *repone* en un texto zonas textuales mediante la comprensión potencial de una secuencia *temática* (anáfora o cadenas anafóricas u objeto).

El *tema*, en este marco ligado a la inteligencia artificial y a unos objetivos de comprensión —o procesamiento— mucho más concretos que los que se planteaban las escuelas anteriores, es, por lo tanto, una manera de comprender, de capturar el significado, para lo cual necesita recurrir a procedimientos muy relacionados con la anáfora, además de la posición. La lectura *temática* de una serie de enunciados, en definitiva, no es siempre unívoca sino que se inscribe en un proceso de comprensión de los enunciados del que depende y al que, a su vez, da cierta forma.

Respecto del funcionamiento temático de las anáforas y la posibilidad de inferir temas a partir de un fragmento de discurso, puede resultar interesante apuntar dos procedimientos: por una lado, la anáfora relacionada con la noción de cadena temática u objeto y la linealidad del tema; por otro, la inferencia del tema a partir, fundamentalmente, de los índices temporales que aparecen en el texto.

¹²Ver al respecto Chastain (1975), Jackendoff (1982), Sidner (1983).

¹³Beaugrande y Dressler (1981:104-136).

Respecto de las *cadena temática*, Chastain (1975) ofrece una definición concisa: "es una secuencia de expresiones singulares que aparecen en un contexto tales que, si una se refiere a alguna cosa, todas las otras también se refieren a esa cosa del mismo modo". Chastain ilustra el concepto con cadenas pronominales:

cadenas pronominales

| ...SN ... | pN | pN |
|------------|-----|-----|
| Lancelot | il | il |
| la licorne | les | les |

Precisando la definición de cadena temática, "referir" equivale a "correferir". Como muestra Sidner (1983), sin embargo, este enfoque entendido muy estrictamente, es insuficiente incluso para los casos de anáfora nominal si se basa exclusivamente en el carácter referencial (tomando al pie de la letra lo de correferir "del mismo modo") porque no da cuenta de ejemplos como:

- a) *Se compró una Harley Davidson. Son verdaderas monstruos.*
- b) *Marie a dépensé son salaire . Pierre l'a déposé à la banque.*
- c) *La licorne abondait autour du château. Lancelot les a tués.*

La anáfora pronominal, puede describirse de forma más adecuada como *medio de especificar el objeto introducido por el SN-fuente* (SN-source), sea cual sea su estatuto referencial (real, ficticio, especie en el primero o plural o colectivo en el segundo...). El contenido descriptivo

denotado por el SN o ítem léxico se define como "lo que el discurso dice de su referente, qué tipo de cosa se supone que es, qué propiedades se supone que tiene, con qué otras cosas se le supone relacionado y cómo etc. El término se presenta no sólo como referente sino como referidor de una cosa especificada" (Chastain, 1975:230).

El otro concepto operativo que manejan Chastain (1975) y Marandin (1989) es el de *tema inferido* asociado a las relaciones entre acontecimientos. Marandin (1989) reconoce en su sistema el cambio de *tema* a partir de elementos morfológicos: los índices temporales que aparecen en el texto:

| | | | | | |
|------------|-----------|-----|-----|---------------|--------------|
| enunciados | (b) | (c) | (d) | (e) | (f) |
| tiempos | PS | PS | PS | Imparf | PC o Présent |
| transición | homogénea | | | heterogénea 1 | |
| | | | | heterogénea 2 | |

Cambio de tema a partir de los índices temporales que aparecen en el texto.
Marandin (1989)

Para Weinrich (1973) estas transiciones expresarían el paso de tiempo de narración a tiempo de comentario. Para Marandin (1989) una transición homogénea es un índice para interpretar conjuntamente los hechos referidos en esos enunciados. Éstos se presentan en un eje de coordenadas homogéneo.

En el caso de los heterogéneos, el punto de referencia del hecho presentado con la flexión de imperfecto se ha de buscar fuera del enun-

ciado¹⁴. En los enunciados esquematizados en el cuadro anterior se corrobora. El *passé composé* y el *presente* introducen un espacio de coordenadas distinto: se enclavan directamente en relación con la producción recepción (S, o M₀)¹⁵. Una transición heterogénea de remisiones introduce una discontinuidad en la representación de los acontecimientos.

Las transiciones temporales son, por lo tanto, las encargadas de introducir la continuidad y la discontinuidad en la narración. De este modo pueden formar disposiciones textuales que pueden activar una inferencia temática: si los acontecimientos se presentan en un espacio de coordenadas homogéneo, hasta que haya una discontinuidad en la presentación, el trabajo de recepción de información consiste en investigar activamente, produciendo un *tema inferido*; también consiste la recepción en producir y explicitar lo que aúna o separa esos acontecimientos —que comparten el mismo marco situacional o cuadro situacional¹⁶.

5. Por último, tras este breve repaso a la historia de los conceptos de *tema* y *rema* y sus derivados, parece oportuno optar por aquella tendencia que resulte más simple y operativa para el análisis que nos ocupa. Dado que hemos centrado los casos del primer corpus tratado en torno a una estructura oracional y, además, bipartita (principal + subordinada), desechamos por el momento las clasificaciones más exhaustivas. De entre las más simples, seleccionamos la terminología y los conceptos más clásicos y más extendidos (*tema* y *rema*). Nos referiremos también a los procesos de rematización, tematización y a los conceptos de estatuto remático y temático. Entendemos por tematización, en su dimensión semanticopragmática, el proceso en el que, mediante algún recurso lingüístico —entonación, flexión verbal, pronominalización, etc.-- se destaca y delimita lo que constituye información conocida; por rematización el proceso que per-

¹⁴ R_x de Vet (1980) o temps de dicto de Martin (1985), o tiempo relativo, etc.

¹⁵ Martin (1985), Vet (1980), Fuchs(1979), Kamp (1979), etc.

¹⁶ En esta idea coincide con Kamp (1979), Vet (1980), Partee (1984) etc.

mite destacar la información nueva (cf. Contreras, 1976¹⁷; Liceras et al. 1991 y 1992).

Usamos *focalizar*¹⁸, en algunos casos, como sinónimo de destacar o llamar la atención sobre un elemento, pero sin remitirnos a ninguna otra teoría de la información.

¹⁷ Contreras, H. (1976) *A theory of word order with special reference to Spanish*. Amsterdam: North Holland. Hay traducción española en Cátedra, 1978.

¹⁸ Propio del marco de Givón (1982, 1983).

7. Conclusiones

Como hemos podido observar a lo largo de la síntesis efectuada en este apartado, los formalismos parecen apuntar hacia dos direcciones distintas o bien ofrecer dos tipos de esquemas temporales distintos:

Por un lado se propone una sistematización de esquemas que constituyen una serie basada fundamentalmente en la ordenación de las informaciones temporales contenidas en el tiempo verbal (esquemas de tiempos para la lengua equis). A estos esquemas básicos (ST) se les añade una serie de reglas que permiten una combinatoria de adverbios o expresiones temporales, pero que, a su vez, rechazan las combinaciones inadecuadas para la lengua en cuestión.

Por otro lado, hay otra serie de propuestas basadas o bien en la información léxica (*Event Structure*) o bien que tienen en cuenta la duración interna del hecho en sí para una correcta representación de las relaciones entre hechos. En esta representación se captan las diferencias aspectuales (así Allen (1984); Borillo y Borillo(1988); Borillo-Borillo y Bras (1989); Castell (1989) etc.).

El primer grupo de esquemas propuesto está sujeto a unas reglas de orden interno, fijas, que permiten la modificación e incorporación de la información temporal procedente de los adverbios y expresiones temporales que entran en relación sintáctica con cada tiempo verbal (cf. RTC de Hornstein).

Las versiones menos formalistas (Vet, 1985; Bertinetto, 1986; Molines, 1989; entre otros) proponen una relación "temática" de R con respecto a otros puntos temporales presentes en el discurso —retomando los planteamientos de anáfora del ámbito nominal desarrollados fundamentalmente por Partee (1971, 1984). Estos autores distinguen entre *localizadores* (anafóricos en ocasiones) y R o referencias temporales propiamente dichas. En este marco, el orden de aparición (criterio sintáctico) desempeña un papel importante. Si la expresión temporal o el adverbio temporal está al principio, esto es, en posición temática, lo normal es que

realice una función de R (situadora) de toda la expresión en un punto cronológico del eje, pero no del hecho (E) al que acompaña en la construcción. En cambio, cuando no está tematizado y se presenta detrás del verbo, sí refiere el intervalo en que E ocurre (cf. Molines, 1989:7). Quedan excluidas de este tipo de análisis las adverbiales que expresan duración y frecuencia. En el capítulo quinto desarrollaremos con más detalle esta cuestión e incluiremos planteamientos que tienen en cuenta, además, el tipo de predicado implicado.

Uno de los últimos puntos que creemos que merece la pena destacar de esta revisión bibliográfica es la insuficiencia explicativa de algunos de estos marcos respecto de los tiempos de pasado del español, especialmente en las construcciones en que las acciones están en una relación de simultaneidad y en las que las cuestiones aspectuales tienen cierta relevancia. Las cuestiones aspectuales nos parecen importantes por cuanto que implican no sólo tiempos distintos (imperfecto / indefinido) en algunos casos, sino porque la selección de uno u otro está sujeta a cuestiones que giran en torno a la noción aspectual implicada por el hecho (tipo de hecho), y cuyo papel nos parece determinante.

Otra de las insuficiencias explicativas que nos parecen importantes de la aplicación del modelo de Reichenbach —y en el de Hornstein— es el hecho de que no puedan dar cuenta de unos criterios para la elección de una posibilidad morfosintáctica (como el llamado pasado perfecto continuo) frente a otra de representación o esquema temporal semejante (como el imperfecto). Esta carencia deja sin explicación, no sólo las posibilidades de tiempos perifrásticos con gerundio del español, sino también el imperfecto. Y lo mismo para el francés. A este respecto, hay también silencio entre los continuadores.

En otro orden de cosas y en relación con el imperfecto, nos parecen interesantes las tesis —bien que presentadas como hipótesis— de Martin (1985) y Ducrot (1979) para el pretérito imperfecto francés, en que plantean como criterio de diferencia "formalizabile" lo que ellos llaman la *toma de actitud del enunciador* respecto del enunciado, el tiempo "de dicto" y el universo de creencias. En este sentido creemos que un enfoque como el que plantean, a partir de las propuestas clásicas de Guillaume, deja el camino abierto a las cuestiones rotuladas como *pragmáticas*. De hecho, se trata de incluir en la explicación, y de manera más

fuerte que la intuición sobreentendida y admitida por otros marcos teóricos, nociones como presuposición e inferencia, centrales y constitutivas en los procesos de razonamiento humanos a través, por ejemplo, de la memoria.

Estos aspectos y estos procesos que generan lo que desde la perspectiva interna de los lingüistas es una "ruptura del modelo" deben ser tenidas en cuenta en una teoría del lenguaje¹.

¹ Cf. Martin, R. (1985) Langage et temps de dicto. *Langue Française*, 67. Septembre, (1985):23-37.

CAPÍTULO CUARTO

Desarrollo empírico de las teorías para el español. Aplicación a un corpus: nivel oracional

En la lengua, que es como es, todo está donde debe estar (...) para que cada lengua sea lo que precisamente es (...). El análisis de los textos no consiste en aventurar qué podría haberse dicho en tal ocasión, sino en estudiar (...) lo que efectivamente se ha dicho.

F. Marsá, (1984:96)

There are two sorts of results of scientific analysis which both indicate the failure of the philosophical/scient-ific endeavor: the findings which are in complete agreement with the everyday experience of the man and the findings that claim the exact opposite.

Schiller

1. Verificación de los supuestos teóricos a partir de un corpus.

1.1. Objetivos y método de trabajo.

El objetivo de esta primera aproximación empírica a las construcciones que expresan (una cierta) simultaneidad en español es constatar —si es posible— cuál es la combinación más generalizada, aislar las tendencias y extraer algún tipo de reglas que permitan sistematizar el uso.

Tendremos en cuenta por tanto, en primer lugar, los criterios formales, de frecuencia y de distribución para intentar establecer, posteriormente, cuáles son las repercusiones semanticoaspectuales de las combinaciones posibles.

Por otro lado, valoraremos las cuestiones relacionadas con el papel de la referencia temporal y con el aspecto léxico que, a priori, se anticipan como problemáticas. A partir de las conclusiones de la observación y cuantificación, éstas serán objeto de atención especial.

Como punto de partida recapitularemos algunas de las afirmaciones sobre problemas específicos relacionados con la simultaneidad que, a nuestro parecer, carecen de un refrendo cuantitativo basado en el uso real que describen.

De las gramáticas descriptivas —y prescriptivas—, así como de algunos trabajos específicos sobre estos temas, es posible extraer una serie de conclusiones que someteremos a discusión a la luz de los datos. Ofrecemos a continuación un listado de las afirmaciones que, debido a su recurrencia en los tratados gramaticales, parece justo probar su grado de adecuación por contraste con los datos del corpus:

- a) Cuando el verbo de la oración principal es un indicativo, el de la subordinada puede aparecer en cualquier tiempo. Que sepamos, sólo G. Rojo ha discrepado sobre la equivalencia e incluso aceptabilidad de algunas formas que aparecen en las subordinadas (Rojo, 1974: 114¹; 1990).
- b) *Cuando* y *mientras* forman parte del mismo paradigma de conectores temporales que introducen subordinadas de simultaneidad. El criterio para la elección de uno u otro es estilístico.
- c) En última instancia la diferencia entre *mientras* y *cuando* reside en que *cuando* es la forma canónica y no marcada respecto a "duración" (frente a *mientras*, que sí lo es (Eberenz, 1985). Si esto es así, debería poder aparecer *cuando* en los mismos contextos de *mientras*.
- d) Variante de la anterior: para algunos gramáticos *cuando* lleva asociado un valor "puntual" y, por tanto, deberá haber una tendencia marcada a combinarse con perfectivos.

¹ Rojo, G. (1974:114) "[sobre las formas de posterioridad del español]: Usos dislocados: " Toda forma que posea un vector +V [indicador de posterioridad según el sistema de Klum que aplica Rojo al español] puede tomar la función o V. Indicará entonces, no la posterioridad, sino la simultaneidad a un determinado punto. Además de esta relación temporal, la acción indicada posee una connotación de probabilidad o de posibilidad que pertenece indudablemente a la esfera no temporal. (...). Es habitual encontrar en cualquier manual una referencia explícita (aunque casi nunca sistemática) a la utilización de formas +V en función o V(...) En cambio, es infrecuente dar con alguna indicación del uso de la anterioridad para indicar una relación de simultaneidad que pase de la mención de algunos empleos especiales de la forma "llegaba". (ibid. pág.117).

e) El tipo de verbo (clase aspectual) también condicionará la selección de uno u otro conector, así como el tiempo verbal que aparezca tanto en la principal como en la subordinada. Las cifras deberían mostrar una tendencia de "cuando" a la asociación no sólo con formas perfectivas, sino con verbos del grupo semántico "acabar", "terminar", "concluir".

f) la anteposición o postposición de la subordinada temporal es estilística.

Estas afirmaciones serán recogidas y sistematizadas en el apartado de hipótesis que se van a intentar probar en la muestra.

Con objeto de aislar las combinaciones temporales más frecuentes de los dos conectores en liza, *mientras* y *cuando* en las estructuras narrativas de la prensa estableceremos:

a) Primero, un cómputo de las combinaciones más frecuentes con tiempos de pasado en que intervengan ambos conectores (ver cuadro 1).

b) Segundo: como al hilo de las descripciones del español parece deducirse que las estructuras más conflictivas y más indiferenciadas en cuanto a condiciones de uso son las que contienen imperfecto e indefinido, aislaremos exclusivamente éstas del conjunto de los datos para establecer, en la medida de lo posible, las condiciones que rigen la aparición de una u otra forma en el discurso con cada uno de los conectores.

c) En cada uno de los usos que podamos establecer, intercalaremos las apreciaciones que sobre él hayan aportado tanto las gramáticas descriptivas del español ya examinadas. Además aportaremos, cuando sea necesario, nuevos criterios de análisis que permitan dar cuenta de tales usos.

1. 2 . El corpus: sus características.

Los datos de los que nos servimos para probar tanto las hipótesis como la teoría que queremos someter a discusión , proceden exclusivamente del registro escrito. Se trata de una muestra procedente de publicaciones periódicas que recogen básicamente la norma peninsular ². No se han tenido en cuenta datos procedentes de publicaciones latinoamericanas.

² Aunque hay algunos datos procedentes de diarios canarios ("La Provincia", "Diario de Avisos", "El día" de Tenerife) , éstos reflejan la norma peninsular en el escrito. Los trabajos de descripción de las modalidades de español coinciden en señalar que, en la expresión escrita, la norma estándar peninsular es

La selección de datos ha seguido dos fases. En la primera, se seleccionaron los contextos de ocurrencia de "cuando" y "mientras" con vistas a la cuantificación de las ocurrencias con todas las formas verbales propias de la narración de acontecimientos pasados (queda explícitamente excluido el terreno de la virtualidad, la condición).

En un segundo momento, y por las razones mencionadas más arriba, se seleccionaron sólo aquellos contextos en los que se usaban los conectores *mientras* y *cuando* con pretérito indefinido o imperfecto tanto en la subordinada como en la principal.

Los periódicos, suplementos —y algún semanario esporádicamente— de los que se han extraído los datos son: "La Vanguardia" de Barcelona; "El Periódico de Cataluña" edición de Barcelona; "El País", edición de Barcelona, fundamentalmente; "La Provincia" de Tenerife; "El día" de Tenerife; "El diario de avisos" de Tenerife; "Tiempo" de Madrid; "Hola". Todos ellos fueron recogidos en el lapso de un año 1988-1989 y, por tanto, reflejan una modalidad de español reciente y no literaria³.

Se adjuntan los textos que forman parte del corpus en el anejo. La verificación de las hipótesis irá acompañada de tablas que reflejen la frecuencia de los hechos analizados.

Quedan excluidas del análisis —y fueron desestimadas en la segunda fase de trabajo sobre el corpus— las oraciones que, a pesar de contener los conectores que nos ocupan, tienen valores concesivos, condicionales, modales. Todos estos valores, que se dan con más que relativa frecuencia en la lengua⁴, nos alejan de nuestro propósito de sistematizar los exclusivamente temporales.

la única existente en la mayoría de los casos, no sólo para las islas canarias, sino para Hispanoamérica en general (Cf. Lope Blanch, Díaz-Alayón, Zamora Vicente, etc.).

³ A diferencia de algunos de los trabajos del francés en los que se inspira éste (Martin, 1971, por ejemplo).

⁴ Ver Alcina-Blecua (1975) para una lista y ejemplos de usos y valores no (exclusivamente) temporales de ambos. Ver también Gili Gaya (1963); una recopilación de valores aparece también en Díaz (1989).

1.3. Elaboración de hipótesis

En la elaboración de hipótesis hemos tenido en cuenta sólo parcialmente lo recogido en (a) para todas las posibilidades de subordinación a un verbo en indicativo. Sólo hemos contemplado las subordinadas en pretérito indefinido e imperfecto de indicativo.

Los totales de las tendencias de asociación de *mientras* y *cuando* en contexto de narración, sin restricción a tiempos del pasado, está recogido en el cuadro 1 del anexo. Para nuestras hipótesis no vamos a recurrir a confrontar los datos en este cuadro, sino que siempre partiremos de porcentajes respecto del corpus reducido. Dentro de ese corpus reducido emitimos las siguientes hipótesis:

A) A partir de las distinciones entre conector canónico (valor atribuido a *cuando*) y no canónico (*mientras*) o entre forma marcada y no marcada respecto del rasgo [+ duración], hemos esbozado las siguientes hipótesis:

a) Hipótesis del valor durativo de *mientras*

Si se considera :

i) que hay una cierta tendencia de *cuando* / *quand* a concurrir con verbos de naturaleza léxica perfectiva y formas perfectivas o terminativas;

ii) que *mientras* / *lorsque* tienen tendencia a asociarse con verbos de naturaleza léxica imperfectiva y flexión imperfectiva;

iii) que *mientras* se asocia al rasgo [+duración];

iv) que el imperfecto es la forma verbal que expresa la duración en el pasado,

debería ser significativa en los datos la presencia de *mientras* junto a formas de imperfecto para la expresión de la duración en el pasado frente a *cuando*; debería ser también superior la frecuencia de asociación de

mientras con verbos de aspecto léxico imperfectivo .

conector ("*mientras*") + Verbo (*imperfecto*)
(*imperfectivo*)

b) Hipótesis del valor no durativo de *cuando*

A fin de poder clasificar *cuando* como miembro no marcado de la oposición, debería mostrar una tendencia a la asociación tanto con verbos y formas perfectivos como imperfectivos. Esta hipótesis se plantea como corolario de la anterior.

c) Hipótesis del valor puntual o instantáneo de *cuando*

Si consideramos con algunas gramáticas que *cuando* tiene un valor puntual y que tiende a aparecer en construcciones de este tipo, debería constatarse:

i) un alto porcentaje de aparición con indefinido en la subordinada ;

ii) una mayor tendencia a asociarse con verbos de aspecto léxico perfectivo;

iii) una tendencia a una interpretación de anterioridad de uno de los dos hechos , el de la principal y el de la subordinada, respecto del otro, a diferencia de la simultaneidad de *mientras*.

B) En relación con el valor distributivo o contrastivo que se asocia a las construcciones con *mientras*, emitimos la :

d) Hipótesis del sentido contrastivo de *mientras*

Esta hipótesis introduce una nueva variable relacionada con los sujetos de la principal y la subordinada. Si es cierto que *mientras* contribuye de manera especial al sentido contrastivo de los dos predicados asociados, debería ser significativa la proporción de ocurrencias de principal

y subordinada introducida por *mientras* con dos sujetos referenciales distintos.

S de V pral. # S V subord.

Además de la frecuencia con *mientras*, deberá verificarse que no ocurre el mismo fenómeno con *cuando*. Si no se verifica la hipótesis, no habrá especificidad del conector para vehicular un significado contrastivo.

C) Respecto del aspecto, también planteamos un bloque de hipótesis:

e) Hipótesis de la coincidencia temporal entre Vprincipal y Vsubordinado; simultaneidad producto de coincidencia de flexión temporal entre el Vpral y el de la subordinada.

Si admitimos que la simultaneidad es una interpretación producto de la coincidencia de dos tiempos ("si los tiempos son iguales..." de Gili),

i) debería ser significativa la frecuencia de aparición de combinaciones indefinido-indefinido e imperfecto-imperfecto para ambos conectores;

ii) atendiendo al significado atribuido a los conectores, *mientras* debería ir asociado a la coincidencia de ambos miembros del predicado en toda su extensión;

iii) *cuando* debería ir asociado a algún tipo de coincidencia.

f) Hipótesis del carácter no estilístico de la anteposición de la subordinada. El valor situador.

Si admitimos que:

i) el papel de la subordinada temporal antepuesta es aportar una información temporal que puede servir de punto de enlace⁵ o situación temporal para la interpretación de la principal; para que se dé esta función, la subordinada antepuesta irá, preferentemente en indefinido y la principal en imperfecto (tiempo relativo que retoma la referencia contextual o discursivamente);

ii) o bien, de acuerdo con los principios que rigen la distribución de la información en el discurso y en la frase, la posición de cabeza es una posición "temática" a la que se asocian los hechos que se suponen compartidos por los interlocutores y, por tanto, estará ocupada por formas verbales no perfectivas, es decir, imperfecto de indicativo frente a la posición remática de la principal, que deberá tener un porcentaje significativo de indefinidos;

iii) el aspecto léxico del verbo, deberá también estar contemplado en la anteposición y postposición. Este último punto se contemplará en la hipótesis (h).

g) Hipótesis del carácter no estilístico de la postposición de la subordinada: el valor localizador de la referencia de la principal.

Así como en el caso de la anteposición atribuíamos a la subordinada una función de suministro de referencia (papel localizador) para la interpretación de la principal, en el caso de la postposición, si es cierto el carácter "circunstancial" y descriptivo que se le asigna a las subordinadas postpuestas:

i) la principal debería tener un carácter referencial suficiente (tiempo absoluto) a diferencia de la postpuesta que, por su carácter relativo, irá preferentemente en imperfecto;

⁵"Enclave" (Anchoring o anchorage) es el término introducido por la gramática generativa y algunas variantes formalistas externas a la escuela para designar la relación entre los hechos mencionados en el discurso y el lugar que ocupan en la línea cronológica o tiempo absoluto (De Dardel-De Both Diez, 1985:115); la traducción como "enclave" es usada sistemáticamente por M. Suñer (1989, 1990) quien traduce (1990:92) e introduce para las subordinadas con subjuntivo las condiciones generales de enclave propuestas por M. Enç (1987). Estas condiciones parten de un principio -que llama también condición- en virtud del cual todo tiempo debe estar enclavado con respecto al momento de emisión de acuerdo con algunas de las condiciones previstas: ligado a través de la categoría que lo rige; o a través de su Comp. si éste está ligado. Si Comp tiene una categoría rectora, está enclavado sólo si está ligado a través de ella; si Comp no tiene una categoría regente, sólo está anclado si denota el momento del discurso.

ii) la clase aspectual a la que pertenezcan los predicados de la subordinada estará asociada a estados y procesos no vistos en su término, dado que la función de la cláusula es la expansión o explicación de la principal y no la introducción de un evento (presentado como relevante por sí mismo y) nuevo en el discurso;

iii) o bien, si éste es perfectivo, guarda con el primero una relación de anterioridad y favorece una lectura causal.

h) Hipótesis de la relevancia de la clase aspectual de la principal y la subordinada como factor decisivo para la posición de ésta.

Si la posición de la subordinada no es libre, deberá mostrarse cuál es el criterio que selecciona una posición u otra. También tendría que constatarse la existencia de algún tipo de reglas (sintacticosemánticas) que rijan la selección. En virtud de estas reglas podremos establecer qué es lo regido: el tiempo, el aspecto o la posición; y en función de qué criterios.

Basándonos en el comportamiento de las adverbiales durativas que estudió Molines (1989), debería establecerse una relación: Posición e interpretación aspectual de la principal.

i) Hipótesis de la incidencia de la subordinada en el significado aspectual de la principal : relación entre la referencia y las clases aspectuales.

i) la subordinada antepuesta enclava la referencia de la principal (de acuerdo con una función no circunstancial), es imprescindible para situar la referencia.

ii) la subordinada postpuesta no enclava la principal, se presenta como tematizada y "localiza" el hecho de la principal (ya enclavado y al que normalmente aporta información acerca de su extensión).

Los análisis de adverbios⁶ han probado que su colocación respecto de determinadas formas verbales favorecen lecturas aspectuales y temporales especiales como perfección, inclusión del momento de habla, remisión a una porción de tiempo anterior vaga, definida, etc. En ocasiones, estas lecturas están profundamente determinadas por la naturaleza del adverbio.

Sin embargo, en estos trabajos⁷ se ha hecho mención del papel que desempeña la noción de hecho (*event notion*) que, en ocasiones tanto favorece lecturas durativas como, incluso, impide la aparición de algunas combinaciones de verbos y adverbios; o bien favorece un cambio de interpretación de la estructura interna del hecho⁸. Así, por ejemplo, un hecho como "encender la luz" excluye la noción de proceso (durativo) y, combinado con adverbios y expresiones temporales como "una hora", producen lecturas iterativas o reclasificaciones aspectuales.

Pocos trabajos, sin embargo, abordan este tipo de restricciones a partir de subordinadas temporales, como tampoco abordan en qué medida se produce la delimitación de hechos entre sí. Ya que en el apartado precedente propusimos establecer la relación entre clases aspectuales y función situadora o localizadora del marco, en este proponemos establecer la delimitación aspectual que producen estas subordinadas. Tendremos en cuenta, en el análisis, lo que se ha establecido respecto de los adverbios, con la expectativa de que se trate de un fenómeno semejante.

⁶ Fundamentalmente los análisis realizados para otras lenguas, como el inglés y el francés (Matthews, 1987; Harkness, 1987; Schop, 1984; Borillo, 1983; etc.)

⁷ Ver cita anterior.

⁸ Ver Marsá, F. (1984: 149 y ss.)

2. Verificación de las hipótesis

a) Hipótesis del valor durativo.

Preferencia de *mientras + imperfecto*.

i) De acuerdo con las descripciones gramaticales, planteamos que debería producirse en los datos una tendencia a construir la subordinada temporal de *mientras* con un tiempo verbal imperfectivo.

Los datos muestran que, efectivamente, esa tendencia se da en una proporción significativa:

| | |
|------------------------------|------|
| <i>mientras + imperfecto</i> | 74 % |
| <i>mientras + indefinido</i> | 26 % |

Porcentaje extraído sobre una parte del corpus en la que consta sólo el total de ocurrencias en subordinadas que combinan exclusivamente imperfectos e indefinidos .

ii) Por otro lado, también debería haber una tendencia a construir la subordinada de *mientras* con verbos cuya clase aspectual corresponda a los imperfectivos ¹. A este respecto, el porcentaje extraído es el que sigue:

Oración subordinada:

| | |
|---|-----|
| <i>mientras + verbo aspecto léxico imperfectivo</i> | 60% |
| <i>mientras + " " " perfectivo</i> | 40% |

Si lo desglosamos teniendo en cuenta las combinaciones posibles de tiempo perfectivo o imperfectivo con aspecto léxico perfectivo o imperfectivo², obtendremos una imagen general sobre si hay realmente una tendencia a la selección de rasgos durativos a lo largo de todo el sintagma introducido por *mientras*.

Mientras + V. aspecto léxico imperfectivo:

- en imperfecto.....49%
- en indefinido11 %

¹ Así en Martin, R. (1971) para el francés medio y en Olsson, L. (1971) para el francés moderno.

² En esta ocasión tomamos las acepciones de aspecto léxico perfectivo e imperfectivo como equivalentes de las etiquetas *desinente* ("desinentes por su significado") y *permanente* tradicionales que aparecen en el Esbozo (1973: 460, § 3.13.7). Volveremos sobre la terminología más adelante.

Mientras + V. aspecto léxico perfectivo:

- en imperfecto.....22 %
- en indefinido.....18 %

Por lo tanto, parece verificarse una tendencia de las subordinadas con *mientras* a introducir verbos de aspecto léxico imperfectivo, marcados, además, morfológicamente como tales. Los verbos de aspectos léxico perfectivo muestran una ligera tendencia a estar marcados morfológicamente también como imperfectivos. Estos argumentos parecen reforzar el carácter durativo de las construcciones con *mientras*.

Con respecto a las tendencias de asociación de estas subordinadas con un tiempo perfectivo o imperfectivo de la principal, los datos muestran que también se verifica una cierta solidaridad entre el carácter durativo de la principal y subordinada :

| | |
|---|------|
| O.subordinada con <i>mientras</i> + Vpral. en imperfecto: | 77 % |
| •29% en las antepuestas | |
| •16 % en las postpuestas | |
| O.subordinada con <i>mientras</i> + Vpral. en indefinido: | 23 % |
| • 71 % en las antepuestas | |
| • 84 % en las postpuestas | |

Para dar una visión más detallada de esta combinatoria aspectual en la que el componente léxico parece desempeñar un papel importante en la selección del aspecto morfológico, y como los argumentos para establecer las clases aspectuales que proporciona la gramática tradicional parecen poco fijados, hemos recurrido los *tests* elaborados para establecer clases aspectuales propuestos por Dowty (1979) a partir de Vendler (1967)³.

Esta clasificación permite superar los siguientes problemas de la clasificación tradicional:

- 1) *La dicotomía excesivamente simplificadora y poco clara entre momentáneo y permanente.*

³ Ver también Alonge, A. (1991) donde hay una recopilación y una versión para el italiano.

"Hay verbos que aparecen ante nuestra representación como actos momentáneos(...); otros son reiterativos o compuestos de una serie de actos más o menos iguales y repetidos; otros que interesan principalmente en su continuidad, en su transcurso, sin fijarnos en su comienzo o en su terminación, se llaman durativos o permanentes; en otros resaltan sus límites temporales: su comienzo en los incoativos; o bien su final o ambos a la vez (...) desinentes." (Esbozo, § 3.13.6.a).

2) *La asociación del análisis lingüístico al análisis de realidades del mundo como recurso para aprehender las variaciones contextuales de una clase aspectual.*

El Esbozo apunta muy certeramente que

"es poco frecuente que los verbos se usen solos en el habla real, sino que forman parte de un contexto (...). El contexto modifica a menudo la significación abstracta del verbo (...) y las modificaciones contextuales pueden afectar a la calidad de la enunciación. Por ejemplo "saltar", cuya calidad semántica es de ordinario momentánea ("salté el foso") o reiterativa ("el caballo salta los obstáculos sin dificultad") puede adquirir significado permanente cuando aludimos al salto continuo del agua en una catarata. "Escribir" es una acción permanente o reiterada en un escritor profesional; pero escribir una carta es una acción desinente que comienza y acaba" (1973:461, § 3.13.6.b).

El último ejemplo de "escribir" no depende en su clasificación de la profesionalidad del escritor ni de la longitud o brevedad de la misiva. Dowty (1986 y, antes en varias ocasiones), pone el ejemplo del compositor nonagenario que compone una sinfonía. Si el compromiso con la escritura y la imposibilidad de su conclusión por la proveya edad del compositor *pueden* incidir en la clasificación del predicado, estamos siempre ante criterios 'ad hoc'. En este sentido, la elaboración de unos tests de clasificación de predicados basados en análisis sintácticos y semánticos permiten una clasificación más sistemática.

Ya antes que Dowty, Vendler (1967) estableció cuatro clases de predicados en función de la idea de proceso, de la presencia o no de una meta (telicidad) y de la ausencia de proceso (instantaneidad), que resitúan los conceptos de la Academia. La articulación de estos parámetros se concreta en cuatro tipos de predicados: *actividades, estados, realizaciones y logros* que, con ligeras modificaciones, son retomados por la casi totalidad de estudios posteriores, incluido Dowty. Es precisamente este último el que propone la combinación de estos predicados con adverbios

que implican proceso para decidir la inclusión de un predicado en una clase u otra⁴.

La clase aspectual de verbo, por tanto, en la propuesta de Dowty, impone ciertas restricciones al adverbio o expresión adverbial con que se combina. Los equivalentes al imperfectivo o permanente tradicional corresponden en esta clasificación a las categorías de *actividades y estados*. Hay que tener en cuenta que, con cambios de significado que deben analizarse en cada caso, algunas *realizaciones* también pueden considerarse imperfectivas (especialmente con flexión morfológica imperfectiva). Los *logros*, la cuarta clase aspectual, son fundamentalmente perfectivos.

De acuerdo con la mencionada clasificación aspectual de Vendler-Dowty⁵, la clase aspectual con la que se asocia con más frecuencia *mientras*, así como el tiempo verbal en que aparecen los verbos en cuestión, se detalla a continuación:

| Clase aspectual con la que se asocia <i>mientras</i> en la subordinada preferentemente: | | |
|---|------------|------------|
| CLASE ASPECTUAL | IMPERFECTO | INDEFINIDO |
| ACTIVIDADES | 39 % | 7 % |
| ESTADOS | 9 % | 1 % |
| LOGROS | 17 % | 19 % |
| REALIZACIONES | 7 % | 1 % |
| Total: | 72 % | 28 % |

Para que los resultados fuesen más consistentes con la hipótesis, debería también ser significativa la diferencia con respecto al comportamiento y las preferencias de *cuando* y la selección de clases aspectuales.

⁴La clasificación de Dowty es, con todo, una de las más simples. Schopf; Quirk et alii, etc. han elaborado versiones más complejas. Una categoría como las *actividades*, por ejemplo, puede ser subclasificada. Matthews (1987:137) propone una subdivisión de esta categoría en *serial activity, incremental process, temporary habit, limited state*. Evidentemente, en nuestro caso entrar en tanto detalle entorpece nuestro objetivo. Por esta razón, añadimos a título informativo algunos ejemplos de clasificaciones en los anexos y obviamos el tratamiento detallado de las clases aspectuales.

⁵ Ver Apéndice de este capítulo para una versión simplificada del test, que es la que se utilizó.

CLASE ASPECTUAL con la que se asocia *quando* preferentemente, ordenadas decrecientemente:

| | INDEFINIDO | IMPERFECTO |
|---------------|------------|------------|
| LOGROS | 45 % | 4 % |
| REALIZACIONES | 13 % | 4 % |
| ACTIVIDADES | 10 % | 11,5 % |
| ESTADOS | 0,5 % | 11,5% |
| Total | 68,5 % | 31 % |

Con *quando* vemos una clara preferencia por la clase aspectual *logros* en indefinido, así como por la de *realizaciones* que, en indefinido, tienen valor perfectivo y télico. A continuación le siguen porcentajes de alrededor del 10 % para *actividades* en indefinido, así como de *actividades* y *estados* en imperfecto, clases ambas fundamentalmente asociadas a la duración. El total representado por los *logros* y *realizaciones* en indefinido no es superado por la suma de todas las demás clases aspectuales en imperfecto introducidas por el conector *quando*, lo cual parece también significativo.

Por lo tanto, sí se verifica la hipótesis también en este sentido.

Nos parece importante destacar que los datos son asimismo consistentes con la tendencia general que verifica Martin (1971:306) para el francés --bien que medieval.

Contrastados nuestros resultados con los suyos para el francés, vemos que también obtenemos mayor abundancia de formas perfectivas con aspecto léxico perfectivo e imperfecto con las clases aspectuales imperfectivas. Por otro lado, Martin constata una tendencia a la asociación entre lo que él llama la *indicación léxica* del tiempo y la *modalidad del lexema verbal*⁶. Además nota un cierto efecto de compensación entre :

• aspecto verbal *imperfectivo* + expresión temporal *puntual* y aspecto morfológico *perfectivo* y viceversa.

⁶ Martin (1971:306) presenta los siguientes resultados:

| | | |
|-----------------------------|-------|-----------|
| | P.S | Imparfait |
| Aspecto verbal perfectivo | 5.858 | 706 |
| Aspecto verbal imperfectivo | 3.108 | 4.051 |

Para probar esto en español actual tendremos en cuenta la aparición de expresiones temporales en las hipótesis (f) y (g).

Con respecto a esta nueva hipótesis acerca de la influencia del papel de las expresiones temporales en el uso de una u otra flexión morfológica de aspecto, Engel (1990) lleva a cabo un vaciado de textos de prensa diaria también en francés con objeto de establecer las diferencias contextuales entre *Passé Simple /Passé Composé* e *Imparfait*. Engel atribuye un valor importante al género textual y a las convenciones de aparición de determinadas modificaciones temporales, estandarización de la longitud de los enunciados, etc., por lo que parece acertado tener en cuenta esos factores en la explicación de los datos y en la selección de nuevas muestras para investigación.

b. Hipótesis del valor no durativo de *cuando*.

Las combinaciones de [*cuando* + *indefinido*] y [*cuando* + *perfectivos*].

El punto de partida de esta hipótesis era el consenso de las descripciones gramaticales en la consideración de *cuando* como un elemento que se asocia a la no duración o en atribuirle un carácter no marcado con respecto a ella. De ser cierto ese carácter no marcado, éste le capacitaría para expresar tanto coincidencia de hechos no presentados bien en su duración, bien en sucesión o secuencia.

Para validar esta hipótesis debería ser notablemente superior la concurrencia de *cuando* con verbos perfectivos y tiempos perfectivos frente al caso contrario.

Los resultados de la consulta de los datos son:

| | |
|---|------|
| % de aparición de <i>cuando</i>+ <i>indefinido</i> | |
| - En posición inicial absoluta, del <u>total</u> del corpus y respecto de <u>todos</u> los tiempos de pasado..... | 51 % |
| - En posición <u>no inicial</u> , del total del corpus y respecto de <u>todos</u> los tiempos de pasado | 38 % |

% de aparición de [*cuando + indefinido*] vs. [*cuando + imperfecto*] en la subordinada:

| | |
|-----------------------------|------|
| -[Cuando+indefinido] | 69% |
| -[Cuando +imperfecto]..... | 31 % |

Parece significativa la tendencia a la asociación de *cuando* con indefinido en el caso de la muestra reducida donde se contrasta la aparición del conector con el pretérito imperfecto. También parece significativa en el caso de la muestra general en que contiene con todos los tiempos de pasado.

Sin embargo, consideramos que aportaría más luz un análisis más detallado en el que, además, se tuviera en cuenta la clase aspectual de los verbos que aparecen en indefinido. Especialmente si, como planteábamos en (c), *cuando* tiene asociado un significado instantáneo. Los resultados obtenidos son los que siguen:

Cuando + imperfectivos en la subordinada. Total 46 %.

- en indefinido.....19 %
- en imperfecto.....27 %

Cuando + perfectivos en la subordinada. Total: 54 %

- en indefinido..... 49%
- en imperfecto 5 %

A pesar de que se da una diferencia en la proporción de combinaciones de *cuando* con perfectivos en indefinido en el seno de la subordinada que pueden favorecer la lectura instantánea, la proporción de imperfectivos en imperfecto (por encima del 25 %) no es desdeñable. Sin embargo, creemos que tomando en consideración sólo estos datos se justifica muy parcialmente la atribución de un sentido no durativo o instantáneo. La clase aspectual a que pertenezcan los predicados es, probablemente, un argumento más seguro para justificar esa atribución de significado "puntual". Para ello proponemos comprobar esta segunda parte de la hipótesis en los datos.

Respecto de la clase aspectual a que pertenecen los predicados con los que se asocia *cuando* preferentemente, recordamos el cuadro --y las conclusiones-- presentadas en el apartado anterior:

| CLASE ASPECTUAL con la que se asocia "cuando" preferentemente, ordenadas decrecientemente: | | |
|--|------------|------------|
| | INDEFINIDO | IMPERFECTO |
| LOGROS | 45 % | 4 % |
| REALIZACIONES | 13 % | 4 % |
| ACTIVIDADES | 10 % | 11,5 % |
| ESTADOS | 0,5 % | 11,5% |
| Total | 68,5 % | 31 % |

. Conclusiones para este apartado

De manera general, lo observado a partir de los datos parece indicar que:

- En las subordinadas de *mientras y cuando* hay una fuerte relación aspectual entre los componentes susceptibles de indicar tiempo y aspecto que parece basarse, fundamentalmente en un principio de solidaridad de los componentes léxico, semántico y sintáctico. En esta interrelación, el aspecto o la indicación aspectual, para el caso de las subordinadas temporales que expresan simultaneidad, parece predominar sobre la indicación de tiempo.

- El recurso a la clasificación aspectual basada en el componente léxico y más allá de la dicotomía tradicional perfectivo / imperfectivo, que ya hemos discutido, permite concentrar más los datos y hacer más nítidas las tendencias. La clasificación, que parte de unos criterios semosintácticos, debería ser desarrollada en más profundidad en un corpus menos heterogéneo que el utilizado en esta ocasión. De esta manera, se evitarían los problemas que han surgido en el análisis aspectual de los hechos, que ha resultado un tanto superficial debido a que se ha aplicado un test excesivamente simple (ver anexo) y que los hechos que podían aparecer eran excesivamente heterogéneos en cuanto a temática, dándose incluso casos de polisemia o distintos empleos del mismo que no se han solucionado siempre de manera minuciosa. Es de suponer que en un corpus más homogéneo, las relaciones temporales y

aspectuales tendrán más especificidad y los hechos no estarán sujetos a las mencionadas polisemias aspectuales.

En este sentido, creemos que el actual análisis ha quedado circunscrito al primer nivel de los tres propuestos por Engel en su trabajo en función de los factores susceptibles de tenerse en cuenta (1990:2):

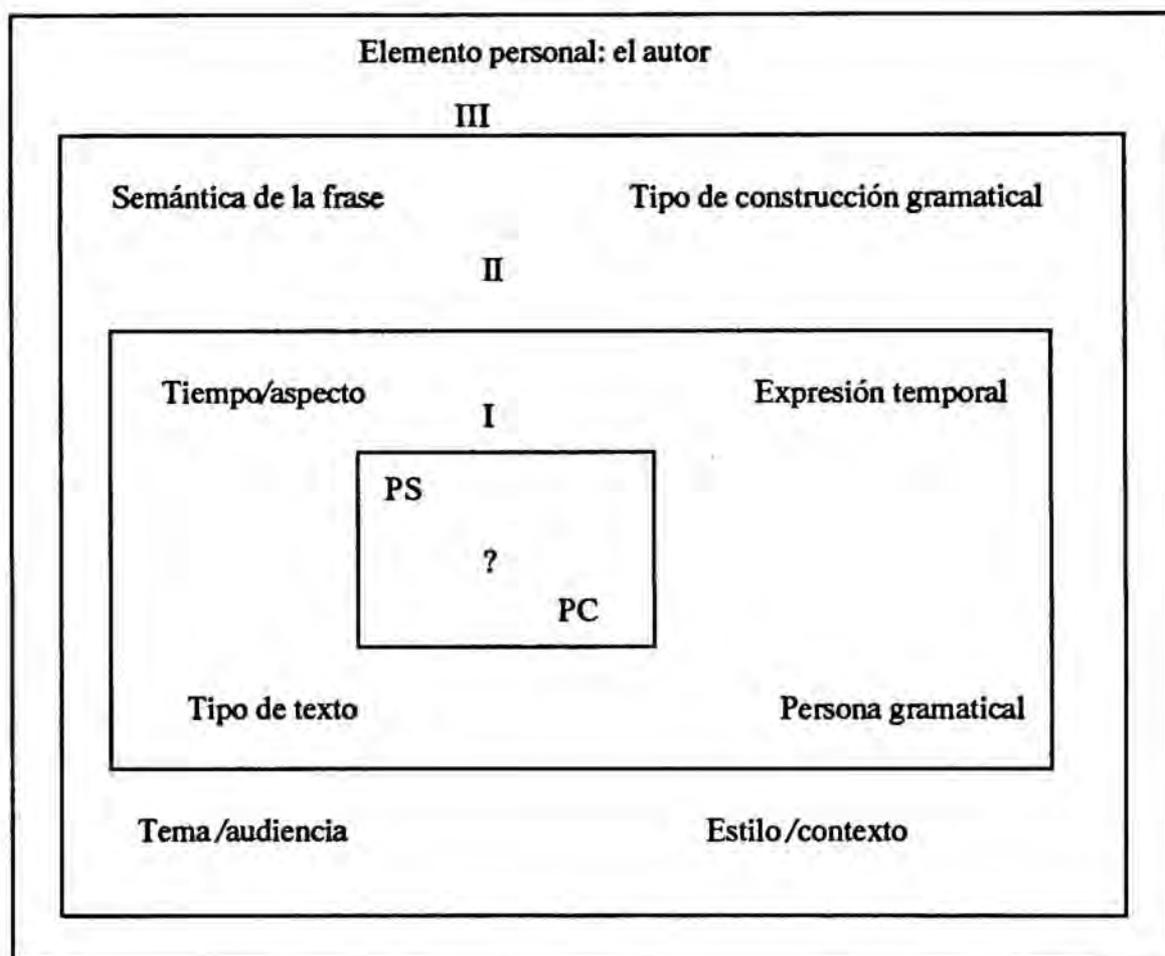


Figure 1.1. Passé simple or passé composé: hierarchy of possible types of factors. Engels (1990).

d) Hipótesis del significado distributivo de *mientras*.

Con respecto a si se verifica una tendencia más significativa hacia las construcciones con *mientras* con dos sujetos referencialmente distintos y , por consiguiente, con significado contrastivo frente a la misma construcción con *cuando*, los resultados obtenidos son los siguientes:

| | |
|--|------|
| Total de oraciones con <i>mientras</i> y <i>cuando</i> en pasados..... | 316 |
| • oraciones con <i>mientras</i> con un sujeto..... | 6 % |
| • oraciones con <i>mientras</i> con dos sujetos..... | 21 % |
| • oraciones con <i>cuando</i> con un sujeto | 25 % |
| • oraciones con <i>cuando</i> con dos sujetos..... | 46 % |

De estos datos no parece seguirse que *mientras* tenga un valor contrastivo específico frente a *cuando*, a juzgar por el número de ocurrencias sobre el total. Ni tampoco se sigue que *cuando* carezca de él.

La evidencia de los datos muestra que, en las oraciones con dos sujetos referenciales distintos, la frecuencia de aparición de las subordinadas con *mientras* es notablemente inferior a la de subordinadas con *cuando*. En términos absolutos, *cuando* dobla la aparición de construcciones con dos sujetos frente a *mientras*. Pero, por otro lado, la frecuencia de las ocurrencias de *mientras* con dos sujetos triplica los casos de las que tienen sujeto único. Este hecho puede justificar que se atribuya significado contrastivo a *mientras* y no a *cuando*. Sin embargo, y a la luz de los datos, nos parece que no hay que basar el significado de contraste exclusivamente en el conector -- *mientras* y *cuando* son aptos para expresar algún tipo de simultaneidad-- y en la presencia de los dos sujetos --*mientras* y *cuando* permiten ambos dos sujetos. La razón habrá que buscarla, además, en la falta de relación entre las dos acciones, o hechos, expresadas por los verbos; esto es, una razón de tipo semántico que involucra el conocimiento del mundo. Se trata de la no contingencia de una acción con respecto de la otra, de su independencia o, mejor, del hecho de que el emisor las presenta como marcadamente independientes en su acontecer, aun cuando las asocia a un mismo momento temporal. Estos factores son los que activan un significado contrastivo que, en definitiva, no dependerá del conector temporal, sino de la evidente falta de relación de causalidad, contingencia o sucesión entre las dos acciones, la cual es percibida por el receptor en el momento de evaluación del mensaje.

De hecho, las descripciones de este tipo de oraciones con valor contrastivo en las gramáticas suelen hacer hincapié en que se trata de un significado *añadido* al temporal. Desde la perspectiva del receptor, lo que éste percibe en la emisión es una información referencial acerca de unos

hechos cuya relación causal no se infiere y cuya única relación explícita es la coincidencia temporal. Excluidas otras posibilidades, la coincidencia temporal sólo hace que favorecer la operación de contraste. Si a esto añadimos que el contenido de la emisión gira en torno a cualidades, cantidades, cambio de propiedades, etc. , y respecto de dos sujetos distintos, la lectura contrastiva (por composición de significado) está servida.

e) Hipótesis de la simultaneidad temporal entre verbo principal y verbo subordinado ligada a la coincidencia o igualdad de los tiempos verbales.

i) Si admitimos, como se propone en algunas gramáticas (p.e.Gili Gaya, 1961), que la lectura o interpretación de la simultaneidad de los dos hechos mencionados en el predicado depende en alguna medida de que los tiempos *coincidan* , es decir, presenten la misma flexión aspectual morfológica, esta identidad deberá ser una combinación suficientemente frecuente como para permitir esta generalización.

Verificación de la hipótesis:

Una ojeada a los datos muestra que si limitamos la simultaneidad exclusivamente a esos casos, queda fuera uno de los dos conectores: "mientras", o bien muestra un comportamiento anómalo con respecto a las previsiones:

• Antepuestas con *cuando*:

| | |
|---|------|
| Subordinadas con <i>cuando</i> antepuestas en tiempos coincidentes: | 70 % |
| • Antepuestas en indefinido/ Principal en indefinido..... | 53 % |
| • antepuestas en imperfecto / Principal en imperfecto..... | 17 % |
| Subordinadas con <i>cuando</i> antepuestas en tiempos no coincidentes:..... | 29 % |
| • Antepuesta en imperfecto / Principal en indefinido..... | 16 % |
| • antepuesta en indefinido / Principal en imperfecto..... | 13 % |

• Postpuestas con *cuando*:

| | |
|--|------|
| Subordinadas con <i>cuando</i> postpuestas en tiempos coincidentes..... | 62 % |
| • subordinada en indefinido introducida por principal en indefinido..... | 57 % |
| • subordinada en imperfecto introducida por principal en imperfecto..... | 5% |
| Subordinadas con <i>cuando</i> postpuestas en tiempos no coincidentes..... | 38 % |
| • subordinada en indefinido introducida por principal en imperfecto..... | 15 % |
| • subordinada en imperfecto introducida por principal en indefinido..... | 23 % |

Subordinadas con *mientras*:

• Antepuestas con *mientras*:

| | |
|--|------|
| Subordinadas con <i>mientras</i> antepuestas en tiempos coincidentes..... | 54 % |
| • subordinada en indefinido / principal en indefinido..... | 28 % |
| • subordinada en imperfecto / principal en imperfecto..... | 26 % |
| Subordinadas con <i>mientras</i> antepuestas en tiempos no coincidentes..... | 46 % |
| • subordinada en indefinido /principal en imperfecto..... | 3 % |
| • subordinada en imperfecto / principal en indefinido..... | 43 % |
| Postpuestas con <i>mientras</i> en tiempos coincidentes..... | 45 % |
| • principal en indefinido / subordinada en indefinido..... | 29 % |
| • principal en imperfecto / subordinada en imperfecto..... | 16 % |
| Postpuestas con <i>mientras</i> en tiempos no coincidentes..... | 55 % |
| • principal en indefinido / subordinada en imperfecto..... | 55 % |
| • principal en imperfecto / subordinada en indefinido..... | -- |

La lectura de simultaneidad, si es que admitimos la propiedad de coincidencia de tiempos ligada exclusivamente a la morfología, queda circunscrita exclusivamente para las subordinadas introducidas por *cuando* y sólo en torno al 50% de los casos de las de *mientras* (y siempre por encima para *cuando*) , por lo menos para los datos de nuestra muestra.

Por otro lado, no queremos dejar de mencionar la ambigüedad que entraña el concepto de simultaneidad ya que ésta se predica de dos acciones que comparten todo un intervalo temporal, parte o bien instantes de ese intervalo. Esta amplitud incluye relaciones de concomitancia, tangencia, coincidencia, solapamiento, enlace e inclusión. La atribución de uno u otro esquema de "contacto" dependerá no sólo de la identidad o diferencia temporal expresada por la flexión verbal, sino de la relación aspectual (aspecto interno o aktionsart) entre ambos hechos, que exige un análisis más detallado.

f) Hipótesis del carácter no estilístico de la anteposición de la subordinada temporal de simultaneidad. El valor referencial situador de las antepuestas.

Los trabajos sobre la expresión de la referencia temporal en las oraciones y el discurso hacen hincapié en la función referencial que desempeñan los adverbios y expresiones temporales antepuestos como situadores de la referencia codificada en el tiempo verbal. Esta función situadora es compartida por adverbios y expresiones temporales deícticas, con las que están emparentadas las subordinadas que nos ocupan.

Para que se verifique esta función situadora de las subordinadas antepuestas, el tiempo de la subordinada debe ser un tiempo "absoluto" (en este caso pretérito indefinido) que permita enclavar la referencia temporal de la emisión directamente en el momento de habla.

Si, por el contrario, en la anteposición se establece una relación entre aparición en cabeza e información conocida o compartida (asociada al imperfecto como tiempo relativo), entonces se activará un proceso asociado a la tematización. Éste favorece la asociación de los hechos presentados con otros que se suponen compartidos o que se presentan como si fuesen compartidos por el interlocutor⁷; compartidos ya sea discursivamente o por conocimiento de mundo. Esa forma de suponer

⁷Matte Bon (1992 §48) y a propósito del orden de palabras explica así la tematización: " *el principio fundamental que rige el orden de palabras en español se basa en el grado de contextualización que ha alcanzado el elemento o la información de que se trata o el grado de contextualización que le quiere atribuir el hablante, y consiste en que los elementos más contextualizados van antes de los elementos nuevos. Se parte siempre de lo más conocido, de lo más asumido en el contexto dado, de los elementos de los que ya se está hablando, para introducir posteriormente la información nueva o los elementos de los que todavía no se había hablado*". Ver, también Vet (1980); Clark, (1979), Givón (1982) etc.

conocimiento en el interlocutor y codificar lingüísticamente esa suposición se realiza mediante los tiempos verbales relativos, imperfecto de indicativo en este caso; se trata del tiempo verbal de pasado enclavado, no al aquí y al ahora, sino a la imagen del universo⁸, a la construcción lingüística del mismo.

De las gramáticas consultadas se desprende --salvando la distancia terminológica-- que la subordinada temporal con *cuando*, antepuesta, especifica o proporciona la referencia desde la que se interpreta a su vez la referencia temporal de la principal. Postpuesta, en cambio, se admite que su valor es predominantemente circunstancial o especificador de la principal, cuya referencia ha debido resultar suficiente. En el caso de *mientras* no se suelen hacer especificaciones similares.

El cotejo con los datos recogidos y la cuantificación de los mismos muestran lo siguiente:

- Proporción de anteposición y postposición de subordinadas introducidas por *mientras* y *cuando*.

| <i>Mientras</i> | <i>Cuando</i> |
|------------------------|------------------------|
| • Antepuestas.....52 % | • Antepuestas.....46 % |
| • Pospuestas.....48 % | • Pospuestas.....54 % |

De la cuantificación se deduce que hay una cierta preferencia por la anteposición en el caso de *mientras* y de postposición en el caso de *cuando*; y también que la relación entre anteposición y postposición es inversa con *cuando* y *mientras*.

Antes de entrar en detalle en la anteposición de las subordinadas y las condiciones que puedan regirla, vamos a intentar esbozar razones plausibles que justifiquen por qué se da esta relación inversa en la posición de uno y otro conector.

- **Por el carácter referencial de los conectores.**

Desde los estudios estructurales y funcionales se han retomado las nociones clásicas de deixis y mostración para establecer diferencias en el carácter referencial de los conectores espaciales y temporales (Bühler,

⁸Ver a este respecto Martin, R. (1985) y Vet (1986).

1964; Lyons, 1979; Carbonero, 1979; etc.) Así, los estudios menos específicos proporcionan un tratamiento casi paralelo de ambos conectores como introductores de subordinadas temporales que expresan simultaneidad y confieren una doble alineación a *cuando*, situándolo también entre los adverbios relativos y los de posterioridad⁹. En cambio, los estudios que fundan la clasificación en los principios de la deixis y la especial manera de señalar hacia la situación y el contexto los sitúan en planos bien diferenciados¹⁰.

Mientras pertenece a los llamados "mostrativos de referencia externa"; esto es, que necesitan recuperar una referencia temporal del contexto pero que a su vez aportan un significado propio comparable al contenido léxico que, en su caso, es *duración*. *Cuando*, en cambio, es un elemento de referencia "fórico"; esto es, que no aporta un significado interno por lo que resulta apto tanto para cubrir los valores actuales como los inactuales y necesita colorear su referencia a través de otra explícita en el contexto¹¹. El carácter descriptivo y demostrativo de *mientras* es el que favorece su estatuto suficiente como suministrador de referencia, menos dependiente del contexto lingüístico oracional. Todo ello puede justificar --desde este marco explicativo-- que tenga una frecuencia de aparición más alta en posición inicial como suministrador de apoyo referencial para el verbo de la principal.

Funcionalmente, además, *mientras* puede desempeñar un doble papel: el de introductor del sintagma (como todo elemento de relación o conjunción) y el de núcleo sintagmático. Esta última función es la que se evidencia en el caso del funcionamiento *tónico* de *mientras* y *mientras tanto*, donde lo que sucede es que tematizan la información temporal previa, esto es, la "absorben" como absorbe la referencia un pronombre. Por otro lado, el carácter "relativo" o de remisión a la información contextual previa lo prueba su comportamiento predominantemente nexivo (esto es, su uso no tónico).

Para ilustrar las diferencias entre los nexivos de referencia explícita (como *mientras*) y los demostrativos y fóricos remitimos al anexo B al final del capítulo).

Queda sin explicar, sin embargo, la razón por la que *cuando*, aparentemente explicativo por su predominio en postposición, aparece

⁹ Cf. Eberenz, R. (1985).

¹⁰ Ver, por ejemplo, el trabajo dedicado a la deixis espacial y temporal del español de P. Carbonero Cano (1979).

¹¹ A diferencia de *mientras*, que es capaz de evocarla en ausencia y aportar además los semas de duración al proceso descrito (hay autores que denominan a *mientras* "externo descriptivo").

cuantitativamente tan cerca de *mientras* en posición inicial. Para que este elevado porcentaje de *cuando* antepuesto quedase justificado, la forma verbal asociada al conector tendría que ser perfecta. De este modo, *cuando + indefinido* aportaría una información referencial sustancial para la interpretación de la ubicación temporal de la principal.

• **Por la relación entre los tiempos de la principal y la subordinada.**

Del total de subordinadas que contienen indefinido e imperfecto introducidas por *cuando* hemos obtenido la siguiente relación entre tiempo y posición:

| | |
|---|------|
| Subordinadas introducidas por <i>cuando</i> que preceden a la principal¹² | |
| • <i>cuando</i> + imperfecto..... | 34 % |
| • <i>cuando</i> + indefinido..... | 66 % |
| Subordinadas introducidas por <i>mientras</i> que preceden a la principal | |
| • <i>mientras</i> + imperfecto | 69 % |
| • <i>mientras</i> + indefinido | 31 % |

Los datos parecen indicar , en cuanto a la posición, una tendencia a que *cuando + indefinido* -- suministrador de referencia absoluta para interpretar la principal-- es de frecuencia más elevada que las construcciones con imperfecto. Y todo lo contrario para *mientras*. Sin embargo, el hecho de que la fuente de datos sean noticias y en ellas sea menos relevante la descripción, puede ser una variable que incida en la proporción. Prescindiendo por el momento de la observación mencionada, respecto del "género" al que pertenece el corpus, y si tenemos en cuenta la relación entre los tiempos de la principal y la subordinada antepuesta, vemos cómo vuelve a ser la coincidencia entre ambos la que domina el esquema de combinaciones posibles para *cuando* :

¹²Recordamos que representan el 46 % frente al 54 % de aparición de *cuando* postpuesto.

| Subordinadas antepuestas | introducen principal en | Porcentaje |
|--------------------------|-------------------------|------------|
| - en Indefinido | - indefinido | -53 % |
| - en Indefinido | - imperfecto | -13 % |
| - en Imperfecto | - indefinido | - 16 % |
| - en Imperfecto | - imperfecto | - 17 % |

Los datos no apoyan rotundamente el carácter *situador* (ver datos en negrita) de la primera referencia como referencia necesaria para la principal (desde el punto de vista temporal), ya que la combinación preferida es la de dos indefinidos (53%), por tanto dos tiempos absolutos, y no la de indefinido e imperfecto (sólo el 13 %).

La explicación podría estar en el carácter peculiarmente informativo de los textos que usamos como muestra. El hecho de que se trate de noticias donde la prioridad es la información y no la descripción ni la pormenorización de circunstancias, -- el género, en definitiva-- puede favorecer una mayor densidad informativa. Aunque no nos parece tampoco una situación excepcional. El hecho de que estemos acostumbrados a ejemplos de procedencia literaria donde esos otros factores descriptivos tienen una mayor cabida pueden, también, incidir en nuestras expectativas al acercarnos a los datos.

Algo parecido cabe decir para el caso de *mientras*, donde la anteposición de un indefinido a un imperfecto se da sólo en un 3% de casos (y en un 43% se da el caso contrario).

Sea como fuere, las cifras evidencian que lo que se da es una articulación *sistemática* -- no hay dispersión de datos-- aunque ésta no coincide más que parcialmente con las expectativas teóricas del funcionamiento del discurso narrativo previsto por la *Teoría de la representación de la estructura del discurso*. Estos principios rigen el funcionamiento de la referencia (temporal) de los hechos no actuales en la narración. Como hemos mencionado, nuestros datos no siempre se ajustan a sus previsiones, pero esto lo comprobaremos más adelante.

Los principios de la Teoría de la Representación de la estructura del discurso derivan de una serie de trabajos orientados fundamentalmente hacia la formalización del contenido lingüístico de textos narrativos --más que descriptivos-- y que no se han aplicado al español. Por el contrario, la Teoría de la representación de la estructura

del discurso (TRDS) de Hans Kamp, sí se ha aplicado --y reiteradamente-- al francés. Muy brevemente, se trata de un sistema de representación a caballo entre la sintaxis y la semántica y que asocia al tiempo verbal una función de relación para con los otros elementos del discurso que forman parte del mismo cuadro situacional que describe. Así, las entidades (por ejemplo los sujetos : *Pierre, Marie*, objetos : *la vajilla*;) se introducen a través de una relación predicativa que asocia las entidades como la lógica proposicional (*lavar Pierre la vajilla* : P_x, y). El sistema contempla la relación de precedencia, sucesión y simultaneidad ($e_1 < e_2$; $e_1 > e_2$; $e_1 = e_2$;) para los predicados; éstos se ordenan a partir de la flexión temporal, si bien la simultaneidad les plantea problemas y no suelen desarrollarla. En este marco, el *imperfecto* está asociado a los "estados" en el pasado --remoto o no-- (Kamp, 1981) que no modifican los cuadros de acontecimientos o situacionales ni los hacen avanzar en la línea cronológica. Esto es, una frase en imperfecto no permite establecer un nuevo tiempo de referencia (Kamp y Rohrer, 1983¹³). El imperfecto, en definitiva, tiene un funcionamiento análogo al de una anáfora que depende de su antecedente para su interpretación (Partee, 1984). De ahí que, para poder representar una situación en imperfecto en la línea cronológica, necesitemos vincularla a un punto de referencia textual "independiente" --un evento con estatuto de evento--, esto es, un *indefinido*¹⁴ en el contexto de narración que contemplan Kamp y Rohrer (1983)¹⁵.

A partir de este excursus teórico deducimos que lo que se constata en los datos es una articulación parcialmente conforme con los principios de referencia que rigen la narración de hechos no actuales:

Si una acción no actual es presentada como punto de referencia relevante para la interpretación de la referencia del hecho siguiente, esta relevancia deberá indicarse respetando el funcionamiento general del discurso y los mecanismos que informan acerca del estatuto informativo, esto es, usando el indefinido y no el imperfecto. Si se usa el imperfecto, lo que se identifica es una situación o estado "which contains the last event (e) introduced by a sentence in the Passé Simple". Por otro lado, "The state of affairs reported by the imparfait sentence covers a period which includes the reference point" (Kamp y Rohrer, 1983).

¹³ Contra esta idea se han alzado algunos investigadores franceses que distinguen dos tipos de imperfecto: uno de ruptura y uno de continuación (Tasmooski-De Riyck, 1985).

¹⁴ No tratan, en su sistema, los presentes históricos ni los casos de imperfecto en que éste funciona como un evento. Algunos de los continuadores de ésta aplicación sí lo hacen (Vet, 1985; L. Tasmooski-De Riyck, (1985).

¹⁵ Para una discusión detenida acerca del carácter referencial del imperfecto, ver L. Tasmooski-De Ryck (1985) "L'Imparfait avec et sans rupture", *Langue Française*, 67: 59-77.

La consecuencia de la aplicación de estos principios exigiría que:

a) en el caso de que la antepuesta vaya en indefinido, ésta sirviera de referencia a la principal que introduce, preferentemente en imperfecto (*"Quand Marie entra , Pierre faissait la vaisselle "*). De este modo la principal seguiría la instrucción de "retomar el punto de referencia ya presente en la estructura de representación¹⁶, aunque la lectura más adecuada no fuera la de simultaneidad, sino la de inclusión¹⁷. Este es el único caso previsto por la TRDS de Kamp (1979) y Kamp y Rohrer (1983), pero constituye sólo el 29% (16% + 13 %) de las antepuestas de nuestros datos (subordinadas de imperfecto que introducen principal en indefinido y subordinadas en indefinido que introducen una principal en imperfecto). Habrá que buscar otra explicación que dé cuenta de la preferencia por [*cuando* indefinido + indefinido].

b) en el caso de que la antepuesta vaya en imperfecto, su función es la recuperación de una referencia previa (tema del texto, estado o situación de enlace en la que enclavar el hecho de la principal); en este caso se verifica un comportamiento parcialmente análogo al de la anáfora pronominal (Partee, 1984) en el sentido de que se actualiza un referente previo de una manera semejante, aunque no idéntica¹⁸. Si se actualiza de manera idéntica tendríamos una acumulación de hechos en el mismo punto, un continuo salto atrás, y sería imposible la sucesión y el avance en la línea temporal, cuyo fluir estaría materialmente bloqueado. Esta condición de no identidad es, por tanto, fundamental para que se pueda producir la progresión de información nueva asociada a intervalos temporales en el discurso; progresión que sí contempla la TRDS mediante secuencias de subíndices y relaciones de precedencia.

c) En el caso de que la antepuesta en indefinido concorra con una principal en indefinido, puede darse una duplicidad de referencias¹⁹. Si ambas acciones están ligadas temáticamente y pertenecen a clases

¹⁶Ducrot, O. (1979) argumenta que todo imperfecto en general cumple la función de caracterizar un tema temporal pasado.

¹⁷ Kamp-Rohrer (1983) señalan que :*"s --que corresponde al estado en imperfecto o a la situación-- contains the last event "e" introduced by a sentence in the PS.*" Por una parte; por otra: *"the state of affairs reported by the Imparfait sentence covers a period which includes the reference point"*, en nuestro caso, el de la principal en indefinido.

¹⁸ Si bien en el caso de las anáforas nominales se recupera el mismo referente, en el caso de la temporalidad, significaría un salto atrás en la línea cronológica.

¹⁹Kamp y Rohrer (1983:259) reconocen de manera explícita que las frases en indefinido (PS en su ejemplificación para el francés) pueden introducir un nuevo punto de referencia; incluso si hay dos indefinidos, cada uno de ellos puede introducir una, aunque no coincida con el que había introducido primero la orientación en la estructura de discurso.

aspectuales semejantes que expresan procesos terminados o actividades con un objetivo conseguido (técnicas: "tocó la sonata en Re bemol")²⁰, entonces obtendremos una lectura de *simultaneidad*. Si ambas refieren a fases distintas y terminadas del mismo proceso o del mismo hecho o de hechos asociados, entonces la lectura será de *anterioridad* de la subordinada ("Cuando salió cerró la puerta"; "cuando triunfaron volvieron a su país"; "cuando la comunidad subió los precios, el resto de países emprendieron acciones de protesta").

En resumen, lo que se evidencia es una relación entre referencia temporal, clase aspectual e interpretación aspectual que no guarda relación con los pruritos de estilo.

En el terreno de la *articulación del discurso*, y como mencionamos antes, la anteposición favorece, por un lado, la tematización en el caso de que el tiempo antepuesto sea el imperfecto; por otro, la ruptura con la referencia en curso en caso de que se trate del indefinido. En ninguno de los dos casos parece sostenible ni la intercambiabilidad de la posición ni una explicación basada en el estilo. Podemos concluir que, en términos de referencia, la anteposición sirve en ambos casos (imperfecto e indefinido) a unos objetivos concretos (fijación de referencia para la principal; introducción de una referencia nueva; actualización de una referencia anterior) y su significado obedece, además, a unas restricciones y reglas suficientemente fijas y que, a nuestro parecer, están muy ligadas al componente aspectual. Este último punto que implica la relación con el componente aspectual será tratado detalladamente en el apartado (i).

g) Hipótesis del carácter no estilístico de la postposición de la subordinada. Su valor localizador.

Para que la subordinada tenga el carácter circunstancial y complementario que tienden a atribuirle las gramáticas, deberían cumplirse algunas de estas previsiones:

i) que la referencia de la principal sea suficiente y remita de manera directa (deícticamente) al momento de enunciación.

²⁰ Estos casos incluirían los logros, las realizaciones en indefinido y algunas actividades en indefinido.

Si esto es así, deberá ser sensiblemente superior la proporción de principales cuyo verbo esté flexionado en un tiempo absoluto (indefinido). Además, complementariamente, el verbo de la subordinada postpuesta deberá mostrar una forma imperfectiva, dado que su función no será contribuir a la situación de la principal sino localizar o explicar su referencia a través de la propia principal²¹.

De acuerdo con los datos, y con la previsión de (i), resulta que las subordinadas con *cuando* acompañan a una principal en indefinido --que remite deícticamente al momento de emisión-- en la mayoría de los casos:

Cuando antepuesta con una principal en *indefinido*.....69 %
cuando postpuesta con una principal en indefinido.....81 %

Pero hay que notar que el 53 % de las subordinadas antepuestas con *cuando* contienen un indefinido también en la subordinada, flexión no imperfectiva que rompe la expectativa de la función localizadora. Del mismo modo, el 57% de las subordinadas postpuestas con *cuando* contienen también un indefinido que vuelve a romper la expectativa prevista desde la teoría.

En el caso de las subordinadas introducidas por el conector *mientras*, la principal va en indefinido en la siguiente proporción:

Mientras antepuesta con indefinido en la principal²².....73 %
mientras postpuesta²³ " " " "84 %

En esta ocasión coinciden dos indefinidos en el 28 % de las antepuestas con *mientras*, lo cual nos deja un total del 43 % (imperfecto /indefinido) acorde con las expectativas teóricas. En el caso de las postpuestas, van precedidas de una principal en indefinido el 29 %, lo cual nos deja un 55% que se ajusta a la previsión.

Queda, pues, más acorde para las subordinadas con *mientras* el funcionamiento descrito por la teoría. Se cumple:

²¹Borillo, A. (1986) distingue entre adverbios y expresiones temporales y aspectuales. Las temporales contribuyen a la ubicación en la línea temporal; las aspectuales no permiten esta situación, sino que aportan una información acerca del desarrollo de la acción, pero sin permitir su ubicación.

²²Porcentaje sobre la anteposición exclusivamente.

²³Porcentaje sobre la postposición, exclusivamente.

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Si la antepuesta es <i>cuando</i>.....16 %• Si la postpuesta es <i>cuando</i>.....24 %• Si la antepuesta es <i>mientras</i>.....43 %• Si la postpuesta es <i>mientras</i>.....55 % |
|---|

ii) Si, por el contrario, lo que tenemos son dos indefinidos, "*cada uno de ellos puede introducir un punto de referencia distinto, que no necesariamente ha de coincidir con el que sirve de orientación para el hecho*" (principal) "*que introduce la frase en la estructura de representación*" (Kamp - Rohrer, 1983:289). Este tipo de relación prevista, con doble referencia temporal, es la que puede justificar por qué situamos ambas acciones como momentos distintos (secuencia) de un proceso; por qué inferimos una lectura causal entre ellas cuando hay una subordinada postpuesta, siendo difícil hablar de coincidencia en muchos casos.

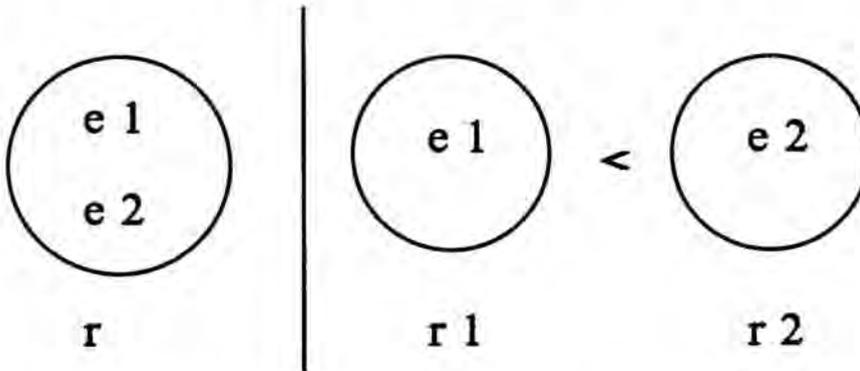
Por el contrario, en el caso de la subordinación en que interviene un imperfecto, o bien se contempla la cohesión con los puntos de referencia previos en el discurso o bien uno de los dos puntos de referencia (el de la principal o el de la subordinada) retoma otra referencia ya presente en el discurso (tematización de referencia).

Conforme a lo expuesto en (ii), es notable la proporción en que ambos hechos introducen su referencia favoreciendo una lectura de *secuencia* frente a la relación de *inclusión*, mucho más probable esta última si uno de los tiempos es un imperfecto. Recordemos también el papel del sujeto: la coincidencia de dos indefinidos, sumada al mantenimiento del mismo sujeto referencial, propicia la lectura de *secuencia* en el caso de las postpuestas.

Ej. "*Ardanza afirmó (e₂) que es falsa la afirmación de Solchaga cuando el Ministro rechazó (e₁) que la Administración central discriminara al País Vasco*".

" *Los gobiernos civiles desaparecieron en 1933, cuando fueron trasladados los servicios de orden público*" (e₂, e₁).

Gráficamente, en el segundo de los ejemplos, podrían darse las dos interpretaciones que ofrecemos a continuación²⁴ :



En el segundo ejemplo de los propuestos, la subordinada postpuesta con *cuando* comporta lecturas causales, y favorece la interpretación de la subordinada como igual o anterior (>, =) al evento de la principal.

c) Cabría añadir a continuación cuál es el papel de la clase aspectual tanto de la principal como de la subordinada y si contribuye a la localización. Si uno de los hechos referidos por una de las dos frases tiene asociada la idea de proceso y el otro no, o si ambos tienen la idea de proceso o ambos la de resultado de proceso, esto incidirá en que les atribuyamos una única referencia, mantengamos la existente (proceso ya en curso) para uno de ellos o bien concibamos más de una, como vimos en el apartado de las antepuestas. Respecto a lo apuntado en este punto (*iii*), verificaremos la hipótesis en los apartados finales de este capítulo.

h) Hipótesis de la relevancia de las clases aspectuales de la principal y la subordinada como factor decisivo para la posición de la subordinada.

El paso imprescindible que mencionábamos antes es el de la verificación de la clase aspectual de los verbos de la subordinada (con *cuando* y *mientras*) en posición inicial. A partir de la clase aspectual podremos establecer el funcionamiento de la jerarquía o progresión

²⁴Remitimos al capítulo sobre la referencia, en concreto donde se detallan los planteamientos de Partee para las representaciones del avance de la referencia que representan los intervalos por este procedimiento y no como puntos en la línea temporal.

El paso imprescindible que mencionábamos antes es el de la verificación de la clase aspectual de los verbos de la subordinada (con *cuando y mientras*) en posición inicial. A partir de la clase aspectual podremos establecer el funcionamiento de la jerarquía o progresión informativa que se produce en el discurso de las noticias. En el apartado anterior, (g), se ha tratado exclusivamente de la referencia temporal. En éste se intentará establecer una relación entre la relevancia informativa de la acción de la subordinada y la de la principal manifiesta a través de la selección aspectual. Para ello nos detendremos en analizar qué clases aspectuales tienden a ir antepuestas para cada uno de los dos tiempos verbales contemplados en la principal (imperfecto o indefinido) y qué repercusiones tienen en el significado.

De acuerdo con las previsiones teóricas, la posición de cabeza es la posición *temática* y debería estar asociada con mayor frecuencia de aparición:

- a los hechos asociados a una situación de estructura interna homogénea, que no contiene cambios, como los *estados*, *actividades*.

- al imperfecto —aunque tratamos el tiempo en el apartado anterior—, ya que es el tiempo que contribuye a la continuidad respecto de la situación previa que se tematiza, al mantenimiento de la referencia que se supone o presenta como compartida por el interlocutor.

Verificación de estas hipótesis:

Para proceder de una manera ordenada, analizaremos primero, en el apartado (A), los fenómenos de las subordinadas (antepuestas) con cada uno de los tiempos contemplados y, posteriormente, en el apartado (B), los fenómenos de las principales. A continuación incluiremos un tercer apartado (C) y un cuarto (D), en los que trataremos con detalle las correspondencias entre las clases aspectuales de la principal y la subordinada: en (C), las antepuestas y en (D), las pospuestas.

Análisis de datos:

(A) La clase aspectual de las subordinadas antepuestas:

a) Las subordinadas con *cuando + indefinido* antepuestas:

***Cuando + indefinido* en subordinada antepuesta a la principal**

Clasificación aspectual de los verbos de la subordinada

| | |
|---------------|------|
| ESTADOS | -- |
| ACTIVIDADES | 19 % |
| REALIZACIONES | 16% |
| LOGROS | 65 % |

La constatación de la preferencia por la clase aspectual de los *logros* para la anteposición con indefinido conduce a las siguientes observaciones:

• La posición inicial o temática, en nuestros datos y para las antepuestas en indefinido, es el espacio en que se ubican hechos informativamente más relevantes, los expresados por la clase aspectual de los *logros*, seguida de la de las *actividades*. Estos son los hechos asociados habitualmente con el contenido *remático*. Además, esta información situada en la cabeza de la construcción, que rompe la expectativa de "tema compartido" en una proporción estadísticamente representativa (el 66% de los casos de anteposición), deberá tener asociada una función referencial, ya que va en indefinido; esto es, deberá cumplir la función de suministrar la referencia temporal desde la que interpretar el verbo de la principal. Para verificarlo tomaremos en consideración la relación entre el tiempo de la subordinada antepuesta y el de la principal en el apartado (C).

• Nuestras constataciones en los datos se alejan, además, de las previsiones que defienden que la posición inicial es la ocupada por hechos asociados a una situación que no contiene cambios, de estructura interna homogénea: "estados", "actividades". Las expectativas se refieren a ejemplos del tipo:

"Cuando parecía que su trabajo podía tener el reconocimiento masivo (estado), el cierre de la compañía discográfica (...) cortó (logro) una carrera que podía haber ido en ascenso.

Frente a casos como:

" Cuando empezamos (logro), antes de cumplir los 20 años, soñábamos (actividad) con llegar a ser ídolos del pop"

Los ejemplos como el primero de los anteriores, sin embargo, son de una frecuencia relativamente baja en los datos; como hemos tenido ocasión de comprobar en el apartado anterior, la asociación de antepuestas con imperfecto combinadas con indefinido en la principal (*cuando+imperfecto/ indefinido*) suponen sólo un 16%, frente al 53% de indefinido antepuesto con un indefinido en la principal (*cuando+indefinido /indefinido*) o al 13% de indefinido también antepuesto asociado con un imperfecto en la principal (*cuando+ indefinido /imperfecto*).

• Como corolario, en el terreno estrictamente temporal puede establecerse que la frecuencia de antepuestas en indefinido rompe también la expectativa de que las subordinadas "inversas" (o antepuestas) se construyan preferentemente en imperfecto, de modo que contribuyen al mantenimiento de la referencia y favorecen la continuidad respecto de una situación previa que se tematiza y se supone (o se presenta como) compartida por el interlocutor.

En resumen: tomadas individualmente, todas estas previsiones son contradictorias con los datos. Sin embargo son profundamente coherentes con la información aspectual en su conjunto. Habrá que profundizar en la razón de tal comportamiento a través de la relación de todos estos factores con el tiempo y el aspecto de la principal. Además, también habrá que comparar los resultados que hemos obtenido hasta ahora con las clases aspectuales que concurren en las antepuestas con imperfecto. Vamos a establecer primero esta comparación.

b) Las subordinadas con *cuando + imperfecto* antepuestas:

El recuento de las clases aspectuales en que concurren muestra lo siguiente:

Clases aspectuales de las subordinadas antepuestas

cuando + imperfecto

| | |
|---------------|------|
| ACTIVIDADES | 12 % |
| ESTADOS | 62 % |
| REALIZACIONES | 6 % |
| LOGROS | 19 % |

Podemos comprobar en este caso, y de acuerdo con las expectativas de anteposición, una notable preferencia por la clase aspectual de los *estados* (62%), en una proporción semejante a la de los *logros* en las subordinadas en indefinido, lo que parece muy significativo.

De acuerdo con la previsión de la progresión de información, estas subordinadas responden a la expectativa de las teorías de procesamiento para las que una situación de partida o un estado de partida -- "s" en ambos casos-- en imperfecto supone : *i*) el mantenimiento de la referencia y *ii.a.)* la tematización de la información anterior o *ii.b.)* la presentación de un hecho como compartido por el interlocutor. En todos los casos, la subordinada debe ocupar la posición de cabeza.

c) Subordinadas con mientras antepuestas:

En cuanto al conector *mientras* en posición inicial, hay una clara preferencia por la clase aspectual de las *actividades* (57 %), seguida de la de los *logros* (31%)²⁵.

Si tenemos en cuenta el tiempo de la subordinada en que aparece *mientras* antepuesta, los resultados muestran las siguientes tendencias:

²⁵ Nótese que, en posición no inicial, por el contrario, *mientras* muestra una tendencia inversa; esto es: la clase aspectual con la que se asocia es la de los *logros* (47,5%) y la de las *actividades* (44,5 %). Una vez más en proporción inversa en función de la posición.

Clase aspectual a la que tiende a asociarse la subordinada de *mientras* antepuesta.

| <i>mientras + indefinido</i> | | <i>mientras + imperfecto</i> | |
|------------------------------|------|------------------------------|------|
| ACTIVIDADES | 18 % | ACTIVIDADES | 75 % |
| ESTADOS | 0 | ESTADOS | 8 % |
| REALIZACIONES | 9 % | REALIZACIONES | 4 % |
| LOGROS | 73 % | LOGROS | 13 % |

De los datos se deduce la tendencia de [*mientras + indefinido*] a asociarse con la clase aspectual *logros* frente a [*mientras + imperfecto*] que lo hace con las *actividades*. Nótese, además, la tendencia al funcionamiento inverso de las preferencias descritas: en *mientras + indefinido* la selección se concreta en los *logros* (73%) y las *actividades* (18%); en *mientras + imperfecto* se da el caso inverso: *actividades* (75%) y *logros* (13%). De esta preferencia vinculada al tiempo del verbo, se sigue un comportamiento homogéneo en la selección: si, en posición inicial, *mientras* introduce un hecho perteneciente a la clase aspectual *logro* (máxima relevancia informativa, rema, que tiene asociado el inicio o final de un proceso), entonces éste irá preferentemente en indefinido; si introduce un hecho perteneciente a la clase *actividad* (su relevancia informativa suele depender de la marca temporal; denota normalmente procesos), entonces irá, preferentemente, en imperfecto. La selección de la flexión está, pues, motivada por:

- la posición
- la clase aspectual

Si relacionamos ambos aspectos con la tematización, tal y como planteamos en los apartados anteriores, podemos observar que:

i) El hecho de introducir un *logro* en posición inicial rompe la previsión de tematización y, por tanto, tenderá a aparecer como información nueva o rema, marcado como tal en indefinido.

ii) En el caso de que aparezca una *actividad*, que refiere un hecho de estructura interna homogénea en el que, por lo general, la forma imperfectiva no altera el significado de proceso cumplido de la acción expresada por el verbo ("comía" implica "comió"), esta *actividad* tiende a presentarse en posición temática marcada como tema, en forma

imperfectiva, lo que favorece una remisión a un estadio previo del universo de discurso (tanto si está explícito como si se supone por conocimiento compartido o del mundo); esta remisión temática está reforzada, además, por el valor del conector *mientras* --que tiende a actualizar a la manera de los pronombres todo el intervalo de una situación previa-- de un modo más accesible²⁶ que en el caso del *logro* en indefinido.

Por último, de acuerdo con las previsiones de *progresión de información en el discurso*, las antepuestas con *mientras* se ajustan al requisito de introducción en primer término de un tiempo relativo (imperfecto) ; recuérdese que en el 69 % de las antepuestas el tiempo verbal es imperfecto , frente al 31 % con indefinido.

Para verificar si se produce, además, la esperada progresión informativa, es imprescindible atender a la clase aspectual de la principal con que se combina, tal y como hemos planteado también para las subordinadas con *cuando*.

(B) La clase aspectual de la principal con subordinada antepuesta:

Generalidades acerca de la relación aspectual:

En la principal, que aparece en segundo término en los casos de anteposición de subordinada que nos ocupan, lo que esperamos es un hecho cuya clase aspectual se asocie fundamentalmente a las clases [aspectuales de los] *logros*, *realizaciones* y *actividades* (éstas últimas previsiblemente en menor medida que en posición de cabeza) y, preferentemente, en indefinido.

Además, esta ordenación aspectual es la que, a priori, favorece una estructura informativa ascendente.

De acuerdo con lo que acabamos de proponer, la relación más frecuente entre subordinada antepuesta y principal debería ser:

²⁶ Vet (1980) --también otros autores-- plantea el concepto de *accesibilidad* como factor que determina ciertas interpretaciones causales o de otro tipo entre los hechos presentados. En este sentido, si los hechos presentados en la secuencia respetan los mecanismos previstos, se activan las inferencias adecuadas porque la información causal, la ordenación, etc. son de fácil acceso y no hay que realizar operaciones complejas. Lo mismo vale para la recuperación del índice de la referencia, o, en el caso de un análisis semántico, del hipónimo o hiperónimo al que está asociado un término.

Además, esta ordenación aspectual es la que, a priori, favorece una estructura informativa ascendente.

De acuerdo con lo que acabamos de proponer, la relación más frecuente entre subordinada antepuesta y principal debería ser:



Ésta constituiría la ordenación ideal propuesta desde la teoría —si la hemos trasladado correctamente al ámbito aspectual— para que se respetara la idea de progresión en la introducción de los hechos en el universo de discurso. El cuadro recoge sólo las clases aspectuales, dejando al margen la referencia temporal que planteamos en el apartado anterior.

La consulta de los datos nos muestra que el comportamiento de las subordinadas antepuestas y principales es el siguiente:

a) Subordinadas introducidas por *cuando*: clase aspectual de la principal.

a.1) Con dos imperfectos

| [<i>Cuando</i> + imperfecto] | | + | Imperfecto en la principal | |
|-------------------------------|------|---|----------------------------|------|
| ESTADOS | 47 % | | ESTADOS | 29 % |
| ACTIVIDADES | 47 % | | ACTIVIDADES | 59 % |
| LOGROS | 6 % | | LOGROS | 12 % |

De donde se sigue que se cumplen para este caso y parcialmente las previsiones sobre las clases aspectuales preferidas para cada posición. Nuestra interpretación de los datos permite extraer dos consecuencias:

— Si el emisor pretende transmitir información acerca de hechos que constituyen *procesos* (59% de *actividades* o 29% de *estados* en la principal) y los presenta, además, en curso (selección del imperfecto frente a la globalidad del indefinido), tiende a seleccionar preferentemente, en la subordinada que los introduce, las mismas clases aspectuales. La clase aspectual *logro*, que tiende a presentar hechos que responden a procesos concluidos o a referir sólo su inicio pero en ningún caso su desarrollo, por lo que se aviene mal a la presentación en imperfecto (tiene un porcentaje bajo), tiende a ser infrecuente, sobre todo si además está introducida por otro imperfecto (el de la subordinada).

Respecto de la combinación imperfecto-imperfecto de las subordinadas antepuestas con *cuando*, la tendencia es a seleccionar el mismo tipo de clase aspectual en la principal y en la subordinada, aunque constatemos variación de proporción. La principal, que esperamos que aporte la información nueva o rema, prefiere seleccionar *actividades*. En el caso de la subordinada se iguala la proporción entre dos clases: hay la misma tendencia a la selección de *estados* que a la de *actividades*.

— Segunda consecuencia, y planteada como corolario del punto anterior, existe una relación entre posición temática y tipo o clase de hechos relacionados con la clase de los *estados* y *actividades*. Si la principal, por el hecho de tener una subordinada antepuesta, ocupa la posición apropiada de foco informativo o rema, selecciona como tiempo el imperfecto y, como hechos, *actividades* o *estados*; la subordinada que los introduce, también en imperfecto, tenderá a suministrar a su vez un *estado* previo que funcione como marco, o bien a referir otra actividad de la misma categoría aspectual, es decir, otro proceso visto también en curso.

Por otro lado, y dado que los *estados* son la clase asociada a la ausencia de cambio, esperaríamos una ausencia o bien una proporción insignificante de los mismos en la principal, lo que ocurre sólo a medias a pesar de que un 29% es suficientemente significativo. Los datos muestran que, en el caso de las oraciones con una principal en imperfecto, la tendencia a que ésta sea un *estado* es relativamente importante. Sin embargo, la disminución de la preferencia por los *estados* en la principal (29 %, frente al 47% de *estados* en la subordinada) sí parece respetar la progresión que propugnábamos; como también lo apoya el incremento de los *logros* en un 50% (12% en las principales frente a un 6% en la subordinada).

En definitiva, parece seguirse que, en una construcción donde el hablante selecciona dos imperfectos —estructura poco favorable para que

se produzca la progresión de la referencia temporal y la introducción de información relevante en el discurso—, la selección de la clase aspectual concuerda con los criterios descritos y tiende a evitar hechos relevantes del tipo *logro y realización* en imperfecto. Sin embargo, la progresión informativa que se produce por la sucesión entre hechos en posición tema y rema se cumple en estas construcciones primando una menor abundancia de *estados* en la principal y duplicando la proporción de *logros*, de por sí reducida previsiblemente para este esquema temporal, en imperfecto.

Para matizar más estas apreciaciones habrá que proceder posteriormente a detallar caso por caso la combinación aspectual recogida, a fin de verificar si se respeta la progresión de una manera significativa.

Ejemplos:

Cuando era una adolescente (estado), la chica de moda era (estado) del estilo de Sandra Dee...

Cuando se reunían (logro) para estudiar, parecían (estado) cuatro de los cinco jinetes del apocalipsis.

Cuando en 1926 se hablaba de Franco (actividad), todo el mundo pensaba (actividad) en Ramón, (...) el hermano rojo de Franco.

Cuando era presidente (estado) —añadió—, esas presiones suponían (estado) un problema...

Cuando iba (actividad) en los primeros años al Retiro y le salía (logro) un guardia(...), él contestaba...

Cuando "el loco" entrevistaba (actividad) a sus personajes en la madrugada del sábado, no podíamos reprimir (actividad) una caída de ojos con bostezo...

a.2) Con imperfecto en la subordinada e indefinido en la principal

| [<i>Cuando</i> + imperfecto] | | + | Indefinido en la principal | |
|--------------------------------|------|---|----------------------------|------|
| ACTIVIDADES | 12 % | | ACTIVIDADES | 31% |
| ESTADOS | 62 % | | -- | -- |
| LOGROS | 19 % | | LOGROS | 56 % |
| REALIZACIONES | 6 % | | REALIZACIONES | 13 % |

De acuerdo con la previsión general de progresión, la clase de los *estados* desaparece de la principal en indefinido y aumenta notablemente la de las *actividades* respecto de la subordinada. Los *logros* pasan a ser la clase que domina, con un 56% y un 13% respectivamente. Aparecen las *realizaciones* en un 50% por encima de las de la subordinada. Hay una clara progresión informativa, tanto por la progresión temporal como por la de las clases aspectuales. Respecto del total de combinaciones posibles de *cuando* antepuesta, sin embargo, no es de las más frecuentes, ya que ocurre sólo un 16% del total de las ocasiones en el corpus. Se verifica una vez más en los datos que, lo que más se ajusta a la teoría no es lo más frecuente en la realidad de los datos²⁷.

Por último, y como comentábamos antes, un despiece de la combinatoria miembro a miembro puede resultar más clarificador, aunque en este caso las cifras respecto de la progresión son suficientemente elocuentes.

Ejemplos:

Cuando Talking Heads eran ya intocables (estado) , David Byrne emprendió (logro) un ambicioso proyecto...

Cuando el asfalto empezaba finalmente a secarse(logro) , Aspar logró aproximarse (logro) con la nueva Derbi a tres segundos escasos del simbólico récord de la pista...

Cuando todos daban por desaparecido a Supertramp (actividad), Rick Davies cogió las riendas (realización) de la banda y se enfrentó al reto de componer él solo...

Cuando era librero (estado) en Sevilla, fundó (logro) una revista de poesía...

a.3) Con indefinido en la subordinada e imperfecto en la principal

| [<i>Cuando</i> + indefinido] | | + imperfecto en la principal | |
|-------------------------------|-------|------------------------------|-------|
| ACTIVIDADES | 14 % | ACTIVIDADES | 22 % |
| ESTADOS | -- -- | ESTADOS | 64% |
| LOGROS | 86 % | LOGROS | 14 % |
| REALIZACIONES | -- -- | REALIZACIONES | -- -- |

²⁷ Tal vez un corpus más amplio daría otros resultados. Faltan estudios empíricos a este respecto.

En consonancia con lo previsto, las subordinadas antepuestas en indefinido cumplen una función esencialmente distinta de las que aparecen en imperfecto. Su papel de suministro de referencia temporal respecto de la principal en imperfecto (tiempo relativo) bloquea que se seleccione en ella la clase aspectual *estado*, que tiene asociada la idea de proceso en curso y, además, es difícilmente compatible con un indefinido. En las *actividades*, asociadas también a los procesos en curso, se pierde la idea de proceso en cuanto se construyen con indefinido.

El papel de la principal, suministrada ya la referencia —función situadora— por la subordinada antepuesta, es en la mayoría de los casos (64%) un *estado* en posición de rema y, en menor medida, una *actividad* (22%) que conserva la idea de proceso al ir en imperfecto; sólo un 14% son *logros* que, en imperfecto tienden a perder relevancia como hecho y a incorporar una lectura iterativa.

Este esquema de combinación temporal, también muy acorde con las previsiones teóricas que admiten una subordinación inversa en el sentido de anteposición del contenido remático, es también de baja frecuencia en el corpus (13 %) del total de las antepuestas con *cuando*; razón esta por la que reiteramos el comentario final del apartado anterior.

Ejemplos:

Cuando empezamos (logro), antes de cumplir los veinte años, soñábamos (actividad) con llegar a ser ídolos del pop.

Cuando los jóvenes españoles descubrieron el folk (logro), P.Seger llevaba treinta años (actividad) cantando.

Cuando sus amigos se volvieron (logro) a reunir con él, estaba vomitando (actividad) y se hallaba casi desfallecido.

Y cuando el cantante Joaquín Sabina, después de una hora larga, abandonó la Modelo (logro) estaba hecho polvo (estado).

a.4.) Con indefinido en la subordinada e indefinido en la principal

[*Cuando* + indefinido] + indefinido en la principal

| | | | |
|---------------|-------|---------------|------|
| ACTIVIDADES | 25 % | ACTIVIDADES | 44 % |
| ESTADOS | -- -- | ESTADOS | 4 % |
| LOGROS | 63 % | LOGROS | 44 % |
| REALIZACIONES | 12 % | REALIZACIONES | 8 % |

De la tabla precedente se deducen dos tendencias coherentes con lo que llevamos visto hasta ahora:

- La principal en indefinido, de acuerdo con las expectativas de localización del contenido remático y por el hecho mismo de seleccionar el indefinido, muestra una preferencia por las clases aspectuales que reflejan procesos vistos en su globalidad que excluyen la idea de transcurso y que normalmente asociamos con la relevancia informativa; a estas clases pertenecen las *actividades* en indefinido (44%), los *logros* (44%) y la escasa representación de *realizaciones* (8%). Curiosamente, por otro lado, es en el seno de la principal donde encontramos una bien que escasa presencia de *estados* (4%), a diferencia de las oraciones en que se daba la combinación de imperfecto e indefinido, donde los estados sólo aparecían en la subordinada. Habrá que ver los casos concretos de combinatoria para dar cuenta de su aparición. Este indicio —la aparición de estados—, sin embargo, parece apuntar a que, a pesar de que los hechos de subordinada y principal deberían estar en pie de igualdad respecto de la aportación de información relevante, es la subordinada antepuesta la que se decanta de manera más contundente hacia la provisión de información remática (mayor abundancia de *logros*). El análisis detallado de combinatoria deberá verificar si, a igualdad de flexión, la anteposición contribuye a la rematización de hechos de estatuto aspectual semejante. Nótese, abundando en esto, que la subordinada tiende a evitar la dispersión que se da en la principal, reforzando la preferencia por los *logros* inequívocamente (63%) y por las *actividades* (25%) y excluyendo de esta posición y radicalmente los *estados*.

Queda por ver, además, si se respeta la progresión informativa a través de la progresión aspectual en el análisis cuantitativo de la combinatoria detallada. A primera vista, la disminución en el porcentaje de *realizaciones* y *logros* en la principal respecto de la subordinada (del

12 % al 8 % y del 63 % al 44% respectivamente), así como la aparición de los estados en la principal, tiende a romper la idea de progresión informativa, a través del contenido aspectual, que sí se daba en los esquemas anteriores.

Por último, los resultados que se obtengan para este tipo de esquema serán especialmente ilustrativos de las tendencias de los hablantes, ya que suponen el 53 ,4 % del total de las subordinadas antepuestas con *cuando*.

Ejemplos:

Cuando los hombres del Apolo 17 pusieron sus pies (logro) en nuestro satélite, las cámaras del National estuvieron (estado), por supuesto, allí.

Cuando acabé (logro) el último año, fui considerada (logro) la mejor actriz del colegio.

Cuando los vientos revolucionarios cayeron (logro) sobre China, fue expulsado (logro)...

Cuando se supo (logro) que Bcn sería la sede de los JJ.OO. de 1992 todo fue alegría (estado) y laureles...

Cuando alguien le preguntó (actividad) ayer, de una sola tacada, acerca del contencioso de Gibraltar, miró el reloj (actividad) irónicamente y dijo...

Cuando en los años 30 los primeros exploradores blancos penetraron (logro) en las grandes mesetas del sur de Nueva Guinea, sus habitantes les creyeron (actividad) dioses...

Cuando la empleada de un banco encontró (logro) la cartera, se sorprendió (logro) al hallar 6.500 francos en su interior.

Cuando cumplí los 14 años (logro) , tuve permiso (logro) para bajar por las noches...

Cuando hace dos años Volvo presentó (logro) su modelo 480 SE, la firma sueca ya anunció (logro) que aparecería también con una motorización.....

...cuando un funcionario procedió (logro) a la apertura de la celda número 2, se encontró (logro) a Rafael Escobedo colgado por el cuello...

cuando los agentes actuantes pretendieron detenerle (logro) , se dio a la fuga (logro)

b) *Mientras* antepuesta.

b.1) *Mientras* con dos indefinidos:

Esta combinación supone el 28,5 % del total de las posibilidades de combinación de pasados con *mientras* antepuesto, lo cual no deja de ser significativo. La distribución de clases aspectuales entre principal y subordinada es la que sigue:

| [<i>mientras</i> + indefinido] | | + indefinido en la principal | |
|---------------------------------|------|------------------------------|------|
| ACTIVIDADES | 20% | ACTIVIDADES | 20% |
| ESTADOS | -- | ESTADOS | 10 % |
| LOGROS | 70 % | LOGROS | 70% |
| REALIZACIONES | 10% | REALIZACIONES | -- |

En la principal y en la subordinada se da la misma tendencia a la selección de *logros* en esta construcción. Una vez más, es la principal la que admite, en indefinido, la clase aspectual de los *estados*, aunque en un porcentaje tan reducido (10%) como en el caso de *cuando*.

Por otro lado, vuelven a ser las *actividades* la segunda clase aspectual seleccionada en indefinido, tanto para la principal como para la subordinada.

Respecto de la distribución de la posición del contenido remático²⁸ en función de la clase aspectual, en esta construcción resulta especialmente difícil ya que está muy equilibrado —de hecho es la más equilibrada hasta el momento. Este factor resulta profundamente coherente con el significado de "coincidencia" que suelen atribuir las gramáticas a las construcciones con *mientras* y habrá que ver si en las demás combinaciones se conserva esta ponderación.

Ejemplos:

Mientras X logró (logro) el 90 % de los votos, Y quedó excluido (logro)...

Mientras X se refirió (actividad) durante su sesión a los problemas, Y completó (logro) su lección sobre...

²⁸ Nos referimos a la atribución de un estatuto de foco remático o informativo.

Mientras en X tuvieron varios conatos de violencia (logro), en Y se saldaron (logro) con 3 muertos...

b.2) Mientras con dos imperfectos.

[*mientras* + imperfecto] + imperfecto en la principal

| | | | |
|---------------|------|---------------|------|
| ACTIVIDADES | 56% | ACTIVIDADES | 67 % |
| ESTADOS | 11% | ESTADOS | -- |
| LOGROS | 33 % | LOGROS | 33 % |
| REALIZACIONES | -- | REALIZACIONES | -- |

También en este caso se vuelve a percibir un efecto de ponderación en la proporción de clases aspectuales seleccionadas en la principal y la subordinada con *mientras*, ponderación muy superior a la observada en los casos de subordinación con *cuando*. Los *estados* contabilizados se alojan en la subordinada en imperfecto favoreciendo la tematización, de acuerdo con las previsiones. No deja de sorprender que sean los *logros* en imperfecto la segunda clase aspectual en frecuencia en esta construcción, por encima de la proporción que presentan con la misma estructura con *cuando*. Probablemente, una vez más, es esta igualación —que habrá que contrastar miembro a miembro en el análisis más detallado— la que contribuye tanto al sentido de "simultaneidad" como al sentido contrastivo que le atribuyen las gramáticas.

Con respecto a la atribución de un estatuto temático, éste parece que debería tenerlo la subordinada. Lo confirman: *i*) el hecho de que los *estados* —aunque en baja proporción (11%) — sólo aparezcan en la subordinada inicial; *ii*) la especial manera de actualizar la referencia que efectúa *mientras*; y *iii*) la presencia de un alto porcentaje de *actividades* (56%) que, en imperfecto, están capacitadas para la función tematizadora. La proporción ligeramente superior de *actividades* en la principal frente a la subordinada favorece, como vimos para *cuando* más dos imperfectos, que no se introduzcan hechos relevantes (aspectualmente) si la flexión temporal no lo indica; es decir, propicia que se produzca el mantenimiento de la situación y de la referencia previas. En este sentido, la ausencia de variación en la proporción de *logros* contribuye a la interpretación de ponderación "aspectual" entre los dos miembros.

Ejemplos:

Mientras la calidad aumentaba (logro) , sus dificultades crecían (actividad) .

Mientras X se convertía (logro) en uno de los discos más vendidos, Y y Z se convertían (logro) en éxitos..

Mientras los Reyes se vestían (actividad) , los curiosos se agolpaban (actividad) en las rejas.

b.3) *Mientras* con imperfecto e indefinido.

[*mientras* + imperfecto] + indefinido en la principal

| | | | |
|---------------|------|---------------|------|
| ACTIVIDADES | 86 % | ACTIVIDADES | 13 % |
| ESTADOS | 7% | ESTADOS | -- |
| LOGROS | -- | LOGROS | 60% |
| REALIZACIONES | 7% | REALIZACIONES | 27% |

A diferencia de los dos casos anteriores, esta combinación rompe toda ponderación aspectual entre principal y subordinada. El indefinido de la principal se combina con las dos clases aspectuales que contribuyen a marcar la relevancia informativa asociados con este tiempo: los *logros* (60%) y *realizaciones* (27%). La clase aspectual que los complementa, *actividades* (13%) en indefinido, recordemos, pierde la idea de proceso en curso para sumarse a la noción de globalidad. Frente a esta selección tan unánime en cuanto al significado, la subordinada antepuesta presenta, por un lado, una baja presencia de *estados* (7%) y una presencia inesperada de *realizaciones* en idéntica proporción. Recordamos que, en imperfecto, las *realizaciones* tienden a perder relevancia informativa, como sucede con las *actividades* en imperfecto. Estas últimas (86%), en imperfecto, destacan el carácter de proceso en curso que permite la continuidad temática real o la sensación de continuidad en el interlocutor —favorecida por el pronominalizador o mostrativo *mientras*— que introduce el elemento remático de la principal, fundamentalmente un hecho del tipo *logro* (60%) o *realización* (27%).

Se cumplen así todas las previsiones: la de progresión aspectual, con *logros* y *realizaciones* en la principal y *actividades* en la subordinada; la asociación de rema e indefinido y la de tema e imperfecto en posición inicial.

Un análisis detallado de la casuística permitirá analizar hasta qué punto se verifica la progresión de acuerdo con la previsión teórica. Esto resulta especialmente interesante en esta ocasión, ya que esta combinación supone el 43% de las antepuestas con *mientras*.

Ejemplos:

Mientras era fotografiado (actividad) , hizo la cruz de la victoria. (realización)

Mientras buscábamos (actividad) al secuestrador, pensamos (actividad) en un secuestro obra de unos forasteros...

Mientras le leían el fallo (realización) se sintió indispuerto (logro) y se desplomó.

Mientras los policías se retiraban con ligeras contusiones (logro), otras siete chicas se sumaron (logro) al motín.

Mientras estrechaban la mano del alemán (actividad), siguió confirmándose (actividad) la plaga de amnesia que asola a los jugadores rojiblancos...

b.4.) [mientras + indefinido] + imperfecto

Se trata de una combinación atípica en el corpus. Sólo hay un caso que supone el 3% del total de las antepuestas con *mientras*. Este carácter excepcional no nos permite extraer conclusiones. Para verificar su excepcionalidad, hemos contrastado la aparición de la misma combinación [*mientras + indefinido*] + *imperfecto* pero postpuesta.

La rareza puede deberse a:

i) la poca afinidad que existe entre un conector que tiende a asociar hechos de los que se focaliza su duración y un indefinido; hemos visto que no es una combinación imposible, siempre y cuando en la subordinada se aloje otro indefinido y se asocien ambos en su duración. En esto consistía la ponderación de estas construcciones que mencionamos en su momento.

ii) Intuitivamente, no parece muy idónea la asociación de un hecho presentado en indefinido con *mientras* en la subordinada, que puede producir o bien lecturas iterativas si se combina con logros o bien procesos a los que se les fuerza a incluir la noción de límites, si a continuación se rompe la idea de hecho circunscrito también a unos límites.

(C) Combinatoria detallada. Verificación de la ordenación progresiva de la clase aspectual de las construcciones con subordinada antepuesta.²⁹

• *Con cuando:*

c.1. [*cuando* + imperfecto] + [principal en imperfecto]

| | |
|----------------------|------|
| actividad- actividad | 47 % |
| estado- actividad | 12 % |
| estado-estado | 23 % |
| estado-logro | 12 % |
| logro- estado | 6 % |

c.2. [*cuando* + imperfecto] + [principal en indefinido]

| | |
|------------------------|------|
| actividad-actividad | 6 % |
| actividad- realización | 6 % |
| estado- actividad | 19 % |
| estado-realización | 6 % |
| estado- logro | 37 % |
| realización-logro | 6 % |
| logro- actividad | 6 % |
| logro-logro | 12 % |

c.3. [*cuando* + indefinido] + [principal en imperfecto]

| | |
|------------------|------|
| actividad-estado | 14 % |
| logro-actividad | 22 % |
| logro-estado | 50 % |
| logro-logro | 14 % |

c.4. [*cuando* + indefinido] + [principal en indefinido]

| | |
|------------------------|------|
| actividad- actividad | 17 % |
| actividad- logro | 8 % |
| realización- actividad | 8 % |
| realización-logro | 4 % |
| logro-actividad | 19 % |
| logro- estado | 4 % |
| logro-realización | 8 % |
| logro-logro | 32 % |

²⁹ Este apartado recoge lo que se había planteado de manera independiente en la hipótesis (i), la última de las presentadas. Debido a que en la explicación de los datos hablamos de la interpretación temporal, aspectual e informativa de la oración principal y de la subordinada, parece más coherente ofrecer un tratamiento conjunto.

Para la presentación detallada seguimos el orden del apartado anterior. Las subordinadas introducidas por *cuando* están incluidas en los apartados que empiezan con (c); las de *mientras* en los encabezados por (d).

c.1.) [*cuando* + imperfecto] + Imperfecto

Para la relación entre subordinada en imperfecto antepuesta se producen las siguientes combinaciones miembro a miembro, cuyos porcentajes se anotan al margen:

Estado- Logro12 %
Estado- Estado.....23 %
Estado-Actividad.....12 %
Actividad-Actividad...47 %
Logro- Estado.....6 %

Los resultados estadísticos de la combinatoria nos permiten deducir la existencia de una cierta relación entre la clase aspectual y la relevancia informativa. Tal relación queda expresada mayoritariamente a través del equilibrio aspectual (70% de casos en que se mantiene la misma clase en la subordinada y la principal), aunque admite también la progresión aspectual (24% de los casos).

Cuando hay equilibrio aspectual, la progresión informativa depende de la posición temática. Cuando hay progresión aspectual, posición remática y clase aspectual más relevante aparecen en sincretismo.

Sin embargo, hay un 6% de combinaciones que contravienen tanto el equilibrio como la progresión aspectual verificados en el 96% restante de casos. Se trata de la combinación *logro-estado*. Es preciso comentar que este porcentaje se corresponde con una sola construcción documentada, por lo que merece la pena que nos detengamos en su análisis.

El ejemplo que parece no adecuarse al esquema predominante en [cuando+ imperfecto] + imperfecto es el siguiente:

"cuando se reunían para estudiar, parecían los cuatro jinetes del apocalipsis..."

Aislado el ejemplo, a lo que nos enfrentamos es a uno de los problemas que más se repite a lo largo del análisis: decidir si analizamos sólo el lexema verbal *reunirse*, que "pertenece" a la categoría de *logro* en un caso como:

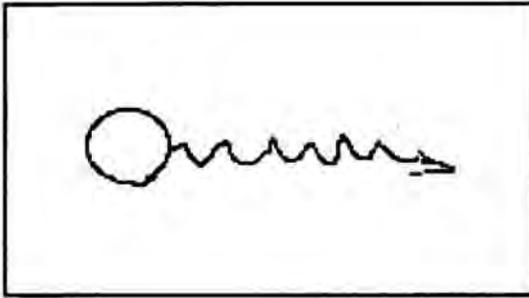
"Los ministros de exteriores de ambos países se reunieron a primera hora esta mañana en el palacio de X"

a cuya interpretación como tal *logro* contribuye, además, la situación temporal <esta mañana> , que apoya la lectura de hecho único, no susceptible de sufrir interpretaciones de iteración, ni siquiera si el verbo aparece en imperfecto:

"Los ministros de exteriores ... se reunían esta mañana a primera hora..."

En cambio, volviendo al ejemplo anómalo que nos ocupa, vemos que tiene una especificación de finalidad que favorece una lectura no única : *para estudiar*, que supone un objetivo que no es lo suficientemente específico en el tiempo como para atribuirle un intervalo limitado (a diferencia de *la reunión de los ministros*). Esa ausencia de explicitación de límites en el intervalo se ve reforzada, además, por la flexión aspectual en imperfecto, que favorece, junto con los demás factores mencionados, la lectura iterativa. Por otro lado, la principal del ejemplo anómalo tampoco tiene como función referir un hecho o evento, sino que introduce un "estado", una información acerca de las características, propiedades, atributos, relacionados con el evento de la subordinada de la que es, en realidad, una suerte de expansión. El intervalo asociado al *estado*, abierto por ambos extremos, favorece la lectura iterativa al proporcionar el espacio temporal en que se suceden las ocurrencias del "proceso" *reuniones*

Representada gráficamente la versión *reunirse para estudiar*, diferente del hecho único, quedaría del siguiente modo —según Langacker (1982):



Langacker, 1982: esquema de proceso perfecto. Trayectoria completa con oscilaciones que permite una estructura interna del acontecimiento en subfases o ciclos del trayector.

Si se acepta esta explicación como posible —teniendo en cuenta que aceptarla implica, de alguna manera, reclasificar el *logro* como una *actividad* a partir de criterios semosintácticos— se supera la anomalía y se hace patente la necesidad de:

1. un criterio menos estrecho (paradigmático) y más sintáctico para la atribución de clase aspectual junto con una serie de reglas que permiten la reclasificación de una manera no arbitraria;

2. una visión global del aspecto que afecta a la principal y a la subordinada, ya que solo así se puede explicar más razonablemente la tendencia relativamente fija a la selección de una u otra clase aspectual y de un morfema acorde con la selección, integradas todas estas opciones es una unidad semanticodiscursiva superior.

c.2.) [*cuando* + imperfecto] + Indefinido:

| | |
|-------------------------------------|------|
| <i>Actividad- realización</i> | 6% |
| <i>Actividad-actividad</i> | 6% |
| <i>Estado-logro</i> | 37% |
| <i>Estado-Actividad</i> | 19% |
| <i>Estado-realización</i> | 6% |
| <i>Realización-logro</i> | 6% |
| <i>Logro-actividad</i> | 6% |
| <i>Logro-logro</i> | 12 % |

De acuerdo con la previsión general, en la principal no aparecen *estados*; hay predominio de *logros* (55%) seguido de *actividades* (31%) y de *realizaciones* (12%). Si, además, contrastamos estos datos con la principal en imperfecto, vemos que la selección de clase aspectual, en una y en otra, también es notablemente distinta. En [*cuando*+ imperfecto] + indefinido, los *logros* en la principal cuatuplican a los aparecidos cuando ésta va en imperfecto; los *estados*, que constituían casi un 30% en las que tenían una principal en imperfecto, desaparecen con indefinido; y las *actividades* quedan reducidas casi a la mitad.

Las proporciones de las clases aspectuales que aparecen en la subordinada de estas principales en indefinido tampoco se corresponden con las de las oraciones con la principal en imperfecto. Parece que las clases aspectuales de la principal contribuyen a la selección de la clase aspectual de la subordinada.

Respecto de las subordinadas cuya principal va en imperfecto, en las que acompañan a una en indefinido en la principal, la proporción de los *estados* aumenta (62% frente al 47%); la de los *logros* se triplica (19% frente al 6%) y se reduce a más de la mitad la de las *actividades* (21 % frente al 47%).

Con respecto a las combinaciones caso por caso, y para respaldar la hipótesis de la progresión informativa, encontramos una tendencia generalizada, también aquí, a respetarla. El equilibrio aspectual representa un 18% frente a un 80% de casos de progresión aspectual³⁰. La progresión informativa en este 80% aúna posición remática y clase aspectual. Sólo en este 18% restante, en el que hay equilibrio aspectual, es la posición temática la que decide la progresión informativa.

Finalmente, en esta estructura, [*cuando* + imperfecto] + indefinido, la diferencia de tiempos entre la principal y la subordinada favorece la asociación de posición y clase aspectual relevantes, por lo que hay predominio de progresión aspectual sobre equilibrio. Progresión que, por otra parte, polariza la tensión aspectual al máximo: *estado-logro* y *estado-actividad* representan más de la mitad de las ocurrencias (56%). Es preciso examinar esta tendencia a polarizar la tensión aspectual entre principal y subordinada comparándola con la estructura [*cuando* + imperfecto] + imperfecto. El predominio del equilibrio aspectual en la combinación con dos imperfectos anula toda posibilidad de progresión

³⁰ En el 6% referido a *logro-actividad* se cumple también la progresión aspectual por cuanto que las *actividades* en indefinido son más relevantes que los *logros* en imperfecto.

informativa fundamentada en el aspecto, por lo que es la posición temática la que decide cómo se articula la progresión informativa³¹.

c.3.) [cuando + indefinido] + Imperfecto

| | |
|--------------------------------|------|
| <i>Actividad- estado</i> | 14 % |
| <i>Logro- logro</i> | 14 % |
| <i>Logro- actividad</i> | 22 % |
| <i>Logro- estado</i> | 50 % |

En este esquema de subordinación constatamos la tendencia a asociar clase aspectual con aspecto morfológico: sobre todo, *logros* y *actividades* en indefinido.

En la principal en imperfecto se asocian las clases aspectuales que indican proceso en desarrollo, las *actividades* o los *estados*, y los *logros*, que con esta marca flexiva adquieren el sentido de proceso³².

En este esquema aspectualmente decreciente, el tiempo y el aspecto determinan el estatuto remático de la subordinada, de modo que la principal se presenta como tema.

c.4.) [cuando + indefinido] + indefinido

| | |
|-------------------------------------|------|
| <i>Realización - logro</i> | 4 % |
| <i>Realización- actividad</i> | 8 % |
| <i>Logro- realización</i> | 8 % |
| <i>Actividad-logro</i> | 8 % |
| <i>Logro-estado</i> | 4 % |
| <i>Actividad-actividad</i> | 17 % |
| <i>Logro-actividad</i> | 19 % |
| <i>Logro-logro</i> | 32 % |

Hay, en la combinación de dos indefinidos, una tendencia a asociar hechos que pertenecen a la misma clase aspectual: *logro-logro*, *actividad-actividad*. Ambas clases aspectuales, en indefinido, son las consideradas como informativamente relevantes. Ello implica que la

³¹ El análisis actual, ceñido al ámbito oracional, no permite ser más explícitos al respecto.

³² Remitimos al esquema anterior de Langacker (1982): "fases de un proceso perfectivo".

combinación *logro-actividad* o *actividad-logro* no establezca diferencias en cuanto a relevancia informativa.

En el caso de los *logros*, estos refieren hechos de estructura interna no homogénea y no segmentable, normalmente percibidos y presentados en su globalidad. Las *actividades*, homogéneas y segmentables (procesos no instantáneos), tienden también a la globalidad en indefinido. Las *realizaciones*, de estructura interna no homogénea, se asocian en el indefinido a las clases aspectuales relevantes, por lo que tampoco se producen diferencias de relevancia informativa en la asociación de éstos con los *logros* y con las *actividades* en indefinido.

Por último, la función de la estructura es relacionar dos momentos temporales (intervalos o puntos) que están asociados en su ocurrencia pero que no guardan una relación de inclusión. En esta estructura es difícil proponer una progresión basada en la jerarquía aspectual. La presencia de dos eventos relevantes, con aporte situador o referencia temporal propia, favorece la lectura de *secuencia* entre los dos acontecimientos, potenciada en muchos casos por el mantenimiento del mismo sujeto referencial:

Cuando la empleada de un banco encontró la cartera, se sorprendió al hallar 6.500 francos...

Cuando hay dos sujetos referenciales distintos, la construcción posibilita las lecturas de *coincidencia* (permiten más fácilmente la lectura "en cuanto"):

Cuando, en los años 30, los primeros exploradores blancos llegaron a las mesetas del sur de Nueva Guinea, sus habitantes les creyeron dioses.

Cuando los vientos revolucionarios cayeron sobre China, fue expulsado...

Cuando alguien le preguntó ayer, de una sola tacada, acerca del contencioso de Gibraltar, miró el reloj irónicamente y dijo...

Cuando los hombres del Apolo 17 pusieron sus pies en nuestro satélite, las cámaras del National estuvieron, por supuesto, allí.

La asociación *logro-estado*, que representa sólo el 4% del total de ocurrencias, parece contravenir las expectativas de equilibrio de clases

relevantes entre principal y subordinada, verificado en el 96% de combinaciones restantes. Sin embargo, creemos poder defender que no se trata de un contraejemplo. En C.3 hemos admitido la capacidad de la subordinada antepuesta para introducir la referencia situadora. En aquellos casos de la estructura [cuando + indefinido] + indefinido en que la referencia situadora esté en la subordinada antepuesta, si ésta remite a un intervalo con límites, tiende a seleccionar la misma extensión en la principal: la clase aspectual de *estado* en la principal, por tanto, tiende a incorporar los límites del intervalo de referencia de la subordinada mediante el indefinido.

Recordamos que el ejemplo es:

Cuando los hombres del Apolo 17 pusieron sus pies en nuestro satélite, las cámaras del National estuvieron, por supuesto, allí.

d.) *Mientras*:

d.3. [*Mientras* + imperfecto] + Principal en indefinido

| | |
|------------------------|------|
| Realización- logro | 3 % |
| Actividad- logro | 20 % |
| Actividad- realización | 11 % |
| Actividad- actividad | 6 % |
| Estado- logro | 3 % |

d.1. [*Mientras* + indefinido] + Principal en indefinido

| | |
|----------------------|------|
| logro- logro | 14 % |
| logro- actividad | 3 % |
| logro- estado | 3 % |
| realización- logro | 3 % |
| actividad- logro | 3 % |
| actividad- actividad | 3 % |

d.2. [*Mientras* + imperfecto] + Principal en imperfecto

| | |
|----------------------|------|
| logro- logro | 3 % |
| logro- actividad | 8 % |
| actividad- logro | 3 % |
| actividad- actividad | 11 % |
| estado- logro | 3 % |

Debido a la menor frecuencia de ocurrencias de subordinadas antepuestas con *mientras* respecto de *cuando*, ofrecemos junto a cada

combinación el porcentaje de cada ocurrencia respecto del total de antepuestas con *mientras* en lugar de hacer porcentajes parciales por esquemas como hemos venido ofreciendo hasta ahora con *cuando*.

Así, el 14 % de *logro-logro* en el esquema [*mientras + Indefinido*] + *indefinido*, es el 14 % respecto de todas las combinaciones posibles de *mientras* en anteposición.

Hecha esta observación, presentamos el desglose de ocurrencias de clases aspectuales por esquemas de tiempos.

d.1) [*Mientras + indefinido*] + Indefinido

| | |
|----------------------------------|------|
| <i>Logro- logro</i> | 14 % |
| <i>Logro- estado</i> | 3 % |
| <i>Realización-logro</i> | 3 % |
| <i>Logro-actividad</i> | 3 % |
| <i>actividad-logro</i> | 3 % |
| <i>Actividad-actividad</i> | 3 % |

Como en el caso de *cuando*, este esquema tiende a asociar clases aspectuales iguales o a equiparar procesos vistos en su globalidad. Los esquemas que reproduce [*mientras + indefinido*] + *indefinido* son muy semejantes a los de la misma combinación con *cuando*. Comparten la tendencia a asociar hechos que pertenecen a la misma clase aspectual: *logro-logro*, *actividad-actividad*. Ambas combinaciones asocian clases informativamente relevantes. Asimismo, las realizaciones también pertenecen a esta categoría y los *estados* en indefinido incorporan límites en su intervalo debido a que la flexión verbal y al hecho de que retoma la referencia situadora de la subordinada antepuesta, que remite a un intervalo con límites.

En definitiva, las construcciones con *mientras* tienden a seleccionar en la principal y en la subordinada hechos más relevantes aspectualmente que la misma construcción con *cuando*. El emisor selecciona *mientras* en aquellos casos en que pretende reflejar la coincidencia de dos hechos, focalizando la extensión. Y selecciona *cuando* en aquellos casos en que no la focaliza, aunque en estos últimos puede reflejar la coincidencia o no de los dos hechos.

d.2.) [*mientras + imperfecto*] + imperfecto:

| | |
|----------------------------------|------|
| <i>Actividad-actividad</i> | 11 % |
| <i>Logro-actividad</i> | 8 % |
| <i>Logro-logro</i> | 3 % |
| <i>Actividad-logro</i> | 3 % |
| <i>Estado-logro</i> | 3 % |

En este caso, las posibilidades se concentran en torno a las *actividades* y a los *logros*. En la combinación por excelencia *actividad-actividad*, coinciden los esquemas de *mientras* y *cuando*: arroja la proporción más elevada; se da el equilibrio aspectual, de modo que la progresión informativa depende de la posición temática. Nótese, en cambio, la casi ausencia de *estados* en la combinatoria con *mientras* —y su aparición sólo en posición temática precediendo a un *logro*—, así como el mantenimiento de la preferencia por los *logros* en un porcentaje importante, tanto en la posición inicial como en la principal. En las subordinadas con *cuando* la tendencia era a la aparición de los *logros* precedidos por un *estado*; o bien la combinación de dos *estados* entre sí. Esta combinación está ausente en los esquemas con *mientras*.

Al seleccionar el conector más marcado respecto de la duración, *mientras*, se favorece que el intervalo de referencia seleccionado esté focalizado en su extensión. La presencia de *logros* —que en imperfecto tienden a una lectura iterativa— impone una suerte de límites al intervalo de su sucesión. Las *actividades*, percibidas en su transcurso cuando van en imperfecto, ven también focalizado su discurrir.

La presencia de *estados* en la combinatoria con [*cuando + imperfecto*] + imperfecto frente a la presencia casi exclusiva de *logros* y *actividades* en [*mientras + imperfecto*] + imperfecto habrá que atribuirla a la capacidad seleccionadora de *mientras*, ya explicado.

Ejemplos:

Mientras la calidad aumentaba (logro), las dificultades crecían...

Mientras X se convertía (logro) en uno de los discos más vendidos, Y y Z se convertían en éxitos...

d.3) [*Mientras + imperfecto*] + indefinido

| | | |
|------------------------------------|------|-----------|
| <i>Actividad- logro</i> | 20 % | / 46, 5 % |
| <i>Actividad-actividad</i> | 6 % | / 14 % |
| <i>Actividad-realización</i> | 11 % | / 25,5 % |
| <i>Realización-logro</i> | 3 % | / 7 % |
| <i>Estado-logro</i> | 3 % | / 7 % |

En este esquema, la flexión temporal favorece la progresión de la referencia temporal, incidiendo en las clases aspectuales.

Logros, actividades y realizaciones en indefinido son informativamente más relevantes que los *estados* y aun que las *actividades* y las *realizaciones* en imperfecto. La presencia del indefinido en la oración principal polariza la tensión aspectual entre subordinada en imperfecto y principal en indefinido, confirmando el estatuto remático de la principal.

En definitiva, no se rompe en ninguno de los casos del corpus la expectativa de funcionamiento del esquema. Por otra parte, el funcionamiento del esquema introducido por *mientras* en este caso es análogo al introducido por *cuando*, con la diferencia de que con *mientras* se focaliza la extensión del intervalo de referencia y la simultaneidad total o parcial. La selección de *mientras* bloquea la lectura de sucesión posible con *cuando*. De los dos ejemplos siguientes, *retirarse*, que es un *logro*, de estar introducido por *cuando* permitiría interpretar *se sumaron* como acción que sucede a *retirarse*. Con *realizaciones* en imperfecto, la oposición *cuando / mientras* coincide con la lectura de simultaneidad: *cuando / mientras + leían el fallo* es simultáneo a *se sintió indispuerto y se desplomó*. La diferencia que se establece al seleccionar cada uno de los marcadores es sólo la focalización de la extensión.

Ejemplos:

Mientras los policías se retiraban con ligeras contusiones, otras siete chicas se sumaron al motín.

Mientras le leían el fallo, se sintió indispuerto y se desplomó.

D) Combinatoria detallada. Verificación de la ordenación progresiva de la clase aspectual de las construcciones con subordinada pospuesta.

• **Con cuando :**

Subordinadas en indefinido (72%)

- acompañan a una principal en indefinido.....57 %
- acompañan a una principal en imperfecto.....15 %

Subordinadas en imperfecto (28%)

- acompañan a una principal en indefinido.....23 %
- acompañan a una principal en imperfecto..... 5 %

En contra de las previsiones que defienden la postposición como lugar para la información suplementaria y, por tanto, predicen una baja aparición de indefinidos (tiempo absoluto asociado con la información relevante), los datos muestran que las subordinadas en indefinido postpuestas son más frecuentes que en imperfecto (72 % frente al 28%). Recordemos, además, que la postposición de *cuando* se da en el 54 % del total de los casos de subordinación y que, por lo tanto, es una proporción más que representativa.

Estos datos rompen, creemos que contundentemente, la expectativa de asociación de estatuto circunstancial de la información para las postpuestas a partir de la información temporal.

Sin embargo, no todos los casos de indefinido postpuesto son idénticos. Por un lado tenemos que el 57 % de los casos de *cuando + indefinido* está precedido por una principal también en indefinido y sólo en un 15 % de los casos la principal va en imperfecto. Por esta razón, sólo

en el 15% de los casos se verifica la función de la subordinada en indefinido como situadora de la referencia de la principal —en tiempo relativo—, en la posición más apropiada de acuerdo con las previsiones teóricas. El 57 %, en cambio, representa la introducción de dos referencias y dos hechos relevantes en el universo de discurso cuya relación — en secuencia o en relación de inclusión o coincidencia, y precedencia— o bien la especificación de una respecto de la otra. Habrá que delimitar ambas funciones con ayuda del desglose de combinatoria de clases aspectuales.

Respecto de las subordinadas postpuestas con imperfecto, la coincidencia de los tiempos entre principal y subordinada se da sólo en un 5 % de los casos del corpus, lo que contradice las gramáticas y descripciones en general, que abundan en ejemplos con esta combinatoria. Las subordinadas en imperfecto que siguen a un verbo en indefinido, en cambio, suponen casi una cuarta parte de los casos de postposición, por encima incluso de las subordinadas en indefinido que siguen a un verbo en imperfecto (combinación óptima desde el punto de vista teórico). Esto es:

a • Pral. en indefinido-subordinada en imperfecto..... 23 %

b • Pral. en imperfecto- subordinada en indefinido.....15%

Nótese que la primera de las dos combinaciones (a) responde a una estructura o esquema especificativo; primero se presenta el evento relevante y , a continuación, el aporte tematizador. En (b), en cambio, se produce primero el enclave temático de acuerdo con las previsiones teóricas, pero en un porcentaje sensiblemente inferior respecto de (a).

En cuanto al avance de la referencia temporal, en (a) se introduce una referencia, la de e (el indefinido de la principal) directamente. La información referencial de s (el imperfecto que le sigue), es indirecta o mediata respecto de la principal. El efecto que produce en el interlocutor es, en cierto modo, un avance informativo resultado de un proceso de rematización. Hay que verificar, además, si la relevancia informativa de las clases aspectuales se corresponde con la que parece inferirse de la principal en indefinido en posición inicial. En (b), en cambio, se empieza con el enclave temático (s) de la principal en imperfecto y, a continuación, la subordinada en indefinido suministra un e que supone la instruc-

ción de avance, la progresión referencial (y temporal) respecto de la situación previa. El hecho de que se produzca de este modo, acorde con la teoría, tenderá a garantizar la cohesión con la información previa, gracias al respeto de la progresión lineal tema-rema.

Esta dinámica que acabamos de explicar, es decir, que las teorías al uso basan en la información exclusivamente temporal, deberá ser también verificada a partir de las clases aspectuales de los hechos enclavados en cada posición. Si coinciden ambas, la temporal asociada a las teorías de representación de información temporal del discurso y la hipótesis aspectual que planteamos aquí, se verificará una profunda coherencia en el sistema, más que una redundancia de marcas. Este hecho favorecerá una explicación más adecuada de los fenómenos verbales en la comunicación.

En definitiva, de verificarse en el plano aspectual las tendencias apuntadas, estas habrán salido del ámbito teórico limitado hasta ahora al plano temporal, verificándose asimismo con los datos procedentes también del plano aspectual. Para llevar a término la comprobación, propondremos en los dos siguientes capítulos una hipótesis teórica y una verificación empírica de la misma, que tenga en cuenta el género de los textos y la premisa de que el contenido informativo de las emisiones respecto de los hechos del mundo no es sólo temporal, sino también aspectual. En el presente capítulo, sin embargo, nos restringimos al ámbito oracional, por lo que el alcance de las afirmaciones quedará ligeramente recortado.

a.1.) [principal en indefinido] + [*cuando + indefinido*]

Porcentaje de clases aspectuales que concurren en cada posición para este esquema:

| | | | |
|---------------|------|---------------|-------|
| LOGROS | 63 % | LOGROS | 71 % |
| ACTIVIDADES | 23 % | ACTIVIDADES | 17 % |
| REALIZACIONES | 9% | REALIZACIONES | 12 % |
| ESTADOS | 5 % | ESTADOS | -- -- |

Hay, en este esquema, una preferencia por seleccionar la máxima relevancia informativa en ambos miembros. *Logros* en alta proporción, y *actividades* y *realizaciones* en indefinido, dejan constancia de tal relevancia. Las *actividades* y *realizaciones*, al estar en indefinido, contribuyen al equilibrio aspectual compartiendo máxima relevancia informativa en la principal y en la subordinada. Como consecuencia, la idéntica morfología verbal en la principal y la subordinada, asociadas a clases aspectuales relevantes, impide atribuir a una de las dos partes el estatuto remático. Es la posición inicial de la principal, en un marco de análisis que se limita a la oración, la que le confiere valor remático. Habrá que verificar, por tanto, el carácter especificativo de la subordinada en indefinido postpuesta respecto de una principal, también en indefinido, que postulan las gramáticas. Por otro lado, creemos que la especificación de estas subordinadas respecto de la referencia de la principal justifica la ausencia de *estados*—poco relevantes— y la mayor proporción de *logros*, así como de *realizaciones* (clases ligadas a la relevancia) en la subordinada postpuesta.

a.2) [Principal en indefinido] + [*cuando + imperfecto*]

| | | | |
|---------------|-------|---------------|------|
| LOGROS | 59 % | LOGROS | 22 % |
| ACTIVIDADES | 26 % | ACTIVIDADES | 45 % |
| REALIZACIONES | 15 % | REALIZACIONES | 7 % |
| ESTADOS | -- -- | ESTADOS | 26 % |

Constatamos una preferencia en la principal por las clases aspectuales asociadas a la relevancia informativa: *logros* (59%), *actividades* (26%) e incluso un relativamente alto porcentaje de *realizaciones* (15%); de acuerdo con las previsiones para el indefinido, hay ausencia de *estados*.

En la subordinada en imperfecto postpuesta, la clase dominante son las *actividades* (45%) —en su apreciación como procesos en curso— y los *estados* —ausencia de proceso— (26%). Las *realizaciones*, que pierden su relevancia en imperfecto y coinciden con los procesos sin idea de consecución de meta, descienden a la mitad en la subordinada. Se cumple así la expectativa de ausencia de progresión informativoaspectual, reforzada por la aparición del tiempo relativo. Sin embargo, hay que notar una presencia de *logros* respetable (22%), si bien por debajo de los *estados*. En estos casos, la noción de iteración añadida con frecuencia por el imperfecto, tiende a resituar esta clase entre los procesos (ver Langacker).

Este esquema, recordemos, supone el 23 % de los casos recogidos, de donde se sigue que es frecuente la rematización —asumida en este caso por la principal— así como también es frecuente la función especificativa de la subordinada con *cuando*. También es evidente que los hablantes se sirven tanto de la posición como de la flexión para reorientar funcionalmente las clases aspectuales, como muestra la presencia de *logros* en imperfecto.

a.3.) [**Principal en imperfecto**] + [*cuando + indefinido*]

| | | | |
|---------------|-------|---------------|-------|
| LOGROS | -- -- | LOGROS | 65 % |
| ACTIVIDADES | 24 % | ACTIVIDADES | 23 % |
| REALIZACIONES | 6 % | REALIZACIONES | 12 % |
| ESTADOS | 70 % | ESTADOS | -- -- |

Se trata del caso inverso al anterior. Esperamos una línea ascendente en las clases aspectuales, acorde con la progresión temporal, así como que la subordinada asuma la función rematizadora.

La principal, efectivamente, carece de *logros* y selecciona, fundamentalmente, *estados* (70%)a y *actividades* (24 %) en imperfecto. La subordinada, en cambio, rechaza los *estados* en indefinido (0%) y selecciona *logros* (65%), *actividades* (23 %) y duplica las *realizaciones* respecto de la principal (12%).

Esta estructura, que rompe también la idea de función circunstancial de la subordinada, representa sólo el 23,2 % del total de las postposiciones y se ajusta, por un lado, a las previsiones teóricas de avance de la referencia temporal en el discurso y, por otro, a la progresión de la relevancia aspectual de los hechos.

Respecto de la ubicación del contenido remático, éste se sitúa en la subordinada postpuesta, mientras que tanto la selección temporal de un tiempo relativo como la clase aspectual de la principal hacen que sea ésta, la principal, el lugar favorable para la tematización.

a.4) [Principal en imperfecto] + [*cuando + imperfecto*]

| | | | |
|---------------|-------|---------------|-------|
| LOGROS | 17 % | LOGROS | 17 % |
| ACTIVIDADES | 66 % | ACTIVIDADES | 66 % |
| REALIZACIONES | -- -- | REALIZACIONES | -- -- |
| ESTADOS | 17 % | ESTADOS | 17 % |

Estamos ante uno de los esquemas más ponderados en todos los sentidos. A la coincidencia temporal (imperfecto-imperfecto) hemos de sumarle la aspectual que, sólo en la combinación caso a caso presenta variación. En la coincidencia aspectual entre principal y subordinada recuerda a lo que ocurría con *mientras* antepuesto con dos indefinidos (ver apartado anterior b. 1); ninguna otra combinación de las analizadas arroja estos paralelismos.

Respecto de la referencia temporal, no podemos hablar en este caso de avance, ni tampoco de progresión aspectual, sino exclusivamente de mantenimiento de ambas. Esta baja funcionalidad informativa ¹ en el discurso se corresponde con un razonable bajo porcentaje de aparición en el corpus (5%)².

¹ En este sentido, la baja funcionalidad permite prever su baja frecuencia en el corpus, de acuerdo con los principios de informatividad de Dretske (1981). Según Dretske, la información *is that commodity capable of yielding knowledge, and what information a signal carries is what we can learn of it* (1981:44). Adaptado a nuestros objetivos, el principio se interpreta así: Si la función de una emisión es que el receptor pueda incorporar parte del conocimiento que emitimos, percibirá o tendrá que percibir la relación de relevancia entre los hechos que mencionamos. De acuerdo con las operaciones posibles, pueden darse tres relaciones fundamentales:

a) que todo el contenido proposicional aporte información almacenable al receptor;
 b) que el contenido proposicional no contribuya al almacenaje de información por parte del receptor, por lo que algunos autores discuten que sea realmente información cero.
 c) que una parte del contenido proposicional contribuya a la información del receptor y al almacenaje y otra parte coincida con una porción de información ya compartida. Todas ellas, de alguna manera, responden a la visión que, para el avance de la referencia temporal y la clasificación de hechos en relevantes o no, sostienen autores como Kamp (1979, 1981, etc.) o Partee (1984).

² En la frecuencia difiere de *mientras* antepuesto con indefinido-indefinido, que representa el 28,5 % del total de ocurrencias de *mientras* antepuesto.

• **Con *mientras*:**

Subordinadas en indefinido (29 %)

- Acompañan a una principal en indefinido.....29 %
- acompañan a una principal en imperfecto..... 0%

Subordinadas en imperfecto (71 %)

- acompañan a una principal en indefinido.....55 %
- acompañan a una principal en imperfecto.....16%

Si se puede admitir que la postposición de la subordinada favorece la indicación de información suplementaria, la estructura con *mientras* postpuesta parece ajustarse a la previsión. En efecto, hay mayor proporción de subordinadas en imperfecto (71%) que en indefinido (29%). Por un lado, se cumple también el principio de que la subordinada acompaña, en una alta proporción (55%), a una principal en indefinido a la cual parece complementar o especificar informativamente. Por otro lado, y por esta misma razón, se rompe la idea de *coincidencia* de ambas acciones que apuntaban muchas gramáticas: la complementación o especificación excluye la lectura propiamente coincidente. Sin embargo, sumadas las proporciones de construcciones con indefinido en la principal y en la subordinada, por una parte, y las construcciones con imperfecto también en ambas partes sí se produce la esperada coincidencia (45%). No deja de ser extraño, a pesar de ello, que de este total, el 29% corresponda a la combinación con dos indefinidos: con este tiempo la coincidencia entre acontecimientos no debe producirse necesariamente en el mismo intervalo de referencia, como hemos indicado más arriba.

b.1) [Principal en indefinido] + [*mientras* + indefinido]

| | | | |
|----------------------|-------------|----------------------|-------------|
| LOGROS | 64 % | LOGROS | 55 % |
| ACTIVIDADES | 18 % | ACTIVIDADES | 36 % |
| REALIZACIONES | 9 % | REALIZACIONES | 9 % |
| ESTADOS | 9 % | ESTADOS | -- |

Este esquema supone el 29 % de los casos de postposición con *mientras* y se acerca al comportamiento de *cuando* en cuanto a la selección de clase aspectual y flexión temporal.

En la combinación de una principal en indefinido que selecciona una clase aspectual *logro* (64%), la subordinada postpuesta con *mientras* selecciona en un 55% de ocasiones o un *logro* o una *actividad* (36%) en indefinido. Con *cuando* la subordinada seleccionaba *logros* en una proporción todavía superior a la principal y había un incremento informativo que no se da con *mientras*. Aquí podríamos tener una de las primeras diferencias entre ambos conectores que habrá que verificar en los demás esquemas.

Respecto de las demás clases aspectuales, en la relación entre principal y subordinada vemos que *mientras* postpuesta mantiene la proporción de *realizaciones* y duplica las *actividades*.

Resulta difícil atribuir un estatuto remático a una de las dos posiciones —al igual que en el mismo esquema con *cuando*—, ya que si bien la disminución de *logros* se acompaña con un mantenimiento de *realizaciones* y con duplicación de *actividades* —clases relevantes— hay una desaparición de *estados*. Es la posición inicial de la principal, en un marco de análisis oracional, la que le confiere valor remático. Además, el hecho de que sea la subordinada la que contiene otros elementos tematizadores (pronombres de objeto que remiten a la principal, por ejemplo) lo confirma. El propio carácter especificativo de la subordinada con *mien-*

tras —como en la misma estructura en el caso de *cuando*— respecto de la principal es lo que justifica la ausencia de *estados*.

b.2) [Principal en indefinido] + [*mientras* + imperfecto]

| | | | |
|---------------|-------|---------------|--------|
| LOGROS | 81 % | LOGROS | 47,5 % |
| ACTIVIDADES | 9,5 % | ACTIVIDADES | 47,5 % |
| REALIZACIONES | 9,5 % | REALIZACIONES | -- |
| ESTADOS | -- | ESTADOS | 5 % |

Esta combinación supone el 55% de las postpuestas con *mientras*; con *cuando* suponía el 23 %, con lo que se da una proporción inversa de lo visto en el apartado anterior.

Al igual que ocurre con *cuando* (en un 59% de los casos), la principal que las precede tiende a seleccionar *logros* (en un 81 % con *mientras*). La subordinada en imperfecto, por su parte, tiende a seleccionar en posición temática la misma proporción de *logros* que de *actividades* (47,5 %) e incluso admite en un 5% de los casos *estados*. Esta proporción es menor que la constatada para *cuando* postpuesta, donde la función tematizadora de la postpuesta es más evidente (26% de *estados*; sólo un 22 % de *logros* y un 45 % de *actividades* que representan el 2% menos que las introducidas por *mientras*). Parece claro el carácter especificativo de estas subordinadas.

En este sentido habría que señalar dos aspectos relevantes:

— Por un lado, la aparentemente clara tendencia de la postposición de *mientras* a la tematización, a partir de la diferencia de selección de clase aspectual relevante que confiere estatuto remático a la principal, así como a partir de la flexión temporal, que selecciona indefinido (también asociado a la indicación de relevancia) en la principal.

— Por otro, la especial contribución del conector *mientras* —con un aporte léxico específico— interactúa con el tiempo de la subordinada. Este factor puede incidir en que no se decante más la selección aspectual de la subordinada, a diferencia de lo que ocurre con *cuando*, que es más incoloro respecto de la duración —ausencia de demostración externa— exige una mayor claridad selectiva en las clases aspectuales que introduce en posición temática.

b.3.) [Principal en imperfecto] + [*mientras* + imperfecto]

| | | | |
|---------------|------|---------------|------|
| LOGROS | 17 % | LOGROS | 33 % |
| ACTIVIDADES | 83 % | ACTIVIDADES | 50 % |
| REALIZACIONES | -- | REALIZACIONES | -- |
| ESTADOS | -- | ESTADOS | 17 % |

Este esquema, poco productivo (16%), tiende a seleccionar la misma clase aspectual, además del mismo tiempo, en la principal y en la subordinada. Esta tendencia a la ponderación es menos marcada que en las postpuestas del mismo esquema con *cuando*, ya que *mientras* admite en la subordinada un porcentaje más significativo de *logros* (33%) en imperfecto que *cuando* (17%). El aumento en la proporción de *logros* es explicable ya que los *logros* en imperfecto pueden dar lugar a lecturas de iteración y, por tanto, a estructuras especificativas. En otros casos, si la principal también ha seleccionado un hecho perteneciente a la clase *logro* en imperfecto, lo que se da es una coincidencia de dos hechos únicos.

También en la postpuesta con *mientras* tienen cabida los *estados* (17%), ausentes de la principal —de modo parecido a lo que ocurría con la estructura de *mientras* antepuesto con dos imperfectos (11%). Todo

ello favorece que también deba atribuirse a la subordinada el estatuto de posición temática y carácter especificativo

b.4.) [Principal en imperfecto] + [*mientras* + indefinido]

La ausencia de ocurrencias de este esquema sitúa en la esfera de lo atípico esta construcción, atípica también intuitivamente. Antepuesta también es infrecuente y sólo consignamos una ocurrencia en el corpus. Como ya hemos señalado en (B) b.4. al hablar de [*mientras + indefinido*] + imperfecto, la rareza puede deberse a:

i) la poca afinidad que existe entre un conector que tiende a asociar hechos de los que se focaliza su duración y un indefinido; hemos visto que no es una combinación imposible, siempre y cuando en la subordinada se aloje otro indefinido y se asocien ambos en su noción de duración.

ii) Intuitivamente, no parece idónea la asociación de un hecho presentado en indefinido con *mientras* en la subordinada, que puede producir o bien lecturas iterativas si se combina con *logros* o bien procesos a los que se les obliga a incluir la noción de límites, si antes se rompe la idea de hecho circunscrito también a unos límites.

• **Postpuestas con *cuando*. Desglose de combinatoria.**

[Principal en indefinido] + [*cuando* + indefinido]

| | |
|-------------------------|-------|
| actividad-actividad | 4 % |
| actividad-realización | 2,6 % |
| actividad-logro | 6 % |
| estado-actividad | 0,8 % |
| estado-logro | 2,6 % |
| realización-realización | 0,8 % |
| realización-logro | 4 % |
| logro-actividad | 4 % |
| logro-realización | 3 % |
| logro-logro | 28 % |

[Principal en indefinido] + [*cuando* + imperfecto]

| | |
|------------------------|-------|
| actividad-actividad | 2,6 % |
| actividad-estado | 3 % |
| realización- actividad | 0,8 % |
| realización-logro | 2,6 % |
| logro-actividad | 7 % |
| logro-estado | 2,6 % |
| logro-realización | 2 % |
| logro-logro | 2,6 % |

[Principal en imperfecto] + [*cuando* + indefinido]

| | |
|-------------------------|-------|
| actividad-actividad | 2 % |
| actividad-logro | 0,8 % |
| estado-actividad | 2 % |
| estado-realización | 0,8 % |
| estado-logro | 8 % |
| realización-realización | 0,8 % |

[Principal en imperfecto] + [*cuando* + imperfecto]

| | |
|---------------------|-------|
| actividad-actividad | 2,6 % |
| actividad-estado | 0,8 % |
| estado-actividad | 0,8 % |
| logro-logro | 0,8 % |

En las subordinadas postpuestas se mantiene la progresión informativa en los casos de [principal en indefinido] + [*cuando* + indefinido]

debido a la posición inicial de la principal³; y [principal en imperfecto] + [*cuando* + indefinido] de manera sistemática, tanto por progresión temporal (manifiesta en la flexión verbal) como aspectual.

En la estructura [principal en indefinido] + [*cuando* + indefinido] y como hemos mencionado antes, es la anteposición de la principal, exclusivamente, la que le otorga estatuto remático, ya que la identidad de flexión temporal y la identidad de relevancia informativa asociada a las clases aspectuales implicadas tienden a producir el equilibrio informativo entre los dos miembros. La presencia del indefinido en esta estructura potencia el avance de la referencia temporal. Por otro lado, el hecho de que sean dos los indefinidos que intervienen en esta estructura permite que: a) se introduzcan dos nuevas referencias temporales; b) que sólo se introduzca una referencia temporal que cumple la función de enclave de la emisión, constituyendo la subordinada una especificación de la principal.

En la estructural [principal en imperfecto]+ [*cuando* + indefinido], la progresión temporal y aspectual se cumple, como hemos mencionado más arriba, dado que en el primer miembro (la principal), aparece el pretérito imperfecto, asociado a su vez en mayor proporción a clases aspectuales menos relevantes informativamente (*estados*, 10,8%); o bien relevantes informativamente (*actividades* 2,8% y *realizaciones* 0,8%) pero que, por estar en imperfecto pierden relevancia en una construcción en que concurre el indefinido. Con respecto al segundo miembro, la subordinada, constatamos que también se cumple la doble progresión porque añade, junto a la flexión de indefinido, la selección de clases aspectuales vinculadas a la relevancia informativa (*logros* 8,8%, *actividades* 4% y *realizaciones* 1,6%), sin que haya presencia de *estados*. Se produce en esta estructura la polarización de la tensión temporoaspectual: mínima relevancia informativa vinculada a la clase aspectual seleccionada por la principal y flexión de imperfecto frente a máxima relevancia informativa e indefinido en la subordinada postpuesta.

La presencia del indefinido en la subordinada garantiza la introducción de una nueva referencia temporal en el discurso y favorece que se produzca el avance de la referencia en él.

Por el contrario, no se produce progresión informativa en los casos de [principal en indefinido] + [*cuando*+ imperfecto] y [principal en imperfecto]+ [*cuando* + imperfecto] . En ambos casos lo impide el imperfecto de la subordinada postpuesta. Además, las clases aspectuales aso-

³ Recordemos que esto es válido sólo en un examen limitado al marco oracional; habrá que ver qué ocurre cuando el análisis trasciende la oración y se enmarca en el discurso.

ciadas a estas subordinadas o bien carecen de relevancia informativa (6,4%) o , cuando la tienen, la pierden por la flexión verbal (21,8% de *actividades, logros y realizaciones*).

En la estructura [principal en indefinido] + [*cuando*+ imperfecto], la flexión verbal de la principal queda, además, asociada a las clases aspectuales informativamente relevantes (*logros* 14,2 %), *realizaciones* (3,4%) y *actividades* —en indefinido—(5,6%). La no progresión temporal ni aspectual no requiere de la polarización entre las clases aspectuales combinadas. El estatuto remático de la principal y el enclave temporal descansan ambos en el tiempo de la principal y en su posición (antepuesta).

En la estructura [principal en imperfecto]+ [*cuando* + imperfecto] no sólo hay identidad en la flexión temporal sino que, además, hay normalmente equilibrio aspectual entre las clases seleccionadas por la principal y la subordinada, tanto en el recuento global como en la casuística detallada (*logro-logro* 0,8%; *actividad-actividad* 2,6%). Tan sólo rompe este equilibrio la combinación *estado-actividad* (0,8%) y *actividad-estado* (0,8%). Ello puede justificarse, recordamos, porque las *actividades* en imperfecto presentan el proceso denotado en su desarrollo, cumpliendo la misma función de marco referencial que los *estados* en imperfecto. Por último, hay que señalar que esta estructura es la única de las cuatro analizadas en la que no se produce avance de referencia temporal, debido a la presencia del imperfecto en ambos miembros⁴.

Respecto de este funcionamiento tan sistemático, nos parece importante destacar, una vez más, que la progresión aspectual se articula sobre la temporal, o mejor, ambas se imbrican entre sí y se complementan mutuamente; raras veces se contradicen. En este sentido, la consideración aspectual permite dar cuenta de una manera más exhaustiva de las intuiciones que, basadas exclusivamente en el tiempo, se habían venido

⁴ En resumen, estas tendencias explican por qué nos resultan anómalas construcciones que anteponen *estados* en indefinido por sobregeneralización de la progresión informativa; o por la asociación de un *logro* con un *estado* en indefinido en cualquier posición. A partir del análisis de datos constatamos que, los esquemas o estructuras de asociación que no se ajustan a los consignados necesitan, para ser aceptables, sufrir un proceso de reclasificación aspectual. De lo contrario hay que considerarlos imposibles. Nos referimos a ejemplos del tipo:

Cuando estuve en casa de Luis (-estado-) le pregunté por tu traslado (realización).

Le pregunté por tu traslado cuando estuve (llegué --logro--) a casa de Luis.

**Cuando tuve prisa le pregunté por tu traslado.*

**Le pregunté por tu traslado cuando tuve prisa.*

?*Decidí irme cuando estuve cansada*

Cuando estuve cansada, decidí irme.

haciendo en las descripciones gramaticales y que afectaban directamente a las llamadas interpretaciones o matices aspectuales.

Por último, a partir de los porcentajes obtenidos para las distintas combinaciones podemos agrupar las distintas tendencias de la subordinada postpuesta en torno a dos funciones:

I) Indicar la relación de coincidencia temporal entre los predicados de la principal y la subordinada.

1.) En el caso de la coincidencia de dos predicados pertenecientes a la clase aspectual *logros*, ambos en indefinido (28 %), que son los que tienen además un porcentaje de aparición más alto, o la de *actividad-actividad* (4 %):

No pudo evitar un pequeño tic en el ojo cuando su descapotable hundió el morro en el agua...

La confrontación se produjo cuando el sector redondista planteó la celebración de un comité federal.

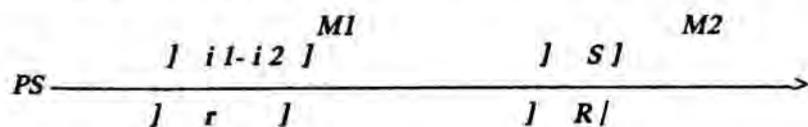
Se perdieron las diligencias sobre un talón sin fondos cuando cambió de despacho..

2) Si no hay dos sujetos referenciales distintos, lo que se favorece es una lectura especificativa⁵ de la principal. Véase para ilustrarlo las diferencias entre (a) y (b):

⁵ En el caso del francés, se ha ahondado en las subordinadas que conservan la R del verbo de la matriz y se ha establecido un paralelismo con las relativas (Fuchs, 1985; De Both-Diez, 1985)). Se trata de la analogía entre caos como:

"Lucie prépare le repas qui fut bientôt servi" // Lucie prépare le repas qui était bientôt servi.

La opción con *passé simple*: la R se sitúa en el momento de la enunciación. La forma verbal es solidaria con la instancia individual del discurso en el que está actualizada (Benveniste, 1966:255). Sin embargo, el locutor tiene dos opciones: o se sitúa en el tiempo del proceso (mediante el imperfecto) o se distancia de él y lo percibe o presenta globalmente (*Passé simple / indefinido*) en cuyo caso la perspectiva temporal es, necesariamente, la del momento de la enunciación. De Both-Diez (1985:10) y Vet (1980:79) señalan también esta doble posibilidad del locutor mediante consideraciones "morfológicas": "*Il y a lieu de considérer le PS comme la variante perfective de l'IMP*" (Vet, loc.cit.) ya que "*ces deux temps représentent des procès appartenant a une époque révolue, entièrement coupée du moment de la parole; mais si R se situe, par les deux temps, dans le même espace temporel que le procès, on voit mal comment la vision offerte par l'un peut être analytique et cette offerte par l'autre globale*" (De-Both, 1985:10). La contrapropuesta de De-Both es enclavar ambas referencias:



Lucie prépare le repas (i 1) qui fut bientôt servi (i 2)
 Con dos imperfectos:

(a)

El gobierno británico provocó una tormenta política similar en el verano de 1985 cuando el veto a una entrevista (...) provocó la primera huelga nacional de los periodistas de los medios audiovisuales del Reino Unido.

Un vehículo se precipitó en el vacío cuando se desprendió el puente por el que pasaba

Los reyes españoles (...) cancelaron súbitamente su asistencia a la llamada boda del siglo cuando el Palacio de Buckingham dio a conocer el itinerario de la luna de miel.

El verdadero boom llegó cuando ella dio la cara (...) en actuaciones multitudinarias.

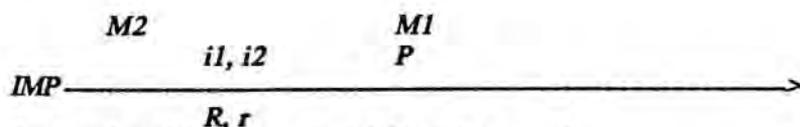
La confrontación se produjo cuando el sector redondista planteó la celebración de un comité federal

(b) *Los niños salieron corriendo cuando vieron salir las llamas del edificio vecino*

Las gasolinas subieron un cuatro por ciento cuando se vieron libres de las restricciones de la OPEP.

Este carácter especificativo de (b) se basa en dos tipos de principios, los relacionados con la sintaxis y los relacionados con la distribución de la información. Ambos se explican mejor dentro del marco del discurso. Según estos principios:

• la distribución de tema y rema en las emisiones puede presentar o bien el orden esperado en que lo compartido aparece al principio y, a continuación, lo nuevo o bien lo contrario (rematizaciones). En el caso de las subordinadas postpuestas con una principal en indefinido, es la principal —teniendo en cuenta además los argumentos aspectuales de los apartados anteriores— la que desempeña el aporte remático. Admitido esto, la subordinada aportará la información presentada como tema (normalmente



Lucie préparait le repas, qui allait bientôt être servi

Donde el imperfecto se caracteriza porque el locutor se vuelve a situar en el tiempo del proceso.

La reminiscencia del esquema de De-Both con respecto a la TS de Reichenbach y la RTC de Hornstein es patente: se trata de una sola R que tiene otra r (la r_x de Vet) asociada; en el esquema de Hornstein:

RTC: *R₁E₁-----S*
R₂E₂-----S.

especificando la de la principal). Si la flexión del verbo de esta subordinada es imperfectiva, la atribución de estatuto de tema es inmediata. Si, por el contrario, es un indefinido —susceptible de introducir también otro hecho relevante— éste puede, en algunos casos, tomar la función del imperfecto y presentar como compartida la información de la subordinada, razón por la cual tendemos a realizar la inferencia de que se trata de algo compartido y le atribuimos la lectura "especificativa" (tematizadora) respecto de la principal. A este respecto recuérdese que la ausencia de relación semántica entre ambos hechos favorece la lectura de coincidencia temporal de ambos, excluidas las relaciones causales, de interpretación como distintas fases de un proceso, etc.

Para probar la analogía entre subordinada en imperfecto con valor especificativo y subordinada en indefinido también especificativa de sendas principales en indefinido, compárense las emisiones anteriores con (c), en imperfecto donde también se trata de dos *logros*:

Aspar logró aproximarse cuando el asfalto empezaba finalmente a secarse.

II) *Indicar una relación de inclusión que se establece entre el intervalo que ocupa el hecho expresado por la principal y el de la subordinada (Función de marco de la principal). Esta función se da:*

2.a) En los *estados* en imperfecto de la principal con una subordinada *logro* en indefinido (8% de los casos) o *actividad* (2%) o *realización* (función de marco de la principal):

Peter Tosh se encontraba en su casa con su mujer y unos amigos cuando aparecieron tres individuos armados y

La princesa tenía apenas 26 años cuando murió su padre.

2.b.) Con *logro* en la principal en indefinido y *actividad* en imperfecto en la subordinada (7%, tercera combinación en frecuencia total) (Función de marco de la subordinada).

Se trata de casos de especificación de las circunstancias temporales que rodean al hecho de la principal. La lectura de "aclaración" o ampliación informativa se deduce del hecho de que ambos eventos representan dos fases distintas de un acontecimiento:

Se registró la colisión de dichos aviones cuando pasaban cerca de la torre de control.

El boeing se estrelló cuando le faltaban 15 Kms. para llegar a la pista...

Aunque, una vez más, la presencia de sujetos referenciales distintos favorece una lectura "especificativa".

• **Con *mientras*. Desglose de combinatoria.**

[principal en indefinido] + [*mientras* en imperfecto]

| | |
|------------------------|--------|
| actividad-estado | 2,6 % |
| actividad-logro | 2,6 % |
| realización- actividad | 2,6 % |
| realización- logro | 2,6 % |
| logro-actividad | 23,6 % |
| logro-logro | 21 % |

[principal en indefinido] + [*mientras* en indefinido]

| | |
|-------------------------|-------|
| actividad-actividad | 5 % |
| estado-actividad | 2,6 % |
| realización-realización | 2,6 % |
| logro-actividad | 2,6 % |
| logro-logro | 16 % |

[principal en imperfecto] + [*mientras* + imperfecto]

| | |
|----------------------|-------|
| actividad- actividad | 5 % |
| actividad- estado | 2,6 % |
| actividad- logro | 5 % |
| logro-actividad | 2,6 % |

Como ya mencionamos antes, los datos proscriben una de las combinaciones posibles teóricamente, la de una principal en imperfecto con una subordinada con *mientras* + indefinido postpuesta.

También destacamos una bajísima proporción de principales en imperfecto con una subordinada con *mientras* también en imperfecto (la famosa *coincidencia temporal*), que representa sólo un 16%. En los casos

registrados, las subordinadas son *estados* sólo en un 3% de los casos; se conserva también en este esquema la preferencia por la selección de las clases *logros* y *actividades*, aunque ni la combinatoria ni los tiempos favorecen la progresión, que, por supuesto, no se da.

El análisis detallado de la combinatoria de postpuestas con *mientras* muestra una mayor tendencia que las postpuestas con *cuando* a la conservación o coincidencia de la clase aspectual (que no flexión temporal) entre principal y subordinada postpuesta, tendencia que convive con la preferencia por la asociación de *logro* en indefinido en la principal + *actividad* en imperfecto en la subordinada postpuesta con *mientras* (23,6%). La tendencia al equilibrio total (tiempo + clase aspectual) es del 21% , porcentaje idéntico al de la tendencia al equilibrio aspectual (pero no temporal) .

[Principal en indefinido] + [*mientras* + imperfecto]

logro-logro.....21 %

[Principal en indefinido] + [*mientras* + indefinido]

logro - logro.....16 %

Actividad-Actividad.....5 %

La tendencia, aquí observada, a asociar las mismas clases aspectuales permite reforzar la hipótesis del sentido contrastivo de *mientras* que abordamos en la hipótesis d (*Hipótesis del significado contrastivo de "mientras"*) , que, a su vez, se veía reforzada por la presencia de dos sujetos referenciales distintos en la mayoría de los casos.

Por otro lado, la tendencia al mantenimiento de la relevancia de la clase aspectual en la subordinada parece que invalida la hipótesis de la progresión aspectual para las subordinadas de *mientras* postpuestas, vista la preferencia por las *actividades* en imperfecto (aunque impliquen su respectiva forma en indefinido, según Dowty) y la preferencia por la colocación de los *logros* en la principal (remática).

Finalmente, si atendemos a las observaciones formuladas hasta el momento a partir de las clases aspectuales, lo que se percibe es una tendencia sistemática de la subordinada postpuesta con *mientras* a realizar también dos funciones análogas a las de *cuando*:

I) Indicar una relación de simultaneidad entre dos hechos:

Esto es, indicar una relación del tipo *coincide* (=) entre ambos hechos, que se produce en las siguientes condiciones:

1.a.) Con la principal y la subordinada postpuesta en imperfecto:

- si se da la combinación Actividad - actividad / Logro - Actividad
- y dos sujetos referenciales distintos.

No interesa resaltar la noción de límites, al margen de la clase aspectual implicada en la construcción. De ahí que se produzcan combinaciones de dos *logros*, pero en imperfecto.

Actividad-Actividad:

Los vecinos de Altafulla miraban... mientras Francis se deslizaba como un ángel...

Logro-Actividad.:

Tina se convertía en el puntal de la pareja mientras Ike se dedicaba a despilfarrar...

Nótese que ni la principal ni la subordinada enclavan la referencia una de otra ni circunscriben su extensión. Sólo interesa presentar su coincidencia.

1.b.) Si el sujeto es el mismo: entonces tiende a producirse una relación de alternancia o concomitancia (dentro de la simultaneidad):

No cesaba de echarse el pelo hacia atrás mientras se miraba a los ojos...

1.c.) Con una principal en indefinido y la subordinada con *mientras* también en indefinido, la lectura es de *coincidencia* incluso si una de las dos acciones es una *actividad* (porque está vista en su globalidad):

Logro-logro / Activ-Activ. / Realizac.- Realizac./
Logro-Actividad.

En Europa se registró algo más de actividad, mientras que en Estados Unidos apenas se operó...

Los X no cedieron lo más mínimo, mientras los Y no cristalizaron en positivo.

1.d) Incluso si en la principal hay un *estado*, la lectura es de coincidencia y no de progresión:

Sólo cien mil personas permanecieron sentadas mientras que el resto siguieron el concierto de pie.

1.e) Sin embargo, entre estos casos, y aun con sujetos referenciales distintos, hemos consignado uno en que es necesaria la lectura de sucesión por conocimiento del mundo (en este caso del *golf*):

Senior salió en treinta y cuatro golpes mientras que su compatriota lo hizo en un golpe menos.

En el *golf* los turnos son alternativos y eso exige la lectura de un "final" o resultado en secuencia. En cambio en el caso del fútbol, ambos equipos juegan a la vez, con lo que el ejemplo anterior de los X que *no cedían* y los Y que *no cristalizaban* no exigen una lectura distinta de la simultaneidad.

1.f.) Con una principal en indefinido y la subordinada en imperfecto, si ambas son *logros* o *actividades*:

Alberto se convirtió en rey mientras Lilibeth dejaba de ser un miembro más ...

X fue declarada mejor película mientras Y recibía el galardón a....

Fue evidente la presencia de X mientras las campanas repicaban...

X les discursó mientras se disponían a someterse al registro...

En todos los casos mencionados, la subordinada postpuesta no aporta información ni situadora ni localizadora —de la referencia temporal— respecto de la principal; ambas tienen el mismo estatuto situador y remiten al mismo intervalo de la línea cronológica —coincidencia—, bien que de manera imprecisa. También están bloqueadas, en general, las lecturas causales.

II) *Indicar una relación de inclusión del intervalo denotado por un hecho, respecto del otro.*

2.a) Si la principal contiene un hecho de la clase *logro* en indefinido y la subordinada con *mientras* una *actividad / realización* en imperfecto:

actividad

Tres hermanos resultaron muertos mientras sus padres trabajaban...

Ripley se enamoró mientras recogía información para su novela en Italia.

X se fracturó el cráneo mientras pintaba

La policía descubrió a X mientras investigaba...

realización

X murió de un infarto en el juzgado mientras le notificaban su sentencia.

X fue otro impacto mientras se reeditaban sus dos primeros álbumes.

Nótese que en estos casos de (2), la subordinada con *mientras* sí cumple una función localizadora —suministro de marco referencial— de la principal, cosa que no ocurría en las anteriores. Sin embargo, en ningún caso informa acerca de su extensión, dado que la clase aspectual en que aparece la principal excluye deliberadamente la idea de extensión y la subordinada, por tanto, no puede aportarla. La función de la subordinada, por consiguiente, tiene que ver con la tematización, es decir, el verbo de la subordinada presenta como compartido por el interlocutor el hecho en el que, aspectualmente, se puede incluir el de la principal. La *inclusión* es, por tanto, el resultado de la operación de inferencia que realiza el receptor y que favorece el emisor mediante la selección de esas clases aspectuales.

• Conclusiones tras la verificación de las hipótesis h) e i)

Creemos que esta prospección de los datos extraídos de un registro común permite apoyar esta hipótesis de la relación entre posición, flexión temporal y clase aspectual no es estilística, sino que tiene motivaciones objetivables; esta hipótesis, que creemos que está relativamente probada, resulta un tanto arriesgada debido al carácter aleatorio de los datos del corpus, a que los datos quedan restringidos estrictamente a la oración como unidad de análisis y a la falta de otros estudios similares —en español— con los que se pudiera establecer un contraste. Sin embargo, los argumentos esgrimidos hasta el momento presente permiten aplicar al español muchos de los principios formulados en estudios realizados sobre el mismo tema en otras lenguas.

CAPITULO QUINTO

Aplicación del conocimiento temporal de la situación al análisis del tiempo y del aspecto al texto. Nivel discursivo.

Introducción

En los capítulos precedentes se ha aludido al carácter insuficiente del marco oracional para dar una explicación adecuada de algunos de los fenómenos relacionados con la temporalidad. En el presente capítulo se ensaya una aproximación que parte del texto como unidad de análisis, en cuyo interior se articulan los conceptos que se habían abordado de manera aislada en los capítulos previos. Para llevar a cabo esta tarea, se introducen algunos conceptos procedentes de la lingüística textual y de los estudios acerca de la comprensión automática de textos. Asimismo se utilizan los conceptos teóricos ya presentados en el capítulo tercero.

1. La tipología de los textos en relación con la referencia temporal.

Partiendo de la tipología narrativa que abarca desde un texto monofrástico¹ a los polifrásticos, De Dardel y De Both-Diez (1985:115 y ss.)

¹Monofrase, por ejemplo, es "Este establecimiento ha sido clausurado por las autoridades" o "He salido a comer".

establecen que las condiciones de enclave de la referencia temporal con respecto al *tiempo absoluto*² están ligadas a la tipología de los propios textos. De Dardel y De Both otorgan una dimensión discursiva a algunos de los puntos que resultaban problemáticos en el ámbito oracional. La solución a estos aspectos problemáticos propuesta por De Dardel y De Both guarda una estrecha relación con la codificación cultural de los propios discursos y con los mecanismos, perfectamente sistematizables, que ofrecen las propias lenguas (formatos de mensaje y sus sistemas de referencias particulares) y que no generan problemas de recepción en los interlocutores.

Así, por ejemplo, el antecedente temporal definido que requiere el pretérito imperfecto para el enclave de su referencia en el curso de una narración de hechos en diferido (no actual) desaparece cuando este imperfecto abre una narración ficticia³ ("*Un rey tenía tres hijas*"). Precisamente es el imperfecto el encargado de realizar una función localizadora que consiste en enclavar la información del texto en un momento no vinculado al presente de la enunciación⁴; esto es: no lo enclava.

² Tiempo absoluto es el que transcurre al margen de la comunicación y de manera independiente respecto de ella; es el que nos permite referirnos a la cronología objetiva.

³ Y también, en general, el carácter ficticio del sujeto, que bloquea una adscripción a un momento histórico determinado por el hecho de ser ficticio y no ubicable en el tiempo absoluto.

⁴ Nótese que este planteamiento difiere considerablemente de la noción de enclave sostenida por otros lingüistas de otras escuelas. Por ejemplo, de los planteamientos de C. Smith, a quien nos hemos referido en numerosas ocasiones. Para Smith, las partes (b) de las oraciones del tipo: "(a) *Isobel went riding at noon*. (b) *Silvia rode later*", son oraciones que piden "captura", normalmente la que están en condiciones de ofrecer los adverbios relativos del tipo "later, sooner, afterwards", adverbios que son intrínsecamente dependientes de una RT suministrada previamente. Las combinaciones de tiempo más uno de estos adverbios en una oración no establecen tiempo, ni lo fijan. Smith dice textualmente: "(a) sentences are the captors of (b) sentences giving the information that allows us full interpretation". En suma --y siempre desde la perspectiva oracional-- las oraciones que piden captura no establecen RT por sí mismas. Dependen de la información previa que se ha dado en algún otro momento (por ejemplo, en las oraciones a) que actúan como anclas de las (b). Esta información previa puede ser extralingüística o estar presente en una emisión previa y debe tomar apoyo en las captoras. En cambio, en el planteamiento de De Dardel- De Both (1985), la relación entre los hechos relatados y el tiempo absoluto carece de esa obligatoriedad de remisión a un contexto lingüístico, esto es, rompe la condición de *neighboring sentences* de Smith; también carece de la obligatoriedad de remisión a un contexto extralingüístico previo. Pueden remitir perfectamente a una frase inicial como: "*Il était une fois une republique*", donde r_x es la primera referencia que construye las demás y que demuestra que la localización de los hechos no es tan estricta y restringida como sí lo es el enclave (que ha de remitir a S --el momento de la enunciación--). No necesita, en definitiva, remitir al espacio real, en el sentido heredero de Guillaume.

1. 1. La noción de enclave definida textualmente.

"El enclave es la relación que, en una emisión, se establece entre los hechos relatados y el lugar que ocupan en el tiempo absoluto" (De Dardel-De Both, 1985:115). Por ejemplo, de las dos frases :

Napoleón era calvo.

Venecia era una república.

la primera permite inferir un enclave gracias a que el predicado "ser calvo" es situable en el tiempo absoluto a través del argumento "Napoleón"⁵; la segunda frase, por el contrario, no permite inferir ningún enclave, porque Venecia no permite una operación similar. En un texto monologado declarativo, la atribución de un tiempo de enclave consiste, por tanto, en una operación que realiza el receptor, normalmente, a partir de la frase inicial. Este enclave puede completarse, precisarse o ser reemplazado por otro enclave que no pertenezca al texto pero que está en su entorno ("enclave periférico") : por ejemplo la fecha de una carta o de un periódico. E, incluso, puede estar ausente, como en el caso de los personajes ficticios de una novela.

Por otro lado, la función de enclave así entendida, cuyo objetivo es la especificación del momento absoluto, puede verificarse por distintos procedimientos: la flexión verbal, la instancia de discurso o momento de emisión, los deícticos temporales⁶ (y todas las combinaciones posibles entre ellos). Sin embargo, en el ámbito textual, opera una serie de restricciones sobre estas posibilidades. Por ejemplo, en

(a) *Une fois, ma mère fit le tour du monde.*
(Una vez mi madre dio la vuelta al mundo)

su emisión sólo es aceptable en posición inicial, de donde se deduce que la expresión temporal "une fois" (*una vez*) tiene una función relacionada con el enclave; como también la tienen el pretérito perfecto español, el *passé composé* francés y el *present perfect* del inglés con respecto al momento de emisión (M0, S) —con el que comparten RT— a diferencia del

⁵ En las lógicas de la acción, del movimiento y de la historia, se han contemplado los sujetos como variables: Larouche (1968-1972), Bendiek (1956) y Rivetti-Barvó (1960), en relación con la lógica tomista. Citados en Gardies, 1973:111-115. También cita antecedentes en el Renacimiento: s. XIV la escuela de Oxford y Nicolás de Oresme, cuando se intentó arrojar el tiempo fuera de la cópula (ver también Gardies, 1973:28-29).

⁶ Los parámetros E, S, R de Reichenbach pero en la terminología de la escuela de Benveniste.

imperfecto y del indefinido (ver ejemplo *b*, a continuación). Habrá que especificar los distintos tipos de enlace posibles en un texto, su posición, su carácter definido (como en *c*) o no con respecto al momento al que remiten y la capacidad de actuar de enlace para otras expresiones o informaciones temporales —como para *d*— ya sean referencias anafóricas o hechos que necesiten ubicarse en la línea temporal.

(*b*) *En el trabajo, nadie ha visto a Pedro.*

(*c*) *El 15 de enero le comunicaron la noticia.*

(*d*) *y tres días más tarde se marchó del país.*

1.2. Tipos de relato. Los artículos de prensa.

El relato, por lo general, suele ocuparse de sucesos que, en su acontecer, no comparten el aquí y ahora de la comunicación; esto es, pertenecen al plano de lo inactual. La evocación de lo inactual puede realizarse de manera esporádica o bien estar organizada de manera sistemática a lo largo de toda una secuencia, en torno a las dos posibilidades de remisión, $M_0(S)$ —*instancia del discurso*— o r_x —*instancia histórica*— pueden ser permanentes o momentáneas⁷.

Así, por ejemplo, ante un artículo de prensa, un titular o un ensayo, el lector podría formularse mentalmente la operación de enlace de dos formas fundamentales que adaptamos de De Dardel y De Both (1985):

A) de acuerdo con la *instancia de discurso* (S):

"Los hechos referidos por esta comunicación se sitúan en un tramo del tiempo absoluto que corresponde a la instancia de discurso del emisor según las indicaciones del tiempo verbal y se circunscribe a los límites de validez definidos por un eventual deíctico temporal".⁸

B) de acuerdo con la *instancia histórica* (r_x):

"Los que tienen como objetivo que el receptor actualice la información según la instancia histórica, esto es, que no sea la instancia de dis-

⁷ Los "shiftings" de perspectiva de la terminología inglesa.

⁸ De Dardel-De Both (1985:120). En esto diferirían, además, de los pertenecientes a la categoría permanente (avisos oficiales, p.e. :*"Este local ha sido clausurado por orden del ayuntamiento"*).

curso que comparten sino que se sitúe en el tramo cronológico especificado por la flexión verbal y / o los argumentos (nombres, expresiones adverbiales, etc.) indicadores de tiempo absoluto. Los relatos de ficción, los textos históricos, las leyendas, exigen de manera permanente que se mantenga la instancia histórica en la recepción ⁹ ”.

Sin embargo, es frecuente que se den tipos intermedios, que exigen que el receptor reciba la información a la vez a partir de la instancia de discurso y de la histórica, así como que el proceso comparta los rasgos de decodificación descritos en A y B. Se trata de los casos en que el emisor conjuga el enclave en el tiempo absoluto y en el mediato o histórico. De Dardel y De Both lo consideran un procedimiento raro en cuanto a frecuencia. El ejemplo que ofrecen es:

” Il y a trois ans, le 20 novembre 1979 [sic] le général Franco mourait à Madrid” [Paris Match, 12.01.82. p.4]

Nótese, sin embargo, que lo que en su tipología es un caso raro, constituye un tipo de texto periodístico harto frecuente como son las noticias deportivas (que tienen incluso suplementos individuales) que, además, constituyen nuestro segundo *corpus* de análisis. Por este motivo, no podemos compartir la calificación de infrecuente para la conjunción de ambas perspectivas que suscriben De Dardel y De Both. No obstante, es conveniente que tengamos en cuenta este carácter mixto y la oscilación entre la instancia actual y la histórica para las argumentaciones presentes en apartados posteriores de este capítulo.

⁹ Los tipos descritos se ajustan a los requisitos o propiedades de tipologías textuales contemplados por Horst Isemberg (1987:106): la homogeneidad, establecida a partir de a función predominante del texto, propiedad definida como una instrucción enviada al receptor sobre el modo de comprensión que el emisor desea, respectivamente, para cada texto; es una intención del emisor manifiesta lingüísticamente y dirigida al receptor. Para caracterizar un texto se determina, no la función de cada porción, sino la función dominante, que constituye un criterio funcional. También se contempla la atribución de predominio a partir de un criterio estructural: las frases principales dominan sobre las parciales; y también la función predominante desde el punto de vista estadístico: cuando los elementos relacionados con esa función (apelativos, p.e.) aparecen con frecuencia, entonces son decisivos para la función textual. Werlich (1976) señala que el problema central de la tipología textual está relacionado con la monotipia. Werlich desarrolla el concepto teniendo en cuenta para la definición del tipo de texto los factores también contextuales, que siempre son determinados. El emisor se ciñe al destinatario, a las convenciones de acuerdo con factores *específicos* de la situación de comunicación. El llama al conjunto de factores *focus contextual*. Los factores situativos a los que se dirige la atención del destinatario de una manera manifiesta en el texto y regulada convencionalmente, que se asocia a determinados procesos cognitivos de categorización textual, mediante la diferenciación conseguida en el análisis y síntesis, juicios y proyectos de comportamientos futuros. Sobre esta base se estructura la tipología de manera que primero se caracteriza el *focus contextual* respectivo y luego se determinan las especificaciones contextuales con que el mismo se manifiesta en el texto. El focus contextual actúa como punto de partida para definir el tipo de texto al que, después, se le añaden otras características típicamente textuales (Ver Bernárdez, E. Ed.(1987: 106-129).Nótese la relación de estos conceptos procedentes de la lingüística textual con los conceptos de *tema y script* propios de la inteligencia artificial y las teorías de organización del conocimiento anexas.

En resumen, este planteamiento que hemos presentado someramente restringido al ámbito de los textos declarativos monologados, parece probar que existen ciertas reglas lingüísticas bastante generales que permiten atribuirles un enclave; con mayor frecuencia el enclave inmediato. Tales reglas se aplican a partir del criterio de la *circunstancia de comunicación* y dan cuenta del funcionamiento del enclave en narraciones tanto sobre hechos reales como históricos y ficticios. En estos últimos, hemos observado que las reglas funcionan de modo distinto que las de la narración sobre hechos del mundo real.

Además, estas reglas contemplan una jerarquía: si se aplican las del tipo *instancia del discurso histórico* a una *instancia del discurso*, éstas serían redundantes, ya que el discurso está ligado, desde su concepción por el emisor al aquí y ahora de la comunicación¹⁰. Como también resulta redundante la aplicación de variables como la *determinación del sujeto* en una instancia histórica, aplicado a una instancia de discurso:

El rey Ramiro I de Aragón se hizo famoso por cierta campana en Huesca.

El rey se hizo famoso por cierta campana en Huesca.

Laura Sánchez me puso una multa ayer por la mañana

La guardia urbana me puso una multa ayer por la mañana.

Todos estos factores¹¹ evidencian que el enclave obedece tanto a una combinación de reglas gramaticales como a las circunstancias de la comunicación, y que cada tipo de circunstancia genera un tipo específico de género textual que tiene unas características fijas que permiten al receptor proyectar un tipo de conocimiento distinto dentro de un repertorio limitado para realizar la interpretación adecuada.

Asimismo, nos interesa destacar especialmente las ideas de De Dardel y De-Both de que el enclave, tal y como lo conciben ellos, se produce *al principio del texto* de forma obligatoria, se articula respecto de la situación de discurso y es extratextual. Sin embargo, los autores no niegan que no se produzcan "a discreción del emisor" otros simultáneamente, que pueden remitirse a la situación de enunciación (inmediatos) o de manera

¹⁰Pensemos en el clásico ejemplo del rótulo en la puerta: "Cerrado de 2 a 5", donde se sabe que es hoy, el año, esta tienda, etc.

¹¹Si incorporamos, además, factores como la relevancia informativa del término objeto de la especificación respecto del texto, todavía es más evidente el funcionamiento contextual y discursivo de muchas emisiones:

"El árbitro, Pes Pérez, señaló la falta sin dudarlo"

"Fermín González, del público, aplaudió con entusiasmo".

independiente respecto de ella (mediatos), pero mediante mecanismos de referencia ya intratextuales.

Sin embargo, la validez de su análisis resulta también insuficiente porque no incorpora aspectos semánticos que permitan establecer *temáticamente* a qué plano referencial remite cada porción de discurso. Esto es, no asocian el grado de pertinencia de un enclave nuevo con la introducción de un nuevo contenido temático. En definitiva, al apoyarse en el proceso que rige al receptor, los autores dan como presupuesto todo un paso previo de análisis del contenido del que ellos han aislado exclusivamente las cuestiones de género y formato, que realmente constituyen consideraciones textuales pertinentes. Pero en cuanto a las configuración interna, junto con el formato, el receptor activa toda otra serie de conocimientos: los asociados al *tema* del discurso y a la organización de los contenidos del género, de acuerdo con una estructura causal cuyo armazón tiene interiorizado, bien por conocimiento del mundo, bien por conocimiento de los hechos asociados al género. Por ejemplo, el esquema correspondiente al desarrollo de los acontecimientos en un partido de fútbol que va a encontrar narrado en una columna de deportes, e incluso la parte de la columna dedicada específicamente a la información acerca de los resultados del encuentro, que se trata de un conocimiento mucho más específico.

Este conocimiento se organiza en una suerte de guiones estructurados (*scripts*)¹² que forman parte de las capacidades cognitivas del emisor y del receptor en el momento de la comunicación¹³ y que deberían incorporarse en un análisis de la organización y comprensión de textos.

¹² Para la definición y presentación del concepto de *script*, --término procedente de la inteligencia artificial--, ver R. Schank y R. Abelson (1977) *Scripts, Plans, Goals and Understanding. An Inquiry into Human Knowledge Structures*. The Artificial Intelligence Series, Hillsdales, New Jersey: Lawrence Erlbaum Ass. Publishers.

¹³ Como señalan Schank y Abelson (1977:36-39) la gente sabe cómo actuar de manera adecuada en distintas situaciones (pedir cosas en un restaurante, un par de zapatos en una tienda, etc.) a partir de un conocimiento global que actualiza pequeñas porciones en función de las circunstancias. Dicen Abelson y Shank: "reconocemos dos clases de conocimiento que la gente manifiesta poseer en el curso del proceso de comprensión: un conocimiento general y uno específico. El general capacita a la persona para entender e interpretar las acciones de otros simplemente porque el otro es también un ser humano con ciertas necesidades que se ajustan al estándar y que vive en un mundo con ciertos metidos de satisfacción de necesidades también sujetos a estándares. Así, si alguien pide un vaso de agua, no tenemos necesidad de preguntar para qué lo quiere. (...) Usamos el conocimiento específico par interpretan y participar en hechos que hemos visto en muchas ocasiones. El conocimiento específico y detallado sobre una situación no permite ahorrar procesamiento e interrogaciones acerca de hechos ya experimentados. No necesitamos preguntar por qué alguien quiere ver nuestra entrada cuando llegamos al teatro, o por qué debemos estarnos quietos en el asiento. También en virtud de este conocimiento podemos entender rápidamente la respuesta :” el segundo pasillo a la derecha” tras un ”¿dónde está la (butaca) 34? ” en que acomodador y espectador comparten un conocimiento específico acerca de la distribución interior de los teatros que hace suficientes ambas emisiones. Estos procesos de inferencia tienen como consecuencia una cadena causal de hechos, útil para representar cualquier flujo de hechos en secuencia. ”Since certain sequences of events frequently occur in a specific order we must postulate that people have developed special mechanisms to deal with

2. Acerca de la noción de tema de discurso.

Como vimos en el tercer capítulo de este estudio, al establecer las diferencias entre los conceptos de *tema* y *rema*, definimos los conceptos de "cadena objeto", contenido descriptivo y tema de discurso (Marandin, 1988:77; Chastain, 1975) como maneras de comprender o capturar el significado de una serie de enunciados ligados temáticamente en el interior de un texto.

La continuidad de un tópico o el mantenimiento de un tema a lo largo de un discurso, como tuvimos oportunidad de ver, están indicados por una morfología discursiva: *cadena objeto* (relacionadas con los conceptos rotulables bajo la categoría nombre), *transiciones temporales* (hechos o categoría verbal sujetos a restricciones semánticas), favorecidas por la flexión. Los cambios de tema se deducen también a partir de procesos de inferencia, basados en criterios morfológicos y semánticos, así como de la configuración del propio texto.

Webber (1987) plantea estos conceptos en el terreno estrictamente temporal y acuña el concepto de *foco temporal*, emparentado en cierto modo con el de *tema*. Para esta autora, el establecimiento de este *foco* se realiza a partir de la flexión verbal, pero está ligado a los planteamientos de la anáfora temporal. Postula Webber —y en esto coincide con Marandin, Hinrichs, Partee, Moens y Steedman, etc.— que el objetivo de una buena interpretación de un discurso narrativo tiene como meta lograr que el receptor reconstruya los hechos y situaciones de la narración¹⁴, para lo que resulta imprescindible interpretar la información temporal. Ésta, que como hemos visto en el apartado anterior, puede remitir a la instancia de discurso (S) o bien organizarse intrínsecamente dependiendo de los principios contextuales y cotextuales de orientación del *foco temporal*. Ante esta doble posibilidad, Webber plantea una triple *heurística* para orientarse ante el movimiento del foco durante el procesamiento. Ésta consta de tres mecanismos:

a) un mecanismo heurístico que predice el movimiento regular hacia adelante, gracias al mantenimiento del foco vigente (*focus maintenance heuristic*). Este movimiento se basa, fundamentalmente, en la

them. That is, there are certain groupings of causal chains that exist in the forma of large conceptual units. An event sequence with ten steps in it may be identifiable from just the first and last of those events(...). So, we need a mechanism for recovering steps that have been left out of a causal chain. (...) We call this mechanism a *script applier*. It fills in the causal chain between two seemingly unrelated event by referring to the script recognized by the first special mechanism." (Op.cit. : 36-38).

¹⁴ La idea de universo imagen de Martín (1985), Vet (1980, 1985) e incluso de Guillaume (1945).

flexión temporal. "Empezaba a sentir sueño (s1) y apagó la luz (e1). Después de un par de vueltas un poco nerviosas se puso a repasar (e2) sucesos del día. En la calle reinaba (s2) un silencio absoluto.

b) un mecanismo heurístico que predice el estancamiento del foco y activa una narración acumulativa (*embedded discours heuristic*), especialmente útil para subordinadas sustantivas y para algunos casos de subordinación temporal (como algunas temporales de las consideradas de simultaneidad¹⁵). "Dijo que entendía perfectamente tu punto de vista pero que no podía hacer otra cosa.

c) un mecanismo heurístico de *reengarce de foco* (*focus resumption heuristic*), que permite volver al foco inicial y actualizar la narración vigente. Para esta función es especialmente importante el concurso de las expresiones temporales." *He estado discutiendo con la directora esta tarde (e4, r4, s4) sobre las prisas y los olvidos de los que presumen de eficaces. El lunes por la mañana (r1) teníamos (s1, r1) una reunión importante con unos empresarios orientales y la estuvimos planificando (e1, r1). El martes por la tarde (r2), habíamos dejado de pensar en ellos (s2) cuando nos llamaron (e3) presas del pánico. Y todo porque uno de ellos se dejó (e2, r2) unos papeles importantes por la mañana (r2/r3) y los quería (s2) urgentemente. Nos hemos felicitado (e5, r4, s4) por nuestra impecable imagen de eficacia".*

En líneas generales, el punto de partida de Webber es que los tiempos verbales poseen un contenido referencial (TR o ET) que puede remitir tanto a una referencia previa como introducir una nueva referencia en la estructura de representación. La ubicación de éstos en la línea temporal puede diferir: el nuevo hecho coincide, precede o sigue al hecho mencionado previamente. Este hecho o situación previa es lo que Webber llama TF (foco temporal) —relacionado con el contenido temporal establecido como *tema, información dada, etc.* . La nueva información que tiene que ver con el contenido establecido como tema, al que amplía, puede:

- interpretarse anafóricamente respecto de la inmediatamente anterior.
- saltar a una situación previa (como p.e. en los casos de subordinación, sustantiva)
- volver a la referencia inicial.

¹⁵ Aquí cabría especificar las condiciones (mantenimiento o no de sujeto referencial, clase aspectual del hecho, etc.) de acuerdo con lo analizado en los capítulos anteriores del presente trabajo.

Webber, que contempla varios tipos de estructura de subordinación, concluye que la flexión verbal es insuficiente —y que sólo permitiría remontarse al último antecedente temporal (recordemos la paradoja que planteaba Partee) —, aunque no entra en análisis aspectuales.

Sin embargo, para un funcionamiento eficaz del contraste de referencia que plantea la autora, es necesario que estén bien establecidos, por un lado, los antecedentes —para lo que no basta la flexión verbal—, por otro lado, la interpretación semántica del contenido referencial del lexema verbal y de las expresiones temporales, capaces de suministrar, además, la relación (inclusión, sucesión, coincidencia) que se puede establecer entre ellas¹⁶.

Los mecanismos que describe para establecer los casos de mantenimiento o de salto de foco funcionan —o deberían funcionar— no sólo a partir del carácter [+definido] del antecedente¹⁷, sino también a partir de un análisis semántico de los hechos basado en el conocimiento del mundo¹⁸. Respecto al carácter [-definido], éste correspondería a la flexión verbal, último e del cuadro anterior; [+definido] sería una expresión temporal con una RT propia (enclavadora) que favorece, bien la inclusión de una nueva referencia en la cadena o bien que remita de forma mecánica a una situación (o cuadro situacional) previa¹⁹.

¹⁶ Webber (1987) propone tres ejemplos para ilustrar que la remisión o contraste de información temporal con respecto a una referencia previa no se circunscribe al tiempo verbal, sino que puede realizarse mediante un anafórico, toda una expresión o una adverbial. Sin embargo no desarrolla cómo debería establecerse de manera sistemática esa recuperación. Los ejemplos -- que comentamos sobre la marcha-- son los siguientes:

a) "Juan atravesó Iowa. *Entonces* pensó en María, que se había escapado con un lingüista".

[donde el último hecho se interpreta anafóricamente respecto de toda la emisión anterior: atravesar Iowa, mediatizada por *entonces*].

b) "Juan atravesó Iowa. Cruzó la frontera con Bluffs y se dirigió a Nebraska"

[fase subsiguiente, mediatizada por el carácter no extenso de cruzar --creemos que queda mejor explicado si se considera que se trata de un logro en indefinido que no permite expansión como intervalo].

c) "Juan atravesó Iowa. Empezó en Sioux City y se dirigió al este, a Fort Dodge"

[fase preparatoria de la segunda emisión respecto de la primera, sólo inferible por conocimiento del mundo y por interpretación aspectual de la información léxica]

¹⁷ Ver al respecto, aplicado a la habitualidad en francés, Condamines (1989).

¹⁸ O que dispusiera de un análisis del contenido semántico de cada ítem léxico como el que propone Jackendoff (1983) en que se especifica si el hecho está dirigido a una meta y si el siguiente término que aparece cubre esa función.

¹⁹ Webber (1987:152) contempla el papel de la posición inicial de la ET: "al principio de un discurso, el lector tomará una frase introductoria como la famosa primera línea de Snoopy: " *It was a dark and stormy night...* " y empezará a construir un nuevo cuadro con un nodo que corresponde a ST y otro que sitúa el foco en RT y ET y lo deja preparado como posible punto de enclave de las siguientes cláusulas. Literalmente: " If a clause N+1 is interpreted as beginning an embedded narrative, create a new node of e/s structures and assign it to the TF. Stack the previous value TF for possible resumption later". El planteamiento coincide, salvando las distancias terminológicas, con De Dardel y De Both-Diez.

Respecto de los hechos y nombres considerados como portadores de información temporal, hay que tener en cuenta que la aportación que pueden realizar depende del ámbito temático, y del contexto en que nos situemos. En líneas generales hay que tener en cuenta que:

a) existen unos esquemas de conocimiento que permiten atribuir a los hechos una ordenación (normalmente) causal y, por tanto, una estructura en la línea temporal²⁰.

b) los nombres también contribuyen a la información temporal²¹, ya sea mediante su persistencia como tema en la narración, que favorece que se mantenga el foco temporal y la lectura de secuencia; ya sea mediante el cambio de sujeto, que favorece la lectura de coincidencia de los predicados. Además, los nombres, al igual que las expresiones temporales, actúan como un antecedente [+definido] y pueden propiciar el cambio de foco, bien para volver a una RT previa, ST o al tiempo de un hecho anterior, ET.

Webber no ofrece un sistema suficientemente refinado. Sin embargo, el recurso a los conceptos de *script* (Schank y Abelson, 1977) y de *esquema de incidencia*²² (Pollack, 1976) permite establecer una relación semántica entre los hechos más allá de lo explícito lingüísticamente²³. La relación de contingencia planteada por ejemplo desde el esquema de incidencias de Pollack —con una base en la morfología pero que, a su vez, la excede—, permite no sólo la anticipación de un hecho B (desencadenado por otro hecho A), sino también que la siguiente aparición de B remita referencialmente a A —de manera análoga a como funciona la recupera-

²⁰ Pollack (1976) habla de unos *esquemas de incidencia* en la narración y de la relación contingente-causal entre los hechos. Éstas permiten realizar previsiones (anticipaciones) y favorecen la ordenación en la historia.

²¹ Givón, T. (1982:51-53) clasifica las principales categorías gramaticales en función de la información temporal que conllevan. Así, traduciendo y resumiendo, postula que "las experiencias que persisten de una manera relativamente estable en el tiempo, o aquellas que se repiten de manera que en distintos momentos de evaluación reflejan una situación aparentemente sostenida, tienden a lexicalizarse como *nombres*. Los *eventos* se oponen a otros grupos de semas porque se definen como aquellos que describen cambios rápidos en el estado del universo. Pueden ser hechos o acciones y las lenguas tienden a lexicalizarlos como verbos".

²² El encadenamiento causal de actos —señala Pollack— significa el reconocimiento de un principio ordenador. La incidencia, esto es, la orientación hacia lo que ha ocurrido y va a ocurrir, implica una perspectiva de devenir. La asociación de estos dos conceptos con la flexión temporal está ya en Guillaume, quien definió el *Passé Simple* francés de una frase como "Pierre se leva et marcha" como "percibido como naciente". La estructura que caracteriza la narración, para Pollack, está sintetizada en "Il y eut... et puis...", donde las dos acciones no deberían ser paralelas; en caso de identidad de persona, los hechos son distintos. Y por último, un único sentido debe ligar las dos acciones mediante una relación causal, de acuerdo con la peculiaridad de la estructura narrativa: "lineal y sucesiva" y en la que la simultaneidad de las relaciones se establece a partir de la sucesión en el uso de los predicados".

²³ Steedman y Moens (1988) establecen una ontología basada en la contingencia, más detallada que la presentación conceptual de Pollack, que expondremos más adelante.

ción de la referencia en la anáfora nominal cuando el antecedente es una frase nominal definida ([NP [+def]. En definitiva, esta recuperación debe contemplar relaciones causales que tengan en cuenta tanto las relaciones temporales como las aspectuales entre los hechos, los participantes y las expresiones temporales implicadas, por lo que el proceso de comprensión debe ser entendido en un marco más amplio en el que esté establecida, en un esquema previo, la relación entre, por ejemplo, "huir" y "atacar" de los ejemplos clásicos del francés ("*Le général attaque l'ennemi qui se retire*"). Sin embargo, la relación causal no siempre pertenece al ámbito del conocimiento general (rudimentos bélicos, en este caso) que pueden restituir las fases omitidas en la secuencia. En ocasiones, puede ser necesaria la explicitación de la relación entre los acontecimientos pertenecientes a un determinado dominio temático para que se activen esquemas pertenecientes a un conocimiento más específico. Esta situación sería similar al caso en que alguien se quisiera incorporar a un determinado juego del que no conoce las reglas y a quien el conocimiento de las reglas de otros juegos —e incluso una idea global sobre "jugar"— no le resolvieran la papeleta en esta situación específica. Algo parecido ocurre cuando nos enfrentamos a determinados tipos de texto, donde su organización temporal comparte una franja de rasgos con la narrativa en general pero que, además, incorpora un código específico que necesita ser explicitado en algún momento para que el receptor —humano o mecánico— pueda situar temporalmente los hechos de la manera más próxima posible a como los contempla el emisor en el momento de la locución.

Para lograr este objetivo tenemos que determinar el grado de especificidad del texto que abordemos y establecer una jerarquía de relevancia asociada a los hechos, sujetos, etc. de acuerdo, además, con el objetivo de la comunicación.

Desde esta perspectiva, y retomando a Pollack, además de la relación causal, que él prevé asociada a la flexión temporal, —en concreto para los casos de imperfecto e indefinido—, hay que sumar la información aspectual, decisiva en el momento de elegir la función del hecho en el esquema (*estado* susceptible de enmarcar, en un cuadro situacional existente, un nuevo hecho que implica, generalmente, una transición; *logro* o *realización*, en indefinido que introduce un cambio en el cuadro situacional vigente). Esta información aspectual forma parte de un conocimiento general y lingüístico que movilizamos en la codificación y decodificación y en el planteamiento de esquemas de hechos.

A la ordenación, por tanto, contribuye la fidelidad con respecto a un patrón de funcionamiento del mundo, en el que se incardina la morfología formando parte de un engranaje conceptual más amplio, en el que

también tiene plena vigencia el sistema de las clases aspectuales. Para cada dominio o área de conocimiento específico, estas clases aspectuales tienen asociada una relevancia informativa y una función potencial, ambas sujetas a un código compartido por los usuarios. En este marco, el papel de las expresiones temporales es el de contribuir a la ordenación, asegurándola cuando ésta no se apoya exclusivamente en el orden implícito, o bien matizándola.

Desde esta óptica, la incorporación de los conceptos de *tema* y *foco temporal* proporciona un instrumento especialmente útil: el concepto de tema, concebido como un conglomerado ("cluster") de nociones que pueden englobar la información temporal que puede vehicularse a través de elementos pertenecientes a distintos paradigmas (N, Adv., V), da cuenta de la dinámica de la tematización; tematización que hay que entender como continuidad del tópico, incorporación de la información nueva a lo consabido y como mantenimiento de la coherencia, lo que permite, por un lado, activar procesos de inferencia²⁴ y, por otro, resolver algunos de los problemas relacionados con la anáfora y el carácter definido de su antecedente.

Así, ejemplificado en el terreno de los deportes, la presencia de dos nombres: "el Valladolid" y "el Zaragoza" junto a la presencia de un resultado "0-1", más la información externa que aporta la sección del periódico rotulada "fútbol" o "Liga nacional", nos permiten inferir un tema, "partido", que activa, además, un esquema de participantes y de hechos y, además, una duración atribuida a los mismos (dos partes de cuarenta y cinco minutos separadas por una media parte), un número de participantes (veintidós jugadores); información que varía en función del deporte considerado (diez jugadores si se trata de baloncesto y una duración de 40 minutos con paradas de cronómetro que no se computan en ese total). La información inferida —no suele aparecer explícita— sería: Se ha jugado un encuentro entre el Valladolid y el Zaragoza y el segundo lo ha ganado. Pues bien, toda esta información se infiere, a pesar de que otra debe ser explicitada: la alineación, la identidad del árbitro del encuentro y el campo en el que se jugó, por ejemplo.

²⁴ Marandin (1988:77) define así "tema inferido" (asociado a los SSNN) "un tema inferido es un individuo en la relación con un texto, o un no individuo; éste ha sido nombrado en el espacio de recepción del texto, pero no pesa ninguna restricción textual sobre él respecto de qué SN lo materializa. En tanto que está formado por una cabeza nominal, es susceptible de proyectar una interpretación sobre una serie o secuencia, esté explícito o no ("impacto de la tematización"); además, su contenido se abstrae del conjunto de enunciados." Ver también en este sentido OOSTEN (1980) "Los temas de frase son la manifestación lingüística de un tema de discurso o los representantes de un tema de discurso. Un *representante* es una parte del tema que se usa para evocar la totalidad de una escena en la que ha sido recientemente implicado".

Pues bien, si en esa noticia sobre un "partido" que implica al Valladolid y al Zaragoza, encontramos una expresión como "*en la primera parte el Zaragoza se adelantó en el marcador*", somos capaces de situar el hecho "gol" en el interior no sólo del intervalo que comprende al partido (noventa minutos), sino en el subintervalo de partido que constituyen los cuarenta y cinco propios de la primera parte.

La situación de los hechos en la línea temporal, como proponía Webber, se interpreta, efectivamente, contra una serie de referencias previas, establecidas textualmente: *i)* la fecha del periódico; *ii)* la que se establece por el conocimiento del deporte en cuestión: por ejemplo, los partidos de la Liga nacional se juegan en fin de semana, pero los de la internacional se juegan normalmente en miércoles, y *iii)* por el formato de la noticia²⁵: todas constan de una cabecera donde hay una relación temporal de los hechos y agentes relevantes en el partido (relación persona-gol-minuto o persona-tarjeta-minuto, por ejemplo). Estos factores favorecen la heurística de recuperación de referencia en este tipo específico de texto y de formato.

Con respecto a la noción de *tema*, concebido en este sentido más amplio, podemos relacionarla con los trabajos de Marandin (1988:77) y Oosten (1980) acerca de los nombres que, en un texto, pueden desempeñar la función de tema de discurso —ya sean SSNN específicos o no—, generar proyecciones o inducirse a partir de otras informaciones del texto y extenderlas al ámbito temporal incorporando, a la vez, la información temporal contenida en los nombres (por ejemplo en "partido"—noventa minutos-, "liga"(de otoño a verano), (primera) "parte"—cuarenta y cinco minutos— e incluso "gol"—un minuto—).

Los esquemas de conocimiento de los hechos propios del deporte *fútbol*, por lo tanto, se entrecruzan con los de conocimiento del género "noticias concernientes a los partidos del fin de semana" y, ambos se entrecruzan, a su vez, con los propiamente lingüísticos de carácter general descritos a lo largo de las páginas previas. Los primeros esquemas favorecen la comprensión global de la información concerniente a "partido". Los relativos al segundo esquema, más específicos, guían la comprensión y suministran recursos para entender hipónimos, hiperónimos o léxico específico; los pertenecientes al ámbito lingüístico general permiten establecer tanto las relaciones básicas (no exclusivamente temporales) y precisarlas también de manera más específica (coincidencia, sucesión, inclusión

²⁵ Hay más formatos de noticias de fútbol, pero nos hemos centrado exclusivamente en este como primer paso, ya que permite cerrar el círculo referencial: todos los hechos (relevantes) que se van a narrar están en la cabecera y, por lo tanto, todos los del cuerpo de la noticia remiten a la cabecera y pueden, por lo tanto aparecer "formalmente" en el texto como segunda mención, como veremos más adelante.

, etc.). Estas últimas permiten, a la vez, obtener información acerca del punto de vista subjetivo del que narra los hechos, que se deduce a partir de las transgresiones del funcionamiento básico previsible, de acuerdo con los esquemas primero y tercero de los mencionados anteriormente.

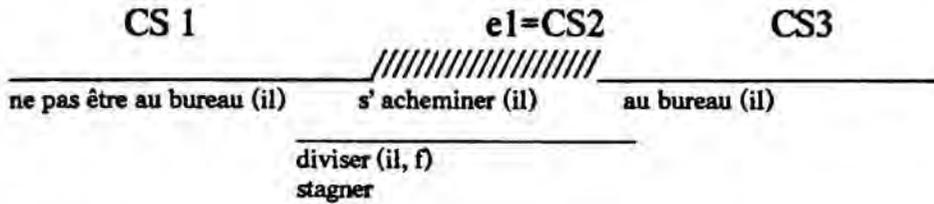
3. Algunas propuestas para abordar y representar la información temporal de una estructura textual.

Si se pretende establecer con detalle la estructura de la información puede optarse entre varias posibilidades, entre las que seleccionamos dos de las más comunes:

— *Representaciones en una estructura lineal*: es la que ofrecen la mayoría de los trabajos teóricos. El requisito que impone una representación de este tipo es que los textos narrativos deben ser prototípicos respecto del esquema de narración, esto es, hechos ordenados en secuencia y, preferentemente, con un único protagonista. En los trabajos más refinados de esta línea (Kamp, 1979, 1981; Vet, 1980, 1985; Hinrichs, 1981, 1986, etc.) se suele proponer una heurística para reclasificar tanto las referencias como las clases aspectuales (así Partee, 1984; Hinrichs, 1986; Schopf, 1987; etc.). Sin embargo, la aplicación de esta perspectiva de análisis a un dominio temático tan restringido no favorece la aparición de procesos de inferencia complejos, por lo que suelen limitarse a principios de "accesibilidad" (de orden semántico: la información presente en el contexto inmediato actúa como suministro de antecedente, tema, etc.) e incluso de contigüidad (principio de orden sintáctico). De esta manera quedan sin explicación procesos como las tematizaciones, las precisiones o modificaciones referenciales o las asociaciones en el plano temporal entre hechos cuya vinculación se deduce por procesos inferenciales más complejos.

Sin embargo, estos sistemas permiten representar formalmente —siempre dentro de una secuencia ordenada linealmente— algunos de los problemas que planteamos al principio: coincidencia, solapamiento parcial o discontinuidad en una situación (normalmente percibidas como un todo homogéneo). Por ejemplo, Co Vet (1985, 1986, 1988) propone el siguiente esquema, que permite representar una emisión como:

"Puis il s'achemina dans la direction du bureau (e1). Il divisait lentement, des épaules, la foule (s1) qui stagnait devant la bouche des cinéma (s2). (...) " [Saint Exupery, *Vol de nuit*]



f= la foule.

— *Representaciones basadas en asociaciones de tipo semántico*: es necesario introducir descripciones de estructuras de hechos —ya sea de manera explícita o no—, indicando la relación entre agentes, objetos, situaciones desencadenantes, situaciones marco, etc.; y ofreciendo el análisis separado de la información temporal y de los tipos de referencia posibles, entre otros requisitos. Los análisis pioneros de este tipo tienen su base en Gruber (1965) —relaciones previstas en la *hipótesis de las relaciones temáticas*²⁶—, Fillmore (1968), Jackendoff (1972 y 1983)²⁷ y toman en consideración, en la estructura conceptual de los hechos, qué repertorios lingüísticos pueden instanciar una referencia temporal asociada a los conceptos susceptibles de conllevarla, así como las fórmulas para relacionarlas entre sí.

- a. *The meeting is at 6: 00 (BE)*
- b. *We moved the meeting from Tuesday to Thursday.(GO)*

²⁶ Gruber (1965) propuso que la semántica del movimiento y de la localización son claves para otros muchos ámbitos temáticos. En cualquier campo semántico de [EVENTS] y [STATES] las principales funciones [de event-, state-, path- (o extensión) y place-] son un subgrupo de las utilizadas para el análisis de la ubicación espacial y del movimiento. Para Gruber --y Jackendoff-- los campos pueden diferir en sólo 3 maneras:

- a) qué tipo de entidades pueden aparecer como TEMA (p.e. EVENTS y STATES).
- b) qué tipo de entidades pueden aparecer como OBJETOS REFERENCIALES (P.E. [TIMES];
- c) qué tipo de relación asume el papel de la ubicación (location) en el terreno de las relaciones espaciales (p.e. el tiempo de ocurrencia).

Si se aplica a un verbo de estado, por ejemplo, tenemos que el verbo casa con un [EVENT] y tiene un [PATH] temporal que remite a un [STATE], que se lee como: el hecho ocupa todos los puntos temporales del [PATH] y conserva la idea de continuidad. Si, por el contrario, se tratara de un verbo de movimiento, "move", p.e., lo que se aserta es el inicio del hecho descrito y hay que hacer un proceso de inferencia a partir del resto de la información para establecer el espacio atribuido al patrón, que de hecho está incluido en el significado léxico de "move" (Jackendoff, 1983: 190-191).

²⁷ Hay versiones actuales, muy ampliadas, que incluyen información acerca de la intencionalidad del agente "involvement", repercusiones en el aspecto, etc. en Van Voorst (1987).

a. [STATE BE TEMP ([EVENT MEETING] , [PLACE AT TEMP (TIME 6:00)])].

b. [Event CAUSE ([thing WE] , [Event (GO Temp ([Event MEETING])
[FROM Temp [Time TUESDAY]
PATH TO ([Time THURSDAY]))])].

Estas estructuras —y representaciones— conceptuales son susceptibles de abordar el contenido semántico incluso cuando no aparece en forma lineal, ya que parten de un análisis cognitivo, esto es, basado en la organización estructurada del conocimiento.

Para efectuar representaciones de este tipo, especialmente aplicadas a la información temporal, es necesario llevar a cabo un análisis detallado de la estructuración (agentes, objetos, metas, etc.) y una clasificación de los hechos posibles, [event], así como un análisis de las expresiones temporales que delimitan su extensión y ubicación. El análisis de las expresiones temporales de un ámbito temático específico permite establecer —o suministrar durante el análisis— información específica acerca del inicio o final del evento, tanto de manera absoluta (*CUANDO-INICIO:* "al principio de la primera mitad..") como de manera relativa (*CUANTO-HACE:* "a los dos minutos del primer gol"; *CUANDO-DE-FINAL:* "a dos minutos de la prórroga, a tres minutos del descanso"), etc., ampliando los planteamientos hasta aquí presentados. En estos últimos ejemplos, como puede deducirse, el papel de los mecanismos de inferencia resulta fundamental y es muy difícil que los sistemas que presentamos al principio de este apartado (y en el capítulo 3) puedan dar cuenta de estos fenómenos de una manera similar. Sin embargo, si se pretende un análisis que contemple este grado de refinamiento, hay que trabajar exhaustivamente el contenido temporal implícito no sólo en los verbos y expresiones temporales, sino también en los adjetivos, nombres, etc. y tener muy en cuenta el significado especial que, algunas expresiones, tienen en sus contextos temáticos de aparición:

- "bola de partido" (en el tenis)
- "bola de set"
- "punto de set" (tenis y voleibol)

Imposibles en fútbol, por ejemplo:

- * balón de partido.

Este análisis es especialmente útil si se plantea asociado, además, a la pertinencia informativa del hecho y se evita analizar absolutamente toda la información que aparece, de manera análoga a como procedemos

como receptores de un mensaje en una situación de comunicación normal. En un trabajo lingüístico, es indispensable acercarse a los procesos de decodificación (concretos) que confieren sentido en una situación de comunicación normal. Con este objeto se han elaborado algunos sistemas de representación de la información de textos en los que se obtiene una representación organizada semánticamente a partir de la información lingüística, para lo cual es indispensable un trabajo previo que comprende, en algunos de los casos en que se han ocupado de la información temporal, parte de los conceptos y problemas que hemos planteado aquí. En Castell (1989); Castell, Martí, Verdejo (1990); Castell, Díaz, Martí, Verdejo (1990-1991) y Castell-Díaz (1991-92), se han llevado a cabo algunos análisis que contemplan estos presupuestos y en cuyos apartados lingüísticos se han esbozado algunos de los problemas que se desarrollan aquí.

4. Aplicación de conceptos teóricos a un ámbito de información restringido. Noticias deportivas y noticias futbolísticas.

Los conceptos teóricos que se acaban de plantear, junto a los desarrollados para el nivel oracional en el capítulo cuarto, poseen un gran potencial para una aplicación práctica. Esto nos ha llevado a plantearnos la utilidad de realizar un trabajo lingüístico —normalmente postergado en algunas de las aplicaciones existentes— en el que se contemple, por un lado, el funcionamiento de la información temporal y, por otro, en el que se incorporen unos criterios y objetivos ajenos a los trabajos puramente lingüísticos, como son los relacionados con la representación de la información contenida en este tipo peculiar de narración. De hecho, este objetivo práctico final no se lleva hasta sus últimas consecuencias; esto es, no se va a representar un texto, aunque sí se va a realizar el trabajo lingüístico previo, en lo que concierne a las posibles vías de tratamiento de la información temporal.

1. Los trabajos pioneros sobre *scripts* y procesamiento de información a partir de cadenas lingüísticas estaban orientados a la elaboración de sistemas automáticos de comprensión de textos. Así surgieron para el inglés SAM²⁸ (Schank y Abelson, 1977), FRUMP (De Jong, 1979), entre otros, y para el español, COTEM (Castell, 1989). En estos, el trabajo

²⁸ SAM trabajaba con *scripts* bastante generales. FRUMP con lo que De Jong llama *sketchy scripts* (activados mediante determinada información prevista procedente de un análisis léxico-semántico), ambos para el inglés.

lingüístico se presenta como un instrumento que conduce a un análisis conceptual que, finalmente, se formaliza. Un estadio intermedio lo constituye la RDS de Kamp (ver capítulo 3). Todos ellos incorporan un sistema de análisis lexicosemántico que permite encajar la información en un esquema de acontecimientos no específico, excepto en COTEM. Éste preveía la representación de la información temporal asociada a los hechos propios del dominio (economía) discriminando entre información relevante e irrelevante y tenía como objetivo último la representación exclusivamente de la información relevante.

2. A raíz del trabajo desarrollado en COTEM²⁹ se hace evidente que, en otros ámbitos temáticos distintos del económico, el funcionamiento descrito podría divergir e implicar una organización temporal diferente. La selección de las noticias deportivas y, en concreto, de las futbolísticas, —estructuras narrativas en las que intervenían tiempos de pasado con ordenación tanto en secuencia como con presencia de acontecimientos simultáneos— parecía ofrecer una vía interesante de ampliación del trabajo realizado por Castell (1989), que se ajusta a un objetivo pragmático como el que nos interesan este momento.

El tipo de noticia seleccionada es muy restringido. La selección de las noticias deportivas, y en concreto las futbolísticas que refieren los acontecimientos relativos a los partidos celebrados durante la jornada correspondiente al fin de semana previo a la noticia — o al miércoles— se ajusta de manera bastante fiel a los esquemas narrativos objeto de atención por nuestra parte. Por otro lado, el hecho de que estos textos pertenezcan a un código fijado, muy restringido —sólo contemplamos las noticias insertas en la temporada de Liga (no pretemporada), noticias que refieren siempre un partido y que tienen un formato reconocible. Nos hemos ceñido, además, para evitar variaciones de formato, estilo, etc. a un solo diario, *el País*³⁰, lo cual nos ha permitido establecer una sistematización más exhaustiva.

²⁹COTEM presentaba unas características muy peculiares que lo hacían poco apto para explorar las estructuras narrativas. Se diseñó para comprender noticias de economía, que como rasgo general, suelen estar redactadas en presente y pretérito perfecto, por lo que el tiempo de referencia es (casi) siempre S y las posibilidades de aplicación de esquemas narrativos propiamente dichos era rara. Por otro lado, los hechos que aparecían en el dominio eran siempre hechos asociados a intervalos temporales, casi siempre ocurrencias únicas, que no permitían establecer relaciones (previsiones) de encadenamientos o asociaciones en un plan temporal más general. En este sentido, la selección del ámbito del deporte permitía incardinar una serie de hechos "independientes" (partidos, goles) que llevan asociada una información temporal susceptible de representación, en el interior de una estructura temporal más amplia (calendario de la liga, ocurrencia fija de los partidos en una temporada) y la posibilidad de que la extensión temporal de las entidades (partido, gol, liga, era del entrenador X) variara en extensión y el relación de contigüidad (los hechos podían no respetar la contigüidad o la sucesión ordenada) sin que ello supusiera problemas de organización en una base de conocimiento ni en una representación de la información conceptual.

³⁰ El desaparecido diario *El sol* presentaba un formato idéntico. También el diario *El periódico de Cataluña* se ajusta bastante en el formato, pero difiere en la distribución de la información. Para intentar

4.1. El formato de la noticia. Las relaciones entre *script* y la estructura textual.

El formato de las noticias que analizamos corresponde exclusivamente a aquellas que aparecen presididas por una *cabecera* con las siguientes características:

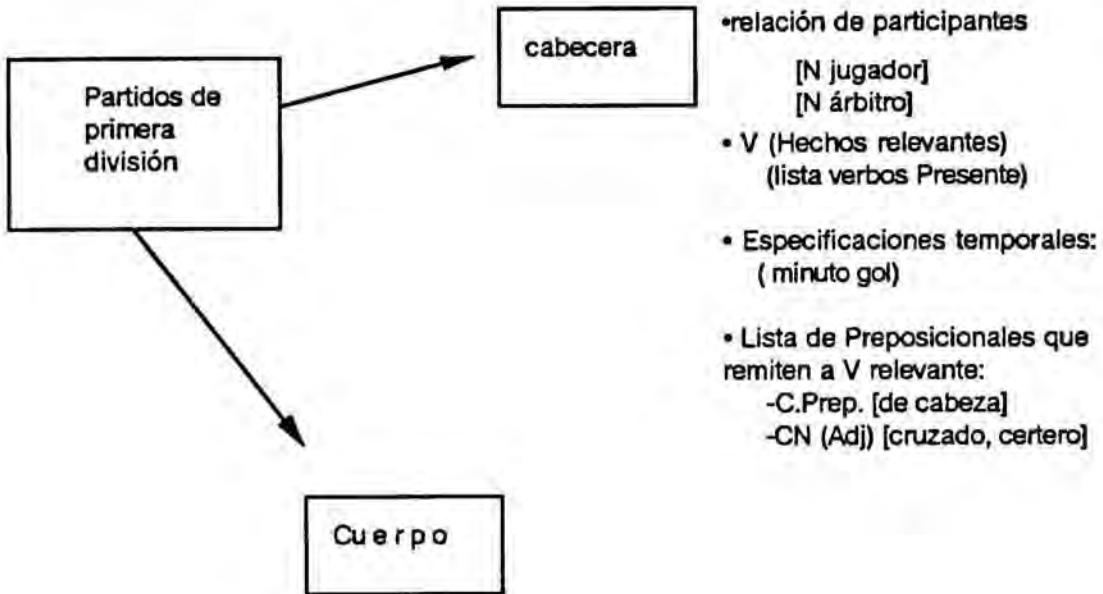
- resultado (numérico) del partido.
- las alineaciones de ambos equipos.
- la especificación del momento en que se producen los goles con sus respectivos autores (hechos y agentes+ información temporal);
- las sustituciones o cambios de jugadores y el momento en que se producen (nombres + información temporal);
- árbitro y actuación (tarjetas + opcionalmente, momento en que se producen);
- campo en el que se produce el encuentro.

Este formato rige tanto en las columnas que se ocupan de cubrir la información de los partidos entre equipos de la primera división como de los de las demás categorías. Lo que varía es la obligatoriedad de los elementos mencionados o, dicho de otro modo, la exhaustividad en el suministro de información. Así, por ejemplo, una cabecera de primera división incluye, además del nombre del jugador que marca el gol, la factura del mismo ("de cabeza, con la zurda, de penalty", etc.). Raras veces aparece esta información en las cabeceras —y aun a veces en el cuerpo— de los de las otras categorías. Tampoco es pertinente hacer hincapié en los equipos de segunda acerca de su posición en la clasificación. La constatación de estos factores, entre otros, nos ha inclinado a trabajar, preferentemente, con las de primera división, por presentar estructuras más informativas y más ricas estructuralmente.

Hay que advertir que, en su aspecto tipográfico, este formato puede coincidir con el de las noticias relacionadas con otros deportes, como el baloncesto o el tenis. Sin embargo, las especificaciones temporales —por ejemplo el momento en que se produce el punto— no funcionan de la misma manera, razón por la que se han excluido del corpus.

valorar la homogeneidad dentro del mismo diario *El país* realizamos un cómputo de columnistas y constatamos que, hay unas directrices generales (una suerte de patrón fijo para primera división, internacional y segunda, etc.) que afectan a la información más relevante y una amplia posibilidad de variación (metáforas con el mundo bélico, taurino, médico, etc.) que no suele poner en peligro la identificación *temática* — en el sentido de Marandin, Oosten— de los hechos y sujetos informativamente relevantes.

• **Esquema de distribución de la información en las noticias de fútbol (Ver también *anexo*).**



- Párrafo opcional: situación Liga, etc. → presente/pret.perf
- Primer párrafo obligatorio: primera parte del encuentro. [ET "En la primera mitad], etc. → imperf e indefinidc
- Segundo párrafo obligatorio: segunda parte del encuentro y comentario final (a veces en párrafo aparte) → imperf e indef.

El Sabadell defraudó ante el Levante

1 Sabadell: Huguet; Arturo, Milenkovic, García Jiménez, Brasi, Gallart, Priego, Roberto, Barberá, Campuzano (Manolo García, m. 71) y Tanev (Moragues, m. 46).

1 Levante: Ruiz, Vidal (Morales, m. 68), Blesa, Gujardo, Aragón, Abad, Juan Carlos, Muriakovic (Marcelina, m. 68), Ballester, Vujic y Andrés.

Goles: 1-0. M. B. Barberá.

1-1. M. 77. Andrés.

Árbitro: Sánchez Calvo. Mostró la tarjeta amarilla a Abad.

Nova Creu Alta. Unos 5.000 espectadores.

F. X. ÁLVAREZ, Sabadell

Después de los resultados positivos obtenidos en los dos últimos desplazamientos consecutivos, el Sabadell volvió a defraudar en la Nova Creu Alta con una pobre actuación frente al colista Levante. En esta oportunidad, el equipo de Naya se adelantó pronto en el marcador con un gol de Barberá de tiro cruzado, pero ni así logró dejar de acusar su habitual inconsistencia y falta de capacidad para engarzar juego en la línea medular. La presencia de cuatro delanteros en la formación arlequinada, el pésimo estado del terreno y, una vez más, la excesiva responsabilidad, acentuaron esa principal deficiencia local.

Dos penaltis derrotaron al Lérida

2 Albacete: Conejo; Julio, Menéndez, Monó, Juárez, Catalá, Manolo (Franco, m. 89), Parada, Antonio, Zalazar y Corbatán (Martín, m. 81).

0 Lérida: Verdejo; Maza, Lozano, Benhalima, Chema; Rubio, Palau, Pablo, Castro; Gálvez (Berastegui, m. 78) y Espeja (Alfá, m. 46).

Goles: 1-0. M. 30. Zalazar, de penalti.
2-0. M. 35. Zalazar, de penalti.

Árbitro: Caetano Bueno. Mostró tarjetas amarillas a Monó, Juárez, Antonio, Maza, Lozano, Benhalima, Chema, Alfá y Espeja.

EFE, Albacete

Dos penaltis transformados por Zalazar dieron la victoria al Albacete frente a un Lérida que causó muchos problemas al conjunto revelación de la Segunda División. A pesar de los penaltis, el equipo que dirige Benito Floro mereció la victoria, aunque sufrió más de lo previsto.

Orihuela-Palamós

El Orihuela se impuso al Palamós, también por un gol de penalti, que marcó García Pitarch en el minuto 83. El Palamós mereció mejor suerte. El equipo catalán jugó los últimos cinco minutos con 10 hombres por expulsión de Sixto.

4.1.1. Situación de la información temporal y grado de relevancia .

• Resumen de hechos y agentes : cabecera.

La cabecera proporciona, fundamentalmente, a) el repertorio léxico —en presente de indicativo— de los hechos relevantes, así como la ubicación temporal de los mismos; b) la información léxica y la estructura semántica de los hechos que hay que comprender; c) permite desambiguar algunas referencias anafóricas (control de proyecciones temáticas).

a) Ejemplos de suministro de repertorio léxico.

Podemos elaborar una lista que cubra las previsiones de lexemas propios del dominio que están asociados a los hechos relevantes. Esta lista, en el contexto de cabecera, donde aparecen necesariamente especificados los agentes y el momento temporal, permite atribuir una estructura semántica al hecho designado por el lexema verbal. Esta información, que contribuye a la previsión de los lexemas —y acontecimientos— que encontraremos en el cuerpo de la noticia es fundamental para establecer la acepción en que se han de tomar los verbos del dominio y para suministrar el esqueleto de los hechos de un partido específico; hechos a los que —una vez establecidos en la cabecera— otros lexemas verbales del texto pueden remitir anafóricamente, bien mediante procesos de nominalización, de cambio de flexión verbal, etc.

cabecera —————> V_{presente} : lexema + estructura semántica del hecho.

El País, 26 de marzo . Cabeceras:

1-0 M. 16. Hugo *transforma* una falta con un tiro espléndido....

1-1 M. 34. Feli *marca* por bajo...

2-1 M. 44. Fernando Hierro *saca un pelotazo...* que entra por la escuadra.

2-2 M. 51. Fantástico *zurdazo de Ferrer* que sorprende a Buyo...

3-2 M.73. Butragueño eleva la pelota sobre la defensa del Tenerife y Hugo conecta un derechazo raso que *bate* a Zeoli.

4-2 M. 76. Martín Vázquez.

- 1-0. M. 10. Vinyals, *de disparo cruzado* dentro del área.
1-1. M. 12. Centro de Linares, toca José con la cabeza y Canillas, también de cabeza, *marca*.
2-1. M. 23. Inteligente pase de Vinyals y *disparo cruzado de Hicks*.
4-1. M. 46. Internada de Carlos, (...) que *remata* dentro del área.

- 0-1. M. 45. Sarabia *transforma*.
0-2. M. 52. (...) que *marca* sin complicaciones.

- 1-0. M. 10. ... y Nadal, *de cabeza, clava* el balón en el ángulo izquierdo.
1-1. M. 60. ... que *culmina* Jiménez cabeceando el balón a la red.

Árbitro: García de Loza. *Enseñó tarjetas amarillas* a Jiménez, Tati y Jaime.

- 1-0. M. 32. Sola *empalma* con la izquierda un rechace defensivo.

Los casos de remisión anafórica antes mencionados aparecen reflejados a continuación:

— mediante nominalización (cf. Marandin, 1988; Sidner, 1986):

X marca. *"Tras la acción del celta, el castellón no pudo reaccionar..."*.

N árbitro expulsa a jugador. *"La temprana expulsión de López Pérez dejó al Logroñés mermado de hombres"*.

— mediante usos discursivos de la flexión verbal (no remite deícticamente a S sino por medio de otro hecho establecido en el discurso):

"El encuentro se inició con fortuna para el conjunto de J.L. Romero, que a los 8 minutos conseguía (...) el gol que le adelantaba en el marcador" (3.12.90).

b) Aprovechando algunos de los señalados supra en cursiva, presentamos algunas estructuras ilustrativas de hechos del dominio (*estructuras de hechos*):

transformar + [una falta] / ø. Requiere un sujeto (agente) N jugador.

culminar + [ø]

marcar

clavar + [LOC] (especificación locativa: normalmente se refiere a una zona de la portería)³¹

batir + [objeto N jugador]. Requiere un sujeto agente: N jugador .

rematar + [ø"] / [N objeto: la jugada/ la acción]

meter + [ø] / , [N "gol"] , [CPrep.].

Algunos de los verbos usados para indicar *marcar* —el repertorio más amplio y variado del dominio— tienen un significado distinto al previsto en los diccionarios:

convirtió
sentenció
transformó
rechazó
fulminó
culminó
metió (el regalo)

adelantó al [N equipo] en el marcador
puso fin a las aspiraciones de [N equipo]
cabeceó
remató
coló la pelota al fondo de la red
engañó a X [N jugador]
batió a X

(etc.)

c) La especificación del agente y del tipo de objeto:

El agente y el tipo de objeto facilitan la selección de los hechos relevantes en el cuerpo de la noticia, como veremos a continuación. También suministran los criterios de relevancia que rigen en el dominio respecto de las necesidades de especificación—nombre relevante, objeto relevante— que requieren los lexemas verbales. Toda esta información interacciona con el conocimiento general del dominio. En algunos casos, la mera adscripción contextual vincula el hecho al dominio (sentenciar = marcar un gol). En otros, la especificación de agente, por ejemplo, puede diferenciar hechos opuestos dentro del propio dominio :

³¹Suelen ser construcciones preposicionales del tipo "al fondo de la red".

• resolver

Agente: [N jugador] : ----> marcar un gol: "X *resolvió* con un derechazo al fondo de la red".

Agente: [N portero] -----> parar un gol: "Belza, el portero suplente, *resolvió* como pudo dos remates de Prieto (m.18) y Otero (m. 22).

y, todavía en otros casos, contribuyen a otorgar al hecho un carácter más o menos relevante:

• marcar

objeto: [N jugador] -----> no relevante : " Polster *marcó* a Fernández en la primera parte"

objeto: [N gol| √ [ø] -----> relevante: " ...y Miguel Solá *marcó* en el minuto 13"/ "El búlgaro Stoickov tomó el relevo del lesionado Koeman y *marcó* tres de los goles...".

d) Respecto al papel de la cabecera en la desambiguación de algunas referencias anafóricas fijas en el dominio (al margen de las generales, como los posesivos, demostrativos, pronombres), destacaremos las relacionadas con las nominales, que incluyen casos que afectan explícitamente a la información temporal (los de *ii*) y casos en los que no (los de *i*).

i) la pareja *equipo local / visitante*, frecuente en el cuerpo de la noticia, requiere remitirse a la cabecera como única posibilidad de desambiguación.

" *Zubeldía, el portero local, tuvo que intervenir*"

ii) - los gentilicios permiten identificar al jugador o al entrenador por su procedencia: *el jugador holandés / búlgaro; el entrenador holandés*; en ocasiones, también se usan para identificar equipos. Los que se refieren a personas concretas van asociados a una información temporal: *el jugador holandés del Barça de las Ligas 90-91 y 91-92, Koeman*, por ejemplo, no es el mismo que el de la liga del 81-82, Cruyff, que es el *entrenador holandés del mismo club en el período del 90-92*.

" *El técnico holandés hizo gala de su buen hacer...*"

" *Solo en 8 de cada 100 partidos de Liga, el equipo madridista ha salido derrotado*"

" *El equipo de Toshack...*" (El Madrid de la liga 90-91)

" fue suficiente su presión del primer tiempo para acabar con el discreto sistema defensivo malacitano"

"el alemán estuvo todo el partido con el guante en el zapato".

• El cuerpo de la noticia

Contiene la información de la cabecera a la que se añaden circunstancias y comentarios. Intervienen en él, además de los nombres y hechos "primitivos", las proyecciones temáticas de éstos.

El cuerpo de la noticia tiene una estructura fija en cuya determinación interviene la información conceptual y la flexión morfológica (tema de discurso marcado morfológicamente). En la estructura distinguimos dos tipos de información: las secuencias narrativas y las comentativas.

secuencias narrativas: los hechos que las constituyen son léxicamente previsibles a partir de la cabecera: V [+relevante] marcado además por la flexión V [+ pasado]; en concreto, V [indefinido] o, menos frecuentemente, V [imperfecto]. En la atribución de relevancia informativa a este V no sólo interviene el lexema verbal, sino que es preciso contemplar toda la estructura semántica del hecho y comprobar que la información actualizada en esa ocurrencia, comparte (explícita o inferencialmente) los objetos y agentes con el rasgo [+relevante] otorgado al lexema.

secuencias comentativas : se caracterizan porque la flexión verbal contempla fundamentalmente casos de *tiempos absolutos* (futuros, presentes), medidos desde S; o bien casos de *tiempos relativos* que incluyen S (pretérito perfecto).

El futuro está asociado a previsiones (*" el Burgos se enfrentará la semana que viene al Athletic en su campo.. "*) ; el presente a la evaluación y comentarios de la situación de la liga, temporada, etc. (*" Con el resultado de ayer el Barcelona se asegura mantener la primera posición una semana más"; la goleada del Barça, y sobre todo las victorias de ayer del Atlético y del Osasuna, que le sobrepasan en la Liga, son noticias que duelen en el Bernabéu"*). También es frecuente el pretérito perfecto: (*"El*

Real Madrid ha vuelto a la primera posición de la tabla clasificatoria...)³².

Para la comprensión automatizada del cuerpo de la noticia es pertinente establecer, en primer lugar, unos criterios de clasificación de información en función de lo que nosotros, como lectores, consideramos relevante almacenar. En segundo lugar, una vez establecidos los hechos almacenables, hay que establecer qué información temporal llevan asociada y explicitarla para introducirla también en el modelo de representación. Los criterios, en ambos casos, son pragmáticos en sentido amplio y temporospectuales. Y ambos se presentan asociados de manera inextricable.

4.2. Criterios de jerarquización de información.

El objetivo de la propuesta que se ofrece a continuación es obtener a partir de textos, sistematizar y almacenar información sobre hechos ocurridos en el fútbol, para su posterior consulta. La finalidad última del presente análisis no conduce, en este caso, a la elaboración de un modelo de análisis ni tampoco a la elaboración de un prototipo. Simplemente se aborda parte del análisis lingüístico que debería formar parte de un trabajo de este tipo.

La consideración de las posibles necesidades de información de un lector de este tipo de noticias sirve de guía para el establecimiento de los criterios de relevancia. Algunas de las informaciones pertinentes podrían ser:

- situar el gol de un jugador en un partido determinado, en un calendario de una Liga o competición determinada. Por ejemplo el histórico gol de Marcelino.

- situar el período en que un entrenador/ presidente ha desempeñado su labor en un club. Puede abarcar periodos amplios: "la era Núñez".

³² Nótese que la presencia de adverbios y expresiones adverbiales que pueden producir enclaves absolutos no están usadas en estos contextos para enclavar los hechos referidos por los verbos (ET y RT no coinciden). Se prueba así que, en el ámbito del discurso, la asociación de ambas aparece con menos frecuencia que la que parece inferirse de los trabajos teóricos.

- situar una jornada en la Liga (número asociado a un calendario en una temporada).

- saber las tarjetas acumuladas por un jugador en una temporada.

De acuerdo con estas necesidades —y otras que se puedan plantear— elaboramos los criterios de relevancia. Relevante equivale, definidas las necesidades, a "susceptible de representación o almacenaje" en un sistema. Este criterio debe aplicarse tanto a los participantes (agentes) como a los hechos, objetos y expresiones temporales que nos permitan situarlos. Estas últimas son especialmente relevantes dado el objetivo que preside la aplicación.

Para discriminar en el discurso los elementos relevantes de los no relevantes, introducimos una macrocategoría que pueda incluir a las distintas categorías gramaticales: "*event-type*". Se trata de una adaptación de un concepto que aparece en Mahler (1985). El rótulo, desprovisto de cualquier otra connotación que no sea la de relevancia, es susceptible, por lo tanto, de aplicarse a expresiones temporales, nombres o sintagmas nominales y verbos, y está sujeto a unas condiciones de asociación que establecemos a partir del conocimiento del dominio.

La noción de *Event-type* engloba los siguientes rasgos:

-para que un hecho sea considerado *event-type*, además de la relevancia establecida por consideración del dominio, debe tener asociada la idea de telicidad / puntualidad / término o consecución de objetivo o meta. Estos requisitos favorecen la asignación de límites al intervalo que denotan y, otorgan a un hecho de dominio el estatuto de *event-type*.

- los hechos en pasado que, por conocimiento de dominio, pertenecen a la categoría de los relevantes, pero carecen de los rasgos anteriormente citados, sólo adquieren estatuto de *event-type* cuando van asociados a una expresión temporal (explícita o inferida) que denote un intervalo con límites. De lo contrario se clasifican como *non event-type*.

- los agentes y objetos del dominio que consideramos relevantes son, asimismo, *event-type* y contribuyen a la determinación de la relevancia de un lexema, como vimos en el apartado anterior.

La combinación de una expresión temporal *non event* (como las de frecuencia) con un verbo *event-type* (como un *logro*) puede producir lecturas de iteración.

Para establecer un event-type, hay que conjugar los criterios que acabamos de mencionar. Para que un hecho sea considerado *event-type* se requiere el concurso — normalmente junto a un verbo³³— de una ET (expresión temporal) *event-type* y/o un agente *event-type* y/o un objeto *event-type*. Un verbo adquiere el estatuto de *event-type* cuando, a través del lexema, denota logros, realizaciones o actividades; y, además, adopta la flexión apropiada a la posición del texto (presente en la cabecera; forma de pasado —habitualmente indefinido— en el cuerpo de la noticia.). Por consiguiente, para establecer la relevancia de un hecho en el dominio hay que tener en cuenta: i) el sujeto-agente y el objeto; ii) la posición en el texto, junto con la flexión morfológica. Para que sean relevantes los sujetos-agentes, hay que recurrir al conocimiento del dominio; sólo así pueden elaborarse listas cerradas de los mismos. Para que las expresiones temporales (adverbios, construcciones adverbiales y preposicional) sea relevantes, deben poder remitir a un intervalo definido, cerrado y con límites, susceptible de incardinarse en otra referencia temporal. Por ejemplo: "minuto" en "primera parte" de *partido*; *partido* en "jornada"; *jornada* en "Liga-año"/"temporada").

El resultado de la organización se expresa en listas de elementos y expresiones relevantes pertenecientes a distintas categorías :

NOMBRES:

| | | |
|--------------|--------------|-----------------|
| N jugador | N gol | N jornada |
| N entrenador | N campeonato | N falta/tarjeta |
| N equipo | N árbitro | N expulsión |

ADVERBIALES:

"En la primera mitad de la segunda parte".

"... en la séptima jornada de la liga 90-91".

" a tres minutos del final de la primera parte"

"En el minuto veintiséis"

³³ Siempre que la estructura oracional tenga expreso el sintagma verbal, aunque puede no estarlo -- especialmente en la cabecera: "*Martín Vázquez, de penalty*").

El criterio de selección para las adverbiales se basa en la incidencia en la representación/ ubicación de la entidad a la que acompañan. La catalogación se basa en las clasificaciones que distinguen entre expresiones temporales aspectuales ("informan acerca de la extensión del acontecimiento, pero no de su ubicación"—> non event) y aquellas cuya referencia es situable en la cronología absoluta, ya sea a través del momento de emisión (anafóricamente —"la presente liga"—) ya mediante el recurso a mecanismos textuales (cabecera —"minuto del gol"—).

VERBOS

En función de la posición en el texto:

logros / realizaciones en presente -----> cabecera (especificaciones de agentes y objetos; esto es, de la estructura del hecho);

logros / actividades / realizaciones en pasado (indefinido) -----> cuerpo de la noticia (de acuerdo con la estructura de los hechos relevantes fijada para el dominio).

Respecto a las claves de asignación de relevancia, hay que recalcar que se efectúan siempre de acuerdo con un único dominio, ya que el cambio de deporte incide no sólo en la relevancia, sino en la asignación de especificidad temporal, límites y calendarios³⁴. Por ejemplo:

Alteración de significado

Alteración de relevancia

ET: "Vuelta": En carreras es un recorrido completo de la pista. En fútbol

V: "Adelantar", en carreras, es relevante si [agente corredor]

³⁴ La selección tan restrictiva de dominio se debe a que, tras analizar noticias de varios deportes, se constató que a) presentan una estructura conceptual variable: unos están organizados en torno al espacio número de vueltas, tiempo invertido en recorrer una distancia fija, etc.; otros, por el contrario, tienen el tiempo limitado y la puntuación se determina mediante la consecución de un gol, canasta, punto. Las diferencias continúan en el significado de algunos términos compartidos, así como de su relevancia en función del deporte contemplado. En consecuencia, el 50% de las ocasiones no era posible obtener información temporal específica ni situar los hechos con la misma precisión: p.e. la imposibilidad de situar una canasta de baloncesto frente a la relativa facilidad de situar un gol en el fútbol. La segunda razón fue los enormes cambios que sufrían algunas palabras que llevan asociada información temporal a lo largo de distintos deportes: p.e. "temporada", "vuelta", "parte"; o los cambios registrados en el significado de lexemas comunes a varios deportes: "marcar", "adelantar", "superar".

- y en otros deportes, donde no hay un espacio limitado que recorrer- designa una porción de la competición (fases).

y [objeto corredor]³⁵ En fútbol, sólo es relevante -susceptible de representación- si [agente equipo] o [agente jugador] y [ø objeto] o [N equipo] normalmente acompañado de una PP o adverbial de lugar ("en el marcador")

Para seleccionar los hechos frecuentes en el dominio del fútbol, establecemos su estructura con objeto de una posterior representación. El análisis se efectúa de la siguiente manera:

• *marcar* + [N agente "jugador"] y [N objeto "gol"] -----> event (logro)----->representar (Mtemporal= punto)

• *marcar* + [N agente "jugador"] y [N objeto "jugador"] ----> non event---> no representar.

• *batir* + [N agente "jugador"] y [N objeto "portero"]----->event (logro)---> representar (equivale a "gol" y Mtemporal= punto).

• *batir* + [N agente "jugador / equipo"] y [N objeto abstracto] ---> non event-->no representar. " *X ha batido esta temporada el récord de desaciertos*".

La articulación de toda la información asociada a los hechos presentada hasta ahora, sumada a la posición que ocupan en el texto y a la morfología verbal, permite discriminar los hechos relevantes del partido de los meros comentarios:

" *En el margen de diez minutos, se vieron todas las suertes que han dado fama a este equipo. Martín Vázquez se echó a la banda izquierda (...). Butragueño (...) aún tuvo tiempo de sacar unas paredes memorables (...). Hugo metió el regalo, (...)*" [26.4.90]

Los verbos "ver", "echar" o "tener tiempo de..." asociados a [Njugador], a pesar de presentar flexión de indefinido —la adecuada para los hechos relevantes en el cuerpo de la noticia—, no pertenecen al repertorio de hechos relevantes; "meter", en cambio, sí. El pretérito per-

³⁵ "Alain Prost adelantó a Nigel Mansell a falta de tres vueltas del final de la carrera, tras el paso por boxes"

fecto, no considerado en este dominio como tiempo asociado a la relevancia, introduce, en el cuerpo de la noticia, un comentario. Lo mismo ocurre en el ejemplo que ofrecemos a continuación, donde el comentario aparece en presente, en un predicado cuyo sujeto es, también, un agente relevante [Njugador], pero en el que el verbo —o mejor el predicado— no corresponde a un hecho relevante, ni por flexión, ni por relevancia de clase aspectual, ni respecto del dominio.

"La acción higiénica de Schuster produce reacciones por simpatía. Futre, paladín de la anarquía rojiblanca, protagonizó, con un pase inteligente (..) la jugada de gol".[19.11.90]

4.3. La información temporal asociada a los hechos.

Como hemos tenido ocasión de ver a lo largo del capítulo tercero y en distintos apartados de nuestro trabajo, la atribución de una extensión temporal a todo hecho —e incluso a otras entidades que no expresan eventos, acontecimientos o procesos, como los nombres— ha sido un problema de amplia tradición en la lógica y la lingüística. A lo largo de varias décadas se ha debatido acerca del carácter extenso o discreto de la unidad temporal. Algunos autores, como Reichenbach, parten de la noción "instante" o "momento temporal" (Schopf, 1984); otros, de la noción de "período", "intervalo", conjunto de momentos, etc. En los modelos destinados a la representación de la información, el criterio varía en función de las posibilidades —de la complejidad— del sistema, esto es, del grado de refinamiento del modelo que se usa para la representación.

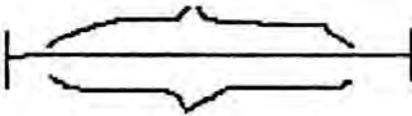
Sea como fuere, lo que nos parece importante destacar a este respecto, obviando cuestiones más propias de problemas de representación y construcción de sistemas, que del ámbito estrictamente lingüístico, es el hecho de que hay una tendencia suficientemente extendida a admitir unidades heterogéneas —puntos e intervalos— en el mismo sistema. Esta heterogeneidad permite que, no sólo entre hechos del dominio, sino entre hechos y expresiones temporales, las relaciones que se establecen, queden mejor reflejadas en la representación y, a su vez, aporten un mayor refinamiento en la explicación gracias a la posibilidad de objetivación que suministran al lingüista.

En nuestro dominio, hemos contemplado tres tipos de unidades temporales:

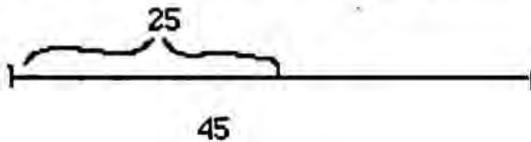
1. *punto*. Es la unidad fundamental. En el dominio del fútbol es el minuto, donde se sitúa el hecho fundamental "gol". Sin embargo, en otros dominios, puede descender incluso al segundo y a las centésimas (p.e. en atletismo). En términos lingüísticos, *punto* es toda expresión lingüística (SN, V, Expresión temporal, etc.) situable en un momento temporal puntual del eje³⁵. Puede estar en relación de coincidencia total con otro punto en relación de inclusión con respecto de un intervalo.

2. *intervalo*. Es una secuencia consecutiva de puntos. Por extensión, toda expresión lingüística situable en un conjunto de puntos pero que no es un punto en sí misma. Por ejemplo: "la primera parte del encuentro". Puede establecer relaciones de coincidencia con respecto a otros intervalos y de distintos tipos de inclusión con respecto a un punto (cf. Allen, 1986).

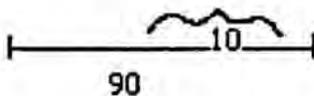
- En los dos campos se llegó al final de la primera parte con empate a cero en el marcador.



- "En los 25 primeros minutos del partido...."



- "En los últimos 10 minutos de partido...."



3. *cadena*. Es una unidad compleja. Consiste en una secuencia de intervalos, no necesariamente consecutivos, o en una combinación de puntos e intervalos. En general, aquellas expresiones lingüísticas que denotan ite-

³⁵Definición adaptada de Mahler (1985) y reformulada por Castell-Díaz (1991). Textualmente Mahler propone: "Puntual event: es una estructura lingüística que coincide con un punto. Un punto es un intervalo cerrado". "Non puntual-event": constructo lingüístico que coincide con un intervalo cerrado que no es un punto. "Event incompleto": un constructo lingüístico que coincide con un intervalo abierto."

ración son, en este dominio, cadenas (p.e.: serie de partidos; sucesión de jornadas). En sentido restringido —pero frecuentes en el dominio— lo son los SSNN cuyo contenido conceptual implica iteración en el tiempo: "Campeonato X", "Liga" o "la presente temporada".

La utilidad de asociar a los hechos y expresiones susceptibles de aportar contenido temporal con una de estas nociones temporales reside en su representabilidad y en la posibilidad, en aplicaciones conceptuales, de calcular otras relaciones no explicitadas (razonamiento temporal). Estas nociones, con su contenido temporal, entran a formar parte de un dominio en que se contemplan dos tipos de hechos:

-los descomponibles en el tiempo: cadenas.

-los básicos: puntos e intervalos.

Lo que en los trabajos de inteligencia artificial se llama *modelización* de un dominio —como puede ser el de las noticias futbolísticas— consiste en establecer una tipología de las nociones del mismo (hechos, agentes, objetos, metas, etc.) y fijar las relaciones conceptuales —como vimos para los *scripts*. Estas se establecen, primero, sin asociarles un carácter temporal —como hemos visto en el caso de la jerarquía informativa y la relevancia—; luego, se contempla la correspondencia entre las nociones y el contenido temporal propio o el que se le asocia. El objetivo de la conjunción de ambas es que, al final, se pueda comprender el texto dando a la comprensión el sentido que proponía Webber: *"que en el receptor se forme la misma imagen de los hechos que tenía el emisor"*.

En apartados anteriores hemos introducido la relación de algunas de las nociones más frecuentes con los elementos temporales que llevan asociados (primer tiempo= intervalo que va del minuto 1 al 45; gol= minuto especificado en la cabecera; etc.). En este apartado, vamos a presentar sucintamente la manera en que se sitúan los hechos en relación con los demás a partir de la información temporal asociada. Esto es, la manera en que se relaciona "gol" con "partido", con "segunda parte", "liga" y con otros partidos, e incluso en relación con un calendario. Lo que ofrecemos es, pues, una extensión de algunas aplicaciones previas efectuadas para otros dominios (como COTEM), etc.³⁶

Las conexiones temporales entre los hechos del dominio pueden realizarse de manera directa (inmediata) o indirecta (temas inferidos; información temporal inferida) según se desprendan explícitamente del

³⁶ Hay también una versión previa de ésta en Castell-Díaz (1991 y 1992) en la que estaba todavía poco desarrollado el análisis lingüístico.

texto o se deduzcan por razonamiento temporal mediante el acceso al sistema, en el caso de la comprensión mecanizada, o a la información, relacionada con el dominio, almacenada en nuestra memoria . Si se hace a través de un sistema —y si no, permítasenos que lo usemos como metáfora del proceso humano de comprensión —, éste, después de la clasificación a partir de los elementos lingüísticos, establece unas estructuras conceptuales en la que se insertan los bloques interrelacionados semánticamente. Estas estructuras se llaman *marcos o ventanas* ("frames" (Allen, 1987; Fikes y Kehler, 1985³⁷)) y constan de una serie de "descriptores" que los caracterizan —a la manera de los "semas"—, y de un conjunto de relaciones que sitúan cada uno de los conceptos en relación con los demás (red conceptual). Se contemplan todos aquellos elementos que pueden ser útiles, en este caso, para la especificación temporal y se buscan puntos de unión entre las distintas descripciones.

Descripción de CAMPEONATO

NOMBRE: *liga, recopa, Copa de X...*
NIVEL: nacional, internacional, etc.
CALENDARIO: secuencia de JORNADAS
ELEMENTO TEMPORAL ASOCIADO: cadena
CLASIFICACION-FINAL: lista ordenada de equipos.
ORGANIZADOR: entidad (Uefa, etc)

Descripción de JORNADA

N de CAMPEONATO: Liga, recopa...
NUMERO JORNADA: número
PARTIDOS: lista
ELEMENTO TEMPORAL: intervalo (uno, dos o tres días)

³⁷Fikes, R. y Kehler, T. (1985) "The role of frame -based representation in reasoning", en *Communications of the ACM*, 28,9: 904-920. ALLEN, J.F. (1987) *Natural Language Understanding*. Amsterdam: The Benjamin/Cummings Publishing Co.

Descripción de PARTIDO

JORNADA/CAMPEONATO: identificador de un objeto "jornada"
EQUIPO-LOCAL: nombre
EQUIPO-VISITANTE: nombre
ALINEACIÓN LOCAL: lista de [Njugadores]
ALINEACIÓN VISITANTE: ídem
LUGAR: ciudad
CAMPO: [Ncampo].
ÁRBITRO: [Npersona]
ENTRENADOR LOCAL: [Npersona]
ENTRENADOR VISITANTE: [Npersona]
GOLES: número (lista de goles)
MOMENTO TEMPORAL ASOCIADO: minuto.
EXPULSIONES: lista
TARJETAS: lista.

Descripción de GOL

PARTIDO/JORNADA/CAMPEONATO
EQUIPO : local, visitante
JUGADOR: nombre
ELEMENTO TEMPORAL ASOCIADO: punto (minuto)

En relación con lo presentado en el apartado anterior, los hechos considerados relevantes para el dominio (*event-types*), porcedentes de las noticias, son localizables específicamente en la línea temporal y en el intervalo "partido"; asimismo, forman parte del hecho "partido", que actúa como referencia y que es un elemento situable en una estructura temporal más general (cadena).

Parece importante destacar que, del mismo modo que los nombres tienen asociada una información temporal (elemento temporal), lo mismo ocurre con las expresiones temporales del dominio. Algunas de ellas son específicas del dominio futbolístico:

" a los 35 minutos de partido" (=minuto 35= punto)
" en tiempo de descuento" (intervalo dentro de intervalo)
"correspondiente a la 5ª jornada" (intervalo de cadena)

Otras pertenecen al léxico general, pero se interpretan dentro del dominio:

| | |
|-----------------------|-------------------------------------|
| "la tarde de ayer" | (intervalo = equivale a "partido") |
| "la semana pasada" | (intervalo= "jornada" anterior) |
| "el domingo anterior" | (intervalo= intervalo de "jornada") |

Una vez especificados los elementos de este modo, se establecen las consiguientes relaciones temporales por conocimiento de dominio y por lo establecido mediante los marcos y mediante la atribución de momentos temporales a cada uno de los elementos susceptibles de comportarla (se tienen en cuenta el lexema verbal, agentes, N temporales, etc.). De este modo, se pueden precisar las relaciones entre acontecimientos y expresiones temporales en términos de relaciones entre intervalos, intervalos y puntos, o puntos y puntos: enlaza, solapa, acaba, empieza, coincide, ...

"la última media hora de partido" : se trata de dos intervalos. Si "partido" tiene 45 minutos, "la última media hora" es un intervalo que coincide en parte (*acaba*). El evento que aparezca asociado a esta expresión tendrá una localización en un intervalo de referencia con límites fijados respecto de otro intervalo ("partido").

Nótese que el hecho de establecer las relaciones temporales a través de los momentos temporales asociados, y no de otro modo (p.e. mediante la relación entre tiempos verbales, duración atribuida a la flexión, etc.), facilita la especificación de algunas relaciones normalmente catalogadas como de mera *coincidencia* y evita otras. Por ejemplo, cuando se asocian nociones o hechos con momentos temporales distintos, a pesar de que la flexión verbal u otra información puedan inducir a la coincidencia total:

"En la última media hora el Figueres lograba el gol del empate"

donde la relación temporal, de acuerdo con lo visto anteriormente, es:

• *lograr un gol* es un hecho relevante en el dominio: ([Nagente"jugador"/"equipo"]+ [*lograr* pasado]+ [N"gol"]): se trata de un *logro*, contemplado entre los hechos del dominio. Va acompañado de un objeto [N"gol"] y significa, por composición de toda la información, "marcar un gol", que es un hecho que tiene asociado un momento temporal del tipo "punto". Además, la flexión morfológica es V[*pas*], marca que, en el cuerpo de la noticia va asociada a los hechos relevantes puntuales (al margen de si es indefinido o imperfecto, ya que la flexión de pasado incluye a ambos en el cuerpo de la noticia).

• *en la última media hora* es un intervalo —cuyos límites y posición se calculan en función de los procedimientos descritos anteriormente— en el que está *incluido* el punto "gol".

Además, el análisis de las expresiones temporales permite que distingamos entre los casos en que la expresión temporal actúa como RT general (el caso de "ayer" en *el gol de ayer en el Bernabéu*) o como especificador asociado al hecho gol (que ya tiene una información temporal), como en : *gol de Husillos en el minuto 26 de la primera parte*. Tal y como vimos en el capítulo cuarto cuando contemplábamos el ámbito oracional, "de ayer" es una expresión temporal que define un intervalo que excede la unidad (minuto) del sistema o que concebimos para el dominio por conocimiento del mismo. En consecuencia, la función de esta expresión temporal en el texto es la de definir una referencia marco en la que situar el hecho gol.

En el caso de la especificativa - que a su vez es específica de dominio— (*"en el minuto 26 de la primera parte"*), su función es la de situar el hecho "gol" en un momento temporal "punto", por lo que se produce la coincidencia de hecho relevante o *event-type* y ET (expresión temporal) relevante (*event*) que, por su parte, sitúa efectivamente el hecho de la manera más precisa, sin que tengamos necesidad de recurrir a la cabecera para situar "gol". Ambas nociones, por tanto, la de "gol" y la ET, comparten el rasgo de máxima relevancia informativa: se consolida así la jerarquía informativa favoreciendo la representación inmediata del hecho en la imagen del universo del receptor o en el sistema. En el grupo de las especificativas hay que incluir las expresiones temporales que contienen algún tipo de referencia anafórica, como las formadas por "gol de N jugador"/ "expulsión de N jugador": " *A los dos minutos del gol de X, Y marcó para su equipo*", cuya referencia es localizable en la cabecera.

En los casos en que uno de los dos elementos que se asocia es *event-type* y el otro no pueden producirse algunas de las siguientes consecuencias:

• Si el *non-event* es una expresión temporal —normalmente asociada a duración—, ésta proporciona un marco temporal, pero no sitúa el hecho y, por tanto, no cumple los requisitos deseables para almacenar el evento (o para situarlo mentalmente de la forma más adecuada respecto de la imagen de los hechos que tiene el emisor).

• Si el verbo denota, a través del lexema, un hecho de los considerados relevantes, pero está asociado a algún elemento —agente, objeto o flexión— no relevante (*non-event type*), se clasifica como *non-event type*

y, por consiguiente, no es almacenable, sea cual sea la aportación de la expresión temporal.

"El público pitó la acción de Hugo Sánchez..."
"El árbitro pitó..."

• Si el *non-event* es un hecho o un verbo no relevante léxicamente, a pesar de que esté asociado a algún elemento relevante —agente, objeto o flexión³⁸— y aunque la expresión temporal que concurre con él también pertenezca a las situadoras, no se considera almacenable. A este esquema responden los casos de comentarios que presentan la misma forma en su aparición que los hechos relevantes y que conciernen al público, etc.

• Si la expresión temporal es del tipo *event type* y se asocia a un hecho que también lo es, la función de la expresión temporal es ubicar y no aporta información sobre la extensión del hecho.

Una vez descrita la propuesta lingüística para un análisis del proceso de comprensión de un tipo de texto específico, resumimos, a modo de recapitulación, los pasos —y alternativas para resolver problemas— implicados en el proceso:

• Activación del conocimiento sobre el dominio: previsiones léxicas, de estructura semántica de los acontecimientos y del formato y distribución de la información en el texto.

• En caso de que aparezcan en el texto formas que rompen las expectativas (*V event* en imperfecto; o *V event* en indefinido con ET *non-event type*, etc.) las consideraciones que hemos propuesto activar son:

- recurrir a la relación de hechos relevantes *propia* del dominio y considerar los posibles cambios y restricciones (Vlach, 1981 y Moreno, 1987 que presentamos en el capítulo tercero),

- considerar la contribución de las ET : sobre todo si se trata de un hecho relevante que no puede situarse por sí mismo (p.e. una expulsión ocurrida entre dos goles o en una parte del encuentro especificada),

³⁸Recordamos que los nombres (objetos y agentes) también entraban en la clasificación de event-types.

- considerar la posición en el texto: puede no aparecer ninguna expresión temporal, pero estar en la columna —y en el fragmento de discurso— correspondiente a los hechos de la primera parte, etc.

A partir de todas estas operaciones, re-construimos la información de partida, esto es la imagen del mundo que proporciona el emisor.

5. La perspectiva temporal y el aspecto en el discurso.

A modo de recapitulación, tras el establecimiento de los índices que aportan información acerca de la estructura de los hechos y su contenido temporal y de los mecanismos heurísticos que funcionan en la narración —o por lo menos en un tipo de narración mixto como del que nos hemos ocupado— se puede constatar que:

1. Los presupuestos de la teoría de la representación del discurso y la aplicación de los principios del funcionamiento de la anáfora temporal al análisis y comprensión de textos muestran el funcionamiento progresivo de la referencia temporal y, en sus versiones más detalladas —que contemplan las características internas de los intervalos— suministran información acerca de la estructura interna de la situación de referencia (s).

2. El análisis propuesto, en el que se determina la estructura de los eventos comporta, necesariamente, la introducción de unas nuevas variables relacionadas con el aspecto en su dimensión discursiva. Las variables aspectuales, referidas a los hechos, permiten precisar más la información aspectual. De este modo, se produce un proceso de retroalimentación entre la estructura cognitiva asociada a los hechos y la realización lingüística de los conceptos. Así, el aspecto o la perspectiva temporal aparece como un compuesto, resultado de la interacción de tres componentes que constituyen el armazón del sistema: el agente, el objeto y del propio verbo que da nombre al hecho.

El hecho de clasificar los verbos en función de su estructura permite incorporar en el análisis los componentes semánticos que lo integran (agentes, objetos, meta) de forma indisociable con el componente morfosintáctico; lo que ya habíamos practicado en el capítulo cuarto.

3. Como síntesis, la perspectiva temporoaspectual así entendida queda condicionada por los siguientes factores:

a. *La presencia de un origen* concepto que se asigna al causante, al sujeto o al agente. La presencia del agente, en ocasiones, tiende a favorecer que atribuyamos al intervalo un límite inicial en la extensión. El agente, sin embargo, debe reunir determinadas características que especifiquemos en c.

b. *La presencia explícita de un final o meta*, concepto que se asocia al objeto. El final o meta favorece que se atribuya un límite (de cierre de intervalo) a la extensión del evento. El objeto también debe cumplir determinados requisitos que favorezcan la lectura perfectiva (determinación del objeto, ausencia del rasgo de pluralidad, etc.).

c. *Las características del origen* ([+animado], [+humano]), etc.). Éstos guardan también relación con la interpretación aspectual, ya que inciden en la telicidad, voluntariedad o compromiso, participación, previsibilidad de término, etc.

d. *Las características del objeto* (pluralidad, singularidad, concreción, etc.). También éstas inciden en la telicidad.

e. *El tiempo flexivo expresado morfológicamente*. Siempre asociado a los demás factores.

En la actualización de una estructura narrativa en el discurso, lo importante es la relación que establece el hablante entre la estructura conceptual del hecho y su propia percepción como sujeto. Por ejemplo, la ausencia de objeto en una transitiva con [V imperfecto] incide en la atribución de una interpretación durativa, como vimos en el caso de las clases aspectuales (actividad +objeto=realización : "cantar un aria"; aunque si presenta una flexión imperfectiva, tiende a interpretarse como actividad: "cantar arias"; logro + flexión imperfectiva, suele presentar lecturas iterativas: "entraba tarde"; etc.).

En definitiva, el hecho de que el emisor omita el objeto tiene que ver con una función textual y con un punto de vista organizador que puede percibir el receptor a partir del conocimiento que comparte acerca de la estructura de los hechos.

También el contexto es determinante en la actualización de una estructura narrativa en el discurso. Puede proporcionar límites —mediante

procesos de inferencia— al intervalo denotado por los hechos a partir de indicios de tipo sintáctico pero de alcance discursivo y pragmático (inferencia de tema, de objeto, activación de presuposición, etc.). Por ejemplo, los casos de imperfecto que, en el dominio deportivo, hemos visto asociados a *logros* o hechos de máxima relevancia ("*en el minuto 25 X marcaba el gol del empate*").

El contexto es también determinante en la ubicación de los hechos en la línea cronológica, ya que ni la noción de hecho en sí, ni las especificaciones de origen, término, etc. proporcionan puntos de enclave por sí mismas. Son necesarias las nociones de instancia de discurso o de instancia histórica para situarlo. En nuestro caso, los factores contextuales en sus distintas facetas (situación de discurso, clase aspectual presente en el entorno, tipo de texto concreto, etc.) contribuyen de manera muy especial a la función situadora de los hechos.

Mediante todos estos recursos, y de acuerdo con un repertorio limitado de hechos, ha sido factible atribuir una duración (intervalo, punto, cadena) a los hechos de un dominio —especificado—, y atribuirles asimismo la cualidad de relevante en función de la especificidad del origen ("*el árbitro pitó... vs. el público pitó...*"), de la flexión temporal, de las características del objeto.

Respecto de la flexión temporal, en el trabajo sobre un dominio específico, ésta va ligada al lexema, pero también está sujeta a otro tipo de consideraciones. Así, si el lexema sitúa el hecho entre los relevantes y el sujeto (agente) pertenece también a los catalogados como relevantes, las expectativas de flexión varían en función de la posición de la información en el texto (cabecera / cuerpo). En el cuerpo de la noticia, esperamos preferentemente un indefinido, sobre todo porque el imperfecto desempeña la función comentativa (suministro de información para la *situación*). Pero si, por el contrario, el hecho relevante aparece en imperfecto, no indica iteración, aunque léxicamente denote un *logro*; esto es, en la interpretación no se producen las reclasificaciones aspectuales que postulábamos cuando no actuaba la restricción de dominio. Por el contrario, lo que se produce en el dominio del fútbol al seleccionar el verbo la flexión en imperfecto, es que se presenta como consabido el hecho, por efecto de un proceso de tematización. Un sistema de comprensión que trabaje con la información analizada aquí podría llegar automáticamente a tal interpretación, mediante la realización de tres consultas acerca de la relevancia (léxica, de agente y de objeto), de manera que la flexión verbal desempeñaría un papel en cierto modo subsidiario en la operación, al contrario de lo que ocurre en los análisis tradicionales.

La ruptura de expectativas (imperfecto por indefinido; ocurrencia de un estado en indefinido, por ejemplo) constituye una ruptura de la objetividad narrativa basada en la linealidad de los hechos en el mundo e introduce la perspectiva intratextual. Ésta, además, obliga al receptor a recuperar de su memoria sobre el discurso previo la información correferida. Cuando las gramáticas tradicionales tratan como efecto - y voluntad- estilística las rupturas de comportamiento previsible del paradigma, no hacen más que proporcionar una explicación, a todas luces insuficiente, de un fenómeno discursivo como es la conjugación de dos tipos de referencia, la extratextual y la intratextual, de acuerdo con la imagen global -previa- que el hablante tiene de los hechos.

La temporalidad es sólo una parte del potencial significativo de los elementos susceptibles de expresar tiempo. En este sentido más estricto hay que situar la función referencial —intratextual y extratextual— de la temporalidad. Además, la temporalidad desempeña también un papel importante como instrumento para vincular —o para presentar como compartida o presupuesta— determinada información. Asimismo, la temporalidad permite jerarquizar esta información en el discurso, de acuerdo con los principios de la narración —foco y circunstancias—. Estas dos funciones mencionadas salen de los límites de lo temporal y pertenecen a la manifestación del conjunto de creencias, conocimientos e intenciones que también forman parte del discurso.

Por último, al usar un imperfecto para introducir un evento y no para tematizarlo en un cuadro situacional, se remite *abruptamente* al conocimiento previo (cabecera), es decir, remite a lo presupuesto o a lo compartido (remisión al discurso previo), rompiendo el sistema de medida, la perspectiva de discurso y remitiendo al conocimiento actual del receptor. El efecto es, por tanto, discursivo, interno al texto —instrucción de búsqueda de referencia intratextual— aunque no altera la atribución de duración del hecho. El proceso de percepción se acerca, por lo tanto, al que realiza el lector humano, de acuerdo con la información suministrada, cuando recurre a la memoria a corto plazo. En otro tipo de textos, el emisor puede jugar con la presuposición: presentar el hecho como si éste fuese conocido por el receptor, incluso sin que realmente lo sea, para buscar su complicidad, implicación, etc. En el dominio del fútbol, altamente informativo, no se producen presuposiciones de este tipo; se trata de saltos hacia mecanismos de referencia intratextuales. En el marco guillaumiano —cf. capítulo tercero —, ambas posibilidades contempladas están englobadas en la noción de "imagen del universo", ya remita ésta al discurso previo o a la imagen mental de lo compartido.

En un proceso de comprensión no humano, el sistema no se vale exactamente de estos conceptos abstractos de "imagen", pero dispone de herramientas para afrontar estos fenómenos de discurso al haber explicitado en el análisis lingüístico los mecanismos con los que operamos como hablantes en la comprensión y articulación de este tipo de información y de texto. En último extremo, el procedimiento de *test* de relevancia está emparentado con los mecanismos de inferencia que realiza el hablante humano. Los denominados recursos estilísticos, por lo tanto, no son más que la explotación de las posibilidades del sistema lingüístico de acuerdo con las restricciones que él mismo se impone. Estas limitaciones afectan tanto a las posibilidades de consulta de esquemas de conocimiento específicos (*scripts*), como a la disponibilidad de los conocimientos gramaticales y discursivos, perfectamente susceptibles de explicitación.

Esto es en definitiva, lo que proponen Schank y Abelson (1977):

"una de las razones fundamentales para trabajar conjuntamente los problemas de la comprensión humana y automática es que (...) necesitamos las computadoras como metáfora cuando creamos nuestras teorías y como árbitros de las mismas para demostrar su plausibilidad. Hay un sinnúmero de problemas y procedimientos implicados en la comprensión como proceso en los que prescindir de la intervención del ordenador conduce, simplemente, a no saber acerca de qué estamos teorizando, a no saber acerca de lo que podríamos trabajar; dejando al margen si está bien".

6. Conclusiones

Lo presentado en este capítulo constituye, por una parte, una propuesta de delimitación del alcance de lo estilístico y de su supuesta inaprensibilidad, contraponiendo al azar la sistematicidad y previsibilidad de algunos fenómenos para un dominio temático específico y para un género específico de noticias de prensa. Las previsiones se basan en los análisis de lenguajes específicos y en el recurso a los esquemas de conocimiento específicos que intervienen en ellos.

Por otra parte, la propuesta da cuenta de un repertorio de fenómenos de la lengua como son la relación entre aspecto léxico, aspecto morfológico, agentividad, información temporal, modificadores temporales. Éstos se han abordado desde una perspectiva discursiva. La ventaja de

un tratamiento de este tipo es que no se recurre a un trabajo presidido por la casuística, sino que se ofrece, por el contrario, una visión compacta de los mecanismos pragmáticos que rigen la articulación de la información en el discurso: mecanismos de inferencia, jerarquía de relevancia informativa, de cohesión, etc., puestos al servicio de un punto de vista que se revela sistemático como convención del género; esto es, se puede ofrecer una previsión de los puntos de inflexión del sistema.

El objetivo último de esta aplicación aquí descrita, que, de hecho, entra en el terreno de la micropragmática, radica en que permite indagar en *una suerte de tubo de ensayo* acerca de cuál es el funcionamiento discursivo de los elementos lingüísticos, así como encontrar una explicación que satisfice los presupuestos de la comunicación más allá de las exigencias puramente teóricas. De este modo, las conclusiones extraídas en la observación devienen herramientas si no más fiables, por lo menos más flexibles para abordar situaciones de discurso más amplias.

CAPÍTULO SEXTO

Conclusiones

En esta fase de la investigación va a procederse a valorar el alcance de las perspectivas de análisis adoptadas y a sintetizar las conclusiones respecto de todo aquello que afecta a las relaciones entre los tiempos de pasado en las subordinadas temporales que expresan simultaneidad; conclusiones que ya constan en los capítulos precedentes de modo más detallado.

I) La revisión de cómo tratan las descripciones gramaticales el funcionamiento de los tiempos del pasado, de los conectores y de la subordinación en general ha puesto de relieve lo siguiente:

a) La explicación del funcionamiento temporal de las subordinadas de simultaneidad o bien simplemente se equipara con el de las sustantivas o bien se resuelve exclusivamente con la explicación de la oposición de las formas temporales.

b) Las explicaciones al uso otorgan una especial relevancia al análisis de la realidad extralingüística, postergando, en cambio, el de la lengua en sí misma.

c) Se observa, también, en las descripciones, una tendencia a considerar como meros factores estilísticos las variaciones de significado aspectual y temporal; argumento que no sólo no conduce a una visión sistemática, sino que induce a atribuir un carácter aleatorio a las estructuras oracionales que no satisfacen las reglas explicativas atribuidas a este tipo de subordinación.

d) La distancia que media entre la especificidad de estas oraciones subordinadas aparentemente asistemáticas y la inexistencia de un análisis

que sea capaz de dar cuenta de las misma de modo adecuado, se ve, además, agravada por el origen literario de las muestras de lengua tomadas como modelo en las descripciones gramaticales aludidas.

e) Observamos, por último, que las explicaciones que las gramáticas ofrecen en relación con el tema objeto de estudio se organizan en torno a dos polos: o bien son excesivamente generales —y, en consecuencia, resultan insuficientes para revelar los factores que inciden en el uso de unas formas y no de otras— o bien son excesivamente pormenorizadoras, razón por la cual son incapaces de ofrecer vías para extraer las reglas profundas de funcionamiento sobre las que, presumiblemente, se asienta todo el sistema.¹

Por otra parte, los estudios descriptivos que se ocupan de lo que constituye el tema de esta tesis confieren una importancia excesiva al sistema y recurren con frecuencia a conceptos, tales como el de la "neutralización temporal", que suelen ser una solución de compromiso ante la tensión sistema-discurso. El concepto de neutralización temporal, si bien da cuenta de la importancia de los factores contextuales (el hecho de que hay un elemento que ejerza la función de enclave permite que otro enclave su referencia a través de él), no sirve para indagar sobre las razones que mueven al hablante —a todos los hablantes movidos por una intención similar— a seleccionar una determinada forma lingüística y no otra; elección ésta que parte de una necesidad distinta de comunicación y que aprovecha las posibilidades que le ofrece el propio sistema.

A partir de todo lo que acabamos de exponer, parece evidente que el estudio de las subordinadas temporales —al igual que el de cualquier otro subsistema— deberá considerar como factor clave qué hace el hablante con la información de que dispone. Intentando contestar a esa pregunta, podemos afirmar, con los datos que hemos manejado, que el sistema temporoaspectual no tiene un funcionamiento autónomo y distinto de la voluntad del hablante. Así como también parece posible afirmar que esta perspectiva de análisis permite observar que es precisamente en virtud de que el hablante considera pertinente la información del contexto, o la consabida, por lo que usa la forma que se considera "menos marcada" — en la oposición Imperfecto vs. Indefinido, el *Imperfecto*; de los dos conectores, *cuando* y *mientras*, *cuando*; y de las dos posiciones, la antepuesta y la postpuesta, la *postposición*.

¹ Esta incapacidad para dar cuenta del funcionamiento de un subsistema impide, además, ponerlo en relación con otros subsistemas y dificulta el proceso de enseñanza/aprendizaje a partir de ese tipo de descripciones.

II) El problema de las subordinadas que expresan simultaneidad en el pasado, planteado en esta tesis, ha sido analizado en otras lenguas para las que existen modelos de análisis que, hasta el presente estudio, no se habían aplicado al español.

Estos modelos, aun cuando se inscriben en la perspectiva oracional y no consideran suficientemente los mecanismos pragmáticos, están organizados en torno a criterios temporales y aspectuales y no hacen descansar en factores estilísticos ni la elección de la forma temporal ni la de la posición de la subordinada; además, el análisis no se basa exclusivamente en muestras literarias. Todas estas razones nos han parecido suficientes para intentar explorar sus posibilidades de aplicación al español en el cuerpo de esta tesis.

De los mencionados modelos se han entresacado, para proceder al análisis del español, aquellos conceptos que por su potencial explicativo parecían especialmente operativos: el concepto de *referencia temporal (RT)* y su funcionamiento en el discurso; la relación de la *RT* con los mecanismos de tematización y rematización; la clasificación aspectual de los predicados y, finalmente, la relación entre tiempo, aspecto léxico y referencia; sin duda se trata de conceptos todos ellos que permiten superar algunas deficiencias y arbitrariedades de las descripciones gramaticales.

III) De la aplicación de los mencionados modelos al corpus elaborado para verificar las hipótesis basadas tanto en las intuiciones como en las descripciones gramaticales al uso y poder así dar cuenta del funcionamiento de las subordinadas temporales que expresan simultaneidad con tiempos de pasado, se extraen las siguientes conclusiones:

a) Desde el punto de vista del aspecto léxico:

a.1.) Hemos observado la importancia del aspecto léxico, hasta ahora no considerado autónomamente en la explicación de este tipo de construcciones. La clase aspectual, que hay que atribuir al predicado en su globalidad

—y no exclusivamente a la forma verbal— está asociada a la forma temporal específica y a la estructura situacional —presencia o ausencia de límites en el proceso denotado— que el hablante maneja. A la hora de abordar la oposición entre Imperfecto e Indefinido, parece insoslayable contemplar estos presupuestos aspectuales, que exceden el concepto tradicional del "modo de acción".

La sistematización del funcionamiento de las clases aspectuales da cuenta de las tendencias de asociación de las mismas con Imperfecto o con Indefinido, en función de su estructura semántica. El hecho de que algunas clases aspectuales estén relacionadas con la idea de duración (*estados*), de que otras lo estén con la ausencia de duración (*logros*) y de que otras dependan de la flexión para decantarse hacia una u otra posibilidad (*realizaciones y actividades*) refuerza la utilidad de un planteamiento conjunto. Así pueden explicarse tanto el funcionamiento sistemático como los aparentes desajustes entre el aspecto léxico y el flexivo en algunas emisiones; y pueden preverse los casos de reclasificación de los predicados (por ejemplo, los *logros* en *imperfectivo* denotan iteración y se reclasifican como *actividad*; los *estados* en *perfectivo*, como *logros*).

a.2.) Además, la asociación de la información aspectual aportada léxicamente y de la aportada mediante la flexión es la que explica por qué en algunos casos, a pesar de que léxicamente la situación se asocia a un estado homogéneo, el Indefinido obliga a percibirla como un acontecimiento que provoca la progresión de los hechos (*eventos*) en la narración; del mismo modo, se produce un efecto de continuidad en los casos de hechos que, considerados sólo léxicamente, tienen asociada la idea de globalidad pero que, en contacto con el imperfecto, pierden la noción de límite —que es la que induce a la progresión en la línea de los acontecimientos—. Ambos casos se dan con frecuencia en las estructuras de simultaneidad que, como hemos dicho anteriormente, sólo son susceptibles de encontrar explicación sistemática si tenemos en cuenta el aspecto léxico así concebido. Este procedimiento resulta especialmente útil en los casos de estructuras que presentan coincidencia de tiempos pero en las que no se produce una lectura de simultaneidad; y a la inversa, permite explicar por qué estructuras que parecen favorecer una lectura de solapamiento o de inclusión ([imperfecto + indefinido], por ejemplo) pueden, en ocasiones, no indicarla (ver capítulo cuarto).

a.3) Los criterios de la clasificación aspectual guardan también una relación con la posición de la subordinada. Establecidas las tendencias de asociación de clases y tiempos, es en la anteposición donde se constata una

tendencia a la polarización aspectual entre principal y subordinada. Tal polarización se basa tanto en la diferencia de forma temporal — Imperfecto/ Indefinido— como en la oposición lexicoaspectual —estado/ logro—. En la postposición, en cambio, se observa que la polarización tiende a diluirse. Crecen los porcentajes de otras asociaciones aspectuales posibles: *estado-actividad*; *estado-logro* y *actividad-realización*. Sin duda, se debe a factores relacionados con la articulación de la información nueva y la compartida; aspecto éste que no es susceptible de mayor desarrollo en el ámbito oracional.

a.4.) Por último, respecto de la aplicación del concepto de clase aspectual a las subordinadas introducidas por *mientras* o *cuando*, se constata que las tendencias de asociación son semejantes para ambos conectores, incluso en aquellos casos en que ambos no se documenta el uso de uno ni otro conector en una combinación específica, como muestran las estructuras [Indefinido] + [*cuando / mientras* + Indefinido], que excluyen los *estados*.

Para las estructuras de [*cuando / mientras* + Imperfecto] + [Indefinido], la atención a las clases aspectuales permite constatar, por una parte, una tendencia a asociar *estados* y *actividades* en el miembro en Imperfecto y *logros* en el Indefinido y, por otra, a proscribir combinaciones acerca de cuya no documentación nada dicen las gramáticas: *estados* en Indefinido en la estructura citada ([*cuando / mientras* + Imperfecto] + [Indefinido]).

b) Desde el punto de vista de los conectores

El hecho de que la tradición gramatical haya tratado conjuntamente ambos conectores favorece que tiendan a confundirse sus peculiaridades significativas.

El análisis de los datos del corpus nos ha permitido verificar que las generalizaciones que se derivan de las gramáticas no responden adecuadamente a la realidad de la lengua.

b.1.) Si bien es cierto que *mientras* tiende a introducir una subordinada en Imperfecto y que *cuando* tiende a introducir subordinadas en Indefinido —la estadística lo confirma— también es cierto que *mientras* acompaña en un porcentaje significativo de casos a clases aspectuales que léxicamente no indican duración (*logros*), hecho éste nunca consignado hasta ahora, seguramente porque, en las descripciones gramaticales, el análisis queda restringido exclusivamente al criterio de las diferencias entre el Indefinido y el Imperfecto.

b.2.) Parece representativa la tendencia de que *mientras* forme parte de construcciones en las que se predica algo de dos sujetos referenciales distintos, rasgo que, necesariamente, no guarda relación con la significación temporal propiamente dicha².

b.3.) *Mientras* tiende a formar parte de construcciones en las que hay menor posibilidad de combinatoria — de hecho, *mientras* + [Indefinido] + [Imperfecto] es una combinación no documentada— y menor dispersión de combinaciones que en las construcciones con *cuando*.

b.4.) El valor mostrativo de *mientras* y su capacidad de evocar y hacer presente un hecho del contexto (ver anexo), le otorga una función tematicizadora que no posee *cuando*. Este valor discursivo no ha sido suficientemente reflejado en las gramáticas. Desde la perspectiva de nuestro trabajo, nos parece importante señalar su interés como tema de posteriores análisis.

b.5.) El hecho de que *cuando* concorra, con mayor frecuencia, con la clase aspectual *logros* y dos Indefinidos favorece que se le atribuya un significado de coincidencia "puntual". Los datos prueban, sin embargo, la frecuencia de su uso en construcciones que expresan sucesión de hechos "puntuales".

b.6.) Asimismo, se constata la frecuencia de *cuando* y dos tiempos distintos en estructuras especificativas — en las que uno de los dos miembros matiza la extensión del intervalo denotado por el otro—, con lo que se prueba, de nuevo, que no es pertinente la generalización del valor de coincidencia en el tiempo extralingüístico.

c) Desde el punto de vista de los tiempos

c.1.) Creemos que los argumentos aducidos a lo largo de esta tesis permiten cuestionar el valor de la simultaneidad en las subordinadas temporales como un significado dependiente de la coincidencia de los tiempos verbales. El cotejo con los datos ha puesto de manifiesto que, caso de plantearse la simultaneidad vinculada a la coincidencia de la forma temporal de los verbos, ésta quedaría especialmente vinculada a las

² La lectura de simultaneidad se produce, no necesariamente por los hechos en sí mismos, sino por la asociación que hace el hablante en el momento de habla. Es decir, puede ser que, en el mundo extralingüístico, las acciones no compartan las mismas coordenadas temporales.

subordinadas introducidas por *cuando*, constatación que contraviene las expectativas de preferencia de las gramáticas, que la atribuyen a *mientras*. En nuestros datos se constata que, en el caso de *mientras* hay un cierto equilibrio entre la proporción de tiempos coincidentes y distintos.

c.2.) La relación de la progresión de la referencia temporal, tradicionalmente centrada sólo en los tiempos verbales, encuentra una explicación más adecuada al contemplar el funcionamiento de la referencia temporal imbricado con el de las clases aspectuales, que median, a su vez, en la función de enclave de los tiempos y en el dinamismo asociado a cada tiempo verbal.

A la asociación de "instrucción de avance" de la referencia, asociada al indefinido, se opone la de persistencia en el estado de cosas vigente, asociada al imperfecto. Ambas asociaciones, de índole temporal, están a su vez relacionadas con el hecho de que la clase aspectual del predicado en indefinido es, en un altísimo número de casos, un *logro*, una *realización* o una *actividad*, nociones aspectuales todas ellas que, en indefinido, indican transición en la narración. Es más restringida, sin embargo, la posibilidad de asociación de las clases *logro* y *realización* con el imperfecto y exigen, en la mayoría de los casos, reclasificación aspectual, tras la que pasan a denotar un intervalo en cuyo seno hay una sucesión de hechos globalmente concebidos cada uno de ellos, pero transmutados en fases de una situación, normalmente marco —tal y como hemos mencionado anteriormente.

c.3.) La noción de *relevancia* asociada al *logro* o a la *realización* en imperfecto —noción vinculada a la evaluación de la información del contexto y del conocimiento del mundo, del género textual, etc.— así como la presencia de una indicación temporal en la que enclavar su referencia, pueden evitar la reclasificación. Por esta razón, una explicación de los fenómenos temporoaspectuales que no contemple el discurso como marco será siempre una explicación insuficiente.

La posibilidad del imperfecto de remitir o evocar —en su función tematizadora— un acontecimiento previo en el que enmarcar otro acontecimiento actual, se ve favorecida por el hecho de representar un estado resultante. La relación temporoaspectual no es ajena tampoco al estatuto informativo que ostentan los hechos en el discurso, ligado, por otra parte, a la red de referencias establecidas en el seno de este: lo dicho, lo evocado, lo presupuesto. El hecho de que los estados se conciban como resultado de un proceso previo, por lo tanto, favorece la tematización.

c.4.) La vinculación del imperfecto con la noción de tema, sin embargo, no exige la anteposición de la subordinada en imperfecto, como podría deducirse de los planteamientos más pragmáticos o de la propia teoría de la referencia aplicada al discurso. Por lo menos en el corpus analizado, la postposición es más frecuente en los casos de asociación de imperfecto en la subordinada. Esta doble posibilidad de aparición, antepuesta o postpuesta, junto con la preferencia por la postposición, está vinculada a la función especificativa de la referencia previa que puede desempeñar la construcción en imperfecto en la estructura, de acuerdo con las necesidades de concreción de la misma que tiene el hablante en la situación de comunicación. La tendencia a una mayor tensión aspectual de las subordinadas con imperfecto postpuestas parece descansar en razones sólo valorables desde una perspectiva más amplia que la oracional .

La constatación de todos estos hechos constituye, en definitiva, una de las razones más poderosas para rechazar los argumentos estilísticos y los de análisis de la realidad extralingüística (duración, orden de los hechos en el mundo) en la explicación de la selección de la flexión temporal en el discurso. Asimismo también constituye una razón para rechazar estos argumentos el hecho de constatar la necesidad consustancial de todo discurso de disponer de unos mecanismos de cohesión referencial entre los que figuran especialmente los vinculados a la temporalidad.

c.5.) Es precisamente a este mecanismo de cohesión —por otra parte discursivo y sujeto al conocimiento del mundo, de la situación referida y de la propia situación de comunicación, como ya hemos tenido oportunidad de ver en el capítulo quinto—, al que se refieren los teóricos de la representación de estructuras del discurso cuando expresan que la referencia está en relación de inclusión con respecto de la última situación de discurso, no supeditando a la forma temporal el significado de inclusión, sino contemplando las relaciones aspectuales entre los hechos.

IV) Por último, creemos que el objetivo de búsqueda de un marco que resulte a la vez explicativo y objetivador del conjunto de relaciones posibles entre tiempo, aspecto, subordinación y discurso, planteado en la introducción, se ha conseguido. El desarrollo de algunos de los conceptos nuevos, procedentes de los estudios en boga en distintas disciplinas que incorporan progresivamente los procesos relacionados con el funcionamiento del conocimiento humano, la exploración de algunas intuiciones de las gramáticas y el cotejo de todo ello en los corpus de datos nos ha suministrado herramientas de análisis válidas para afrontar la temporoas-

pectualidad, no sólo en el nivel oracional sino muy especialmente en el discursivo.

En este sentido podemos concluir que es por medio del análisis de la narración —ejemplificado aquí a través de los textos deportivos— como se pone de manifiesto el desarrollo y la integración de los elementos en una estructura cognitiva, textual y situacional perfectamente organizada y previsible, susceptible por lo tanto de ser descrita. En la narración —una de las posibles actualizaciones discursivas— se ponen en funcionamiento todos los mecanismos temporospectuales de que dispone la lengua —flexión temporal, conectores, subordinadas, procesos de tematización y rematización, de activación de presuposiciones, etc.—. Sólo en ella —en la narración— tales mecanismos se muestran en toda su evidencia y despojados de toda excepcionalidad, dando cuenta del modo como el hablante hace uso de todo el potencial del sistema. Así, la metáfora de las máquinas, el objetivo de lograr una explicación para una clase de lengua o la observación de cómo usan estos mecanismos los niños, contribuyen a dar sentido y a explicar —desde un planteamiento vinculado a la estructura conceptual del mundo— el funcionamiento de la lengua, que, en definitiva, es el instrumento del que disponemos, no para discutir acerca de la duración o coincidencia en el tiempo objetivo de las cosas, sino para expresar nuestra vivencia, nuestra imagen jerarquizada y nuestro compromiso constante con el mundo.

Bibliografía

AA.VV. 1992 *L'information Grammaticale*, 54. Juin, 1992.

AA.VV. 1986 *Sur le verbe*. Presses Universitaires de Lyon : Université de Lyon 2.

ACERO, J.J. 1990 "Las ideas de Reichenbach acerca del tiempo verbal". En Bosque, I. (Ed.)

ADAM, J.M. 1976 "La mise en relief dans le discours narratif", *Le Français Moderne* 44,4, oct. 1976, pp. 312-329.

ADAM, J.M. 1987 "Textualité et séquentialité. L'exemple de la description", *Langue française*, 74, mai, 1987, pp. 51-72.

ADELAAR, M - LOCASCIO, V. 1986 "Temporal Relation, Localization and Direction in Discourse" en Cascio- Vet (Eds.) *Temporal structure in Sentence and Discourse*. Dordrecht: Foris.

ALARCOS, E. 1970 "Perfecto simple y compuesto". en *Estudios de Gramática Funcional del Español*. Madrid: Gredos.

ALARCOS, E. 1981 (1951) *Gramática estructural*. Madrid: Gredos.

ALCINA, J.-BLECUA, J.M. 1975 *Gramática española*. Ariel: Barcelona.

ALMEIDA, J. 1976 "O problema do aspecto", *Revista de Letras. Instituto de Letras, Historia e Psicologia de Assis*. Brasil: UNESP.

ALMEIDA, M. - C. DIAZ ALAYON. 1988 *El español en Canarias*. Sta. Cruz de Tenerife: A, Romero, S.A.

ALONSO, A. - H. UREÑA. 1947 *Gramática castellana*. Buenos Aires: Losada.

ALVAR, M. 1959 *El español hablado en Tenerife*. RFE, Anejo LXIX.

ALLEN, J. 1987 *Natural Language Understanding*. California : The Benjamins / Cummings Pub. Co.

ALLEN, J.F. 1983 "Maintaining Knowledge about Temporal Intervals". *Communications of the ACM*, vol. 26, nº 11 pp. 832-843.

ALLEN, J. F. 1987 *Natural Language understanding*. Amsterdam : The Benjamin/ Cummings Pub. Co.

ANDERSON, S.R. - KEENAN, E. 1985 "Deixis" chapter 5 in SHOPEN, T. (Ed.) pp. 260-308.

ANDERSON, L.B. 1982 "The perfect as a universal and as a language specific category". pp.227 y ss. En HOPPER, P. (Ed.) 1982.

AQVIST, L. 1979 "On the analysis of some Accomplishment and activity verbs" en ROHRER, C. (Ed.) *On the logical Analysis of tense and Aspect*. Tubingen : Gunter Navv.

AQVIST, L. 1979 "On the distinction between Present Perfect and Simple Past in English" en ROHRER, C. (Ed.) *Papers on tense, aspect and verb classification*. Tubingen: Niemeyer.

AQVIST, L. 1979 "An Analysis of Action Sentences based on a "tree" system of Modal Tense Logic" en ROHRER, C. (Ed.) 1979

AQVIST, L. - GUENTHNER, F. 1978 "Fundamentals of a Theory of Verb Aspect and Events within the setting of an improved tense-logic", *Studies in formal Semantics*, pp. 167-199. North Holland Pub. Co.

AQVIST, L. - HOEPELMAN, J. - ROHRER, Ch. 1980 "Adverbs of Frequency" en ROHRER, CH. (Ed.) *Time, Tense and Quantifiers*. Tubingen: Niemeyer.

BACH, E. 1980 "Tenses and Aspects as functions on verb phrases" en ROHRER, C. (Ed.) *Time, tense and quantifiers*. Tubingen : Niemeyer.

BAEZ SAN JOSÉ, V. 1988 *Fundamentos críticos de Gramática de dependencias*. Madrid: Síntesis.

BARBELENET, D. 1929 "Les temps en -ais du Français", *RPhF*, 43.

BARRERA-VIDAL, A. 1972 *Parfait simple et parfait composé en castillan moderne*. Munich: Max Hueber verlag.

BASSOLS, M. 1956 *Sintaxis Latina*. Madrid: CSIC.

BASSOLS, M. 1948 *Sintaxis histórica de la lengua latina*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela de Filología de Barcelona.

BAUERLE, R. 1980 "Finite and non-finite temporal constructions in German" en ROHRER, C. (Ed.) 1980.

BAUHR, G. 1987 "Dijo Dios 'sea la luz' y la luz fue. ¿Cambio aspectual?". *RSEL*, 17,2 (1987).

BEAUGRANDE, (de) R. - DRESSLER, W. 1981 *Introduction to text linguistics*. London: Longman.

BELLO, A. - CUERVO, R. 1988 *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Madrid: ArcoLibros.

BENVENISTE, E. 1966 *Problèmes de linguistique Generale II*. Paris: Gallimard.

BENTHEM, J. 1980 "Points and periods" en ROHRER, C. 1980.

BERTINETTO, P. 1986 "Intrinsic and Extrinsic Temporal References : On restricting the notion of "reference time"" en LOCASCIO-VET, Co. (Eds.) 1986

- BLOOM, L. - LIFTER, K. - HAFITZ, J. 1980 "Semantics of Verbs and the Development of Verb Inflection in Child Language", *Language* 56,2: pp. 386-412.
- BOLINGER, D. L. 1963 "Reference and inference inceptiveness in the Spanish preterit", *Hispania* XLVI.
- BORDELOIS, I. 1982 "Andrés Bello : La "maravillosa armonía" de los tiempos verbales" en *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, no. 3
- BORILLO, A. 1984 "Sur *quand* connecteur temporel" . *DRLAV*, 31.
- BORILLO, A. 1989, b "Notion de massif et comptable dans la mesure temporelle", en DAVIS, J. et KLEIBER G. (eds.) *Termes massifs et termes comptables, Actes du colloque*, 26-27 Nov. 1987. Paris, Klincksieck, pp. 215-238.
- BORILLO, A. -BORILLO, M. - BRAS, M. 1989 "Sémantique du temps dans la phrase et dans le discours de la théorie aux contraintes liées à l'implémentation", Presentado a la reunión sobre "semantique logique du Temps, de l'espace et du Mouvement dans le langage naturel". Toulouse, mai 1989.
- BORILLO, A. 1987. "Sur *quand* connecteur temporel", *DRLAV*, pp.80-119.
- BOSQUE, I. (Ed.) 1990 *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra.
- BOYER, H. 1985 "L'économie des temps verbaux dans le discours narratif", *Le Français Moderne* LIII, n° 1/2, 1985, pp. 78-89.
- BOYER, H. 1979 "L'opposition passé simple/passé composé dans le système verbal de la langue française". *Le Français Moderne* 47, 2: pp. 121-129.
- BRAS, M. 1990 *Calcul des Structures temporelles du Discours*. Tesis doctoral. Toulouse: Université Paul Sabatier.
- BRINTON, L. 1987 "The Aspectual Nature of States and habits" en *Folia Linguistica, Acta Societatis Linguisticae Europaeae*, Tomus XXI/ 2-4 : pp. 195-214
- BRUCE, B.C. 1972 "A Model for Temporal References and its application in a Question answering program", *Artificial Intelligence*, vol. 3, n° 1, pp.1-25.
- BULL, W.E. 1965. *Spanish for teachers*. Nueva York : Ronald Clarendon Press.
- BULL, W.E. 1968 *Time, Tense and the Verb*. Berkeley: University of California Press.
- BÜHLER, K. 1965 *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- CARBONERO CANO, P. 1979 *Deíxis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Sevilla: Publicaciones de la Univ. de Sevilla.
- CASADO VELARDE, M. 1978 "Modo y modalidad verbales en la figuración narrativa". *Revista de Literatura, Instituto de Miguel de Cervantes*. XL, pp.69-80. Madrid.
- CASTELL, N. 1989 "Un model pel tractament de la informació temporal en un sistema de comprensió automàtica de notícies". *Tesi doctoral*, UPC: Barcelona, 1989.

- CASTELL, N.- DÍAZ, L. -MARTI, M.A.- VERDEJO, F.- 1989 "Estudi lingüístic sobre l' expressió del temps en la narració periodística: notícies d' economia". *Report . LSI-89-31*. Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Llenguatges i sistemes informatics.
- CASTELL, N. - DÍAZ, L. 1991 "Comprensión de Textos: Información temporal en dominios deportivos". *Actas SEPLN*, 1991 (en prensa).
- CATALÁN, D. 1964 "El español en Canarias". *Presente y Futuro* Vol I: 239-280.
- CERNY, J. 1970 "El pretérito español y la categoría del aspecto". *Acte du XII Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*. Bucarest, Vol I: pp.787-792.
- CHÉTRIT, J. 1976 *Syntaxe de la phrase complexe à subordonnée temporelle*. Paris : Klincksieck.
- CLARK, E. -HAVILAND, P. 1977 "Comprehension and the given-new contract". en R. FREEDLE (Ed.), *Discourse Production & Comprehension*. Hillsdale: LEA.
- COHEN, L. J. 1979 "The semantics of Metaphor". en ORTONY, A. (Ed.), *Metaphor and Thought*. NY: C.U.P.
- COMRIE, B. 1981 " On Reichenbach's approach to tense". *Papers from the XVII Regional Meeting, CLS*.
- COMRIE, B. 1976 *Aspect*. Cambridge: C.U.P.
- COMRIE, B. 1985 *Tense*. Cambridge: C.U.P.
- CONDAMINES, A. 1990 "Les conjonctions de subordination temporelles en Français", *Cahiers de Grammaire* 15, Nov. 1990.
- CONDAMINES, A. *Subordination temporelle en Français. Analyse pour une représentation de l' itérativité dans une perspective du traitement informatisé du discours*. Thèse doctorale. Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail.
- CONDAMINES, A. 1991 "Expression de la répétition dans une phrase à subordonnée temporelle", Ms. Equipe de Recherches en Syntaxe et Sémantique Université de Toulouse Le Mirail.
- COOPER, R. 1986 "Tense and discours location in situation semantics" en *Linguistics and Philosophy* 9 . pp. 17-36. D. Reidel Pub. Co.
- COSERIU, E. 1988 " Tempo e Linguaggio" en DE ANGELIS, E. (Ed.) *Undici Conferenze sul Tempo*. Jacques e i suoi quaderni, 1988,11. Pisa.
- COSTE, J. - A. REDONDO. 1965 *Syntaxe de l'espagnol moderne*. Paris: SEDES et CDU.
- COUPER - KUHLEN, E. 1987 "Temporal Relations and Reference time in narrative discourse" en SCHOPF, A. (Ed.). *Essays en Tensing in English*. Tübingen: Max Niemeyer.

- CRESSWELL, M.J. 1977 "Interval Semantics and Logical words", en ROHRER, C. (Ed.) *On the logical analysis of Tense and Aspect*. pp. 9 y ss. Tübingen: Günter Narr.
- CRIADO DE VAL, M. 1968 *El verbo español*. Madrid: Saeta.
- CUNHA, C. 1972 *Gramática do Portugues Contemporaneo*. Belo Horizonte: Bernardo Alumes.
- CHAFE, W. L. 1976 "Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics and point of view". en Li, C. (Ed.), *Subject and Topic*. NY: Academic Press.
- CHASTAIN, C. 1975 "Reference and context". GUNDERSON, K. (ed.) (1975), *Language, Mind and knowledge*. Minneapolis: University of Minnesota Press. (pp. 194-269).
- CHUNG, S. - TIMBERLAKE, A. 1985 "Tense, aspect and Mood" capítulo 4 en SCHOPEN, T. (Ed.).
- DAHL, O. 1985 *Tense Aspect Systems*. London: Basil Blackwell.
- DARBORD, B. 1987 "Sur l'expression de l'inactuel en espagnol eten portugais". en AA.VV. *Mélanges offerts à M. Molho*, Vol. III. No 46-48: pp. 95-105. *Les Cahiers de Fontenay*.
- DAVID, J - MARTIN, R. 1980 *La Notion d'Aspect, Actes du Colloque* (18-20 mai, 1978). Paris: Klincksieck.
- DECLERCK, R. 1981 "On the role of progressive aspect in nonfinite perception verb complements" *Glossa, International Journal of Linguistics*, Vol . 15:1
- DE DARDEL, R. - DE BOTH-DIEZ, A.M. 1985 "L'ancrage du texte dans le temps absolu", *Langue Française*, 67, setembre 1985, pp. 114-128.
- DE FORNEL, M. 1989 "Constructions disloquées, mouvement thématique et organisation préférentielle dans la conversation". *Langue Française*, 81: 101-455.
- DE JONG, G.F. 1979 *Skimming Stories in real time: an experiment in integrated understanding*. Research Report #158, Yale University: Dpt. Computer Science.
- DELANCEY, S. 1982 "Aspect, transitivity and viewpoint". En Hopper, T. (Ed.) 1982.
- DE VICENTE, E. - LOPEZ, C. 1986 "El verbo francés", REL, 16,1.
- DELECELLE, G. 1979 "Anteriorité, simultanéité, concomitance et causalité en Anglais". *Communicat à Crelingua*. en Tréma, 8: pp. 112-23.
- DELMAS, C. 1979 "De l'anaphore à la metalangue naturelle". *Tréma*, 8: 65-89.
- DELOMIER, D. - SLIWA, D. 1987 "Operations de paraphrase: réduction de relatives et interprétations". *Langages*, 88 (1987): 77-87.
- DELOMIER, D. - SLIWA, D. 1987 "Opérations de paraphrase: réduction de relatives et interprétations". *Langages*, 88: pp. 77-87.

- DEMONTE, V. - FERNANDEZ LAGUNILLA, M. (Eds.). 1987 *Sintaxis de las lenguas románicas*. Madrid Textos Universitarios Ed. El Arquero.
- DIJK, T. van. 1975 "Formal Semantics of Metaphorical Discourse" *Poetics*, 4: 173-198.
- DOWTY, D. 1977 "Towards a semantic analysis of verb aspect and the English "IMPERFECTIVE" Progressive" en *Linguistic and Philosophy* 1: pp. 45-77.
- DOWTY, D. 1982 "Tenses, time adverbs and Compositional Semantic Theory" en *Linguistics and Philosophy* 5: pp. 23-55
- DOWTY, D. 1986 "Tense and Aspect in discourse", *Linguistics and Philosophy* 9 (1). Special issue.
- DOWTY, D. 1986 "The effects of aspectual class on the temporal structure of discourse: Semantic or Pragmatics" en *Linguistics and Philosophy* 9 : pp. 37-61.
- DOWTY, D.R. 1982 "Tense, Time adverbs, and compositional Semantic Theory", *Linguistics and Philosophy*, 5, 1982, pp. 23-55.
- DRETSKE, F. 1981 *Knowledge and the flow of information*. Cambridge: The MIT Press.
- DUBISSON, C. 1974 "Le système adverbial Français " en *Recherches Linguistiques à Montréal*. Vol. 2: pp. 67-91
- DUBSKY, J. 1984 "El valor explícito de las construcciones verbales y verbonominales del español" en *E.A.*, 42.
- DUCROT, O. 1979 "L'Imparfait en Français", *Linguistique Berichte* 60/79, pp. 1-23.
- EBERENZ, R. 1985 "Las conjunciones temporales del español". *BRAE*, LXII.
- EBERLE, K. - KASPER, W. 1989 "Tenses as Anaphora", *European Chapter of the Association of Computational Linguistics*. Manchester, ACL, pp.43-50. Manchester, 1989
- ENÇ, M. 1985 *Tense without scope*. Bloomington: Indiana. BILC.
- ENÇ, M. 1986 "Towards a referential analysis of temporal expressions" *Linguistics and philosophy*, 5, pp.405-426.
- ENGEL, D.M. 1986 "Word order and Tense Choice in Standard Written French", *Linguisticae Investigationes* X, 2, pp. 331-343.
- ENGEL, D.M. 1990 *Tense and Texte*. (A Study of French Past Tense). Croom Helm Romance Linguistic Series. London: Routledge
- ESPINAL, M.T. 1986 "El nivell de representació de la forma lògica", *Actas VI CLNF*. Barcelona: PUB.
- ESPINAL, M.T. 1986 *Significat i interpretació*. Barcelona, Pub. Abadia Montserrat. Biblioteca Milà i Fontanals, 10.

- FARLEY, R. 1965 "Sequence of tenses: a useful principle?". *Hispania*, XLVIII, 3.
- FAUCONNIER, G. 1974. *La coréférence. Syntaxe ou sémantique?*. Paris: Éditions du Seuil.
- FERGUSON, Ch.A. 1983 "Sports anouncer talk: Syntactic aspects of register variation", *Lang. Soc.* 12, 1983, pp. 153-172.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. 1987 *Gramática española*. Vol.4. Madrid: ArcoLibros.
- FERNANDEZ SORIANO, O. 1989 "Tematización, dislocación y focalización en castellano". En C. MARTIN (Ed.), *Actas del IV Congreso de Lenguajes Naturales y Formales*.
- FIKES, R. - KEHLER, T. 1985. "The role of frame- based representation in reasoning." *Communications of the ACM*, 28,9. September, 1985.
- FILLMORE, Ch. 1989 "Types of lexical information". En STEINBERG, D.D. - JAKOBOBITZ, J.A. (Eds.) *Semantics*. Cambridge: C.U.P.
- FIRBAS, J. 1964 "On defining the theme in functional sentence perspective". *Travaux Linguistiques de Prague*. 1267-1280.
- FIRBAS, J. 1971 "On the concept of communicative dynamism in the Theory of Functional Sentence Perspective". *BSE*, 7: pp. 12-47.
- FIRBAS, J. 1975 " On the thematic and the non thematic section of the sentence". En RINGBOM et al. (Eds.) *Style and text*. Stockholm: Studies presented to N. E. Enkvist.
- FODOR, J.D. 1985 "Situations and representations". *Linguistics and Philosophy* 8, 1: pp. 13-32.
- FOLEY, W.A. - VAN VALIN, R.D. 1984 *Functional Syntax and Universal Grammar*. C.U.P.
- FORSYTH, J. 1970 *A grammar of Aspect*. Nueva York : C.U.P.
- FRANÇOIS, J. 1981 "Travaux recents d'inspiration formelle sur l'aspect et l'aktionsart", *Linguisticae Investigationes* V, 2: pp. 275-301.
- FRANÇOIS, J. 1984 "Le cheminement du temps narratif. Essai d'interpretation temporelle de mini-sequences narratives du Français et de l'Alemand". *DRLAV*, 31: pp. 81-96.
- FRAJZINGER, J. 1987 "From verb to anaphora". *Lingua*, 72 : pp.155-178.
- FUCHS, C. 1987 "Les relatives et la construction de l'interpretation". *Langages*, 88: pp. 95-127
- FUCHS, C- LEONARD, A.M. 1979 *Vers une théorie des aspects, les systèmes du français et de l'anglais*. Paris-La Haye: Mouton.
- GABBAY, D.- MORAVCSIK, J. 1980 "Verbs, events and the flow of time" en ROHRER, C. (Ed.) 1980.

- GABBAY, D - ROHRER, C. 1979 "Relative Tenses : The interpretation of Tense Forms which occur in the Scope of temporal adverbs or in Embedded sentences" en ROHRER, C. (Ed.) 1979
- GABELENTZ, G. 1868 "Ideen zur einer vergleichenden Syntax". *Zeitschrift für Völker Psychologie und Sprachwissenschaft*. 6: pp. 376-384.
- GALTON, A. 1984 *The logic of Aspect*. Oxford: Clarendon Press.
- GARDIES, J.L. 1979 (1973) *Lógica del tiempo*. Madrid: Paraninfo.
- GAREY, H.B. 1957 "Verbal Aspect in French" *Language* 33, 2, pp. 91-110.
- GARRIDO MEDINA, J. 1987 "Significado y conocimiento: léxico y texto", Actas del IV Congreso LNFL, vol IV.1. Lérida 1986, pp. 27-47. Barcelona: PUB.
- GARRIDO MEDINA, J. 1988 *Lógica y Lingüística*. Madrid: Síntesis.
- GILI GAYA, S. 1961 *Curso superior de sintaxis*. Barcelona: Vox, Bibliograf .
- GIORGIN, R. 1969 *Guide de la langue française*. Paris: André Bonne.
- GIVÓN, T. 1983 "Topic continuity in spoken English". En GIVON, T. (Ed.) (1983): pp.: 343-364.
- GIVÓN, T. 1983 "Introduction". En GIVON, T. (Ed.) (1983).
- GIVÓN, T. (Ed.). 1979 *Discourse and Syntax. Syntax and Semantics*. Nueva York: Academic Press.
- GIVÓN, T. (Ed.) 1983 *Topic Continuity in Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.
- GOLDSMITH, J.- WOISETSCHLAGER, E. 1982 "The logic of the English progressive" en *Inquiry*. Vol. 13, nº 1, invierno 1982 : pp. 79-89: The MIT Press.
- GRICE, H. P. 1975 "Logic and Conversation". En P. COLE - J. MORGAN (Eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*. NY: Academic Press.
- GROSS, M. 1980 "Deux remarques sur l' aspect", en *La Notion d'Aspect, Actes du Colloque* edités per DAVID, J. - MARTIN, R. (Eds). Paris: Klincksieck, 1980, 1986.
- GROSZ, B. - C. SIDNER. 1986 "Attention, Intention and the Structure of Discourse". *Computational Linguistics* 12: pp. 175-204.
- GRUBER, J.S. 1965 *Studies in lexical relations*. Tesis doctoral. MIT.
- GUENTHNER, F. - HOEPELMAN, J.- ROHRER, C. 1979 "A note on the Passé Simple" en ROHRER, C. (Ed.) 1979.
- GUILLAUME, G. 1945 *L' architectonique des temps dans les langues classiques*. Copenhague : Einar Munksgaard.
- GUTIÉRREZ ORDOÑEZ, S. "A propósito de cláusulas y oraciones". *Archivum*, XXVIII (1977-78).

HAIMAN, J. - THOMPSON S.A. (Ed.). 1989. *Clause combining in Grammar and Discourse, Typological Studies in Language*. Amsterdam: John Benjamins.

HAMAN, C. 1987 "The Awesome seeds of Reference Time", en SCHOPF, A. (Ed.). *Essays on Tensing in English*. Tübingen: Max Niemeyer.

HANSSEN, F. 1945 *Gramática Histórica de la lengua castellana*. Buenos Aires: Ateneo.

HARBERT, W. 1980 "In defense of tense" en *Cornell University Working Papers in Linguistics*, nº1, primavera 1980:pp. 66-92.

HARKNESS, J. 1987 "Time adverbials in English and Reference Time", en SCHOPF, A. (Ed.). *Essays on Tensing in English*. Tübingen: Max Niemeyer.

HEGER, K. 1967 "Problemas y métodos del análisis onomasiológico del "tiempo" verbal" en *Boletín de la Universidad de Santiago de Chile*, XIX, 1967: pp. 165-195.

HEIM, I. 1983 "File change semantics and the familiarity theory of definiteness" en BAUERLE, SWWARTZ - von STECHOW (Eds.) 1983.

HERNÁNDEZ, C. 1975 "Las categorías de persona y número en el verbo español", REL, 5,1.

HERNÁNDEZ, C. 1973 "Sobre el tiempo en el verbo español", REL,3,1.

HINRICHS, E. 1981,1986 "Temporal anaphora in discourses of English" en *Linguistics and Philosophy* 9 : pp. 63-82 : Reidel Publishing Co.(Temporales Anaphora in Englishen. Tübingen)

HJELMSLEW, L. 1926 (1973) *Principios de gramática general*. Madrid: Gredos.

HOPELMAN, J.- ROHRER,C. 1980 "On the Mass-count distinction and the French imparfait and passé simple" en ROHRER,C. (Ed.) 1980.

HOPELMAN J. 1986 *Action, Comparison and Change: A Study in the semantics of Verbs and Adjectives*. Tübingen: Niemeyer.

HOPPER, P.J. (Ed.) 1982 *Tense-Aspect.: Between Semantics and Pragmatics*. .Vol 1. Amsterdam : John Benjamins.

HOPPER, P.J. - THOMPSON, S.A. 1980 "Transitivity in Grammar and Discourse" *Language* 56,2: pp.251-299.

HORNSTEIN, N. 1977 "Towards a Theory of Tense", *Linguistic Inquiry*, 8, 3 pp. 521-557.

HORNSTEIN, N. 1991 *As time goes by*. Cambridge, Massachussets: The MIT Press.

HOUWELING, F. 1986 "Deictic and anphoric tense Morphemes" en LO CASCIO-VET, CO (Eds.), 1986.

HUYNH, V. 1983 "Investigaciones sobre la expresión literaria: textualidad e informática", *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Braun University 22-27 agosto, 1983, Vol. II. Pub. A.D. Kossof et alli. Madrid: Istmo, 1986.

IMBS, P. 1960 *L'emploi des temps verbaux en Français Moderne*. Paris.

ISEMBERG, H. 1987 "Cuestiones fundamentales de tipología textual".en BERNARDEZ, E. (Comp.), *Lingüística del texto*. Madrid: Arco Libros. Lecturas.

JACKENDOFF, R. 1985 "Information is in the mind of the beholder". *Linguistics and Philosophy* 8, 1: pp. 23-34.

JACKENDOFF, R. 1983 *Semantics and cognition*. Boston, Massachussets: The MIT Press.

JANDA, A. 1976 "An interpretive Analysis of English Temporal Relations" en *CUNY Forum*, nº 1, City University of New York.

JESPERSEN, O. 1924 (1975) *La filosofía de la gramática*. Anagrama: Barcelona.

KAHN, K. - GORRY, G.A. 1977 "Mechanizing Temporal Knowledge", *Artificial Intelligence*, 9, 2, pp. 39-64.

KAMP, H. 1979 "Events, Instants and Temporal Reference".pp. 376-417. En BAUERLE- EGLI, V.-VON STECHOW, A. (Eds.) *Semantics from a multiple point of view*. Berlin: De Gruyter.

KAMP, H. 1981 "Événements, représentations discursives et référence temporelle", *Languages*, 64: pp. 39-64.

KAMP, H. - ROHRER, C. 1983 "Tense in Texts", in BAUERLE et al. (Eds.) *Meaning, use and Interpretation of Language*. Berlín: De Gruyter.

KANY, Ch. 1945 *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

KASHER, A. - MANOR, R. 1980 "Simple present tense" en ROHRER, C.(Ed.) 1980.

KEMPSON, R. M. (Ed.) 19 *Mental Representations*. Cambridge: C.U.P.

KENISTON, H. 1936 "Verbal aspect in Spanish", *Hispania XIX*, 1936: pp. 163-176.

KENNY, A. 1963 *Action, Emotion and will*. London: Rouledge.

KIHM, A. 1988 "Recuperer un Thème. Une étude contrastive". *Langue Française*, 78: pp. 57-66.

KLEIBER, G. 1987 "Relatives restrictives/relatives oppositives: dipassement(s) autorisé(s)". *Langages*, 88 pp. 41-64.

KLEIBER, G. 1987 *Du côté de la référence verbale: Les phrases habituelles*. Berna: Peter Lang.

- KOKTOVA, E. 1986 *Sentence adverbials in a functional description*, John Benjamins Pub.: Amsterdam.
- KLUM, A. *Verbe et adverbe*. Upssala.
- KORZEN, H. - VIKNER, C. 1980 "La structure profonde des temps verbaux en Français moderne". *Linguisticae Investigationes IV*, 1: 103-129.
- KUNO, A. 1974 "The position of relative clauses and conjuntions". *Linguistic Inquiry*, 5(1974): 117-136.
- LANGACKER, R. W. 1982 "Remarks on English Aspect", en HOPPER, P.J. (Ed.). *Tense-Aspect: between Semantics & Pragmatics*. ACLA . Amsterdam :John Benjamins.
- LEECH, G. 1971 *Meaning and the English Verb*. London: Longman.
- LENZ, R. 1925 *La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Hispánicos.
- LEON, J. - MARANDIN, J. M. 1986 "Sarrasine revisited: A Perspective in text analysis". *Computers and the Humanities*, 20. pp. 217-224.
- LERUSSE, F. 1976 "L'aspect verbal et l'enunciation". *Le Français Moderne* 44, 4: 331- 338.
- LEVIN, S. R. 1977 "The Semantics of Metaphor". Baltimore: The John Hopkins University Press.
- LICERAS, J.M.-B.SOLOAGA-A.CARBALLO. 1992 " Los conceptos de tema y rema: problemas sintácticos y estilísticos de la adquisición del español". *Hispanic Linguistics* 5: 123-146.
- LO CASCIO, V. 1986 "Temporal Deixis and anaphor in Sentence and text: Finding a reference time" en LO CASCIO, V. - CO VET (Eds.) 1986.
- LO CASCIO, V. - ROHRER, C. 1986 "Interaction between verbal tenses and temporal adverbs in complex sentences " en LO CASCIO, V.- CO VET, (Eds.)1986.
- LO CASCIO, V.- C. VET (Eds) 1986 . *Temporal Structure in Sentence and Discourse*. Dordrecht: Foris.
- LOPE BLANCH, J. M. 1972 "Sobre el uso del pretérito en el español de México". En *Estudios sobre el español de México*. México D.F.: UNAM.
- LOPE BLANCH, J. M. 1983 "La reducción del paradigma verbal en el español de México". *Estudios sobre el español de México*. México: GNL.
- LÓPEZ, M.L. 1970 *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*. Madrid: Gredos.
- LUDTKE, J. 1988 "Categorías verbales, categorías enunciativas y oraciones subordinadas" en *RSEL*, 18,2: pp. 265-284.
- LYONS, J. 1977 (1982) *Semántica*. Barcelona: Teide.
- LYONS, J. 1981(1986) *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona : Paidós.

LLEAL, C. 1990 *La formación de las lenguas romances peninsulares*. Barcelona: Barcanova.

Mc CAWLEY, J.D. 1971 "Tense and time referente in English". En Ch. Fillmore y D.T. Langendoen (Eds.) *Studies in linguistic Semantics*. New York: Holt Rinehart and Winston.

MARANDIN, J.M. 1979 "Problemes d'analyse du Discours". *Langages* 55 : pp. 17-18.

MARANDIN, J. M. 1988 "A propos de la notion de thème du discours: Elements d'analyse dans le récit" *Langue Française*, 78: pp. 67-87.

MARINER, S. 1976. "Triple noción básica en la categoría modal castellana". RFE, LVI.

MARSÁ, F. 1984 *Cuestiones de sintaxis española*. Barcelona: Ariel.

MARTÍN ALONSO, P. 1974. *Gramática del Español Contemporáneo*. Madrid: Guadarrama.

MARTIN, J.R. 1985 "Process and Text: Two Aspects of Human Semiosis", en BENSON, J.D-GREAVES, W.S. (Eds.) *Systemic Perspectives on Discourse*, vol. I y II Norwood. N. Jersey: Ablex Pub. Co.

MARTIN, R. 1971 "Définition de l'aspect" en Temps et Aspect. Essai sur l'emploi des temps narratifs en Moyen Français". Paris: Klincksieck.

MARTIN, R. 1985 "Langage et temps de dicto". *Langue Française*, 64. pp. 125 y ss.

MARTÍNEZ, J.A. 1984 "Conectores complejos en español". *Archivum*, XXIV.

MATTE-BON, F. 1992 *Gramática comunicativa del español*. Madrid: Difusión. (En prensa)

MATTHEWS, R. 1987 " Present perfect Tenses: towards an integrated functional account" en Schopf, A. (Ed.).

MATTHIESSEN, C. - THOMPSON , S.A. 1989 "The Structure of discourse and subordination", en HAIMAN & THOMPSON (Eds.) *Clause combining in Grammar and discourse*. pp. 275-330. Amsterdam: John Benjamins.

MC DERMOTT, D. 1982 "A temporal logic for reasoning about Processes and Plans", *Cognitive Science* 6, (1982), pp. 101-155.

MERLAN, F. 1981 "Some functional Relations among subordination, mood, aspect and focus in Australian Languages", *Australian Journal of Linguistics* 1,2, December 1981, pp. 175-210.

MITHUN, M. 1989 "The Grammaticalisation of coordination", en HAIMAN-THOMPSON (Eds.) *Clause combining in Grammar and discourse*. pp. 331-360. Amsterdam: J. Benjamins.

- MOENS, M. - STEEDMAN, M. 1988 "Temporal Ontology and Temporal reference", *Computational Linguistics*, 14, 2, pp. 15-28.
- MOIRAND, S. 1975 "Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite", *Langue Française* 28, 1975, pp. 60-78.
- MOLENDIJK, A. 1985 "Point Référentiel et imparfait", *Langue Française* 67, setembre 1985, pp. 78-94.
- MOLHO, M. 1983 "Del significante verbal en español", en AA.VV. *Serta Philologica in honorem*. F. Lázaro Carreter. Tomo I: 391-411. Madrid, Càtedra.
- MOLHO, M. 1975 *Sistemática del verbo español*. Madrid: Gredos.
- MOLINES, F. 1989 *Acceptabilité et interprétation des adverbiaux de localisation temporelle: Grammaire ou dictionnaire*. Mémoire de DEA de Sciences du Langage. Toulouse: Université Toulouse-Le Mirail.
- MORANT, R. - SERRA, E. 1987 *Els modificadors intraoracionals i interoracionals*. València: Biblioteca lingüística catalana. Publicacions de la Universitat de València.
- MORENO CABRERA, J.C. 1987 "Lógica temporal, semántica de intervalos y análisis lingüístico del tiempo y aspecto verbal", *Actas CLNLF*, 2. pp. 93-113. Barcelona, PUB.
- MORENO CABRERA, J.C. 1987 "Aspectos lógico-sintácticos de los cuantificadores en español", en DEMONTE, V.F.-LAGUNILLA, M. (Eds.) pp. 408-416.
- MORENO CABRERA, J.C. 1987 *Fundamentos de sintaxis general*. Madrid: Síntesis.
- MORENO de ALBA, J. 1978 *Valores de las formas verbales en el español de México*. México D. F.: UNAM.
- MOURELATOS, A.P.D. 1978 "Events, Processes, and States". *Linguistics and Philosophy*, 2: pp. 415-434.
- MOURELATOS, A. P. D. 1981 "Events, processes and States". *Syntax and Semantics*. Vol. 14: *Tense and Aspect*. pp. 192-212. NY: Academic Press.
- MYHILL, J. - HIBIYA, J. "Discourse function of clause chaining" in HAIMAN-THOMPSON (Eds.) (1989) *Clause combining...* pp. 361-398.
- NAKHIMOVSKY, A. 1988 "Aspect, Aspectual Class, and the Temporal Structure of Narrative", *Computational Linguistics*, 14, 2, june 1988, pp. 29-43.
- NARBONA, A. - MORILLO, R. 1987 *Las hablas andaluzas*. Córdoba: Cajasur.
- NEF, F. 1980 "Maintenant 1 et Maintenant 2: Sémantique et pragmatique de "maintenant" temporel et non temporel", in *La Notion d'Aspect* ed. J. David y R. Martin, pp. 146-166. Paris, Klincksieck.
- NEF, F. 1984 "La constitution des théories de la référence; de la sémantique intensionnelle à la sémantique des situations". *DRLAV*, 31: pp. 121-153.

NERBONNE, J. 1982 "Reference time and time in narration." Paper presented at the Sloan Foundation Conference on Tense and Aspect in Discourse. May, 1982. Ohio State University.

NOLKE, H. 1983 "Les adverbes paradigmatiques: Fonction et analyse" en *Etudes Romanes de L'Université de Copnhague. Revue Romane numéro spécial*, 23.

OBAID, A. 1967 "A sequence of tenses? What sequence of tenses?". *Hispania*, L, 1.

OLSSON, L. 1971 *Étude sur l'emploi des temps dans les propositions introduites par QUAND ET LORSQUE et dans les propositions que les complètent en Français contemporain*. Uppsala: acta Universitatis Upsaliensis. Studia Románico Uppsala, 6.

OOSTEN, J. 1986 *The nature of subjects, topics and agents*. Bloomington: Indiana University Linguistic Club (IULC).

ORTEGA, J. 1988 "Aproximación a la pragmática". *Cable*, 2: pp. 39-46.

OTAOLA, C. 1988 "La modalidad". *RFE*, LXVIII.

PALMER, F.R. 1986 *Mood and modality*. Cambridge: C.U.P.

PARET, M. 1983 "L'acquisition de la langue écrite: état de la question: Linguistique et Apprentissage de la Langue Maternelle", *Recherches Linguistiques à Montréal* vol. 19 *Revue de l'Ass. Québécoise de Linguistique*. Vol 3 N° special 2, Dec. 1983.

PARTEE, B. 1973 "Some structural analogies between tenses and pronouns in English" *Journal of Philosophy*, 70, pp. 601-609.

PARTEE, B. 1984 "Nominal and temporal anaphora", *Linguistics and Philosophy*, 7. pp 243 y ss.

PEYTARD, J. 1975 "Lecture(s) d'une 'Aire Scripturale': la page de journal", *Langue Française* 28, 1975, pp. 39-59.

PLATZACK, K. *Semantic interpretation of aspect*. Dordrecht : Foris.

POLANYI, L. 1987 "Keeping it all straight: interpreting narrative time in real discourse", *WCCFL* 6, 1987, pp. 229-245.

POLLAK, W. 1976 "Un modèle explicatif de l'opposition aspectuelle: le schéma d'incidence", *Le français Moderne*, 44, 4, 1976, pp. 289-311.

POTTIER, B. *Systématique des éléments de relation . Etude de Morphosyntaxe Structurale romane*, Paris: Klincksieck.

POTTIER, B. 1969 *Grammaire de l'espagnol*. Paris: P.U.F.

POTTIER, B. 1983 *Semántica y lógica*. Madrid: Gredos.

PRINCE, E. 1981 "Toward a taxonomy of given-new information". en COLE, P. (Ed.), (1981): pp. 223-254.

- PRUÑONOSA, M. 1990 De la cláusula relativa (Cuando y donde). Annexa 2. Lynx. *A monographic Series of Linguistics and World Perception*. Valencia: Universidad de Valencia.
- QUIRK, R. 1976 "Temporal Adverbs in Puerto Rican Spanish" en *Hipania* 59, nº2:pp.317-18.
- R.A.E. 1870 *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Ryvadeneyra.
- R.A.E. 1931 *Gramática de la lengua española*. Madrid : Espasa-Calpe.
- R.A.E. 1973 *Esbozo para una gramática de la lengua española*. Madrid : Espasa-Calpe.
- RALLIDES, Ch. 1971 *The tense Aspect system of Spanish*. Janua Linguarum. Paris: Mouton.
- REICHENBACH, H. 1947 *Elements of Symbolic Logic*. Nueva York: Academic Press.
- REINHART, T. 1982 *Pragmatics and Linguistics: an analysis of sentence topics*. Bloomington: IULC.
- RESCHER, N. - URQUART, A. 1971. *Temporal logic*. Viena y Nueva York: Springer.
- RESNICK, M.C. 1984 "Spanish verb tenses: their names and meanings". *Hispania*, 67,1.
- REYES, G. 1991 "La polifonía verbal en español", *REL*, 21,1.
- RIVIÈRE, C. - RIVIÈRE, N. 1987 "Une rhétorique de le substitution". *Langages*, 88: pp. 89-94.
- ROCA PONS, J. 1960 *Introducción a la Gramática*. Barcelona: Teide.
- RODRÍGUEZ, M. - MONTALVO, S. 1984 "El verbo en el 'lapidario' de Alfonso X", *E.L.U.A.*, 2, 1984, pp. 155-170.
- ROHRER, C. (Ed.) 1977 *On the logical analysis of tense and aspect*. Tübingen: Günter Narr.
- ROJAS, E, M. 1980 *Aspectos del habla en San Miguel de Tucumán*. Cit. en Thibaut (1987).
- ROJI, B. 1985 "Punto de vista y perspectiva: La subjetividad inscrita en el discurso" en *RELA*, 1985: pp. 109-126.
- ROJO, G. 1973 "Acerca de la temporalidad en el verbo español". *BRAE*, LIII.
- ROJO, G. 1973 *Aspectos básicos de sintaxis funcional*. Málaga: Agora.
- ROJO, G. 1974 "La temporalidad verbal en español". *Verba*, 1: pp. 68-149.
- ROJO, G. 1976 "La correlación temporal". *Verba*, 3: pp. 65-89.

- ROJO, G. 1990 "Relaciones entre temporalidad y aspecto en español". En *Bosque*, I. (Ed.)
- ROMAN DEL CERRO, R. 1984 *Teoría del nexos*. Alicante:Publicaciones de la Univ.de Alicante.
- RONCONI, A. 1959 *Il verbo Latino. Problemi di sintassi storice*. Florencia: Felice Le Monnier.
- RUIPÉREZ, M.S. 1962 "Observaciones sobre el aspecto verbal en español", *Acta Salmanticensis*, XVI. Salamanca.
- RUIPÉREZ, M.S. 1980 "Quelques vues fonctionalistes sur l' aspect". En David J. y R. Martin (Eds.).
- RUMELHART, D.E. 1989 "Schemata: The building blocks of cognition", en SPIRO, R.J. - BRUCE, B.C. - BREWER, W.F. (Eds). *Theoretical issues in Reading Comprehension. Perspectives from Cognitive Psychology, Linguistics, Artificial Intelligence and Education*. N. Jersey: Lawrence Erlbaum Ass. Pub.
- RYLE, G. 1954 *The Concept of Mind*. NY: Barnes & Noble.
- RYLE, G. 1953 "Ordinary Language". *Philosophical review*, LXII: pp. 167-186.
- SACKS, H. 1973 "On the preference for agreement and contiguity in sequences in conversation". En BUTTON, G - LEE, J. (Eds.) (1987), *Talk and Social Organization*. Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- SACKS, H. - SCHEGLOFF, E.A. 1979 "Two preferences in the organization of reference persons", en PSATHAS, G. (Ed.), (1979), *Everyday Language*. NY: Irvington.
- SCHANK, R.C. - ABELSON, R.P. 1977 *Scripts, Plans, Goals and Understanding. An Inquiry into Human Knowledge*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Ass. Pub.
- SCHANK, R.C. (Ed.). 1971 (1984). *Conceptual Information Processing*. North Holland: Elsevier Science Pub.
- SCHOPEN, T. (ed.) 1985 *Language tipology and sintactic description*. vol.1. Cambridge: C.U.P.
- SCHOPF, A. 1987 "The Past Tense in English", en SCHOPF, A. (Ed.). *Essays on Tensing in English*. : pp. 177-226. Tübingen: Max Niemeyer.
- SECO, R. 1979 *Manual de Gramática Española*. Madrid: Aguilar.
- SEE GEBAUER, M.S.C. 1980 "Modifiers in cooperation. Negation, Aspect, Focus and Modality in Chinese", *Working Papers in linguistics* nº 1, Spring 1980. Cornell University.
- SLAWOMIRSKY, J. 1983 "La posición del aspecto en el sistema verbal español". REL, 13,1.

- SMITH, C.S. 1978 "The syntax and interpretation of temporal expressions in English" *Linguistics and Philosophy*, 2. pp.43-99.
- SMITH, C.S. 1980 "Temporal Structures in discourse" En Rohrer, C. (Ed.) *Time, tense and quantifiers*. Proceedings of the Stuttgart Conference on the Logic of Tense and Quantification, 1979. Tübingen: Niemeyer.
- SMITH, C.S. 1990 *The parameter of aspect*. Austin: Kluwer Academic Publications.
- SOWA, J. F. 1984 *Conceptual structures, information processing in mind and machine*. London: Addison-Wesley.
- SPAULDING, R. 1931. *Syntax of the Spanish Verb*. NY: Holt, Rinehart & Winston.
- SPERBER, D - WILSON, D. 1986 *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell.
- STRAWSON, P.F. 1977 *Etudes de logique et philosophie*. Paris: Ed. Le Seuil.
- STUDERUS, L.H. 1981 "A Spanish twilight zone: Mood, syntax, and past temporal reference". *Hispania*, 64. March.
- SUÑER, M. 1990 "El tiempo en las subordinadas". En *Bosque*, I. (Ed.)
- SUÑER, M.- PADILLA, J. 1987 "Sequence of tenses and the subjunctive again". *Hispania*, 70, September.
- SZERTICS, J. 1974 *Tiempo y verbo en el romancero viejo*. Madrid: Gredos.
- TAKAGAKY, T. 1984 "Subjunctive as the marker of subordination", *Hispania*, 67,2. May.
- TANNEN, D. 1982 "Oral and Litterate Strategies in Spoken and Written narratives", *Language* 58, 1, march, 1982, pp. 1-21.
- TASMOOSWKI-DE RYCK, L. 1985 "L' imparfait avec et sans rupture", *Langue Française*, 67. pp. 59-67.
- TAYLOR, B. 1977 "Tense and continuity" en *Linguistics and Philosophy* 1.
- TERRELL, T. - HOOPER, J. 1974 "A semantically based analysis of mood in Spanish". *Hispania*, 57. Sept.
- THOMPSON, S.A.- LONGACRE, R. E. 1985 "Adverbial Clauses" cap. 4 en SHOPEN, T. *Language typology and syntactic description*, C.U.P.
- THIBAUT, A. 1987 "Le *pretérito* et l'*antepresente* en espagnol dans la journalistique", *Langues et Linguistique*, 13: 289-320. Québec: Univ. de Laval.
- TOGEBY, K. 1953 *Mode, aspect et temps en espagnol*. Copenhage: Ejnar Munksgaard.
- VAIREL, H. 1978 "La valeur de l'opposition *infectum/perfectum* en latin". *Révue d'études latines*, 56: pp. 380-413.

- VALLDUVI, E. 1990 *The informational component*. Tesis Doctoral. U. of Pennsylvania.
- VAN EYNDE, F. 1987 "Chapter on tense and aspect for Reference Manual". Versión preliminar de un capítulo del Manual de Referencia 4.0. Informe interno de EUROTRA.
- VAN EYNDE, F. 1988 *The analysis of tense and aspect in EUROTRA* Coling'88.
- VAN VOORST, J. 1988 *Event Structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- VEIGA, A. 1987 "El presente histórico como hecho del sistema verbal." *Verba* 14: pp. 169-216.
- VENDLER, Z. 1967 *Linguistics in Philosophy*. New York: Ithaca.
- VERKUYL, H. 1972 *On the compositional nature of Aspects*. Dordrecht: Reidel Holland.
- VERKUYL, H. 1989 "Aspectual classes and Aspectual Composition", *Linguistics and Philosophy* 12, 1989, pp. 39-94.
- VET, C. 1980 *Temps, aspects et adverbes de temps en Français contemporain*. Génève: Droz.
- VET, C. 1985 "Universe de Discours et Universe d'énonciation", *Langue Française*, 64. Setembre 1985.
- VET, C. 1988 "Temps Verbaux et Compléments adverbiaux de temps: Leur contribution à la cohésion du texte narratif" en NOLKE, H, (Ed.) *Opérateurs syntaxiques et cohésion discursive*. Nyt Nordisk Forlag Arnold Busck.
- VET, C. - MOLENDIJK, A. 1986 "The discourse Functions of the Past Tense in French", in Lo Cascio-Co Vet (Eds). *Temporal Structure in Sentence and Discourse*. Dordrecht: Foris.
- VET, C. 1981. "La notion de monde possible et le système temporel et aspectuel du français", *Langages* 64: pp. 109-124.
- VICENTE CRUZ, B. 1990 "El significado de la oración y dependencia contextual" *Actas del VI CLNLF*, Vol. 2.: pp.985-997.
- VIDAL de BATTINI, B. E. 1964 "El Español de la Argentina". Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.
- VILA, M.R. 1988 "Diacronía de la subordinación temporal". *Verba*, 15 (1988).pp.205-214.
- VILA, M.R. 1987 "Cuestiones de lexicalización del plural en la lengua española",
- VLACH, F. 1981 "La sémantique du temps et de l'aspect en Anglais", *Langages* nº 64, pp. 65-79.
- WARD, D. - PRINCE, A. 1986 Cit. en Vallduví (1990).

- WARTBURG, W. von - ZUMTHOR, P. 1958 *Précis de syntaxe du Français Contemporain*. Berna: Éditions A. Francke.
- WAUGH, L.R. - MONVILLE-BURSTON, M. 1986 "Aspect and discourse function: the French simple past in newspaper usage", *Language* 62, 4, pp. 846-877.
- WEBBER, B.L. 1987 "The Interpretation of Tense in Discourse", *25 Annual Meeting ACL*, 1987.
- WEIL, H. 1944 *De l'ordre des mots dans les langues américaines comparées au langues modernes*. Paris.
- WEINRICH, H. 1973/ 1964/ 1968 *Le Temps*. Paris: Ed. du Seuil. *Estructura y función de los tiempos verbales en español*. Madrid: Gredos.
- WOTJAK, G.- VEIGA, A.(Eds.) 1990 La descripción del verbo español. *Verba*, anexo, 32. Santiago de Compostela.
- YIP, K.M. 1985 "Tense, Aspect and the Cognitive representation of Time", *IJCAI*, 85, 23 rd. *Annual Meeting ACL*, 1985: 18-26.
- ZAMORA VICENTE, A. 1965 *Dialectología Española*. Madrid: Gredos.
- ZEMB, D. 1979 "General Semantics". En DAVISON, D. - HARMAN, G. (Eds.), *Semantics of Natural Languages*. Dordrecht: Reidel.
- ZEMB, J, M. 1987 "Tertium datur". *Langages*, 88: pp. 65-76.
- ZEMB, J,M. 1979 " Réflexions éristiques et heuristiques sur le tertium comparationis". *Langages* 39: pp. 65-80.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| CAPÍTULO PRIMERO: <i>Teoría acerca de los tiempos del español.</i> | |
| <i>Estado de la cuestión</i> | 1 |
| Introducción..... | 1 |
| 1. Aspectos morfológico y sintagmático. La modalidad..... | 3 |
| 2. Tiempo y aspecto. Introducción y problemas generales. | 7 |
| 2.1. Sobre la importancia de los tiempos. El aspecto. | 7 |
| 2.2. Condiciones de selección de significado aspectual..... | 9 |
| 2.2.1. El aspecto en el discurso. El papel de la sintaxis..... | 12 |
| 2.2.2. La consecutio temporum. Los tiempos relativos y los absolutos..... | 14 |
| 2.3. La función de los tiempos en el discurso. De la anáfora..... | 29 |
| 3. Perfecto e indefinido en español. Algunas diferencias..... | 34 |
| 3.1. Criterios aspectual y temporal en la diferencia perfecto-indefinido..... | 35 |
| 3.2. Pretérito imperfecto. La oposición imperfecto indefi nido..... | 45 |
| CAPÍTULO SEGUNDO: <i>Los modelos francés y español en los estudios de las subordinadas temporales que expresan simultaneidad</i> | |
| Introducción..... | 53 |
| 1. Revisión teórica. | 55 |
| 1.1. Introducción..... | 55 |
| 1.1.1. Las tendencias de combinatoria del francés..... | 56 |
| 1.1.2. Las tendencias de combinatoria del español..... | 57 |
| 2. Posibilidades de combinatoria en las oraciones introducidas por <i>cuando</i> y <i>mientras</i> | 65 |
| 2.1. Respecto de <i>cuando</i> | 65 |
| 2.2. Respecto de <i>mientras</i> | 68 |
| 3. El modo de referir tiempo de las subordinadas del francés..... | 72 |
| 3.1. ¿Temporalidad o aspectualidad? | 73 |
| 4. El modo de referir tiempo de las subordinadas del español..... | 73 |

| | |
|---|-----------|
| 5. Casos de subordinación a un nombre, a un infinitivo, etc. | 75 |
| 6. La posición de la subordinada que expresa relación de simultaneidad..... | 75 |
| 7. ¿Anterioridad o aspectualidad? | 83 |
| CAPÍTULO TERCERO: <i>Hacia un replanteamiento de la simultaneidad: La interrelación entre tiempo, aspecto y referencia</i> | 86 |
| 1. Aspecto léxico. Las clases de hechos | 86 |
| 2. Teorías de representación temporal. Introducción..... | 104 |
| 2.1. Los tres parámetros de medida y los esquemas de los tiempos verbales de Reichenbach..... | 105 |
| 2.2. Referencia temporal y tiempo verbal Reichenbach..... | 108 |
| 2.3. Puntos e Intervalos..... | 111 |
| 2.4. Los tiempos verbales del español y sus esquemas los esquemas derivados de Reichenbach, Hornstein y sus problemas..... | 113 |
| 2.5. Algunas críticas al sistema de Reichenbach | 115 |
| 2.6. Nuevas propuestas: Allen | 120 |
| 2.6.1. Presente de indicativo..... | 120 |
| 2.6.2. Representación del pretérito perfecto de indicativo | 121 |
| 2.6.3. La estructura del pretérito imperfecto | 122 |
| 2.6.4. El pretérito indefinido..... | 124 |
| 2.6.5. Algunas limitaciones de este análisis..... | 124 |
| 3. Una aplicación de los mecanismos de referencia. La anáfora nominal y temporal | 126 |
| 3.1. Paralelo entre la anáfora nominal y la temporal. | 126 |
| 3.2. La representabilidad como prueba de correferencia..... | 130 |
| 3.3. Relaciones aspectuales entre <i>e1.....en</i> | 133 |
| 3.4. Aplicación a los esquemas temporales | 136 |
| 3.4.1. El comportamiento del pasado en las construcciones simples y en las complejas. | 138 |
| 3.4.2. La interacción entre la información aportada por el tipo de hecho y la RT el avance de R. | 142 |
| 3.4.2.1. El principio de permanencia del punto de referencia..... | 146 |
| 3.4.2.2. El principio del uso posicional de la referencia..... | 149 |

| | |
|---|------------|
| 3.4.3. El valor de <i>mientras</i> y <i>cuando</i> en los estudios sobre referencia..... | 150 |
| 3.4.4. Un punto conflictivo los estados y el avance de la referencia. | 152 |
| 4. El papel de los adverbios y las expresiones adverbiales en la referencia temporal | 154 |
| 4.1. La manera de referir tiempo de los adverbios y las expresiones adverbiales..... | 154 |
| 4.2. La información temporal aportada por los hechos..... | 156 |
| 4.3. La contribución de las expresiones de frecuencia a la localización..... | 157 |
| 4.3.1. Las expresiones de duración y la función de enclave..... | 157 |
| 4.3.2. Las expresiones durativas con enclave en la flexión temporal..... | 158 |
| 4.4. Las expresiones adverbiales situadoras su relación con RT, ET, ST..... | 158 |
| 4.5. RT y las adverbiales temporales | 159 |
| 5. Reinterpretación de un hecho o tipo de hecho en función de la RT..... | 164 |
| 5.1. El papel localizador de los adverbios | 168 |
| 5.2. Hacia un establecimiento pragmático de la RT | 170 |
| 6. Los conceptos de tema y rema y la organización de la información en la frase y en el discurso. Introducción. | 172 |
| 7. Conclusiones..... | 184 |
| CAPÍTULO CUARTO: Desarrollo empírico de las teorías para el español. Aplicación a un corpus. Nivel oracional..... | 187 |
| 1. Verificación de los supuestos teóricos a partir de un corpus..... | 187 |
| 1.1. Objetivos y método de trabajo..... | 187 |
| 1.2. El corpus sus características..... | 189 |
| 1.3. Elaboración de hipótesis | 191 |
| 2. Verificación de las hipótesis | 197 |
| a) Hipótesis del valor durativo. Preferencia de <i>mientras</i> + <i>imperfecto</i> | 197 |
| b)-c) Hipótesis del valor no durativo de <i>cuando</i> . Las combinaciones de [<i>cuando</i> + <i>indefinido</i>] y [<i>cuando</i> + <i>perfectivos</i>]..... | 202 |
| d) Hipótesis del significado distributivo de <i>mientras</i> | 205 |

| | |
|--|-----|
| e) Hipótesis de la simultaneidad temporal entre verbo principal y verbo subordinado ligada a la coincidencia o igualdad de los tiempos verbales. | 207 |
| f) Hipótesis del carácter no estilístico de la anteposición de la subordinada temporal de simultaneidad. El valor referencial situador de las antepuestas..... | 209 |
| g) Hipótesis del carácter no estilístico de la postposición de la subordinada. Su valor localizador. | 216 |
| h) - i) Hipótesis de la relevancia de las clases aspectuales de la principal y la subordinada como factor decisivo para la posición de la subordinada. | 219 |
| CAPÍTULO QUINTO: <i>Aplicación del conocimiento temporal de la situación al análisis del tiempo y aspecto en un texto. Nivel discursivo.</i> | |
| Introducción..... | 273 |
| 1.La tipología de los textos en relación con la referencia temporal. | 273 |
| 1. 1.La noción de enclave definida textualmente. | 275 |
| 1.2. Tipos de relato. Los artículos de prensa. | 276 |
| 2. Acerca de la noción de tema de discurso. | 280 |
| 3. Algunas propuestas para abordar y representar la información temporal de una estructura textual..... | 287 |
| 4. Aplicación de conceptos teóricos a un ámbito de información restringido. Noticias deportivas y noticias futbolísticas. | 290 |
| 4.1. El formato de la noticia. Las relaciones entre <i>script</i> y la estructura textual. | 292 |
| 4.1.1. Situación de la información temporal y grado de relevancia | 295 |
| 4.2. Criterios de jerarquización de información..... | 300 |
| 4.3. La información temporal asociada a los hechos. | 305 |
| 5. La perspectiva temporal y el aspecto en el discurso..... | 313 |
| 6. Conclusiones..... | 317 |
| CAPÍTULO SEXTO: <i>Conclusiones.</i> | 319 |
| BIBLIOGRAFÍA | |
| | 328 |

Anexo
de la Tesis doctoral
Temporalidad y subordinación en español
de LOURDES DÍAZ RODRÍGUEZ

Departamento de Filología española
División I. Ciencias Humanas y Sociales
UNIVERSIDAD DE BARCELONA
1992

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA



0701120915

Índice

| | |
|---|----|
| Anexo A..... | 1 |
| Anexo B..... | 3 |
| Quark et alii <i>situation types</i> | 4 |
| Shopf's <i>event notions</i> | 5 |
| Porcentajes de aparición de <i>cuando</i> | 6 |
| Porcentajes de aparición de <i>mientras</i> | 7 |
| Antepuestas con y postpuestas con <i>cuando</i> | 8 |
| Antepuestas y postpuestas con <i>mientras</i> | 9 |
| Combinatoria detallada con <i>cuando</i> | 10 |
| Combinatoria detallada con <i>mientras</i> | 11 |
| CORPUS ORACIONAL: <i>cuando</i> | 12 |
| CORPUS ORACIONAL: <i>mientras</i> | 60 |
| CORPUS de prensa futbolística..... | 77 |
| Índice..... | 81 |

ANEXO A

TEST PARA CLASIFICAR PREDICADOS (Adaptado de Dowty, 1979: 55-59)

Estados

a) No admiten formas progresivas

**Estoy sabiendo la respuesta*

**Estoy estando cansado*

b) No admiten la combinación con los adverbios *expresamente*, *cuidadosamente* que implican voluntariedad de un agente.

**Lo sabe cuidadosamente*

Actividades

a) La forma de pasado imperfectiva implica la perfectiva.

corría implica *corrió*

b) Pueden combinarse con SP o SAdv. introducidos por *durante* o que indiquen período.

Dibujó durante una hora

**Alcanzó la cima durante una hora*

Realizaciones

a) La forma de pasado imperfectiva **no** implica la perfectiva.

Construía una casa no implica *construyó una casa*.

b) Los predicados que indican realización pueden combinarse con SP o SAdv introducidos por *en* (que aporta sentido de compleción) o por *durante* (sin sentido de compleción).

Hizo una silla en una hora

? *Hizo una silla durante una hora*

Logros

a) Los logros resultan predicados anómalos combinados con los adverbios de modo *atentamente, conscientemente, cuidadosamente*.

* *Ha roto una taza cuidadosamente*

b) No pueden complementar, en perífrasis aspectuales, a verbos de interrupción o abandono:

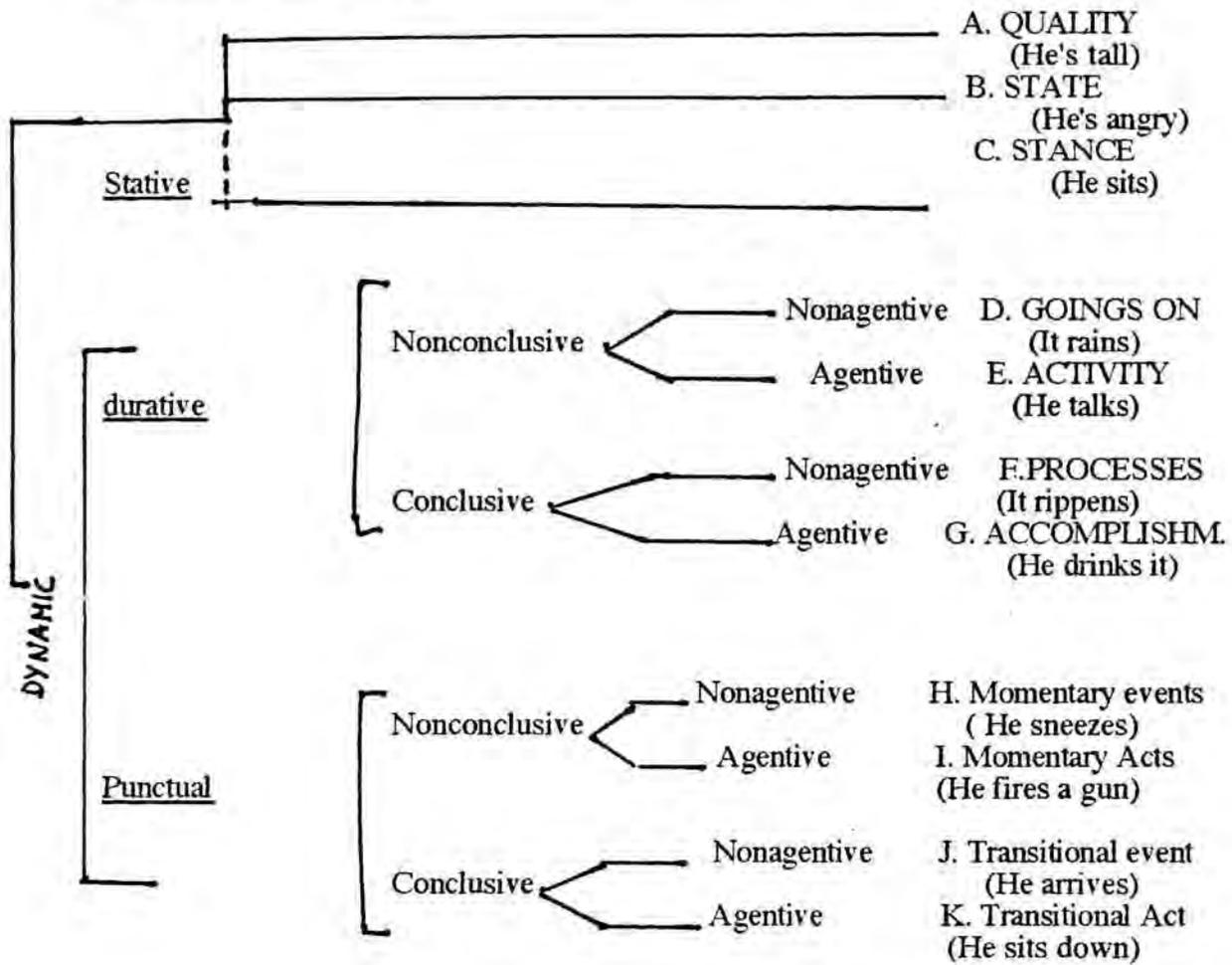
* *Paró de encontrar la moneda que perdió*

ANEXO B

Nexivos, demostrativos y fóricos. Cuadro clasificatorio a partir de Carbonero (1979:57)



Quirk et alii situation types



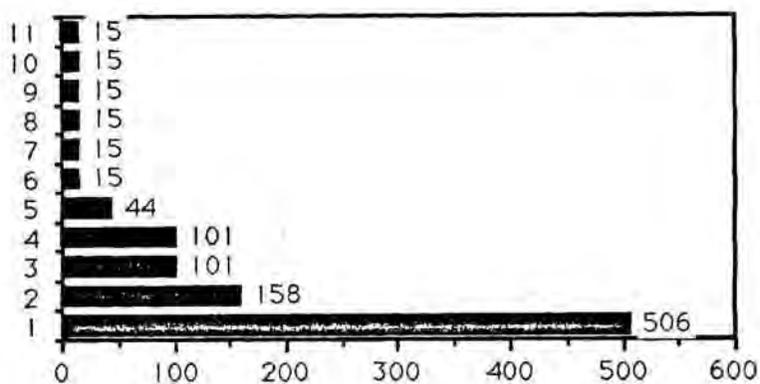
Schopf's event notions

| | | |
|--------------------------------|---|---|
| STATES | durative / coextensive temporary quality /behavior relation mental emotional perceptual bodily sensation locative manner habitual potential | (be tall) (be asleep) (be friendly) (contain drugs) (Know the truth) (love her) (hear her) (Hurt of feet) (lie on the floor) (drive a cab) (rule England) |
| SIMPLE PROCESSES | actional processual | (dance) (rain) |
| INITIATED PROCESSES | | (walk) |
| QUANTIFIED PROCESSES | | (Smile) |
| PUNCTUAL EVENTS | actional processual | (Knock on the door) (Bang of door) |
| PUNCTUAL CHANGES | of state Transition into process Aspectual | (Switch off the light) (look away) (<u>begin</u> to rain) |
| INCREMENTAL PROCESS | | (Grow older) |
| INITIATED INCREMENTAL PROCESS | | (Increase) |
| QUANTIFIED INCREMENTAL PROCESS | | (Dry of hay) |
| ACCOMPLISHMENT | effective affective | (Draw a circle) (Wash the car) |
| ACHIEVEMENT | | (win a race) |

(Ambos en Matthew, R. *Present perfect tenses: towards an integrated functional account*. En Schopf, A. (Ed.) (1987) *Essays on Tensing in English*. Vol. I. Reference time, tenses and Adverbs. Tübingen : Max Niemeyer Verlag.)

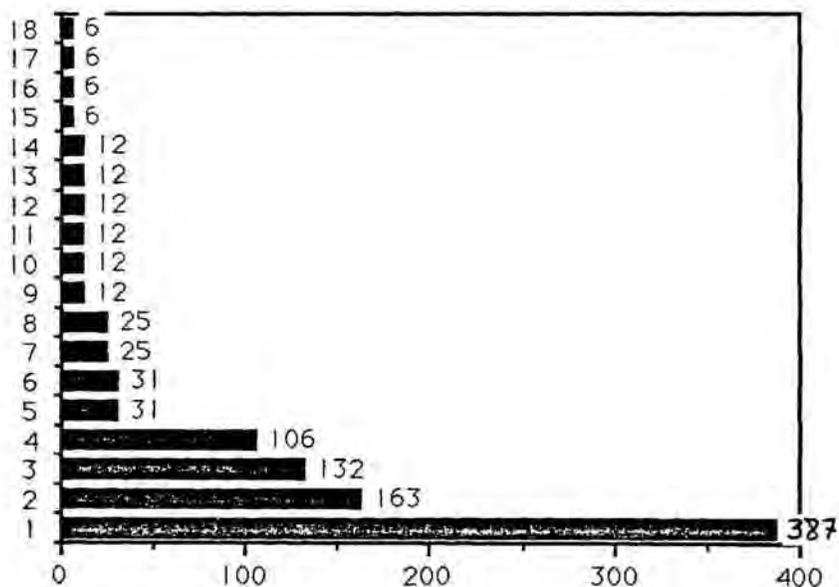
**CUANDO (Prensa)
Inicial**

IMPF/ANT/INDEF
 PERF/PRES
 IMPF/PLUSC
 PERF/PRES
 INDEF/PERF
 PERF/PERF
 INDEF. PAS/INDEF
 INDEF/IMPF
 IMPF/IMPF
 IMPF/INDEF
 INDEF/INDEF

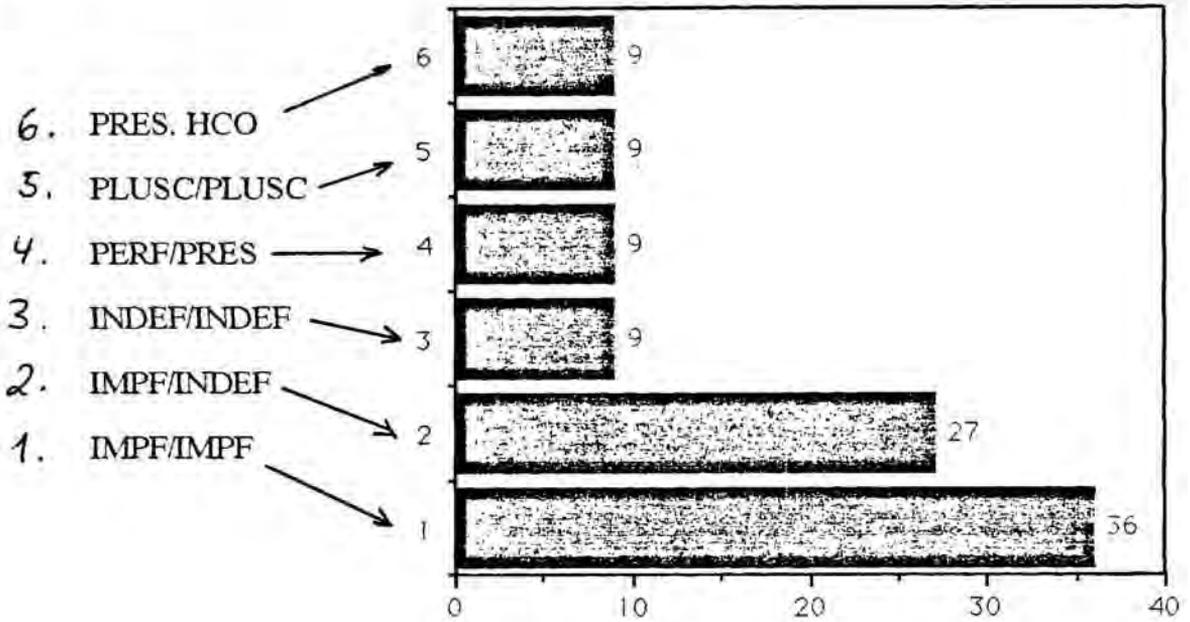


**CUANDO (Prensa)
No inicial**

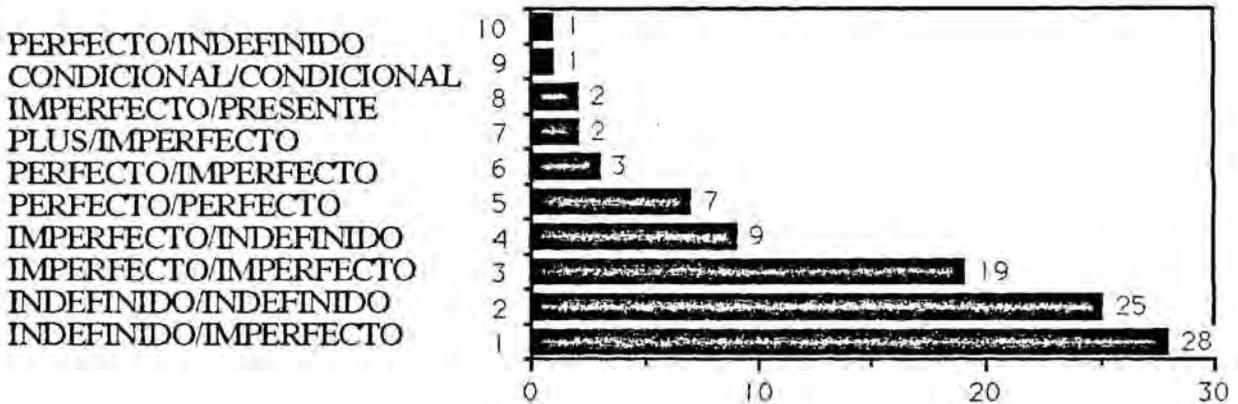
PRES/IMPF
 IMPF/IMPF. PAS
 INDEF/PERF
 PERF/IMPF
 PLUSC/IMPF
 PAS/INDEF
 PART/INDEF
 PRES/PERF
 INDEF/INF
 PRES/IMPF
 INDEF. PAS/INDEF
 INDEF. PAS/INF
 PLUSC/INDEF
 IMPF/IMPF
 IMPF/INDEF
 INDEF/IMPF
 INDEF/INDEF



**MIENTRAS (Prensa)
Inicial**



**MIENTRAS (Prensa)
No inicial**



POSTPUESTAS CON CUANDO

ANTEPUESTAS CON CUANDO

| | | | | |
|---|---------------|------|---------------|------|
| a.1. [Principal en indefinido] + [cuando + indefinido] | | 23 % | ACTIVIDADES | 17 % |
| | ESTADOS | 5 % | ESTADOS | -- |
| | LOGROS | 63 % | LOGROS | 71 % |
| | REALIZACIONES | 9 % | REALIZACIONES | 12 % |
| a.2. [Principal en indefinido] + [cuando + imperfecto] | | 26 % | ACTIVIDADES | 45 % |
| | ESTADOS | -- | ESTADOS | 26 % |
| | LOGROS | 59 % | LOGROS | 22 % |
| | REALIZACIONES | 15 % | REALIZACIONES | 7 % |
| a.3. [Principal en imperfecto] + [cuando + indefinido] | | 24 % | ACTIVIDADES | 23 % |
| | ESTADOS | 70 % | ESTADOS | -- |
| | LOGROS | -- | LOGROS | 65 % |
| | REALIZACIONES | 6 % | REALIZACIONES | 12 % |
| a.4. [Principal en imperfecto] + [cuando + imperfecto] | | 66 % | ACTIVIDADES | 66 % |
| | ESTADOS | 17 % | ESTADOS | 17 % |
| | LOGROS | 17 % | LOGROS | 17 % |
| | REALIZACIONES | -- | REALIZACIONES | -- |
| a.1. [Cuando + indefinido] + [indefinido en la principal] | | 44 % | ACTIVIDADES | 44 % |
| | ESTADOS | 4 % | ESTADOS | 4 % |
| | LOGROS | 44 % | LOGROS | 44 % |
| | REALIZACIONES | 8 % | REALIZACIONES | 8 % |
| a.2. [Cuando + imperfecto] + [indefinido en la principal] | | 31 % | ACTIVIDADES | 31 % |
| | ESTADOS | -- | ESTADOS | -- |
| | LOGROS | 56 % | LOGROS | 56 % |
| | REALIZACIONES | 13 % | REALIZACIONES | 13 % |
| a.3. [Cuando + indefinido] + [imperfecto en la principal] | | 14 % | ACTIVIDADES | 14 % |
| | ESTADOS | -- | ESTADOS | -- |
| | LOGROS | 86 % | LOGROS | 86 % |
| | REALIZACIONES | -- | REALIZACIONES | -- |
| a.4. [Cuando + imperfecto] + [imperfecto en la principal] | | 47 % | ACTIVIDADES | 47 % |
| | ESTADOS | 47 % | ESTADOS | 47 % |
| | LOGROS | 6 % | LOGROS | 6 % |
| | REALIZACIONES | -- | REALIZACIONES | -- |

¹La numeración de los apartados (a.1; a.2., etc.) responde a la ordenación seguida en el capítulo cuatro. El orden, en este cuadro, ha sido dispuesto de este modo para facilitar la comparación entre los esquemas.

ANTEPUESTAS CON MIENTRAS

b.1. [*mientras* + indefinido] + [Principal en indefinido]

| | | |
|---------------|-------|---------------|
| ACTIVIDADES | 20 % | ACTIVIDADES |
| ESTADOS | -- -- | ESTADOS |
| LOGROS | 70 % | LOGROS |
| REALIZACIONES | 10 % | REALIZACIONES |

b.3. [*mientras* + imperfecto] + [Principal en indefinido]

| | | |
|---------------|-------|---------------|
| ACTIVIDADES | 86 % | ACTIVIDADES |
| ESTADOS | 7 % | ESTADOS |
| LOGROS | -- -- | LOGROS |
| REALIZACIONES | 7 % | REALIZACIONES |

b.2. [*mientras* + imperfecto] + [Principal en imperfecto]

| | | |
|---------------|-------|---------------|
| ACTIVIDADES | 56 % | ACTIVIDADES |
| ESTADOS | 11 % | ESTADOS |
| LOGROS | 33 % | LOGROS |
| REALIZACIONES | -- -- | REALIZACIONES |

POSTPUESTAS CON MIENTRAS

b.1. [Principal en indefinido] + [*mientras* + indefinido]

| | | | |
|---------------|------|---------------|-------|
| ACTIVIDADES | 18 % | ACTIVIDADES | 36 % |
| ESTADOS | 9 % | ESTADOS | -- -- |
| LOGROS | 64 % | LOGROS | 55 % |
| REALIZACIONES | 9 % | REALIZACIONES | 9 % |

b.2. [Principal en indefinido] + [*mientras* + imperfecto]

| | | | |
|---------------|-------|---------------|--------|
| ACTIVIDADES | 9,5 % | ACTIVIDADES | 47,5 % |
| ESTADOS | -- -- | ESTADOS | 5 % |
| LOGROS | 81 % | LOGROS | 47,5 % |
| REALIZACIONES | 9,5 % | REALIZACIONES | -- -- |

b.3. [Principal en imperfecto] + [*mientras* + imperfecto]

| | | | |
|---------------|-------|---------------|-------|
| ACTIVIDADES | 83 % | ACTIVIDADES | 50 % |
| ESTADOS | -- -- | ESTADOS | 17 % |
| LOGROS | 17 % | LOGROS | 33 % |
| REALIZACIONES | -- -- | REALIZACIONES | -- -- |

COMBINATORIA DETALLADA

ANTEPUESTAS CON *CUANDO*

c.4. [*cuando* + indefinido] + [principal en indefinido]

| | |
|------------------------|------|
| actividad- actividad | 17 % |
| actividad- logro | 8 % |
| realización- actividad | 8 % |
| realización- logro | 4 % |
| logro- actividad | 19 % |
| logro- estado | 4 % |
| logro- realización | 8 % |
| logro- logro | 32 % |

c.2. [*cuando* + imperfecto] + [principal en indefinido]

| | |
|------------------------|------|
| actividad- actividad | 6 % |
| actividad- realización | 6 % |
| estado- actividad | 19 % |
| estado- realización | 6 % |
| estado- logro | 37 % |
| realización- logro | 6 % |
| logro- actividad | 6 % |
| logro- logro | 12 % |

c.3. [*cuando* + indefinido] + [principal en imperfecto]

| | |
|-------------------|------|
| actividad- estado | 14 % |
| logro- actividad | 22 % |
| logro- estado | 50 % |
| logro- logro | 14 % |

c.1. [*cuando* + imperfecto] + [principal en imperfecto]

| | |
|----------------------|------|
| actividad- actividad | 47 % |
| estado- actividad | 12 % |
| estado- estado | 23 % |
| estado- logro | 12 % |
| logro- estado | 6 % |

POSTPUESTAS CON *CUANDO*

c.1. [Principal en indefinido] + [*cuando* + indefinido]

| | |
|--------------------------|-------|
| actividad- actividad | 4 % |
| actividad- realización | 2,6 % |
| actividad- logro | 6 % |
| estado- actividad | 0,8 % |
| estado- logro | 2,6 % |
| realización- realización | 0,8 % |
| realización- logro | 4 % |
| logro- actividad | 4 % |
| logro- realización | 3 % |
| logro- logro | 28 % |

c.2. [Principal en indefinido] + [*cuando* + imperfecto]

| | |
|------------------------|-------|
| actividad- actividad | 2,6 % |
| actividad- estado | 3 % |
| realización- actividad | 0,8 % |
| realización- logro | 2,6 % |
| logro- actividad | 7 % |
| logro- estado | 2,6 % |
| logro- realización | 2 % |
| logro- logro | 2,6 % |

c.3. [Principal en imperfecto] + [*cuando* + indefinido]

| | |
|--------------------------|-------|
| actividad- actividad | 2 % |
| actividad- logro | 0,8 % |
| estado- actividad | 2 % |
| estado- realización | 0,8 % |
| estado- logro | 8 % |
| realización- realización | 0,8 % |

c.4. [Principal en imperfecto] + [*cuando* + imperfecto]

| | |
|----------------------|-------|
| actividad- actividad | 2,6 % |
| actividad- estado | 0,8 % |
| estado- actividad | 0,8 % |
| logro- logro | 0,8 % |

ANTEPUESTAS CON MIENTRAS

d.1. [*mientras* + indefinido] + [Principal en indefinido]

| | |
|---------------------|------|
| actividad-actividad | 3 % |
| actividad-logro | 3 % |
| realización-logro | 3 % |
| logro-actividad | 3 % |
| logro-estado | 3 % |
| logro-logro | 14 % |

d.3. [*mientras* + imperfecto] + [Principal en indefinido]

| | |
|-----------------------|------|
| actividad-actividad | 6 % |
| actividad-realización | 11 % |
| actividad-logro | 20 % |
| estado-logro | 3 % |
| realización -logro | 3 % |

d.2. [*mientras* + imperfecto] + [Principal en imperfecto]

| | |
|----------------------|------|
| actividad- actividad | 11 % |
| actividad-logro | 3 % |
| estado-logro | 3 % |
| logro-actividad | 8 % |
| logro-logro | 3 % |

POSTPUESTAS CON MIENTRAS

d.2. [Principal en indefinido] + [*mientras* en indefinido]

| | |
|-------------------------|-------|
| actividad-activida | 5 % |
| estado-actividad | 2,6 % |
| realización-realización | 2,6 % |
| logro-actividad | 2,6 % |
| logro-logro | 16 % |

d.1. [principal en indefinido] + [*mientras* en imperfecto]

| | |
|------------------------|--------|
| actividad-estado | 2,6 % |
| actividad-logro | 2,6 % |
| realización- actividad | 2,6 % |
| realización- logro | 2,6 % |
| logro-actividad | 23,6 % |
| logro-logro | 21 % |

d.3. [Principal en imperfecto] + [*mientras* + imperfecto]

| | |
|----------------------|-------|
| actividad- actividad | 5 % |
| actividad- estado | 2,6 % |
| actividad- logro | 5 % |
| logro-actividad | 2,6 % |

| | | |
|---|--|-----------|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Cuando de pequeña me miraba al espejo</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>me encontraba horrorosa.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando los problemas eran más graves</p> | <p>alguien hacia una broma.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando era una adolescente</p> | <p>la chica de moda era del estilo Sandra Dee.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando se reunían para estudiar</p> | <p>parecían cuatro de los cinco jinetes del Apocalipsis.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando estaba con el altísimo cargo en Castellana 3 (...), en el Palacete de Carrero Blanco,</p> | <p>yo le visitaba a veces.</p> | <p>Si</p> |

| | |
|--|--|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Cuando estaba en el colegio Rosales</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>había madres que pedían, al solicitar plaza, que procurasen ...</p> <p>Sí</p> |
| <p>Cuando en 1926 se hablaba de Franco,</p> | <p>todo el mundo pensaba en Ramón, el hermano rojo de Franco.</p> <p>Sí</p> |
| <p>Cuando era pequeño y oía los aplausos al final de un espectáculo de mis padres,</p> | <p>me daban ganas de llorar ...</p> <p>Sí</p> |
| <p>Cuando nos veía ensayar canciones</p> | <p>se ponían de muy mal humor.</p> <p>Sí</p> |
| <p>"Cuando era presidente" --añadió--</p> | <p>"esas presiones suponían un problema".</p> <p>Sí</p> |

| IMPERFECTO | IMPERFECTO |
|---|---|
| <p>Cuando "el loco" entrevistaba a sus personajes en la madrugada del sábado</p> | <p>no podíamos reprimir una caída de ojos con bostezo ...</p> |
| <p>Cuando, por ejemplo, iba en los primeros años al Retiro (...) y le salía un guardia (...),</p> | <p>él contestaba ...</p> |
| <p>Cuando le disgustaba su conducta,</p> | <p>le pegaba con fuerza en el cogote.</p> |
| <p>Y cuando tenía frío</p> | <p>me refugiaba allí a leer y a escribir.</p> |
| <p>Cuando éste se hacía insoportable</p> | <p>me paraba a descansar y tomaba mi ración energética para volver a subirme a la moto.</p> |

| | | |
|---|--|----------------------|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Vasiliv (...) y Kipriano (...) encabezan los resultados de las elecciones presidenciales (...)</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>cuando se llevaba escrutado un 20%</p> | <p>S₂</p> |
| <p>Incluso los que no pertenecíamos al club, recibíamos su felicitación</p> | <p>cuando la actuación lo merecía.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>Corrían los años de principios de siglo</p> | <p>cuando Gran Canaria pedía la creación de un Instituto General y Técnico para que en esta isla se pudieran hacer ...</p> | <p>S₂</p> |
| <p>Me ponía a cuatro patas y ladraba</p> | <p>cuando veía una pieza.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>El barrio de Prosperidad tenía una biblioteca Pública,</p> | <p>incluso cuando yo era niño.</p> | <p>S₂</p> |

| | |
|--|--|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Yo invocaba a los dioses</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>cuando la bola volaba.</p> <p>S₂</p> |
| <p>Más sutil era (X)</p> | <p>cuando venían en plan protector.</p> <p>S₂</p> |
| <p>Queremos recordarle lo que comentaba su excompañero de grupo y de partido, X,</p> | <p>cuando decía que lo único que a usted le gusta es salir en las fotos ...</p> <p>S₂</p> |
| | |

| IMPERFECTO | INDEFINIDO |
|---|---|
| <p>Cuando Talking Heads eran ya intocables (...)</p> | <p>David Byrne (...) emprendió un ambicioso proyecto: la película ...</p> |
| <p>Cuando daban ya por desaparecido a Supertrans,</p> | <p>Rick Daeier cogió las riendas de la banda y se enfrentó al reto de componer él solo ...</p> |
| <p>... cuando el asfalto empezaba finalmente a secarse,</p> | <p>"Aspar logró aproximarse con la nueva Derbi a tres segundos escasos del simbólico récord de la pista ...</p> |
| <p>Cuando era librero en Sevilla, (...)</p> | <p>fundó una revista de poesía ...</p> |
| <p>Cuando (Pere Gimferrer) tenía ocho años</p> | <p>fue capaz de transcribir en forma de novela una película que acababa de ver.</p> |

| IMPERFECTO | INDEFINIDO |
|--|---|
| Cuando me encontraba en el último año del colegio, | un día mis padres me preguntaron ... |
| Cuando yo tenía once años | mi padre se vio incapacitado para trabajar. |
| Cuando alcanzaba la mayoría de edad y podía subir al trono | se hizo necesario otorgarle ciertos honores. |
| Cuando, con potentes linternas, examinaban la entrada del túnel | hizo explosión una bomba. |
| Cuando parecía que su traspaso podía tener el reconocimiento masivo, | el cierre de la compañía discográfica (...) cortó una carrera que podía haber ido en ascenso. |

| IMPERFECTO | INDEFINIDO |
|--|---|
| <p>Cuando la bola de fuego constituida por el avión (...) se lanzaba directamente contra ellos,</p> | <p>Geubelle pudo escapar corriendo a toda velocidad ...</p> |
| <p>J. Phillips, cuando iba a dedicarse a la moda,</p> | <p>se sintió atraída por un curso de teatro.</p> |
| <p>Cuando era pequeño,</p> | <p>nos enseñaron en las clases obligatorias de religión que ...</p> |
| <p>En el transcurso de un viaje a Francia, y cuando nos disponíamos a satisfacer la nota en un restaurante (...)</p> | <p>entregamos al camarero unos billetes de cien francos facilitados por una oficina de la Caixa ...</p> |
| <p>... cuando iba a cruzar la puerta,</p> | <p>un manifestante le golpeó por la espalda.</p> |

| IMPERFECTO | INDEFINIDO | |
|--|---|----|
| ... cuando Karol Wojtyla era niño, el contubernio de Munich, | un compañero de juegos (...) disparó un tiro al futuro Papa ... | Si |
| Cuando íbamos hacia el que luego se llamó el contubernio de Munich, | recuerdo que apretó mi brazo y emocionadamente me dijo ... | Si |
| Cuando pasábamos por las afueras de Poblá, en una zona de extensa vegetación, | se levantó un poco de aire y nos llegó una mala olor increíble. | Si |

| | |
|---|---|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>El presunto autor del disparo (...) se encontraba (...) en ese momento dialogando con la propietaria (...)</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando se produjo el percance.</p> <p>S₂</p> |
| <p>Eran tipos de precios asequibles (...) pero dejaron de serlo</p> | <p>cuando él llegó.</p> <p>S₂</p> |
| <p>Llovía a cántaros</p> | <p>cuando los reyes salieron del Monasterio.</p> <p>S₂</p> |
| <p>P. Tosh se encontraba en su casa (...) con su mujer y unos amigos (...)</p> | <p>cuando aparecieron tres hombres armados y les exigieron dinero.</p> <p>S₂</p> |
| <p>Seeger era comunista desde los diez años</p> | <p>"cuando lei la historia de los indios norteamericanos y vi que ..."</p> <p>S₂</p> |

| IMPERFECTO | INDEFINIDO |
|--|--|
| Me encontraba trabajando | cuando uno de mis perros empezó al drar de forma desacostumbrada ... |
| Era completamente dueño de sus actos | cuando ocurrieron los hechos. |
| La Princesa de Gales tenía apenas veintiséis años | cuando murió su padre y se convirtió en reina. |
| Mi madre tenía cuarenta y un años | cuando yo nací. |
| El petrolero noruego "BL", de X toneladas, navegaba al norte del Estrecho de Ornuz | cuando un grupo de lanchas iraníes se acercó a él ... |

| | | |
|--|---|----------------|
| <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>Jhon Carter relata que tenía su feria en Londres</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>cuando llegó un tipo en un gran Mercedes y empezó a fotografiarlo todo.</p> | S ₂ |
| <p>CDS y AIC parecían haber llegado a una ruptura definitiva unos días antes,</p> | <p>cuando sus representantes (...) anunciaron un bloqueo que se presumía definitivo.</p> | S ₂ |
| <p>Belmondo tenía tras de sí una carrera teatral balbuceante (...)</p> | <p>cuando se atrevió a decirle a su padre que quería ser actor.</p> | S ₂ |
| <p>Tenia nueve años</p> | <p>cuando comencé a escribir, el día que murió mi padre.</p> | S ₂ |
| <p>Rafael D.R. era el máximo responsable de la policía a principios de mil novecientos ochenta y seis,</p> | <p>cuando el subcomisario Amedo viajó a Portugal ...</p> | S ₂ |

| INDEFINIDO | IMPERFECTO | |
|--|---|----------------|
| Para cuando se hizo una valoración de la situación | eran cincuenta y cinco los segundos que les llevaban de ventaja. | S ₁ |
| Cuando Belmondo encontró a Godard | tenía veinticinco años, estaba casado con Elodie Constant (...) y estaba a punto de ser enviado a la guerra de Argelia. | S ₁ |
| Cuando llegó al lugar de los hechos, | dos de los cañoneros iraníes empezaban a alejarse de la zona. | S ₁ |
| Cuando me enteré | apenas tenía gasolina para llegar ... | S ₁ |
| Cuando se inauguró "el víbora", en 1979, | tenía treinta y cinco años y un estilo personal que se tradujo ... | S ₁ |

| | | |
|---|--|--|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Cuando la conocí,</p> | <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>yo me encontraba en una situación difícil, con una niña de un año, ...</p> | <p style="text-align: center;">Si</p> |
| <p>Cuando viajó a Holanda,</p> | <p>llevaba órdenes expresas del presidente blaugrana, José Luis Núñez, de no llegar a ningún pacto al margen de la ley.</p> | <p style="text-align: center;">Si</p> |
| <p>Se cree que cuando fueron sorprendidos</p> | <p>se dirigía a Las Palmas a comprar algunas papelinás.</p> | |
| <p>Cuando salió el tenor</p> | <p>la ovación de la masa semejaba una lluvia constante de cariño.</p> | <p style="text-align: center;">Si</p> |



| INDEFINIDO | IMPERFECTO | |
|---|--|----------------------|
| <p>Cuando los jóvenes españoles descubrieron el Folk.</p> | <p>P. Seger llevaba más de treinta años cantando.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando la princesa Isabel nació, el 21 de abril de 1926,</p> | <p>su posibilidad de ascender al trono parecía muy remota.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando empezamos, antes de cumplir los veinte años,</p> | <p>soñábamos con llegar a ser ídolos del Pop.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando sus amigos se volvieron a reunir con él</p> | <p>estaba vomitando y se hallaba casi desfallecido.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando el cantante J. Sabina, después de una hora larga, abandonó la Modelo,</p> | <p>estaba hecho polvo.</p> | <p>S₁</p> |

| | | |
|--|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Marta comenzó a lucir escote</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>cuando el verano pasado Sabrina irrumpía como exuberante dama del pop-disco.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>El primero fue sorprendido por los policías</p> | <p>cuando abandonaba apresuradamente la vivienda, siendo perseguido ...</p> | <p>S₂</p> |
| <p>La invitación a R. Gandhi se produjo a finales de 1985,</p> | <p>cuando Felipe González asistió en la India a los funerales de Indira Gandhi.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>Todo ocurrió</p> | <p>cuando el guardia civil se disponía a aparcar su vehículo en el garaje.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>El paralelismo con el avión surcoreano que fue derribado por la URSS en 1983,</p> | <p>cuando sobrevolaba territorio militar soviético ...</p> | <p>S₂</p> |

| | | |
|---|--|----------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Se registró la colisión de dichos aviones,</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>cuando pasaban cerca de la torre de control ...</p> | S ₂ |
| <p>Sólo lo dije</p> | <p>cuando ya estaba en la Universidad.</p> | S ₂ |
| <p>La autorización fue concedida</p> | <p>cuando era alcalde X. Ulldemolins.</p> | S ₂ |
| <p>Durante la regata, los participantes sufrieron dos encalmadas, la primera por la tarde (...) y la segunda, esta mañana</p> | <p>cuando el "Bribón VI" llevaba una clara ventaja sobre sus rivales ...</p> | S ₂ |
| <p>El suceso ocurrió en Vila Verde, una aldea a diez kilómetros de Braga (...),</p> | <p>cuando los niños se encontraban solos en su casa ...</p> | S ₂ |

| | | |
|--|---|----------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Ello les permitió contactar con Bob Dylan</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>cuando estaba dispuesto a electrificarse ...</p> | S ₂ |
| <p>El gobierno marroquí se dignó ayer, al fin, a comunicárselo al ministro español</p> | <p>cuando era ya vox populi.</p> | S ₂ |
| <p>Nuestro vicepresidente se deshizo (...) del traje de pana,</p> | <p>cuando para mí tenía buena aceptación.</p> | S ₂ |
| <p>(...) el Boeing, con diecisiete años de servicio, se estrelló, chocando contra un árbol (...)</p> | <p>cuando le faltaban quince kilómetros para llegar a la pista.</p> | S ₂ |
| <p>Tres presos lograron huir y los restantes fueron detenidos</p> | <p>cuando intentaban fugarse en un taxi, en la calle Entenza.</p> | S ₂ |

| | | |
|--|--|----------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>La decisión fue comunicada</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>cuando el pleno de ayer se daba por finalizado y tuvo lugar ...</p> | S ₂ |
| <p>Tuve ocasión de hablar con X, (...) el hombre que se ocupaba de mis Yamaha,</p> | <p>cuando corría con el Team Lucky Strike.</p> | S ₂ |
| <p>El hecho ocurrió</p> | <p>cuando tenía lugar el acto ofrecido por el Ayuntamiento de la localidad ...</p> | S ₂ |
| <p>Los lei (los Cantos de Vida y Esperanza)</p> | <p>cuando tenía trece años.</p> | S ₂ |
| <p>Produjeron una música de creciente complejidad</p> | <p>cuando muchos otros se encontraban desorientados</p> | S ₂ |

| | | |
|---|--|----------------|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>(Las autoridades ...) permitieron que un avión civil repleto (...) volase sobre un barco de guerra</p> | <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>cuando estaba en batalla ...</p> | S ₂ |
| <p>Emiliano Revilla fue secuestrado el día 24 de febrero por la noche,</p> | <p>cuando iba entrar en su casa ...</p> | S ₂ |
| <p>Y calló,</p> | <p>cuando los nombres de quienes se pedía fueran apartados del poder sonaban en la sala, mientras el suyo no se pronunciaba.</p> | S ₂ |
| <p>Sali de allí</p> | <p>cuando tenía seis.</p> | S ₂ |
| <p>(...) Aquella vez que, estando en la mili, uno intentó presentarse por los dos</p> | <p>cuando pasaban lista y los pillaron.</p> | S ₂ |

| INDEFINIDO | IMPERFECTO |
|---|---|
| En Atocha tuvo la rotura que le hizo abandonar | cuando "estrenaba" el Mercedes 190 de A. R. |
| En petanca, las féminas del Orinoco fueron las campeonas (...), todo esto | cuando corría el año 1984, en un torneo que ... |
| ... un militante (...) del PRI fue asesinado tras ejercer su derecho al voto y, | cuando se dirigía a su domicilio ... |
| Arturo B. C., jefe de ..., falleció ayer a la madrugada, en un accidente de circulación | cuando salía del periódico. |
| El primer detenido, Ahmed B. (...), intentó huir al ser sorprendido por los agentes | cuando realizaba una compraventa de drogas con otro individuo ... |

| | | |
|---|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Y cuando ya los bizcochos se llenaron de moho,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>nos los comimos.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando las banderas fueron izadas</p> | <p>los subidos y abucheos contra la enseña española se encendieron ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando hace dos años Volvo presentó su modelo 480 SE</p> | <p>la firma suca ya anunció que aparecería también con una motorización ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>La nota (...) señala que el miércoles, sobre las trece horas, cuando un funcionario procedió a la apertura de la celda número dos,</p> | <p>se encontró a Rafael Escobedo colgado por el cuello ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando los agentes actuantes pretendieron detenerle</p> | <p>se dio a la fuga.</p> | <p>S₁</p> |

| | |
|--|--|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando conocí a Neil Amstrong</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>me senti tan intimidado que apenas tuve el valor de hablarle.</p> |
| <p>Cuando Bruce Springteen y ella se casaron, en 1985,</p> | <p>él y ella declararon (...) que deseaban ...</p> |
| <p>Cuando acepté el contrato de Elite</p> | <p>les dejó bien claro que lo hacia porque tenia un excelente departamento de TV.</p> |
| <p>Cuando la empleada de un banco encontró la cartera</p> | <p>se sorprendió al hallar seis mil quinientos francos en su interior.</p> |
| <p>Cuando un día me encontré con mi padre en mitad de una calle del pueblo y le conté que era comunista (...),</p> | <p>él tuvo la reacción más cariñosa (...) que he recibido en toda mi vida.</p> |

| | | |
|--|---|-----------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando los vientos revolucionarios cayeron sobre China,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>obviamente fue expulsado ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando los hombres del Apolo XVII pusieron sus pies en otro satélite,</p> | <p>las cámaras del National estuvieron por supuesto allí.</p> | <p>Si</p> |
| <p>(-¿Se planteó el esqui para ganar dinero?) -No, cuando empecé,</p> | <p>nunca.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando Brel dijo esto</p> | <p>debió ser víctima de un ataque de humildad.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando acabé el último año</p> | <p>fui considerada la mejor actriz del colegio.</p> | <p>Si</p> |

| | |
|--|--|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando llamé a la Delegación de Hacienda de Olot</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>me contestaron que se ahbian equivocado.</p> <p>S₁</p> |
| <p>Cuando aquella situación se consumió por exhibición del símbolo personal,</p> | <p>resultó que España era muchas cosas más ...</p> <p>S₁</p> |
| <p>Cuando se supo que Barcelona sería sede de los JJOO de 1992</p> | <p>todo fue alegría y laureles ...</p> <p>S₁</p> |
| <p>... cuando la vi por primera vez</p> | <p>fue el día del Silver Jubilee del año 34 ó 35.</p> <p>S₁</p> |
| <p>... cuando con más aire doméstico la entrevi, más que la vi,</p> | <p>fue en una ocasión, todavía Princesa, en ...</p> <p>S₁</p> |

| | |
|--|---|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando llegó su momento,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>tuvieron que hacer lo mismo (estudiar).</p> <p>S₁</p> |
| <p>Cuando me concedieron una beca para ir a la Universidad</p> | <p>S₁</p> <p>casi pensé que era rica ...</p> |
| <p>Cuando Willis fue reemplazado por Simpson</p> | <p>S₁</p> <p>editaron el doble LP grabado la mitad en el estudio y ...</p> |
| <p>Cuando en 1974 Bob Marley y P. Tosh se separaron (...)</p> | <p>S₁</p> <p>Peter tardó más en situarse como solista de éxito.</p> |
| <p>Cuando regresó a la música,</p> | <p>S₁</p> <p>(Cat) se tomó el tiempo suficiente para mostrar su faceta creadora.</p> |

| | | |
|--|---|-----------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando alguien le preguntó ayer, de una sola tacada, acerca del contencioso de Gibraltar (...)</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>miró el reloj irónicamente y dijo: ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando se le inquirió por su carácter (...)</p> | <p>rió de nuevo y dijo ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando se le preguntó por la buena recha que llevaba,</p> | <p>indicó: estoy encantada ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando en los años treinta los primeros exploradores blancos penetraron en las grandes mesetas del sur de Nueva Guinea,</p> | <p>sus habitantes les creyeron dioses.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Cuando cumplí los catorce años</p> | <p>tuve permiso para bajar por las noches.</p> | <p>Si</p> |

| | |
|--|---|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Quando Dalia me confesó su amor,</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>no la creí, pensé que se burlaba de mí.</p> <p style="text-align: right;">S₁</p> |
| <p>El mayor impacto (...) de la música de Vangelis se produjo en 1981,</p> | <p>cuando compuso e interpretó la música de la banda sonora Carros de Fuego ...</p> <p style="text-align: right;">S₂</p> |
| <p>Traffic fue formado por Steve W., en 1967,</p> | <p>cuando dejó de ser el líder del Spencer Davis Group ...</p> <p style="text-align: right;">S₂</p> |
| <p>El éxito fue con el Titanic,</p> | <p>cuando en 1986 el microsubmarino Alvin consiguió explorarlo con sus cámaras ...</p> <p style="text-align: right;">S₂</p> |
| <p>No pudo evitar un pequeño tic en el ojo</p> | <p>cuando su discapotable (...) hundió el morro en el vacío y empezó a caer.</p> <p style="text-align: right;">S₂</p> |

| | |
|---|---|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Quando se reunieron,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>se sorprendieron de lo mucho que se parecen sus caracteres.</p> <p>Si</p> |
| <p>... cuando Solón inventó las casas de putas en la clásica Grecia para salvar a la civilización de los ardores de sus jóvenes machos,</p> | <p>Si</p> <p>no hizo sino inaugurar este maravilloso y delicado tinglado de pornografía, putas maricones (...) que constituyen la válvula de escape ...</p> |
| <p>Esto era en 1936. A mediados del año siguiente, cuando el Ejército Popular fue una realidad,</p> | <p>Si</p> <p> fueron retiradas del frente.</p> |
| <p>Quando presentó a los medios de comunicación el espectáculo de Montxo A.,</p> | <p>Si</p> <p>Andreu M. bromó sobre qué rama de la crítica era la más adecuada</p> |
| <p>... pero cuando sus ropas fueron encontradas, cuidadosamente dobladas cerca de la roca,</p> | <p>Si</p> <p>el caso se reabrió.</p> |

| | | |
|--|---|-----------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando regresó a su pueblo</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>pidió que levantaran la lápida y descubrió que en el interior de la tumba lloraba un niño.</p> | <p>S1</p> |
| <p>Cuando estalló el escándalo que ahora le ha costado el proceso (...),</p> | <p>contó en principio con el soporte del equipo de gobierno municipal.</p> | <p>S1</p> |
| <p>Cuando fue preguntado por la afirmación de Fraga (...)</p> | <p>Hernández Mancha fue categórico al afirmar que ...</p> | <p>S1</p> |
| <p>Cuando tuvieron el quinto hijo</p> | <p>el padre se presentó en casa y nos dijo que sería un honor ...</p> | <p>S1</p> |
| <p>Cuando nos reunimos por primera vez,</p> | <p>le miré directamente a los ojos y me vi reflejado en él.</p> | <p>S1</p> |

| | | |
|--|--|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando el PC checoslovaco expulsó a Dubcek de sus filas en 1970 (...)</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>fue también excluido de toda organización dependiente del PC ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando murió hace más de veinte años,</p> | <p>aparentemente quedó sumergido en la historia y lo reemplazaron por estatuas ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando Alex Sadkin, quien se iba a encargar de producir (...), murió en un accidente de coche a finales de julio,</p> | <p>Virgin propuso para el proyecto a K. Frantz y ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Antes permaneció cinco años en Londres (...) y cuando la unidad se quebró,</p> | <p>dio en pensar que con el "abrazo de coche" que obtuvo (...) podía dedicar su vida a holgar en el país ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Y cuando el periodista preguntó la estupidez de cómo había de perdiguero</p> | <p>la mujer contestó sencillamente: ...</p> | <p>S₁</p> |

| | | |
|--|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Quando lo conseguí</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>llegó la avería y me he hundido.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Quando el poeta se volvió a sentar, (...)</p> | <p>el público estuvo aplaudiendo durante seis minutos seguidos.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Quando el otro chico fue a sujetarle (...)</p> | <p>(el agente) le agarró por el cuello y le puso la pistola en la sien.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Quando los chicos fueron a sujetarle, (...)</p> | <p>cayeron al suelo varios.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Quando en su columna afirmó, hace pocas semanas, que el electorado español no es culto (...).</p> | <p>lo afirmó porque lo sabe.</p> | <p>S₁</p> |

| | | |
|--|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando lo conseguí</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>llegó la avería y me he hundido.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando el poeta se volvió a sentar, (...)</p> | <p>el público estuvo aplaudiendo durante seis minutos seguidos.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando el otro chico fue a sujetarle (...)</p> | <p>(el agente) le agarró por el cuello y le puso la pistola en la sien.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando los chicos fueron a sujetarle, (...)</p> | <p>cayeron al suelo varios.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Cuando en su columna afirmó, hace pocas semanas, que el electorado español no es culto (...),</p> | <p>lo afirmó porque lo sabe.</p> | <p>S₁</p> |

| | |
|--|---|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Cuando (...) el resto del grupo intentó apagar ardores,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>un segundo manifestante reiteró los insultos.</p> <p>S₁</p> |
| <p>Cuando se retiró Las Torres</p> | <p>la territorial de Las Palmas intentó ocupar su puesto con otro equipo.</p> <p>S₁</p> |
| <p>Cuando Juana falleció</p> | <p>los medios informativos de las islas (...) le dedicaron sentidos elogios.</p> <p>S₁</p> |
| <p>... cuando después de infinitas peripecias volví a mi Santa Cruz natal, 1980, (...)</p> | <p>una de mis más profundas emociones fue saludar en el Colegio de San Ildefonso al nonagenario hermano Alfredo.</p> <p>S₁</p> |
| <p>Cuando se le preguntó si estimaba que ...</p> | <p>respondió: eso hay que preguntárselo a él.</p> <p>S₁</p> |

| | | | |
|--|--|---|---|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>La posible modificación del FCI supondría cambiar los parámetros que se introdujeron hace algo más de un año,</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>cuando el Ministerio de Economía pactó con Comunidades Autónomas un sistema de financiación automático hasta el año 1991.</p> | <p>No fue hasta que el grupo quedó configurado,</p> | <p>cuando la fortuna se puso a su lado, ...</p> |
| <p>Se perdieron las diligencias sobre un talón sin fondos</p> | <p>cuando cambió de despacho ...</p> | | |
| <p>La otra mitad no dijo nada</p> | <p>cuando empezó a sentirse mal.</p> | | |
| <p>El peculiar encierro, (...) se inició a las nueve treinta de la mañana,</p> | <p>cuando entró en la entidad y pidió una entrevista con X, el interventor.</p> | | |

| | | |
|--|---|----|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>R. F. relevó, un año después, a su capitán en el mando de la base</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando empezaron a llegar los primeros Durnier Wall.</p> | S: |
| <p>... aplaudieron a rabiar</p> | <p>cuando en la apoteosis corearon más con el alma que con la voz ...</p> | S: |
| <p>Este vehículo (...) detuvo el aparato (...) pilotado por el teniente Ivo Nutarelli</p> | <p>cuando se precipitó en llamas entre la multitud de espectadores ...</p> | S: |
| <p>Esto ocurrió</p> | <p>cuando John y Yoko permanecieron dos años separados.</p> | S: |
| <p>Fue después de su muerte (la de sus padres)</p> | <p>cuando Travanti descubrió que ...</p> | S: |

| | |
|--|---|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>La confrontación se produjo</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando el sector redondista planteó la celebración de un comité federal ...</p> |
| <p>Su acción más espectacular la realizaron el pasado noviembre,</p> | <p>cuando tres de sus hombres cruzaron la frontera libano-israelí en alas delta ...</p> |
| <p>Ardanza afirmó que es falsa la afirmación de Solchaga</p> | <p>cuando el Ministro rechazó que la Administración Central discriminara al País Vasco.</p> |
| <p>Los gobiernos civiles desaparecieron en 1933,</p> | <p>cuando fueron traspasados los servicios de orden público ...</p> |
| <p>El gobierno británico provocó una tormenta política similar en el verano de 1985,</p> | <p>cuando el veto a una entrevista (...) desencadenó la primera huelga nacional de los periodistas de los medios audiovisuales del reino Unido.</p> |

| | | |
|---|--|----|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Fue entonces</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando el marido de una antigua asistente vio la ocasión de hacerse con una fortuna considerable ...</p> | S: |
| <p>El verdadero boom llegó un poco después,</p> | <p>cuando ella dio la cara (...) en actuaciones multitudinarias.</p> | S: |
| <p>Un vehículo se precipitó en el vacío</p> | <p>cuando se desprendió el puente por el que cruzaba.</p> | S: |
| <p>Los Reyes españoles (...) cancelaron súbitamente su asistencia a la llamada boda del siglo</p> | <p>cuando el Palacio de Buckingham dio a conocer el itinerario de la luna de miel.</p> | S: |
| <p>Fue el veintisiete de mayo</p> | <p>cuando el juez, M. J. Florit, decidió incluir a Núñez en el paquete de cargos.</p> | S: |

| | | |
|---|--|----|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Descubrí que era malo</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>cuando llegué a mayor.</p> | S: |
| <p>(...) la frase que yo dije en 1954,</p> | <p>...</p> <p>cuando regresé por primera vez de América,</p> | S: |
| <p>Mario Conde se envenenó de la vela</p> | <p>cuando lo probó por primera vez.</p> | S: |
| <p>Es lo que sucedió hace unos días,</p> | <p>cuando, con cuarenta grados a la sombra, los sepultureros hicieron plante ...</p> | S: |
| <p>(...) esto quedó patente</p> | <p>cuando una señora preguntó si ahí le podían tomar la tensión.</p> | S: |

| | | |
|--|---|-----------|
| <p>Fue entonces</p> <p>INDEFINIDO</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando los vecinos decidieron instituir esta fiesta ...</p> | <p>S:</p> |
| <p>La celda fue cerrada de inmediato por el mismo funcionario, y el juez se hizo cargo</p> | <p>cuando llegó a la cárcel de todas las pertenencias de Escobedo.</p> | <p>S:</p> |
| <p>La precisión del título nos vino a la memoria</p> | <p>cuando el pasado martes el programa mantuvo una intrigante y rara confusión.</p> | <p>S:</p> |
| <p>Manifestó estar en posesión de la verdad</p> | <p>cuando afirmó que no son verdaderas las acusaciones que pesan sobre F. A.</p> | <p>S:</p> |
| <p>La JEC mantuvo la fecha del dieciséis de julio (...)</p> | <p>cuando tuvo que esperar diez días después de sancionar el recurso de revisión.</p> | <p>S:</p> |

| | | |
|---|---|----|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Los restantes intérpretes cumplieron con soltura y exhibieron su físico</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>cuando convino, especialmente en la fiesta del primer acto ...</p> | S: |
| <p>Los disturbios comenzaron por la mañana,</p> | <p>cuando los manifestantes árabes apedrearon a los arqueólogos ...</p> | S: |
| <p>El incidente comenzó</p> | <p>cuando tres lanchas iraníes atacaron, sin conseguir alcanzar su objetivo, helicópteros de la marina estadounidense ...</p> | S: |
| <p>El incidente se produjo en el mes de abril,</p> | <p>cuando la aviación norteamericana destruyó dos plataformas petrolíferas iraníes ...</p> | S: |
| <p>Un subcomisario retirado sacó su revólver</p> | <p>cuando su hijo se enfrentó a unos manifestantes.</p> | S: |

| | | |
|--|--|-----------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>El expolicia, retirado del servicio activo (...), usó su revólver</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando su hijo se enzarzó en una reyerta verbal con los manifestantes que ...</p> | <p>S:</p> |
| <p>Lievin significó, hace dos años, un mal presagio para el ciclismo español</p> | <p>cuando Etxabe, escapado, pinchó y se quedó sin una victoria de etapa.</p> | <p>S:</p> |
| <p>Fue en marzo</p> | <p>cuando tomé la decisión ...</p> | <p>S:</p> |
| <p>... la misma Federación que se encontró J.L. Roca (...)</p> | <p>cuando accedió a ella.</p> | <p>S:</p> |
| <p>... Teddy Roosevelt, el presidente que dio su nombre a los ositos de peluche en 1902,</p> | <p>cuando se negó a disparar contra un oseznó en una cacería.</p> | <p>S:</p> |

| | | |
|---|--|-----------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Los hechos juzgados ocurrieron el uno de noviembre de mil novecientos ochenta y dos, en el bar Las Animas,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando J. Soler B. irrumpió en el local, armado con un machete de cortar plátanos ...</p> | <p>S:</p> |
| <p>El crucero Vicennes actuó en su autodefensa</p> | <p>cuando disparó los dos misiles.</p> | <p>S:</p> |
| <p>El timonel J.B. cayó al agua</p> | <p>cuando encalló su balsa a causa de la fuerza de la corriente.</p> | <p>S:</p> |
| <p>El joven, que iba a contraer matrimonio con una hija de la víctima, esgrimó el arma (...)</p> | <p>cuando se le disparó fortuitamente.</p> | <p>S:</p> |
| <p>X estuvo en la página de honor</p> | <p>cuando fue Premio Cervantes.</p> | <p>S:</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Fue</p> <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>cuando empecé a coger esta base ...</p> <p style="text-align: right;">S:</p> |
| <p>Se suicidó</p> | <p>cuando el panteón que había ideado para sí mismo le pareció imperfecto ...</p> <p style="text-align: right;">S:</p> |
| <p>Consiguió despegar desde los (...) setecientos cincuenta y tres mil asociados de mil novecientos veinte a los dos millones de mil novecientos cincuenta y cuatro,</p> | <p>cuando se retiró.</p> <p style="text-align: right;">S:</p> |
| <p>Me fue muy provechoso recoger todo el material</p> | <p>cuando empezó a llegar, registrarlo y ficharlo.</p> <p style="text-align: right;">S:</p> |
| <p>Su razón de ser empezó</p> | <p>cuando ascendió a un monte barcelonés y entró en un edificio de Sert ...</p> <p style="text-align: right;">S:</p> |

| | |
|--|--|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>"pedigree" fue redactada en 1941,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando, retirado en Fontenay, un médico le anunció que le quedaban tan sólo dos años de vida.</p> |
| <p>(X) exaltó la serenidad de sus compatriotas y la disciplina demostrada</p> | <p>S:</p> <p>cuando la policía acordó la zona céntrica de la ciudad para localizar el coche-bomba.</p> |
| <p>Fue a principios de la década de los sesenta,</p> | <p>S:</p> <p>cuando, a través de la difusión de la obra de R.C., los cómics underground hicieron su entrada en España.</p> |
| <p>En San Sebastián se produjo un incidente entre los ertzainas que custodian (...) y un policía estatal</p> | <p>S:</p> <p>cuando los primeros detuvieron a un joven que fue perseguido hasta el interior de la institución.</p> |
| <p>En el caso de Schuster, recuerdo el corte de mangas con que obsequió a los jugadores del Madrid</p> | <p>S:</p> <p>cuando Marcos marcó el gol que daba el triunfo al Barça en la final de la Copa del Rey.</p> |

| | | |
|--|--|-----------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>El "ruso feo", ese personaje mudo de las películas (...) de aventuras, resultó ser gente (...) como nosotros,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando llegó a Moscú.</p> | <p>S:</p> |
| <p>Ya se lo dijo Alfonsín</p> | <p>cuando vino a recoger el Premio Príncipe de Asturias, unos meses antes de la entrada de España en la CEE ...</p> | <p>S:</p> |
| <p>Los únicos incidentes ocurridos dentro de los actos oficiales de los Reyes de España (...) tuvieron lugar ayer,</p> | <p>cuando dos concejales de la agrupación IT (...) dieron vivas a la República y contra el polígono de tiro de Las Bardenas.</p> | <p>S:</p> |
| <p>Agarraron,</p> | <p>cuando pudieron, (un mosquetón)</p> | <p>S:</p> |
| <p>El presidente se descubrió en el Camp Nou,</p> | <p>cuando acusó al club blaugrana de poca ética ...</p> | <p>S:</p> |

| | |
|--|---|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Quería devolverle la gentileza que el gran tenor español tuvo en diciembre,</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando viajó desde San Francisco a Seattle, tras una representación operística ...</p> <p>S:</p> |
| <p>Centenares de manifestantes, que se hallaban en el centro de la plaza, comenzaron a cantar el himno nacional checoslovaco</p> | <p>S:</p> <p>cuando la policía dio la primera orden para que se dispersasen.</p> |
| <p>Se oyeron gritos de libertad, libertad (...)</p> | <p>S:</p> <p>cuando una treintena de agentes se abrieron paso entre la gente a golpes de porra.</p> |
| <p>Los periodistas (...) no pudieron ver si Lis fue detenido en la melé que se formó</p> | <p>S:</p> <p>cuando la policía empezó a cargar y la multitud se dispersó por las calles adyacentes.</p> |
| <p>De nuevo volvieron a reproducirse los gritos de ¡Gestapo!</p> | <p>S:</p> <p>cuando los camiones lanzaagua pararon el tráfico y empezaron a rociar a los presentes.</p> |

| | | | |
|--|--|--|--|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Trescientos veinte obreros tuvieron que ser evacuados de una plataforma petrolífera (...), en el Mar del Norte</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>cuando el domingo por la tarde un submarino de la RFA chocó bajo el agua con uno de los cables de sujeción ...</p> | | |
|--|--|--|--|

S₁

| | | |
|---|--|-----------|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Mientras la Casablanca expresaba la preocupación del Presidente</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>el Ministro manifestaba que esperaba ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras repartían pipas</p> | <p>subía el telón.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras (la multitud) salía</p> | <p>(una) se preguntaba por qué la vida ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras los Reyes se vestían en el colegio Clara</p> | <p>los curiosos se agolpaban ante las verjas ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras la plantilla ascendía a X médicos</p> | <p>más tarde era de X mil ...</p> | <p>Si</p> |

| | | |
|--|--|------------------|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Mientras la calidad aumentaba</p> | <p>IMPERFECTO</p> <p>sus dificultades crecían</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras se convertía en uno de los discos más vendidos</p> | <p>se convertía en éxitos ...</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras la oleada protestataria se extendía por Europa</p> | <p>Cormb introducía al gato Fritz.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras eran escasas las fuerzas</p> | <p>los moros pasaban de cuatro mil.</p> | <p>Si</p> |
| <p>Mientras estudiaban</p> | <p>X iba ...</p> | <p>Si</p> |

| IMPERFECTO | IMPERFECTO | |
|--|---|----------------|
| Mientras Tina se convertía en el puntal de la pareja artística | Ike se dedicaba a despilfarrar las ganancias ... | S ₁ |
| Entretenían a los invitados | mientras Ziggi permanecía con su hermano. | S ₂ |
| El reguero de corredores que iban cediendo era cada vez mayor | mientras Omar ponía ritmo. | S ₂ |
| No cesaba de echarse el pelo hacia atrás | mientras se miraba a los ojos y su figura se cimbreaba. | S ₂ |
| Estas cosas se decían | mientras los días avanzaban hacia el verano. | S ₂ |

| | | |
|--|--|----------------|
| <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>Los vecinos de Altafulla (...) miraban toda aquella exhibición de chatarra (...)</p> | <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>mientras él (Francis) se deslizaba entre ellos como un ángel ...</p> | S ₁ |
| <p>X, Y, Z formaban el triunvirato de los mejores árbitros del Colegio de Las Palmas</p> | <p>mientras por el Colegio de Tenerife sobresalian dos extraordinarios ...</p> | S ₁ |
| | | |

| | | |
|---|--|-----------|
| <p>IMPERFECTO</p> <p>Mientras investigaba el paradero de otro (...)</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>la policia descubrió a Sower.</p> | <p>S1</p> |
| <p>Mientras ponía en orden las notas</p> | <p>me dediqué a inmiscuirme en el paisaje.</p> | <p>S1</p> |
| <p>Mientras la Metro Goldin Meyer estaba reclamando los derechos</p> | <p>la familia Mitchell consiguió el control total.</p> | <p>S1</p> |
| <p>Mientras intentaban evitar (...)</p> | <p>se encaramaron ...</p> | <p>S1</p> |
| <p>Mientras celebraban la victoria</p> | <p>denunció un fraude.</p> | <p>S1</p> |

| | | |
|--|--|----------------|
| <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>Mientras mi mujer dormía la siesta</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>sali a pasear.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras los X actuaban</p> | <p>les vio (un empresario).</p> | S ₁ |
| <p>Mientras era fotografiado</p> | <p>hizo la cruz de la victoria.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras el problema del significado seguía su camino resolutorio</p> | <p>el afán estructuralista produjo otros frutos teóricos.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras buscábamos (al secuestrado)</p> | <p>pensamos en un secuestro obra de forasteros.</p> | S ₁ |

| | | |
|--|---|----------------|
| <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>Mientras le leían el fallo</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>se sintió indispuerto y se desplomó.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras los policías se retiraban con ligeras contusiones</p> | <p>otras siete chicas se sumaron al motín.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras en el Moll sonaba una ambientación marina</p> | <p>la Agrupació Musical del Maresme se decidió por lo natural y abrió fuego con aires de pasodoble.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras Lopetegui era enterrado en la intimidad</p> | <p>los asistentes se manifestaron por las calles de Tolosa ...</p> | S ₁ |
| <p>Mientras estrechaban la mano del alemán</p> | <p>siguió confirmándose la regla de amnesia que ha llevado a los jugadores blancos a olvidar aquel corte de mangas de Bend.</p> | S ₁ |

| | | |
|--|---|----------------|
| <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>En 1968, mientras estaba con BeeK,</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Rood fracasó en solitario con Little Miss Understood.</p> | S ₁ |
| <p>Estaba en Charleston</p> | <p>mientras Ripley hizo un poco de investigación.</p> | S ₂ |
| | | |

| | | |
|---|---|----------------|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Aprendió a bailar</p> | <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>mientras probaba suerte en el cine.</p> | S ₂ |
| <p>(su disco) fue otro impacto</p> | <p>mientras se reeditaban sus dos primeros álbumes.</p> | S ₂ |
| <p>Logró fugarse</p> | <p>mientras (los demás) quedaban detenidos.</p> | S ₂ |
| <p>Se fracturó el cráneo</p> | <p>mientras pintaba.</p> | S ₂ |
| <p>Fue declarada mejor realización especial</p> | <p>mientras recibía el galardón a la mejor miniserie.</p> | S ₂ |

| INDEFINIDO | IMPERFECTO |
|--|---|
| Les discursó (...) | mientras el centenar de periodistas, sicólogos, (...) se disponían a someterse al protocolo de las rejas. S ₂ |
| Cuarenta y un misiles norteamericanos fueron convertidos en chatarra bajo la supervisión de once técnicos de la URSS | mientras en la RFA comenzaban a ser desmontados los primeros Persing 2. S ₂ |
| Tres hermanos (...) resultaron ayer muertos al hundirse su casa | mientras sus padres trabajaban. S ₂ |
| El suceso ocurrió en Vilaverde (...) | mientras su padre (...) y su madre (...) trabajaban fuera.. S ₂ |
| Destacaron los jóvenes X e Y (...) | mientras la canoista (...) y la palmesana (...) se hacían con los títulos respectivos de campeonas de España. S ₂ |

| | | |
|--|--|----------------|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Tomaron un aperitivo</p> | <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>mientras daban una vuelta por el puerto.</p> | S ₂ |
| <p>Ripley se enamoró</p> | <p>mientras recogía información en Italia para</p> | S ₂ |
| <p>Margarita optó por mirar</p> | <p>mientras su esposo respondía a la nube de informadores congregados en el Prat.</p> | S ₂ |
| <p>Fue evidente la presencia de (...)</p> | <p>mientras laas campanas de Santa Maria repicaban en son de bienvenida.</p> | S ₂ |
| <p>X fueron hechas</p> | <p>mientras Y anunciaba ...</p> | S ₂ |

| | | |
|---|---|----------------|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>La tuve muchas noches sentada a mi lado</p> | <p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p>mientras yo estaba en la clínica.</p> | S ₂ |
| <p>X murió víctima de un infarto (...)</p> | <p>mientras le notificaban en el juzgado número uno su sentencia condenatoria.</p> | S ₂ |
| <p>Un guardia civil intentó reanimarle</p> | <p>mientras llegaba la ambulancia.</p> | S ₂ |
| <p>Alberto se convirtió en rey</p> | <p>mientras Lilibeth dejaba de ser un miembro más ...</p> | S ₂ |
| <p>(...) afirmó el interventor</p> | <p>mientras recordaba cómo había compartido el inicio del encierro.</p> | S ₂ |

| | | |
|---|---|----------------|
| <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>Mientras el ministro aseguró ...</p> | <p style="text-align: center;">INDEFINIDO</p> <p>el portavoz dijo que ...</p> | S ₁ |
| <p>Mientras X vio que se le escapaba</p> | <p>(todos) sufrieron.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras EEUU llegó a quemar a sus héroes</p> | <p>Inglaterra no fue cruel.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras en Armenia tuvieron varios conatos de violencia</p> | <p>(en Azerbaiyán los combates) se saldaron con tres muertos.</p> | S ₁ |
| <p>Mientras se purificó el platino y se obtuvo el tungsteno ...</p> | <p>brilló la institución.</p> | S ₁ |

| | | |
|--|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Mientras X logró el noventa por ciento de los votos</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>Y quedó excluido.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Mientras X se refirió durante la sesión a los problemas (...)</p> | <p>Y completó su lección sobre la influencia de ...</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Mientras Las Palmas obtuvo un 10.767</p> | <p>Tenerife sólo llegó al 8.17</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Mientras discurrió como transporte de superficie</p> | <p>protagonizó demasiados accidentes.</p> | <p>S₁</p> |
| <p>Mientras los alimentos se abarataron el 0,5%</p> | <p>subieron los precios de los servicios públicos.</p> | <p>S₁</p> |

| | | |
|--|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>El público respondió entre silbidos</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>mientras los ediles demoraron la salida por espacio de una hora.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>AP no asistió al pleno</p> | <p>mientras lo hizo Santiago Luis Garcia (votar en contra).</p> | <p>S₂</p> |
| <p>X vistió de azul</p> | <p>mientras Italia lo hizo de blanco.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>(Unos presos) fueron trasladados</p> | <p>mientras (otros) fueron puestos en libertad.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>X obtuvo el voto ...</p> | <p>mientras Alberto Armas consiguió vintisiete votos.</p> | <p>S₂</p> |

| | | |
|---|---|----------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>X e Y no cedieron lo más mínimo</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>mientras los verdiblancos no cristalizaron en positivo las últimas media docena de jornadas.</p> | S ₂ |
| <p>X mantuvo el honor del equipo helvético</p> | <p>mientras la canadiense Y recordó los mejores tiempos (...) en un descenso suicida ...</p> | S ₂ |
| <p>Senior salió en 34</p> | <p>mientras su compatriota lo hizo en un golpe menos.</p> | S ₂ |
| <p>Los servicios de primeros auxilios tuvieron que intervenir en quinientas ochenta y siete ocasiones</p> | <p>mientras que la policía (...) tuvo un total de trescientas quince intervenciones.</p> | S ₂ |
| <p>Efectivos de rescate se introdujeron por las dos bocas de la cola</p> | <p>mientras las operaciones fueron coordinadas desde la base ...</p> | S ₂ |

| | | |
|--|---|----------------------|
| <p>INDEFINIDO</p> <p>Sólo diez mil personas permanecieron sentadas</p> | <p>INDEFINIDO</p> <p>mientras que el resto siguieron el concierto de pie.</p> | <p>S₂</p> |
| <p>En Europa se registró algo más de actividad</p> | <p>mientras que en EEUU apenas se operó.</p> | <p>S₂</p> |
| | | |

De poco servía que ambos clubes poseyeran presupuestos de siete dígitos, dispusieran de técnicos aventajados o de algunos jugadores con historial. El guión futbolístico no daba para más que una romería campesina (al fin no llovía en Bilbao) sin demasiadas concesiones al espectáculo.

Las urgencias del Español en su lucha por la permanencia no se tradujeron en ambición alguna. Luis Aragonés, fiel a su criterio, aventuró una estrategia mediosa que confiaba a la versatilidad de Escalich todo su haber ofensivo. Las maniobras de balón de parte de Francisco debían bastar para facilitar el gol. Tamaño ejercicio de facanería sólo pudo traducirse en un abúlico saldo ofensivo traído en dos fallos clamorosos de Escalich y de Castillo, en los inicios de cada período, y en



DOMINGO ALDAMA

Patxi Salinas, uno de los mejores jugadores del Athletic, despejando un balón.

un afortunado gol de Sirakov.

Envidioso, el Athletic no le fue a la zaga, y Valverde y Luque malgastaron dos primorosas jugadas atacantes con infantiles remates a las manos de Biurrun. Quizá por ello el gol rojiblanco llegó de forma tan sorprendente como lastimera.

El disparo de Eskurza murió en las redes de Biurrun con un aspecto deprimente, tropicado, arrastrado, inadecuado para la ferretería del gol.

Se trataba, en suma, de un partido de serie, con aires de

do *in extremis* por el afortunado gol de Sirakov, en un medio cre despeje de Iru.

Aparcado el espíritu agonístico de San Mamés, el Athletic deambuló sin personalidad alguna, enredando y desordenando su fútbol sin estrategia de ningún tipo.

El Español, agónico en sus expectativas, no lució mejor traje futbolístico, apenas planchado por la presencia del austriaco Ogris en la segunda mitad, que al menos le otorgó intencionalidad ofensiva.

El Castellón consigue una victoria vital ante el Cádiz

2 Castellón: Emilio, Sánchez, Alfredo, Javi, Arozarena, Ugbadé, Dobrovoski, Morón, Fernández, Alcañiz (Victor, m. 89) y Raúl (Petelli, m. 80).

0 Cádiz: Szendrei, Raúl, Carmelo, Oliva, Cortijo, Bernardo, Quevedo (Hustalos, m. 75), Barla (Quico, m. 65), Mejías, Pok, José.

Goles: 1-0 M. 70 Dobrovoski, a pase de Javi 2-0 M. 88 Sánchez, recoge un rechace en el poste a un tiro de Fernández. **Árbitro:** Brito Arceo. Enseñó tarjetas amarillas a José, Morón, Raúl, Pok, Szendrei, Hustalos, Alcañiz y Dobrovoski. Expuso al entrenador del Cádiz, Ramón Blanco, por protestar al arrojarse algunos objetos los espectadores. Unos 8.000 espectadores en el estadio Municipal de Castilla.

SANTIAGO NAVARRO, Castellón negra tiene un doble valor por el Castellón puso ayer fin a la racha negativa de las últimas seis jornadas, que le habían implicado de manera seria en la lucha por los dos puestos del descenso a la Segunda División. Precisamente la victoria albi-

El triunfo agónico y dramático

cienta cohesión entre sus líneas para llegar con garantías ante el meta Szendrei.

Fue en ese período cuando el Cádiz dispuso de las mejores ocasiones de gol, falladas en última instancia por Mejías y José. En esos instantes del partido, el conjunto andaluz parecía en disposición de repetir sus remontadas históricas de las últimas temporadas en un intento de mantener la categoría cuando todo el mundo le daba ya como un equipo desahuciado. Ahora cobra ventaja con respecto al Cádiz y al Betis, aunque el final de la liga va a ser agónico para los tres equipos.

Defensa del Cádiz

Durante la primera mitad, los albi- negros no pudieron en ninguna fase con el sistema defensivo del Cádiz. Hasta el punto de que no se produjo ningún tiro a puerta por parte de los jugadores castellonenses, que carecían de la sufi-

El Betis arranca un punto ante el Valladolid

1 Valladolid: Lizano, Cuaremas, Lemos, Fano, Cesari, Vilchev (Roberto, m. 83), Moya, Miriquiel, Freniet, Alberto, Fonseca

1 Betis: Trujillo, Leon, Rodado, Miguel Ángel, Ivanov, Utrera, Chano, Mermu, Vinals, Mel (Valentín, m. 87) y Blec

Goles: 0-1 M. 20 Chano, a través de un contrataque bien lanzado por Mermu 1-1 M. 29 Peñalú sobre Cuaremas, que trasladó a Fonseca

Árbitro: García de Loza. Amonestó a Fano, Vilchev y Leon. Estadio Zorrilla, 14.000 espectadores

F. A. CARRERAS, Valladolid El Valladolid afrontó el encuentro sin motivación, como desprestigiando al rival por la situación que éste ocupa en la tabla, y estuvo a punto de llevarse un disgusto. El Betis, bien plantado, controló los 20 primeros minutos de partido y sacó provecho de ese control con el primer gol de la tarde a cargo de Chano.

El conjunto local dominó el centro del campo e igualó el marcador, aunque mediante un penalti claro sobre Cuaremas, que transformó Fonseca.

Siguió el Valladolid volcado sobre la portería de Trujillo. Moya, en dos ocasiones, pudo desequilibrar la balanza, pero estuvo remiso a la hora de mandar la pelota al fondo de las mallas.

En la segunda mitad los disculpas de Pacho Maturana llevaron la iniciativa cargando en exceso el juego por la banda, donde de nuevo Moya se convertía en una pesadilla.

Un polémico gol de Lito da el triunfo al Burgos

2 Burgos: Ekuaen, Ribera, Tocornal, Vilana, Alejandro (Eda, m. 75), Ayúcar, Barbaric, Joseba Aguirre, Lito, Bañir y Jurc (Paña, m. 80).

1 Athletic: Iru, Aizcora, Salinas, Loren, Luis Fernando, Eskarraz, Villabona (Ealburiz, m. 57), Riposte, Barñaneg, Loko y Valverde (Mendiguren, m. 68).

Saltes: 0-1. M. 8. Centro de Villabona a Loko, quien cruza al balón ante la salida de Ekuaen.

1-1. M. 28. Lito estaca el balón en el área y Alejandro remata de cabeza.

2-1. M. 68. Baruda en el área del Athletic y Lito introduce el balón.

Arbitre: Marín de la Fuente. Expulsó a Loko. Amonestó a Riposte, Luis Fernando, Mendiguren, Salinas, Barñaneg y Bañir.

Atracción de 13.000 espectadores.

IGNACIO F. ORDOÑO, Burgos cuando los vascos daban por el partido no respondió a la expectación creada. No tuvo más que la incertidumbre del marcador y el desco, por parte burgalesa, de remontar un resultado adverso. La historia incesantemente volvía a repetirse. El Burgos recibe un gol a los cinco minutos del encuentro, pero esta vez la suerte no dio la espalda a los castellanos. A poco de llegar el descanso Alejandro levanta las gradadas de un espléndido cabezazo, y Athletic, resolvió el partido.

En la primera parte el Athletic realizó un juego de contención, pero el gol de Alejandro rompió esquemas y desdibujó el partido. El desconcierto bilbaíno en los minutos finales de la primera parte fue total.

Al final, un gol del Burgos, protestado por los jugadores del Athletic, resolvió el partido.

El Tenerife se tomó un respiro en su crisis

2 Tenerife: Mancos, Torceda, Francis, Hierro, Tenk, Revet, Tofo, Redondo, Sabar, Quique Estebanariz y Román Ferrández.

1 Osasuna: Roberto; Martín González, De Luis (Larrainzar I, m. 34), Peón, Ibañez, Bustingorri, Martín Domínguez, Larrainzar II, Mérimo (Txob, m. 81), Ciganda y Urban.

Saltes: 1-0. M. 43. Román desvía con la pierna derecha el balón, a pase de Tofo, y beta a Roberto.

1-1. M. 47. Urban golpea un rechace de Manolo.

2-1. M. 59. Quique Estebanariz, de penal.

Arbitre: Soriano Alacín. Amonestó a Francis (m. 75) e Ibañez (m. 87).
Unos 16.000 espectadores en el Heleodoro Rodríguez López.

CARMELO MARTÍN

Copa del Rey a Osasuna y a un- que perdió en el partido de ida (3-1), en aquella ocasión pudo haber sacado algo positivo de El Sadar.

El once blanquiazul planteó el partido, desde el comienzo, con inteligencia y fluidez de ideas. El goleador de la Liga, Jan Urban, no gozó ayer de ocasiones claras, aunque supo aprovechar una jugada fortuita para marcar el gol de su equipo.

El Tenerife fue siempre superior a Osasuna.

El Sabadell defraudó ante el Levante

1 Sabadell: Huguet; Arturo, Milenkovic, García Jiménez, Brasi, Gallart, Priego, Roberto; Barbará, Campuzano (Manolo García, m. 71) y Tanev (Moragues, m. 46).

1 Levante: Ruiz, Vidal (Moreiras, m. 68), Blesa, Gujardo, Aragón, Abad; Juan Carlos, Munjakovic (Marcelino, m. 68), Ballester, Vujic y Andrés.

Goles: 1-0. M. 8. Barbará.

1-1. M. 77. Andrés.

Árbitro: Sánchez Calvo. Mostró la tarjeta amarilla a Abad.

Nova Creu Alta. Unos 5.000 espectadores.

F. X. ÁLVAREZ, Sabadell

Después de los resultados positivos obtenidos en los dos últimos desplazamientos consecutivos, el Sabadell volvió a defraudar en la Nova Creu Alta con una pobre actuación frente al colista Levante. En esta oportunidad, el equipo de Naya se adelantó pronto en el marcador con un gol de Barbará de tiro cruzado, pero ni así logró dejar de acusar su habitual inconsistencia y falta de capacidad para engarzar juego en la línea medular. La presencia de cuatro delanteros en la formación arlequinada, el pésimo estado del terreno y, una vez más, la excesiva responsabilidad, acentuaron esa principal deficiencia local.

Dos penaltis derrotaron al Lérida

2 Albacete: Conejo; Julio, Menéndez, Monil, Juárez, Catalá, Manolo (Franco, m. 89), Parada, Antonio; Zalazar y Corbalán (Martín, m. 81).

0 Lérida: Verdejo; Maza, Lezana, Benhalima, Chema; Rubio, Palau, Pablo, Caetano; Gálvez (Berastegui, m. 70) y Espejo (Alañá, m. 46).

Goles: 1-0. M. 30. Zalazar, de penalti.

2-0. M. 35. Zalazar, de penalti.

Árbitro: Caetano Bueno. Mostró tarjetas amarillas a Monil, Juárez, Antonio, Maza, Lozano, Benhalima, Chema, Alañá y Espejo.

EFE, Albacete

Dos penaltis transformados por Zalazar dieron la victoria al Albacete frente a un Lérida que causó muchos problemas al conjunto revelación de la Segunda División. A pesar de los penaltis, el equipo que dirige Benito Floro mereció la victoria, aunque sufrió más de lo previsto.

Orihuela-Palamós

El Orihuela se impuso al Palamós, también por un gol de penalti, que marcó García Pitarch en el minuto 83. El Palamós mereció mejor suerte. El equipo catalán jugó los últimos cinco minutos con 10 hombres por expulsión de Sixto.

FÚTBOL / PRIMERA DIVISIÓN

Futre, que fue expulsado, reconoce que llamó "cabrón, hijo de puta y ratero" al árbitro

El Atlético perdió su ocasión ante el Betis

Betis: Trujillo; Antonio Fernando (Vinyals, m. 63); Miguel Ángel I. Ivanov; Ureña; Rubén Bilbao; Charo, Julio, Bileic; Zaira (Cubilar, m. 81) y Loreto.

Atletico de Madrid: Abel; Tomás; Ferrera; Donato (Julio Prieto, m. 21); Juanito; Pizo Gómez; Solozábal; Pedro (Juan Carlos, m. 71); Schuster; Manolo y Futre.

Árbitro: Valdes Sánchez. Expulsó a Tomás por doble amonestación en el minuto 52 y a Futre directamente por recibirle un pantofo en el 59. También amonestó a Ureña, Juanito y Schuster.

Unos 35.000 espectadores.

DIEGO NARVÁEZ, Sevilla
El récord de imbatibilidad conseguido ayer por su portero, Abel —lleva 870 minutos sin encajar un gol cuando el anterior estaba en posesión de Reina con 824 minutos—, no fue suficiente para que el Atlético de Madrid redujera su desventaja de cuatro puntos en relación con el Barcelona. A pesar de su excelente trayectoria de ocho partidos consecutivos sin recibir un gol, el conjunto madrileño volvió a sembrar las dudas sobre su capacidad para convertirse en un adversario realmente cualificado del catalán en la disputa del título liguero.

La ocasión se presentaba pintiparada. El Atlético afrontaba su encuentro de ayer conociendo el resultado del líder en Valencia y en un estadio en el que el Betis sólo había conseguido una victoria a lo largo del campeonato, por lo que se encuentra sumido en las últimas posiciones de la clasificación.

Bien es verdad que el Atlético podrá esgrimir en su defensa que las circunstancias le fueron esquivas y que no en vano aún se le conoce como *El Pupas*. Los males aparecieron pronto en el conjunto del yugoslavo Tomislav Ivic. Apenas habían transcurrido 20 minutos de juego cuando el brasileño Donato, un hombre de los considerados pilares del equipo rojiblanco, abandonó lesionado el terreno de juego tras sufrir un choque con Trujillo. A esta ausencia se suma-



Un cruce fallido de Pizo Gómez.

PÉREZ CABO

ron después las expulsiones de Tomás y Futre, que llamó al colegiado "cabrón, hijo de puta y ratero" después de que lo echara por protestarle por un supuesto penalti no pitado —Valdés Sánchez le había advertido que le echaría "a la mínima"—, con lo que los *colchoneros* acabaron el encuentro con sólo nueve hombres y practicando el frontón ante la ofensiva bética, que en la segunda mitad fue continua.

Sin embargo, y a pesar de estas adversidades, los dos entrenadores, apremiados por la necesidad de conseguir los puntos, parecieron condenar el partido al empate sin goles con sus planteamientos iniciales. La victoria era fundamental para ambos conjuntos. Pero los dos saltaron al campo con muchas precauciones y amontonando gente en el cen-

tro del campo. La mayor calidad técnica de los jugadores atléticos se impuso en los compases iniciales, en los que la velocidad de Futre y las internadas por la banda de Pizo Gómez llevaron a maltraer a la defensa bética.

La lesión de Donato obligó a Ivic a trastocar sus líneas retrasando a Solozábal y colocando a Julio Prieto en el centro del campo. El Betis se apoderó entonces de la parcela central, aunque su dominio apenas le permitió disfrutar de ocasiones de gol. Abel conseguía así con facilidad igualar los 824 minutos de imbatibilidad establecidos en la temporada de 1972-1973 por Reina en el Barcelona. El acontecimiento fue recibido por la afición bética con la mejor ovación de la tarde. El madrileño aún tuvo la oportunidad

de alargar el récord en 46 minutos más y demostrar unas excelentes cualidades ante la continua ofensiva bética, que convirtió los últimos minutos en agónicos para el Atlético de Madrid.

Futre reconoció tras el partido haber insultado a Valdés Sánchez, después de que éste le mostrase la tarjeta roja de expulsión por protestar una decisión arbitral. La frase expresada por Futre fue: "Cabrón, hijo de puta, ratero", según reconoció el jugador.

El jugador atlético añadió que el árbitro había estado "muy raro", y que antes de comenzar el encuentro, cuando él como capitán acudió al vestuario de Valdés Sánchez para firmar el acta, el colegiado le amenazó. "Me dijo que a la más mínima me expulsaba", comentó el portugués.